

A ESTRADA

miscelánea histórica e cultural



Núm. 26 [2023] • ISSN 1139-921X



A ESTRADA

miscelánea histórica e cultural



Vol. 26 (2023)

2023

Fundación Cultural da Estrada
Museo do Pobo Estradense «Manuel Reimóndez Portela»

A ESTRADA

miscelánea histórica e cultural

ISSN 1139-921X

miscelanea.aestrada.com

Director

Juan Andrés Fernández Castro

Coordinador editorial

Juan L. Blanco Valdés

Consello Consultivo

Xesús Alonso Montero | Carlos Amable Baliñas Fernández | Xosé Luís Barreiro Barreiro | Roberto L. Blanco Valdés | Mercedes Brea | Manuel Cabada Castro | Francisco Díaz-Fierros Viqueira | Víctor F. Freixanes | Xosé Manuel Núñez Seixas | Vicente Peña Saavedra | Augusto Pérez Alberti | Ofelia Rey Castelao | Anxo Tarrío Varela | Xosé Manuel Vázquez Varela.

© Fundación Cultural da Estrada,

Museo do Pobo Estradense «Manuel Reimóndez Portela», 2023

Edición

Museo do Pobo Estradense «Manuel Reimóndez Portela»

Aptdo. 78

36680 A Estrada

www.museo.aestrada.com

www.miscelanea.aestrada.com

Tradución de abstracts

Alexia Estraviz Loureiro

alexiaestraviz@gmail.com

Ilustración de cuberta

Dona Maruja Castro e as súas alumnas.

Museo «Manuel Reimóndez Portela». Fondo fotográfico.

Deseño de maqueta e maquetación

Rosa Costas Román

Impresión

Máis Deseño Silleda S.L.

www.omeulibro.com

Dep. Legal: PO 188-2016

Índice

- 7 | Santa Paterna Gundesíndez, Infanta del Reino
Astur-Leonés, madre de obispos, fundadora, abadesa
y mentora de santos. Mil años en el Ulla
Carlos Miramontes Seijas
- 51 | Campás e campaneiros
Luis Ferro Pego e Xosé Troiano Carril
- 99 | A batalla de Cacheiras, Teo, 23 de abril de 1846
Guillermo González Raviña
- 159 | Dereitos de presentación, rendas, padroado e beneficios
de san Martiño Pinarío e a Universidade de Santiago,
sobre varias parroquias da Estrada no século XVI
Javier García Gómez
- 193 | Xan da Ulla, un pseudónimo triplo entre o xornalismo e
a cultura
Henrique Neira Pereira
- 199 | Cartografía do esquecemento
(Serie fotográfica. 2017-2022)
Ariadna Silva Fernández
- 211 | A Estrada porta a porta: un achegamento ás portas
cocheiras e aos portóns da vila
Carmen María Sánchez Arines
- 251 | O doutor Ramón Amigo Brey
José Manuel Bértolo Ballesteros

- 265 | Gafos, lazarados, negros, xudeus e outras periferias
sociais no Antigo Réxime
Damián Porto Rico
- 299 | Esta é como Santa María de Ribela (CSM 304)
Mercedes Brea
- 309 | Instantes eternos
Juan Andrés Fernández Castro
- 317 | Jacoba Ozores, la condesita asesina que despreciaba el
Valle del Ulla
Ofelia Rey Castelao



Santa Paterna Gundesíndez, Infanta del Reino Astur-Leonés, madre de obispos, fundadora, abadesa y mentora de santos. Mil años en el Ulla

Carlos Miramontes Seijas*
karlosdm1212@gmail.com

Resumen. El presente artículo constituye la investigación más amplia y exhaustiva hasta la fecha acerca de la tradición multiseccular que rodea el sepulcro medieval sito en el templo parroquial de San Julián de Arnois, en el Concello de A Estrada, y cuyas ramificaciones parecen ser mucho más amplias incluso de lo que se pensaba en un primer momento. La investigación sitúa la historia relativa a dicho sepulcro en el centro de la historia medieval astur-galaico-leonesa, por parte de una mujer noble, y con extendida fama de santidad.

Abstract. This article represents the most extensive and exhaustive research to date about the age-old tradition around the medieval tomb located in the parish church of San Julián de Arnois, in A Estrada town council, and whose extensions seem to be even bigger than initially thought. The research places the story related to the tomb during the medieval Asturian Galician Leonese history and because of a noblewoman with a widespread reputation for sanctity.

Antecedentes

Este curso 2022-2023 fui enviado a servir a la parroquia de San Julián de Arnois, momento en el cual oí hablar por primera vez de la tradición acerca de una tal santa Paterna, de la cual se relataba por cierto que estaría enterrada dentro del propio templo parroquial. Lógicamente se trataría de una «santa popular», alguien considerado santo por el pueblo y la tradición, pero no canonizado oficialmente por la Iglesia católica hasta el momento (en este caso parece probable que se deba al hecho de ser anterior a la institucionalización de las canonizaciones oficiales, contándose la del obispo Ulrich en 993 como la primera en absoluto de la historia¹). Los sacerdotes que me habían precedido ya habían investigado algo acerca del tema, y concretamente D. Fernando Ledo me cedió amablemente algunas referencias a libros que hablaban acerca del asunto. Sin embargo, y

* Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Lateranense, licenciado en Teología Fundamental por la Universidad Pontificia de Salamanca.

1 Cf. K. L. WOODWARD, *Making saints. How the Catholic Church determines who becomes a saint, who doesn't, and why*, Simon & Schuster, New York 1990, 65-66.



Figura 1



Figura 2

al no ser experto en historia del arte, yo mismo no veía con claridad dónde estaría enterrada la santa, al referenciármeme sólo lo que parece ser un altar pétreo con un retablo barroco sobre el mismo, dedicado, eso sí, a santa Paterna [figura 1], al lado de lo cual está situada otra imagen, para procesionar, de santa Paterna [figura 2], todo ello en la nave izquierda, mirando hacia el altar, o del *Evangelio*, según la denominación antigua. También se me referenció que a 350 metros del templo parroquial, a la derecha del mismo mirando hacia el río Ulla, en la carretera que lleva a Ponte Ulla, hay una fuente que se asociaba también a santa Paterna, con una imagen de la santa [figura 3].



Figura 3

Se trata de un sepulcro medieval

Durante la visita al templo parroquial de una historiadora del arte, doña Carlota, ésta me indicó que le resultaban extraños los tacos de madera que se encuentran en el centro y en el lado derecho del supuesto altar pétreo. Dándonos cuenta de que uno de ellos podía ser removido, al hacerlo, vimos con claridad el excavado interior, sus paredes, y su forma cóncava. Todo indicaba que se trataba en realidad de un sepulcro, al que en algún momento de la historia se le retiró la lauda para ponerle una mesa de piedra encima a modo de altar, y un retablo. Probablemente durante la época moderna, dado que el retablo no puede ser anterior al siglo XVI². El objetivo de dicha reforma era evidentemente religioso, para celebrar la eucaristía sobre el sepulcro de santa Paterna.

2 «A esta etapa de la arquitectura moderna que se inicia en los últimos años del siglo XVI y dura hasta el segundo tercio del siglo XVIII, y en algunos países hasta fines del mismo, se denomina barroca» D. ANGULO ÍÑIGUEZ, *Historia del arte*, II, Cónдор, Madrid 1962, 220.



Figura 4. (Con licencia de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol)

Es interesante destacar también que el sepulcro lo hemos encontrado lleno de tierra, desconocemos el por qué, pero coincidiendo con lo que se encontraron los investigadores que redescubrieron los restos del apóstol Santiago a finales del siglo XIX, tal y como ellos mismos relatan en *El Expediente del Proceso de reconocimiento de la autenticidad de las Reliquias del Apóstol Santiago el Mayor y sus discípulos Atanasio y Teodoro*: «inspección *in situ* “... de los huesos deteriorados y mezclados con tierra, los superiores en mejor estado de conservación”»³.

Por otro lado, uno de los indicios quizás más firmes que nos puede ayudar a situar este sepulcro en la Edad Media sea su tipología: de piedra tosca, sin decoración, y el detalle de las aberturas, en este caso tapadas con tacos de madera, pero que se corresponde con otros casos de sepulcros medievales de figuras de santidad en el noroeste peninsular, como es el caso del sepulcro de san Gonzalo conservado en el interior de la catedral de San Martiño en Mondoñedo, del siglo IX⁴, igualmente tosco y rústico, y con aberturas también, huecos, hechos a propósito, aunque en aquel caso parece que se habrían ta-

3 A. B. BARRAL IGLESIAS, «El Expediente del Proceso de reconocimiento de la autenticidad de las Reliquias del Apóstol Santiago el Mayor y sus discípulos Atanasio y Teodoro» *Annuaire Sancti Iacobi* 2 (2013), 410.

4 Cf. C. LEONARDI – A. RICCARDI – G. ZARRI, *Diccionario de los santos*, I, San Pablo, Madrid 2000, 955.



Figura 5

pado con alguna clase de argamasa [figura 4]. Parece que estas aberturas, estos huecos, se hacían en los sepulcros de los considerados santos para meter la mano y tocar el cuerpo del santo, o sus huesos o reliquias, o quizás como mínimo la tierra que probablemente los cubría, cosa que, como veremos luego, en el caso de santa Paterna se mantuvo hasta bien entrado el siglo XX, según aseguran unánimemente en la actualidad todos los fieles.

Otro indicio del carácter medieval del sepulcro podría ser su localización geográfica, en una elevación del terreno [figura 5], dado que en época medieval se acostumbraba en general a buscar zonas elevadas, por motivos de seguridad⁵. Aunque también es cierto que sabemos que el sepulcro está hoy dentro de un templo parroquial el cual no es medieval, es posterior, y por tanto es posible que el monasterio original, del que hoy no hay restos identificados, y al cual pertenecía el sepulcro, no estuviese ahí. De hecho, estuviera o no el monasterio original de santa Paterna en ese lugar, parece lógico que el sepulcro fuera llevado allí para ser preservado en primer lugar de las a veces muy violentas crecidas del río Ulla, sobre todo después de la gran crecida de 1571 que destruyó por completo el vecino monasterio de San Xoán da Cova en Ponte Ulla, a

5 Cf. M. A. GARCÍA GUINEA (dir.), *La fortificación medieval en la Península Ibérica*, Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo 2001, 196.

aproximadamente dos kilómetros de distancia, así como el puente medieval que allí había⁶.

A nivel documental, el testimonio más importante probablemente sea el de Jerónimo del Hoyo, quien en su obra *Memorias de las iglesias del Arzobispado de Santiago* de 1607 atestigua en aquel entonces ya la presencia del sepulcro de una santa dentro del templo parroquial, y nos habla asimismo del antiguo monasterio en el cual habría vivido la santa, por aquellos días ya desaparecido. Esto nos indica el carácter de antigüedad del sepulcro, pues a inicios del siglo XVII, como vemos, era ya entendido como algo muy antiguo y no se conservaba ya nada del monasterio. Esto es todo lo que dice Jerónimo del Hoyo respecto de la parroquia de San Julián de Arnois (copiado literalmente del original):

Tiene esta felegresía treinta feligreses. Los frutos se hacen quatro partes, las tres lleva el retor, que valdrán veinte y quatro (fol. 443, v.) cargas de pan y la otra el Cabildo de Santiago, cuya es la presentación. La fábrica tiene de renta tres reales en dinero y las limosnas que ofrecen a Sancta Paterna.

Dicen fué esta iglesia monasterio de monjas y que una de ellas fué esta Sancta Virgen Paterna, cuyo cuerpo estaba en un sepulchro de piedra arrimado a la dicha iglesia, por de fuera, al lado del Evangelio, y después por su devoción se vino a hacer en aquella parte.⁷

Todos estos indicios nos permiten afirmar que se trata de un sepulcro medieval.

Santa Paterna de Arnois es Paterna Gundesindez

Como acabamos de ver, Jerónimo del Hoyo, canónigo compostelano a principios del siglo XVII, que se dedicó a visitar pastoralmente toda la diócesis, y de ello dejó constancia, conoció en su época que en la parroquia de San Julián de Arnois había un sepulcro en el que estaría enterrada una santa, y que aquella habría sido monja en un monasterio que allí hubo. Dice de ella que es una «virgen», aunque probablemente de modo genérico como sinónimo de monja, en una época moderna, el siglo XVII, en la cual se sobreentendía que toda monja era virgen. Sin embargo, de hecho, en la Europa medieval

6 Cf. C. BARROS, «De la cueva de los monjes al burgo de Ponte Ulla», *Norba. Revista de Historia* 25-26 (2012-2013), 264; 281.

7 J. DEL HOYO, *Memorias del Arzobispado de Santiago*, Porto, Santiago de Compostela 1949, 472.

esta suposición sería bastante incorrecta. Parece ser que era común, por ejemplo, que mujeres viudas con hijos mayores se pasaran a la vida religiosa, reglada o no⁸. Además, algunas casadas buscaban refugio en los monasterios ante posibles violencias. Algunos sugieren incluso que la mayoría de las monjas de los monasterios medievales serían más bien mujeres maduras⁹. Otras entraban en vida religiosa a veces incluso de mutuo acuerdo con su marido, de forma que él se hiciera también monje a su vez. Esto último era probablemente incluso más común en parejas nobles, pues fundaban dos monasterios, uno masculino, a donde se retiraba él, y otro femenino, a donde se retiraba ella. De esto tenemos ejemplos también en toda la Europa medieval, como el caso de Jocelin y Emmeline, señores de Arques, que en el 1030 fundaron dos monasterios en la zona de Ruan, Santa Catalina para monjes benedictinos, a donde se retiró él, y San Amando, para monjas benedictinas, a donde se retiró ella¹⁰. Curio-

- 8 «In a study of religious life for women in the Midi before 1100, Elisabeth Magnou-Nortier considers the response of women in southwestern France to the absence of nunneries and has uncovered what she calls a «slim thread of evidence concerning another form of female life consecrated to God.» [...] Unmarried women and widows, they usually lived in churches» B. L. VENARDE, *Women's monasticism and medieval society. Nunneries in France and England, 890-1215*, Cornell University Press, New York 1997, 46; «Near the end of his history, Orderic recounts the stories of three noble wives who eventually became nuns in the twelfth century. A natural daughter of King Henry I of England named Juliana joined her husband in rebellion against her father; she eventually reconciled with Henry and «some years later abandoned the self-indulgent life she had led for the religious life and, becoming a nun, served the Lord God in the new abbey of Fontevraud.» Mathilda, daughter of Count Fulk V of Anjou, was married [...] Ten years later, on the advice of Bishop Geoffrey of Chartres, she joined by then thriving Fontevraud. Last, Adela, who as countess of Blois had ruled her husband's lands when he went on crusade, also renounced the world in her widowhood and spent her last fifteen years at Marcigny» *Ibid.*, 98; «At Cantimpré in the late twelfth century, Abbot John welcomed his widowed mother into the monastery, sparking the growth of a women's community [...] In the early twelfth century, Guibert of Nogent (d. c. 1124) reported that his mother became a recluse in a cell attached to the abbey church of Saint-Germer-de-Fly» F. J. GRIFFITHS, *Nuns' Priests' Tales*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia 2018, 22; «The prospect of a perpetual commemoration made burial in the monastery a coveted privilege. Princes and patrons who obtained it might hope for interment in the monastic church close to the spot where the blessed sacrifice of the mass was offered daily. Such was Queen Blanche of Castile, the widow of Louis VIII and regent of France, who in her last days took the veil of a Cistercian nun, and was duly buried in the nuns' choir at Maubuisson» C. H. LAWRENCE, *Medieval monasticism. Forms of religious life in Western Europe in the Middle Ages*, Routledge, New York 2015, 115.
- 9 «Philippa, second wife of Duke William IX of Aquitaine, left her husband and his infamous concubine for refuge in Fontevraud. Robert of Arbrissel's message may have been particularly attractive to mature women who had some experience of life in the world, and extant evidence from other nunneries suggests that virgins rarely constituted an overwhelming majority of professed women» B. L. VENARDE, *Women's monasticism and medieval society...* 96-97.
- 10 Cf. *Ibid.*, 38-39.

samente este parecería haber sido el caso también del personaje histórico con el cual la tradición ha identificado a la santa Paterna enterrada en el sepulcro medieval dentro del templo parroquial de San Julián de Arnois: Paterna Gundesindez o Gundesíndiz (s. x). Casada con el conde Hermenegildo Aloitez, Condes de Présaras por título de él, juntos fundaron el monasterio, en origen dúplice, de Sobrado dos Monxes, en el año 952. Este dato lo conocemos bien. Parece que quizás Hermenegildo se habría retirado a Sobrado¹¹. Siguiendo el patrón de los demás nobles del resto de Europa, como acabamos de ver con el caso de Jocelin y Emmeline, por más que Sobrado fuese dúplice, normalmente la pareja noble fundaba dos monasterios diferentes, a veces ni siquiera muy cerca, por lo que esto sería un indicio más del por qué Paterna no se habría quedado en Sobrado. Como hemos leído, Jerónimo del Hoyo nos refiere cómo en Arnois hubo de hecho un monasterio con monjas. Parecería lógico, pues, pensar que habrían fundado Sobrado y Arnois, Hermenegildo se habría retirado a Sobrado, y Paterna a Arnois. Sobre el por qué ciertamente podrían haber elegido Arnois como ubicación, consideramos seis argumentos principales, cinco además del (1) que acabamos de aportar sobre la constitución doble de monasterios y posterior retiro separados de matrimonios nobles europeos medievales, que lo hacen muy plausible y probable.

2) Como condición de posibilidad, que sabemos que los condes de Présaras tenían posesiones en la zona del río Ulla, y más o menos en torno a la zona de Arnois, y hacia el norte. Parece que al menos, una villa en calidad de donaciones, y una iglesia¹². Por tanto, podrían haber construido allí.

3) El hecho de que, tal y como relata el célebre canónigo e historiador compostelano Antonio López Ferreiro (1837-1910) en su famosa obra *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela*, tomo segundo, hablando acerca de la fundación del monasterio de Sobrado dos Monxes, en los documentos de Sobrado solo aparece Paterna en las *Escrituras de fundación*, ambas

11 Cf. J. L. LÓPEZ SANGIL, «Breve historia de la primera etapa del monasterio de Sobrado y del comienzo de la segunda etapa cisterciense», *Rudesindus* 6 (2010), 105.

12 Cf. J. C. BERMEJO – M. C. PALLARES – J. M. PÉREZ – E. PORTELA – J. M. VÁZQUEZ – R. VILLARES, *Historia de Galicia*, Editorial Alhambra, Madrid 1980, 95.

del año 952. A partir de ese año, los diversos documentos posteriores, que son ya del año 955, son firmados, por parte de la familia, por Hermenegildo y su hijo Sisnando, pero ya no aparece más Paterna¹³. Hasta el punto de que un documento fechado en el 30 de diciembre del año 955 Sisnando ofrece unas posesiones «pro anima mea et pro anima genitricis mee»¹⁴, esto es, por su alma y por el alma de su madre, Paterna. Como argumenta con lógica López Ferreiro, esto bien pudiera significar que Paterna ya habría fallecido para entonces, pero también podría muy bien indicar su ausencia debida a haberse retirado ya a su propio monasterio, cosa que López Ferreiro ve como posible, y apunta directamente a San Julián de Arnois. Dice así (copiado literalmente del original):

A excepción del más antiguo, ninguna mención se hace en estos Documentos de la madre de Sisnando, Doña Paterna, á la cual en algunas Escrituras se da el título de Infanta. En el último Documento, dice Sisnando que da la mitad de la villa de Sobrado por su alma y por la de su madre; con lo cual parece que da á entender que D.^a Paterna ya había fallecido. Sin embargo, de las palabras de Sisnando no se deduce rigurosamente el fallecimiento de la Condesa. Es posible que D.^a Paterna se hubiese retirado, para mayor recogimiento, á alguna de las solitarias iglesias ó conventos que poseía en sus tierras, p. ej., en la Ulla; y no es del todo inverosímil que sea la Santa Paderna, cuyo sepulcro se venera en la iglesia parroquial de San Julián de Arnois, cerca del Puenteulla.¹⁵

Por otro lado, hemos de ser conscientes de que los documentos que conservamos del monasterio de Sobrado dos Monxes hoy en día son transcripciones del siglo XVI¹⁶.

De hecho, el historiador y religioso agustino Enrique Flórez de Setién (1702-1773) en su *Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo H* argumenta también que dado que en ninguno de los documentos de Sobrado se cita a Paterna manifestando que fuese monja, él también opina que no debió de ser monja de Sobrado, motivo por el cual, dice, tampoco habría sido

13 Cf. A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela*, II, Seminario Conciliar Central, Santiago de Compostela, 1899, 320-326.

14 *Cartulario de Sobrado*, tom. I, núm. II, en A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela...* Apéndice, 157.

15 A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela...* 326.

16 Cf. P. SAAVEDRA, *La opulencia de los hijos de San Bernardo. El Cister en Galicia, c. 1480-1835*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza 2021, 90-91.

enterrada en el monasterio de Sobrado¹⁷. Su elucubración personal posterior, que narra sin aportar ningún dato positivo en ese sentido, y simplemente imaginando lo que a él, con los escasos datos que manejaba entonces y con la mentalidad de su época, le habría parecido «más probable», es que Paterna hubiera permanecido seglar toda la vida y que se hubiera enterrado en la iglesia parroquial, exterior al monasterio, de Sobrado. De nuevo, subrayamos que esta última parte corresponde sólo la imaginación del padre Flórez.

4) Además, es necesario encuadrar el monasterio de Arnois, y creo que es un aspecto que ha sido pasado por alto hasta la fecha, dentro del área del Pico Sacro, montaña puntiaguda que domina las riberas del Ulla y que ha recibido el sobrenombre de «montaña sagrada», en una traducción de su sentido a términos más coloquiales [figura 6]. En cierto modo por posibles asociaciones en el imaginario precristiano, siempre imaginada como una montaña con cuevas llenas de los seres mitológicos llamados *mouros*¹⁸. También por su papel en la propia tradición jacobea, pues allá los discípulos del

17 «Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de este Monasterio de Sobrado. No faltan Historiadores que digan está enterrado el cuerpo de esta Infanta en el Monasterio de Cinis, en donde la hacen Monja unos [la cuestión respecto a Cinis la abordaremos más adelante], y otros en Sobrado, en lo que están engañados, pues ni en uno ni otro lo fue. Desde el año de 916 hasta su muerte siempre permaneció esta Señora en su Palacio de la Villa de Sobrado, el que tres años antes de morir convirtió en Monasterio. En el archivo de esta casa se custodian [...] escrituras en las que siempre suena Doña Paterna, todas ellas otorgadas en Sobrado y sus inmediaciones, o en Santiago, las que están otorgadas desde 916 hasta 953, a excepción de tres en que suena sola, en todas las demás, siempre suena en compañía del Duque, su marido, y en ninguna de ellas manifiesta ser Monja o Confessa» E. FLÓREZ SETIÉN, «Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando», en J. L. LÓPEZ SANGIL, «Sisnando Menéndez, Obispo de Santiago, con la transcripción del manuscrito: Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando», *Annuarium Sancti Iacobi* 3 (2014) 165.

18 «Tal y como sucede con muchos otros ríos, montes, caminos y lugares de Galicia, suelen conocerse cada cueva por una rica variedad de denominaciones. En nuestro caso, A Cova do Pico participa también de esta riqueza cultural. En un principio, adoptamos el topónimo de referencia de O Burato dos Mouros [...] Siguiendo los estudios antropológicos de M^º del Mar Llinares, sabíamos que [...] «es cierto, como nos recordó un vecino de Vedra a parte del equipo de investigación en septiembre de 2003, que ‘aquí, na Ulla, entendemos todos por Burato dos Mouros’ [...] Si las Mouras galaicas vienen siendo parientes de *xanas*, hadas, *fées*, melusinas o como se prefiera llamarlas, los Mouros de Galicia se diferencian de ellas por ser los integrantes de todo un pueblo mítico, en su día dueño del país llamado A Mourindade, gentes invisibles que siguen en el mundo. La leyenda cuenta que viven bajo tierra salvo determinados días o cuando ellos lo prefieren así» X. GROBA GONZÁLEZ – M. VAQUEIRO RODRÍGUEZ, *A cova do Pico. En el interior de la compostelana montaña de cuarzo*, Concello de Boqueixón, Boqueixón 2004, 14; 45.



Figura 6: Pico Sacro

Fonte: Noel Feáns – Wikicommons : <https://commons.wikimedia.org/wiki/>

apóstol Santiago, Atanasio y Teodoro, portando el cuerpo sin vida del Apóstol, se habrían enfrentado a un poderoso dragón que allí habría habitado¹⁹. Pero también, y como sobreposición histórica a todo ello, por haber sido una auténtica «Tebaida en el Ulla» medieval, lugar que llegó a contar con hasta seis monasterios en un radio de apenas ocho kilómetros. Hasta López Ferreiro nos lo recuerda, añadiendo que incluso el rey veneraba el santo lugar y había conce-

19 «Yes, you are in Galicia - in the village of Iria Flavia» [...] «But who is the ruler of this country? Who is the person we must ask for permission to bury our friend James?» «The ruler of Galicia is Reina Lupa. If you look there on the hill in the eastern distance you can see Castro Lupario where she lives» [...] Reina Lupa thought it would be less trouble to send them to the Priest of Ara Solis for permission [...] He, however, had been part of the force that chased James out of Galicia the first time [...] «I can't make that decision.» he told them. «You'll have to go see the Roman commander who is named Filotro. He is headquartered at Finisterre» [...] Filotro [...] he had them put into chains in a cave near the shore [...] the angels [...] helped them escape from the cave [...] Filotro took a troop of soldiers and chased them to a bridge over the River Tambre [but] the bridge broke [...] No one knows why, but Teodoro and Atanasio went back to Reina Lupa [...] «Very well,» she said, «I'll give you a cart for the coffin of your friend and some oxen to pull it. Take his body to Monte Ilicino» [...] She also knew that if by some miracle the bulls didn't kill them, then the dragon that lived in the cave at the top of Monte Ilicino would. The mountain was dedicated to Jupiter [...] When the wild bulls saw the cross [...] they both became as gentle as milk cows [...] «When the dragon came out, O Queen, he was roaring and breathing fire [...] But as soon as the dragon caught sight of the crosses around the necks of the two men, he retreated like a frightened puppy into his cave and fell into the depths of the mountain!» [...] «Because of the miracles at the River Tambre, and of the bulls and the dragon,» she declared, «I will become a Christian. These men are obviously in God's special favor. Tear down the temple of Ara Solis, throw the priest to the wolves on Mt. Pindo, and let Monte Ilicino be known henceforth as Pico Sacro the sacred peak. Go get the two men and the cart and bring them down to the Roman cemetery here by the River Sar, and let them bury St. James in the center of this holy place. It will henceforth be known as Libredón - the free place - and from now on all my subjects will be Christians in service of the true God!» K. B. VALENTINE, *The conversion of Reina Lupa: a folktale from Galicia*, Almond Tree Press, 1983, en K. B. VALENTINE, «Reina Lupa in the Oral Traditions of Santiago Apóstol», en A. CARREÑO (ed.), *Actas do Segundo Congreso de estudos galegos*, Galaxia, Vigo 1991, 153-155.

dido indulgencias reales a quienes ayudaban a sostener a los monjes y monjas²⁰. El monasterio de San Sebastián estaba en lo alto del Pico Sacro, del cual se conserva sólo la capilla. El monasterio de San Lourenzo da Granxa, en la falda del monte, quizás en una zona más fértil, y que abastecía de alimento a su vecino de lo alto del pico. El monasterio de San Tardao, en una elevación menos pronunciada pero al lado del Pico, del que nada se conserva aparentemente, debido a la minería. El monasterio de San Pedro de Donas, como su propio nombre indica, es femenino. El monasterio de San Xoán da Cova, en la misma ribera del Ulla, donde hoy está el pueblo de Ponte Ulla aproximadamente, del que ya hablamos, y que fue destruido por una crecida del río Ulla²¹. Y, simplemente cruzando el río desde San Xoán da Cova, en la otra orilla, estaría el monasterio de Arnois, de santa Paterna, presumiblemente también femenino. Viéndolo de este modo, nos damos cuenta de que el monasterio de Arnois es una pieza que encaja perfectamente en su tablero espacio-temporal, es más, cobra cada vez más sentido [figura 7].

Desafortunadamente, como hemos comentado, de la mayor parte de estos seis monasterios hoy en día no quedan prácticamente restos, muy probablemente porque la población local habría reutilizado sus piedras para otras construcciones, aunque no solamente por eso, pues tenemos el caso de San Xoán da Cova, que fue arrastrado por el río, o el de San Tardao, destruido por la minería. De todos modos la población, quizás por respeto a lo sagrado, aunque se llevase las piedras de los monasterios solía respetar el templo en cuanto tal, y por eso el lugar del monasterio de San Sebastián en lo alto del Pico

20 «La sierra del antiguo monte Ilicino, hoy Picosagro, fué en otro tiempo, como hemos dicho, gran plantel de monjes y anacoretas, que habitaban unos su cumbre, otros sus laderas, y otros las más ásperas quebradas de aquella histórica montaña [...] Al servicio de cada una de estas basílicas y comunidades, había destinados varios hombres, que voluntariamente vinieran de los Condados de Lobeira, Tabeirós, Deza y otras partes. D. Bermudo II, por hacer bien á estos monasterios y en remisión de sus culpas, el 7 de Marzo de 987, otorgó á estas iglesias un Diploma por el cual dispuso que dichos hombres sirviesen á los monasterios en la condición de ingenuos, sin que nadie pudiese molestarlos, ni someterlos al pago de tributo alguno, aún de los pertenecientes al Real Fisco» A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela...* 391-392.

21 Cf. E. ARAÚJO, «El secreto de los cinco monasterios del Pico Sacro, uno de ellos bajo el Ulla», *La Voz de Galicia* 19/09/2021 [https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/santiago/boqueixon/2021/09/12/secreto-cinco-monasterios-pico-sacro-bajo-ulla/0003_202109S12C7991.htm] (acceso: 31/08/2023).

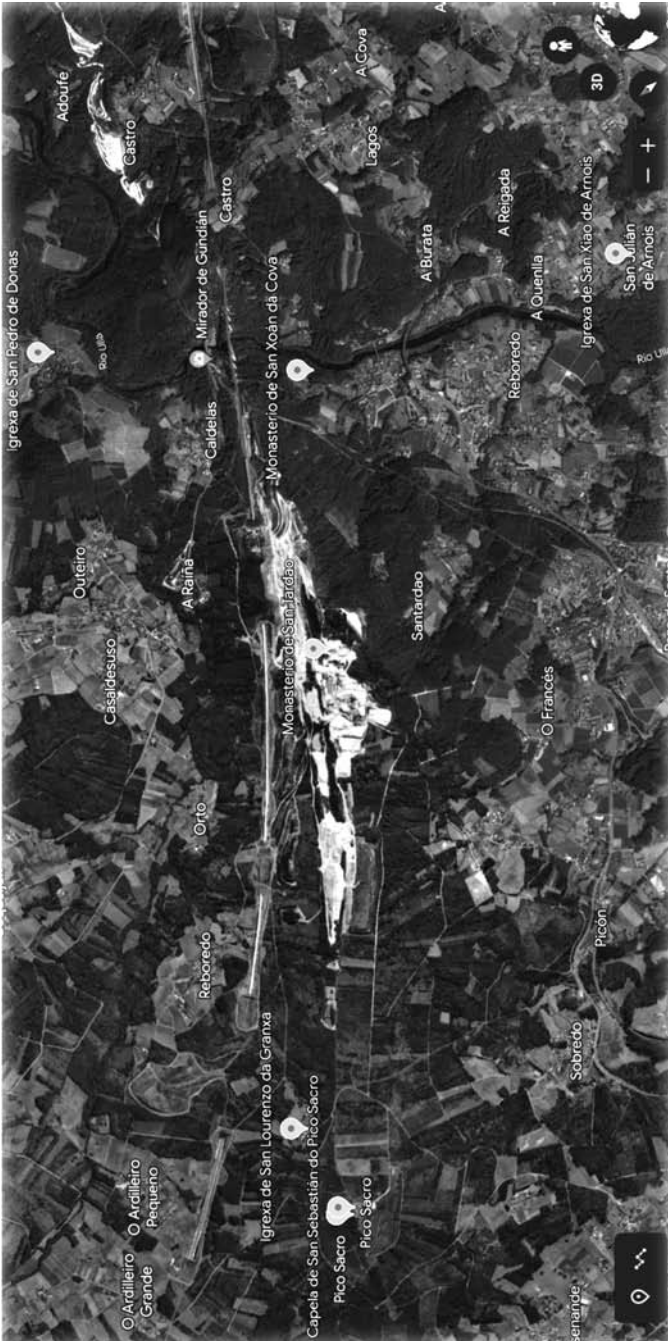


Figura 7



Figura 8



Figura 9

lo indica la capilla que aún existe, igual que sucede en San Lourenzo da Granxa o en San Pedro de Donas, e incluso en San Xoán da Cova, donde la ermita de la Virgen de Gundián dicen que pertenecía al monasterio, en la otra orilla de la misma²².

Qué puede quedar del monasterio de Arnois, es una pregunta muy interesante, y que requerirá de mucha más investigación. Sin embargo, ciertos vecinos nos han referido haber oído cuando eran jóvenes a ancianos del lugar decir que quedaban aún algunas piedras del antiguo monasterio de santa Paterna a doscientos metros al este del templo. Hemos comprobado que en efecto esta es una zona de pastos y ganadería, en donde hay diversos muretes de piedra para dividir las fincas y cerrarlas [figura 8]. Quizás alguna parte de estos muretes o su cimentación estén hechos con piedras del antiguo monasterio de Arnois. Por otro lado, parece que existe otra teoría, sostenida por parte de otros vecinos, según la cual de lo que fue el monasterio de Arnois se levantó lo que actualmente se llama como «A Tenencia da Veiga» [figuras 9 y 10], una antigua casa señorial a 1.500 metros del actual templo parroquial de

22 Cf. C. BARROS, «De la cueva de los monjes al burgo de Ponte Ulla»... 264.



Figura 10

Arnois, y que parece ser que habría tenido su origen en la decisión declarada en su testamento del año 1214 del arzobispo D. Pedro IV de dividir el territorio parroquial de Arnois en dos, pasando una mitad a ser posesión del cabildo de la catedral compostelana²³. Sabemos, de hecho, en base a fuentes documentales, que la casa siguió perteneciendo al cabildo de la catedral de Santiago de Compostela hasta el siglo XIX, cuando fue sacada a subasta por la ley de desamortización²⁴. Fue comprada en 1876 por D. Francisco Javier Barros del Río Mondragón, quien en 1899 la vendió a su vez a D. José Souto Colmeiro, el cual la vendió en 1994 a D. Carlos Fernández Gómez y Da. Josefina Amigo Souto, sus actuales propietarios²⁵, los cuales me han proporcionado amablemente toda esta documentación. Una «tenencia» era un lugar que se subastaba entre los eclesiásticos o

23 Cf. P. VARELA CASTRO, *La Estrada*, Tipografía El Eco de Santiago, Santiago de Compostela 1923, 134.

24 «G 8132, 1871, expte. de subasta de fincas, foros e censos dos igresarios de Arnois e Castro. Subasta de fincas, foros e censos da Tenencia da Veiga, do Cabido de Santiago» J. A. FERNÁNDEZ CASTRO, «Prontuario metodolóxico para o estudo da desamortización na comarca estradense», en *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural* 14 (2011), 182.

25 En base a los documentos originales privados de compra-venta que los actuales propietarios conservan y que me han permitido consultar.



Figura 11. Altar Santa María del Naranco

Fonte: Willyman – Wikicommons : <https://commons.wikimedia.org/>

beneficiarios de la Iglesia y que conllevaba ciertos privilegios en lo eclesiástico y en lo civil, como presentar sacerdotes a las parroquias, poner jueces o escribanos, o cobrar tributos²⁶. Lo cierto es que resulta muy plausible pensar que el arzobispo, apenas doscientos años después de la muerte de Paterna, si quizás el monasterio no prosperó, hubiese cedido los terrenos del antiguo monasterio al cabildo de la catedral, pues algo habría que hacer con aquellos fértiles terrenos para la vid²⁷, y con aquellos incipientes edificios.

5) Que el mismo nombre de Paterna que lleva la santa de Arnois es un nombre común en la alta nobleza de la época, e incluso dentro de la familia real astur-leonesa (su posible vinculación con la familia real es otro paso más, que trataremos más adelante). En efecto, incluso hubo una reina llamada Paterna del reino Astur, la

26 Cf. P. VARELA CASTRO, *La Estrada...* 136.

27 Se dice que Arnois es «tierra de mucha vid», y se habla ya en 1230 de «las viñas que hizo la Reina D^a Teresa en Arnois», *Ibid.*, 134-135.

segunda esposa del rey Ramiro I (842-850)²⁸. Juntos consagraron el altar de la icónica iglesia de Santa María de Naranco, tal y como dice la inscripción del ara: «[...] tu siervo el glorioso Príncipe Ramiro junto con la reina Paterna, su esposa»²⁹ [figura 11]. El *Códice ovetense*, aunque una fuente tardía, refiere que habría sido ella, y no la primera esposa, por el motivo que fuere, la que habría sido enterrada junto al rey: «Enterrado con su mujer la reina doña Paterna»³⁰. La *Asturias ilustrada* de Joseph Manuel Trelles del siglo XVIII refiere que la reina Paterna habría sido hija de don Diego, conde de Castilla³¹, cosa que respalda la *Crónica de Alfonso III* al decir que el rey Ramiro I «se había trasladado a la provincia de Vardulia (Castilla) para tomar esposa»³². Por último, podemos decir que habría sido nombrada así a todas luces por su madre, que se habría llamado también Paterna³³. Una tercera mujer llamada Paterna perteneciente a la nobleza de la época no fue otra que la abuela del propio esposo de Paterna Gundesíndez, el conde Hermenegildo, hijo de Argilo o Argilona, hija de aquella³⁴.

6) Hemos ahora de señalar que la identificación entre la santa popular enterrada en Arnois de nombre Paterna y la condesa de Présaras Paterna Gundesíndez no es algo que nosotros propongamos ahora sin más, ni tampoco es en origen una teoría fruto de los historiadores, por más que diversos de ellos hayan sostenido tal identificación. Es la tradición popular la que ha conservado esta identificación. Quizás uno de los indicios más importantes en este sentido sean unos versos populares que el señor José Sanmartín Sobrino, vecino de A Estrada interesado en todo lo concerniente a la comarca, recogió en la década de los años ochenta del pasado siglo XX, y que dicen así: «Santiña, Santa Paderna, nai de bispos e abadesa, que bri-

28 Cf. J. I. RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, «Paterna», en *Real Academia de la Historia, Diccionario Biográfico electrónico* [<https://dbe.rah.es/biografias/13822/paterna>] (acceso: 01/09/2023).

29 L. ARIAS, *Santa María de Naranco*, Ediciones Nobel, Oviedo 2009, 51.

30 J. E. CASARIEGO (ed.), *Crónicas de los reinos de Asturias y León*, Editorial Everest, León 1985, 75.

31 Cf. J. MANUEL TRELLES, *Asturias ilustrada, origen de la nobleza de España, su antigüedad, y diferencias*, Imprenta de Joachin Sanchez, Madrid 1739, 96.

32 Cf. J. I. RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, «Paterna»...

33 Cf. J. MANUEL TRELLES, *Asturias ilustrada, origen de la nobleza de España, su antigüedad, y diferencias*, 96.

34 Cf. J. L. LÓPEZ SANGIL, «La fundación del monasterio de San Salvador de Cines», *Anuario Brigantino* 24 (2001), 144-145.

las máis cunha reina sendo tan sóio condesa»³⁵. También otro sincero interesado en la comarca, el señor Manuel Reimóndez Portela, nos refiere que: «Santa Paterna [...] foi unha muller moi principal»³⁶ y que «por tradición dise que santa Paderna ou santa Paterna [...] foi unha señora moi rica que seica naceu en Arnois, tiña plantados moitos barcelos e recollía moito viño, que viña moi a miúdo pola aldea e por suposto que foi santa»³⁷, a lo que añade que «dise tamén que morreu na fonte que leva o seu nome»³⁸. Como vemos, la memoria popular ha identificado inmemorialmente a la santa popular Paterna enterrada en Arnois con Paterna Gundesindez, condesa de Présaras y abadesa de un monasterio, además de recordar su cercanía al pueblo, esto es, su caridad, y su santidad.

Es cierto, por otro lado, que Manuel Reimóndez Portela, junto con Antonio Fraguas, como veremos a continuación, son las únicas fuentes que he encontrado que dicen que santa Paterna sería además natural de la zona, pero, habiendo podido comprobar por mí mismo que sí que es cierto que la gente del pueblo aún hoy lo sostiene, la fuente de ambos es claramente la tradición popular. Sin embargo, y dado que la investigación nos mostrará que los indicios históricos y documentales no parecen sostener este dato sino más bien lo contrario, esto es, que no era oriunda de Arnois, lo más probable es que la tradición popular, como me reconoció un vecino, haya deformado con los siglos el «vivió aquí», por «estuvo aquí», y finalmente por «era de aquí». La tradición popular tiene algo de verdad, es cierto, el sepulcro y sus supuestas reliquias no vinieron «de fuera», como en el caso de Santa Minia de Brión³⁹, por ejemplo; las «reliquias» pues «son de ahí», pero ello no implica que el personaje histórico fuera originario del lugar.

Manuel Reimóndez Portela es además la única fuente que dice que la santa habría muerto donde hoy está la fuente con su nombre,

35 Cf. J. SANMARTÍN SOBRINO, *Un país llamado La Estrada*, J&C Productores, Caracas 1986, 19.

36 M. REIMÓNDEZ PORTELA, *Estrada rural*, Servizo de Publicación Deputación de Pontevedra, Pontevedra 2007, 76.

37 *Ibid.*

38 *Ibid.*

39 Cf. X. M. GONZÁLEZ REBOREDO, *Guía de festas populares de Galicia*, Galaxia, Vigo 1997, 114.

casi sugiriendo que habría brotado el manantial a causa de su muerte allí, como en el caso de la tradición del martirio de san Pablo en Roma⁴⁰; seguramente plasmando otro dato de la tradición popular.

Dicho lo cual, entre los estudiosos que han defendido esta identificación, el más ilustre probablemente sea el canónigo e historiador compostelano Antonio López Ferreiro, de quien ya vimos cómo apuntaba explícitamente en ese sentido. Además, Carlos Martínez Barbeito dice que: «De doña Paterna se sospecha que se retiró no a Sobrado, sino a alguna de las iglesias que poseía por las riberas del Ulla y tal vez en Santa Paderna, nombre con que aún hoy se veneran unos huesos santos en San Julián de Arnois, cerca de Puenteulla»⁴¹. Por su parte, Antonio Fraguas refiere que: «Celébrase esta romaxe na freguesía de Arnois, en San Xulián, do Concello da Estrada, na provincia de Pontevedra. Santa Paderna suponse que é natural desta parroquia, onde pasou tempadas da súa vida. Foi xunto co seu esposo, o conde Hermenegildo, fundadora do mosteiro de Sobrado. Os derradeiros anos da súa vida debeunos pasar na terra onde nacera. Alí está enterrada nunha arca de pedra, hoxe dentro da igrexa e debaixo dun retábulo, e o altar que lle foi adicado»⁴². D. Juan José Cebrián Franco, asevera que: «Por lo que he podido inspeccionar personalmente da la impresión de que estamos ante un sepulcro antropoideo de los que se usaban ya en la Alta Edad Media [...] Nuestra sugerencia en estudio inédito sobre el Arciprestazgo de Tabeirós identificando a santa Paterna con la condesa de Présaras, que en unión a su esposo el conde Hermenegildo fundó el Monasterio de Sobrado, aparece asegurada por Martínez Barbeito [...] la conjetura es por demás verosímil, ya que su mismo esposo D. Hermenegildo acabó sus días en el Monasterio de Sobrado vistiendo el hábito be-

40 «Su martirio se narra por primera vez en los Hechos de Pablo, escritos hacia finales del siglo II, los cuales refieren que Nerón lo condenó a muerte por decapitación [...] Tradiciones sucesivas precizarán otros dos elementos. Uno, el más legendario, es que el martirio tuvo lugar en las *Acquae Salviae*, en la vía Laurentina, con un triple rebote de la cabeza, cada uno de los cuales causó la salida de un chorro de agua, por lo que el lugar desde entonces hasta ahora se ha llamado «Tre Fontane» (Hechos de Pedro y Pablo del Pseudo Marcelo, del siglo V)» J. A. NARANJO URBINA, *El Apóstol de los gentiles. San Pablo*, Lulu, Villavicencio 2015, 120-121.

41 C. Martínez Barbeito, *Vida y leyenda de San Pedro de Mezonzo*, Editorial Nacional, Madrid 1968, 47.

42 A. FRAGUAS FRAGUAS, *Romarías e Santuarios*, Galaxia, Vigo 1988, 343.

nedictino, no es pues extraño que ella se retirase al monasterio de Arnois»⁴³.

Análisis de las posibles dificultades en la identificación entre Santa Paterna de Arnois y Paterna Gundesíndez

Respecto de las dificultades que podemos encontrar en esta identificación entre santa Paterna de Arnois y Paterna Gundesíndez, las más importantes las plantean quienes han comentado en alguna ocasión que Paterna Gundesíndez estaría enterrada en Sobrado o en el monasterio de Cinis, a saber, el ya conocido religioso agustino Enrique Flórez y el monje benedictino Antonio de Yepes (1552-1618), con afirmaciones de calado muy diverso.

Por un lado, y como ya vimos, el padre Enrique Flórez de hecho se muestra contrario a la posibilidad de que Paterna Gundesíndez hubiera sido monja en Sobrado, o de que se hubiera enterrado en el monasterio de Sobrado. Como ya dijimos, que diga luego que Paterna se habría enterrado en la iglesia de Sobrado, es algo que aporta de su propia imaginación porque le parecería así más bonito el relato, pero no aporta el más mínimo indicio al respecto, y tampoco parece preocupado por aportarlo. Porque de hecho no existen indicios de que Paterna hubiera entrado como monja en el monasterio de Sobrado, ni de que se hubiera enterrado allí, ya sea en el monasterio o en la iglesia. Ahora bien, lo que demuestra el padre Enrique Flórez es que había leído al padre Yepes, pues refiere de soslayo la otra teoría aportada por aquel, la cual dice que Paterna Gundesíndez podría estar enterrada en el monasterio de San Salvador de Cinis.

Considero que para entender el por qué último de la referencia que hace el padre Antonio de Yepes a la teoría del enterramiento de Paterna Gundesíndez en el monasterio de San Salvador de Cinis hemos de analizar todo el pasaje referido a la fundación del monasterio de Sobrado dos Monxes, que se encuentra en el cuarto tomo de su *Crónica General de la Orden de San Benito, Patriarca de religiosos* de 1613. Allí dice por un lado que según un documento que supues-

43 J. J. CEBRIÁN FRANCO, *Santuarios de Galicia (Diócesis de Santiago de Compostela)*, Arzobispado de Santiago de Compostela – Velograf, Santiago de Compostela 1982, 219.

tamente él mismo habría encontrado, Hermenegildo y Paterna sólo habrían «refundado» el monasterio de Sobrado dos Monxes, que habría sido en origen muy anterior, e incluso dice que quizás «tuvo sus principios en los tiempos de los godos»⁴⁴. Este supuesto descubrimiento documental no es otra cosa que una donación patrimonial de Doña Munia, de la iglesia actual de Xuanzo en el Concello de Abegondo. Esta Doña Munia, junto a su hermano Don Gutierre Muñiz, es quien hereda el patronato del monasterio de Sobrado dos Monxes al morir Hermenegildo y Paterna, su hijo el arzobispo Sisnando II, y sus otros hijos Don Rodrigo Menéndez y Don Alfonso Menéndez sin descendencia⁴⁵. El documento original dice fecharse en «octogies dena, et decies centena in quotum II»⁴⁶, algo que el ya citado historiador y religiosos agustino Enrique Flórez dice que se leería: *octogies dena* (ochenta diez veces) + *decies centena* (diez veces cien) + *in quotum II* (dos) lo cual daría como resultado aparentemente el año de 1802, algo que lógicamente tiene que ser un error puesto que era una fecha futura, en la época de Munia, pero incluso en la época de Yepes. Dice Enrique Flórez que lo lógico es pensar que el copista no era muy versado en letras y números y confundió *octogies* con *occi* de modo que en realidad sería: ocho diez veces (ochenta) + diez veces cien (mil) + dos = el año de 1082 de la era hispánica, esto es, restándole los 38 años de variación respecto del calendario gregoriano, el año de 1044 después de Cristo. Por eso dice Enrique Flórez que el documento que le llegó al padre Antonio Yepes tiene como fecha «octogies dena &., decies bina», esto es, ochenta diez veces más diez dos veces⁴⁷, tal y como dice Yepes «la Era de 820, que es

44 A. DE YEPES, *Crónica General de la Orden de San Benito, Patriarca de religiosos*, Valladolid 1613, 398.

45 Cf. J. L. LÓPEZ SANGIL, «Breve historia de la primera etapa del monasterio de Sobrado y del comienzo de la segunda etapa cisterciense»... 105.

46 E. FLÓREZ SETIÉN, «Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando», en J. L. LÓPEZ SANGIL, «Sisnando Menéndez, Obispo de Santiago, con la transcripción del manuscrito: Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando»... 298.

47 Cf. *Ibid.*, 72-74.

el año de Christo setecientos y ochenta y dos»⁴⁸, pero porque, dice Flórez, al ver el copista moderno que la escritura medieval original estaba evidentemente errada, habría aprovechado para corregirlo a su propia conveniencia, situando una fecha interesada que alejaría la fundación del monasterio de sus orígenes laicos⁴⁹. Que el alejar a Sobrado de sus orígenes laicos estuviera posiblemente entre las intenciones del padre Yepes lo parece indicar el conjunto de lo dicho junto con otros dos pasajes más.

Por un lado, aquel que dice que «Asi las escrituras, y papeles del archivo desta casa, à el llaman confesso, y à ella confessa, que conforme al estilo, y à los terminos de aquel tiempo, era lo mismo que dezir donado, y familiar, ò beata, ò monja, que no era de velo: porque ya el Conde, y la Condesa eran viejos, y el no podia estudiar para ordenarse y ella era incapaz de traer velo negro, el cual se concedia solamente a las virgines»⁵⁰, en donde el padre Yepes está intentando decirnos claramente que, como según él los condes no habrían fundado el monasterio original, sino que solo lo habrían refundado, no habrían pues tenido ningún derecho patrimonial sobre el monasterio, que es a donde probablemente le interesaba llegar, y sólo habrían sido unos simples devotos que allí habrían morado, sin siquiera haber sido oficialmente monje y monja. De nuevo, recordemos que el padre Yepes es un personaje del siglo XVII, al igual que Jerónimo del Hoyo, por lo que usa como argumento el proyectar al medioevo unas formas y leyes de la época moderna, como el decir que sólo las vírgenes podían ser admitidas como monjas de pleno derecho, cosa que ya hemos ampliamente demostrado que en la Edad Media no sólo sería incorrecto decir, sino que probablemente la realidad era el justo opuesto.

Por último, está la teoría que refiere el padre Yepes según la cual Paterna Gundesindez estaría enterrada en el monasterio de San

48 A. DE YEPES, *Crónica General de la Orden de San Benito, Patriarca de religiosos...* 398.

49 Cf. E. FLÓREZ SETIÉN, «Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando», en J. L. LÓPEZ SANGIL, «Sisnando Menéndez, Obispo de Santiago, con la transcripción del manuscrito: Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando»... 74-75.

50 A. DE YEPES, *Crónica General de la Orden de San Benito, Patriarca de religiosos...* 399.

Salvador de Cinis. Es cierto que, como veremos, no le da mucha fuerza a este argumento, pero, y para terminar con nuestra teoría previamente adelantada, y antes de continuar, estos tres argumentos que el padre Yepes presenta con más o menos fuerza, a saber que el monasterio de Sobrado habría sido fundado mucho antes de Paterna y Hermenegildo, que estos no fueron monje y monja de pleno derecho, y que quizás Paterna ni siquiera esté enterrada en Sobrado, entendemos que eran un intento por desvincular al monasterio de Sobrado de sus orígenes laicos por motivos patrimoniales, para tratar de evitar que ningún posible heredero laico intentase, aún tras haber pasado muchos siglos, reclamar derechos sobre el monasterio de cualquier clase, tal y como de hecho hicieron algunos, y lo comentaremos más adelante.

Pasemos ahora a tratar de esclarecer la cuestión en sí del posible enterramiento de Paterna en el monasterio de Cinis, argumento del mayor interés para nuestra investigación, y que presenta aún mayores dificultades que la posibilidad de que se hubiera enterrado en Sobrado, por los motivos que veremos a continuación. Dice así el padre Yepes: «En este Monasterio perseveraron lo que les restava de la vida, y en el se enterraron, segun afirmà en esta casa, si bien, que en el Monasterio de San Salvador de Cinis, dizè que està alli enterrada Paterna, y muestra con el dedo la sepultura. Question es, que no me pienso embaraçar en disputarla, porque no tengo razones que pesen mas por la una parte, que por la otra, y en qualquiera de los Monasterios que està sepultada la santa Condesa, honra, y ennoblece el abito de S. Benito»⁵¹. Lo primero que hemos de destacar es que ciertamente el padre Yepes reconoce que no sabe dónde está enterrada Paterna: lo que atestigua es que unos dicen que quizás esté enterrada en Sobrado, y que otros dicen que quizás lo esté en Cinis, y que allí incluso señalan un lugar concreto, pero nada más. La verdadera afirmación que hace el padre Yepes al respecto es precisamente que no se sabe realmente dónde está enterrada Paterna Gundesíndez. Este es un punto importante para la investigación, pues si verdaderamente la fundadora del monasterio de Sobrado se hubiera enterrado allí, lo lógico es que en algún lugar apareciese tal dato, en

51 *Ibid.*

los documentos, o como mínimo que la tradición viva de aquellos monjes lo supiera con mayor certeza. Sin embargo, a ningún texto o lugar concretos se hace alusión, siquiera como posibles. Por tanto, quienes afirmasen que Paterna estaría enterrada allí lo harían, como el padre Flórez, simplemente como fruto de su imaginación, siguiendo la lógica del «alguien importante ha de enterrarse en un lugar importante», pero sin ningún indicio en absoluto. Según esa misma lógica tanto podría haberse enterrado en el monasterio de Sobrado dos Monxes como en la catedral de Santiago de Compostela por haber sido su hijo arzobispo; y esto lo digo solamente para ejemplificar que se trata en el fondo de elucubraciones gratuitas, aunque fueran bienintencionadas.

Ahora bien, resulta que, sobre la teoría de Cinis, el padre Yepes sí que habla de un lugar concreto: dice que allí «señalan con el dedo» el lugar en el que estaría enterrada Paterna. Esto se corresponde asimismo con lo que nos refiere Jerónimo del Hoyo, que dice que: «Esta iglesia es monasterio de la orden de San Benito y priorato anexo al monasterio de San Martín de Santiago, y ansimesmo parrochia con treinta feligreses. Los frutos todos lleva el dicho monasterio con la obligación de poner todo lo nescesario para el culto divino y fábrica de la iglesia. Dentro deste monasterio, a un lado, hay una capilla que llaman Sancta Paterna y dicen fué madre de Sisnando tercero obispo de Iria Flavia que vivió allí con sus religiosas de lo qual, y deste monasterio, se haze particular mención en la *Historia Compostellana*»⁵². Hemos de aclarar que parecería cierto, pues, que una Paterna habría sido enterrada en Cinis. Ahora bien, en la *Historia Compostellana* sólo se habla del monasterio de Cinis en un intercambio epistolar acerca de una disputa entre un abad que había sido depuesto, al parecer, de modo violento, y quienes defendían a otra persona para ocupar su cargo; allí ni de Sisnando ni de un origen femenino del monasterio se habla en ningún momento (lo cual no quiere decir que no lo tuviera, tampoco)⁵³. No sabemos por qué Jerónimo del Hoyo afirma tal cosa que no es cierta. Conocemos,

52 J. DEL HOYO, *Memorias del Arzobispado de Santiago...* 299.

53 Cf. *Historia Compostellana*, Lib I Cap XXXVIII – Lib I Cap XLIII en E. FLÓREZ SETIÉN, *España Sagrada. Theatro geographico-historico de la Iglesia de España. Tomo XX. Historia Compostelana*, Imprenta de la Viuda de Elisèo Sanchez, Madrid 1765, 88-93.

por otro lado, gracias a las investigaciones de Florian Gallon de la Université Toulouse-Jean Jaurès que dicha disputa tenía que ver con el hecho de que un aristócrata del siglo XII, Pedro Fróilaz, decía ser descendiente de los fundadores del monasterio de Cinis, y presentó documentos al respecto, con ciertas falsificaciones por cierto, y ello aunque incluso quizás sí pudiera ser verdaderamente heredero de los fundadores, pero para, bajo la excusa de restituir la comunidad original femenina de monjas, dado que en aquel entonces la comunidad parece que habría cambiado a ser masculina, y por eso dicen las cartas de la *Historia Compostellana* que se había removido al abad, en el fondo, hacer valer la autoridad de la aristocracia laica frente a un poder eclesial que ponía en marcha una reforma gregoriana que quería eliminar ese poder laico sobre los monasterios⁵⁴. Florian Gallon analiza para decir todo esto un texto que supuestamente narraría la fundación del monasterio de Cinis, presentado por el tal Pedro Fróilaz, y que, dice Gallon, es a todas luces una falsificación de su época, el siglo XII, por motivos lingüísticos, paleográficos e históricos, pues se dice que el monasterio se habría hecho siendo obispo de Lugo Pedro, y archidiácono de Compostela Juan, personajes que no aparecen ambos antes del año 1102. Gallon opina que este documento no habría sido la única falsificación documental llevada a cabo por el grupo de falsificadores que habrían entrado en esta disputa entre el poder laico y el eclesiástico⁵⁵.

De hecho, conservamos otros dos documentos supuestamente relativos a la fundación del monasterio de Cinis, que llevan escrita la fecha del año 911, pero de los cuales al menos uno parece ser claramente otra falsificación, según Gallon, y José Luis López Sangil está de acuerdo, pues el texto dice que Cinis se habría fundado «bajo la Regla de San Benito», cosa imposible dado que igual que Sobrado se fundó como dúplice, cosa incompatible con la *regla de San Benito*, y además de que en el año 911 ni siquiera había entrado la *regla de San Benito* en la Península Ibérica, por lo que se trataría de un docu-

54 Cf. F. GALLON, « Falsifier l'histoire pour tromper le Pape. Sur un texte relatif au monastère galicien de Cinis (début du XIIe siècle) », en K. LENNARTZ (ed.), *De falsa et vera historia. Engaños e invenciones. Contribuciones multidisciplinares sobre pseudoepígrafos literarios y documentales*, Ediciones Clásicas, Madrid 2021, 285-301.

55 Cf. *Ibid.*, 285-297.

mento hecho o modificado por lo menos en el siglo XII⁵⁶. De nuevo, la época de la «banda de falsificadores documentales» que actuaron sobre la memoria de Cinis, según palabras de Gallon⁵⁷, por lo que hace muy probable que se trate de más falsificaciones producidas por el mismo grupo. Sobre el otro documento, su veracidad resulta muy dudosa por lo dicho hasta ahora, y sobre todo porque parece ser concordante en ciertos datos con el primero, y, si estamos seguros de que el primero era falso, luego por lógica este otro también debería de ser considerado como falso. Por ello, digamos que partimos de la base de pensar que muy probablemente sea falso. Aún así, de todos modos, y dado que es este el que viene firmado por Paterna y su hijo Sisnando, del cual se dice allí que sería «decano de la Iglesia de Iria»⁵⁸ estos Paterna y Sisnando no podrían ser tampoco Paterna Gundesíndez y Sisnando II, obispo de Iria. En primer lugar, porque como dice José Luis López Sangil, las fechas no parecen cuadrar: para que firmasen el documento en el año 911 digamos que como mínimo el tal Sisnando habría de tener 15 años, por decir algo, y su madre lo habría debido concebir, como mínimo, digamos, con 15 años, por lo que en el 911 Sisnando tendría 15 años y su madre 30. Ahora bien, sabemos que Paterna Gundesíndez funda con su marido Sobrado en el año 952, con lo que estaría fundando el monasterio de Sobrado con 71 años, pero es que de Sisnando sabemos que murió en la batalla de Fornelos en el año 968, con lo que habría ido a luchar

56 Cf. J. L. LÓPEZ SANGIL, «La fundación del monasterio de San Salvador de Cines»... 148-153; F. GALLON, «Falsifier l'histoire pour tromper le Pape. Sur un texte relatif au monastère galicien de Cinis (début du XIIe siècle)», en K. LENNARTZ (ed.), *De falsa et vera historia. Engaños e invenciones. Contribuciones multidisciplinarias sobre pseudoepígrafos literarios y documentales*, Ediciones Clásicas, Madrid 2021, 288.

57 «Ils n'en permettent pas moins, pris ensemble, d'entrevoir l'activité d'un groupe de faussaires plus ou moins étroitement liés au monastère de Cinis vers le début du XIIe siècle» F. GALLON, «Falsifier l'histoire pour tromper le Pape. Sur un texte relatif au monastère galicien de Cinis (début du XIIe siècle)», en K. LENNARTZ (ed.), *De falsa et vera historia. Engaños e invenciones. Contribuciones multidisciplinarias sobre pseudoepígrafos literarios y documentales*, Ediciones Clásicas, Madrid 2021, 296.

58 «Ideoque ego Hordonus, Dei gratia Hispaniarum rex, et uxor mea regina domna Geluira et omnis vox mea, tibi domne Paterne Deo vote, pro Dei amore et humana dilectione et supplicatione tua cautamus monasterium de Cinis, quod filius tuus dominus Sisnandus, Yriensis ecclesie decanus, ad honorem Sancti Salvatoris et omnium sanctorum itra Nemitos fundauit. Quod fundatum ab omni progenie tua presenti, preterita et futura liberum et quietum» ARG. *Fondo Vaamonde Lores*, Sección 6-3, en J. L. LÓPEZ SANGIL, «La fundación del monasterio de San Salvador de Cines»... 141-142.

en batalla contra los vikingos con 72 años⁵⁹. No es absolutamente imposible, y eso teniendo en cuenta que hemos forzado las fechas a la baja, pero, y sobre todo teniendo en cuenta que hablamos de la Edad Media, cuando la esperanza de vida era mucho menor que hoy, resulta bastante inverosímil.

Sin embargo, el dato de mayor peso lo tenemos en un documento fechado en el año 953 de la era hispánica, esto es, el 915 después de Cristo, del cual en principio no se duda de su autenticidad⁶⁰, aunque hoy en día se conserve incompleto, con lagunas de texto borrado por el paso del tiempo. En dicho documento la madre de Hermenegildo el marido de Paterna Gundesíndez, Argilo, escribe quejándose de la negligencia de los sacerdotes que han perdido una valiosa donación que su madre y su padre habían hecho al monasterio de Cinis. Esto demuestra que, si los padres de Argilo, esto es, los abuelos de Hermenegildo el esposo de Paterna Gundesíndez, hicieron una donación en vida al monasterio de Cinis, y además si lo reclaman y firman sólo sus hijos es porque ellos ya no viven, entonces la fundación de Cinis no data del tiempo de Paterna Gundesíndez sino, cronológicamente, del tiempo de sus abuelos⁶¹. Y es más, lo más probable es que la donación valiosa de la que denuncian su desaparición Argilo y sus hermanos fuera algo en sentido fundacional y patrimonial que vinculase directamente al monasterio de Cinis a la familia. No se trataría pues del extravío de un bien económico o sentimental sino del derecho patrimonial de la familia sobre el monasterio. Transcribimos lo que hemos podido leer del texto deteriorado y fraccionado en latín medieval, bajo traducción propia:

Yo, en verdad, arriba nombrada Argilo, junto con mis hijos el abad Gundesíndez, Arias Gutier, Hermenegildo [...] hemos oído a nuestra madre o nos es conocido por otros que él hizo un testamento sobre esto y del mismo modo nuestro padre junto con nuestra madre arriba nombrada [...] un tesoro de Santa María hubo por mucho tiempo en la iglesia y después, por negligencia de los sacerdotes desapareció y no lo encontramos; ahora en cambio nos gustaría a

59 Cf. J. L. LÓPEZ SANGIL, «La fundación del monasterio de San Salvador de Cines»... 142-144 [aunque hemos aquí tomado las reflexiones de López Sangil como inspiración, pues razona las fechas en modo distinto a nosotros, pero consideramos más importante nuestra apreciación].

60 Cf. *Ibid.*, 147.

61 Cf. *Ibid.*, 146-147.

todos [...] y confirmamos que para que la devoción de nuestros padres no sea traicionada y que nosotros merezcamos tener una pequeña porción [...].⁶²

De este modo se ha de pensar que la abuela de Hermenegildo, marido de Paterna Gundesíndez, habría sido la fundadora real, probablemente junto a su marido, del monasterio de Cinis, tal y como sostienen José Luis López Sangil y otros, como López Ferreiro⁶³, y que es probable que se hubiera llamado también Paterna. Entonces los testimonios tanto de Jerónimo del Hoyo como de Antonio Yepes que hablan acerca de una Paterna enterrada en el monasterio de Cinis tendrían toda la lógica, pues la fundadora, Paterna la abuela de Hermenegildo, habría sido quien allí se habría enterrado, como tiene sentido en el caso de la fundadora.

Sobre el pasaje del texto del año 911 que mencionaba al hijo de Paterna, Sisnando, «decano de la Iglesia de Iria», esto es, obispo, José Luis López Sangil dice que podría ser Sisnando I (880-920), Obispo de Iria⁶⁴. Las fechas parece que podrían cuadrar. Otra fuente medieval nos refiere que Sisnando I era de origen lebaniego⁶⁵, de origen pues más hacia la rama noble astur, lo cual podría llegar a tener sentido, según vimos, dada la presencia del nombre Paterna, que habría sido su madre, en la nobleza de la zona astur y castellana. Sin embargo todo ello dicho suponiendo, recordemos, que ese fuera uno de los datos veraces de un texto que suponemos como muy probablemente falso.

Quién fue Paterna Gundesíndez

Llegados a este punto podemos profundizar un poco más acerca de quién fue, qué hizo, qué relaciones tenía y con quién, el personaje histórico de Paterna Gundesíndez.

Si, como dijimos, Paterna funda junto con su marido el monasterio de Sobrado dos Monxes en el año 952, ello por lógica la sitúa como un personaje del pleno siglo X. Una época que, para la sociedad

62 *AHUS. II. Clero. San Martín*. Pergaminos N° 5.

63 Cf. J. L. LÓPEZ SANGIL, «La fundación del monasterio de San Salvador de Cines»... 141.

64 Cf. *Ibid.*

65 Cf. M. CARRIEDO TEJEDO, «Dos fraudes sincrónicos al monasterio de Celanova (en León y en Galicia) a comienzos del siglo XI», *Rudesindus* 4 (2008), 52.

en la que vivió Paterna Gundesíndez, resultó ser un momento de euforia y fervor. Tras la invasión islámica del siglo VIII de la Península Ibérica, que terminó con el reino visigótico cristiano, heredero en cierto modo al menos de la Hispania romana (o hispano-romana), el siglo X es el momento del resurgimiento con fuerza de las sociedades cristianas del norte de la península Ibérica. Un momento en el que, por así decirlo, podríamos sostener que, a ojos de los habitantes del momento de estos reinos cristianos, comenzaban a «cambiar las tornas», y parece que ellos mismos subjetivamente creían percibir que la suya sería ya la «sociedad en ascenso», mientras que Al-Andalus parece que era percibida ya como «una sociedad en descenso». El texto *Crónica profética* del año 883, por ejemplo, imbuido de este espíritu triunfalista, ya aseveraba estar seguro de que la «victoria total» sobre los musulmanes estaría «muy cerca de ocurrir»⁶⁶.

Tres sociedades cristianas, de forma paralela e independiente, habían surgido ya en el siglo X en el norte de la península Ibérica, y «empujaban» hacia el sur de la misma en su expansión. Por un lado el reino más antiguo y al que pertenecía Paterna, el Reino de Asturias-León; y lo nombramos así porque, no conociendo exactamente la cronología de la vida de Paterna, fue en su época que la sede real cambió de estar en Oviedo a León, gracias al rey García I quien hizo el cambio en el año 910, pero no podemos saber con seguridad si ella aún conoció la sede en Oviedo o ya no⁶⁷. Ya el cambio de la sede real, más hacia el sur, nos habla claramente del momento de expansión del que hablábamos. El reino, que había surgido, según narran las crónicas, a partir de una revuelta organizada bajo el liderazgo de un tal Pelayo en torno al año 718 o 722, que habría derrotado a las huestes musulmanas en la batalla de Covadonga y depuesto al gobernador en Gijón, se habría extendido hacia el este con el matrimonio de la hija de Pelayo con el duque Pedro de Cantabria, y hacia el oeste, hacia Galicia, durante los reinados de Alfonso I y su hijo Fruela I, para luego dirigirse hacia el sur y comenzar a repoblar todo el valle del Duero, desde Oporto hasta Burgos, reconstruyendo las antiguas ciudades romanas de Astorga y León, bajo Ordoño I y

66 Cf. S. BARTON, *A history of Spain*, Palgrave Macmillan, New York 2004, 33.

67 Cf. *Ibid.*

luego Alfonso III, cuyo hijo, García I, en torno a la época de Paterna, sería quien cambiase la corte a León⁶⁸.

Por otro lado, se narra que en el año 740 el gobernador árabe de Pamplona fue obligado a abandonar la ciudad a causa de una revuelta. Aprovechando este hecho, los francos de Carlomagno toman Pamplona en el 778, pero son diezmados en los Pirineos (hecho recogido en la famosa *Chanson de Roland*). Lo vuelven a intentar en el año 806, pero de nuevo son derrotados en el 824, por lo que se retiran, y surge el reino independiente de Pamplona, luego llamado de Navarra, bajo el reinado de Íñigo Arista⁶⁹.

No habiéndose podido establecer en el oeste de los Pirineos, los francos establecen la Marca Hispánica como «cabeza de playa» en la península Ibérica, en el este de los Pirineos. Esta especie de protectorado constaba de los territorios de Ausona (Vich), Barcelona, Besalú, Cardona, Cerdanya, Gerona, Pallars, Ribagorza y Urgell. Todo ello sería el germen del reino de Aragón, el cual, y aunque estos territorios gozasen de una gran autonomía, no aparecería formalmente, al menos, a partir del año 987, con la desaparición de la dinastía carolingia⁷⁰.

Siendo este el marco general del contexto histórico de Paterna Gundesindez, ciertamente parece que habría estado mucho más involucrada en el mismo de lo que pudiera parecer. Nos refiere el Padre Flórez las fuentes de algo que ya notaron otros también como López Ferreiro⁷¹ y José Luis López Sangil⁷², esto es, el hecho de que Paterna fuera Infanta del Reino Astur-Leonés. Dice Flórez que un texto del tomo I de los *Tumbos de Sobrado* llama a Paterna «Infanta» tres veces, motivo por el cual él dice no dudar de que ella lo fuera realmente. A partir de ahí, Flórez continúa, refiriendo que, dado que el título no le venía por su marido, debía de venirle por sus padres, Gundesindo, y Senior, su madre. Los nombres los conocemos por un documento de donación, que refiere Flórez, en donde aparece tam-

68 Cf. *Ibid.*, 31-33.

69 Cf. *Ibid.*, 33-34.

70 Cf. *Ibid.*, 34.

71 Cf. A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela...* 326.

72 Cf. J. L. LÓPEZ SANGIL, «La fundación del monasterio de San Salvador de Cines»... 145.

bién que Paterna tenía al menos una hermana, llamada Jimena. Sus padres debían de ser parientes en algún grado del Rey Alfonso III, dice Flórez, pues dicha donación la hacen directamente los Reyes a los padres de Paterna y Jimena⁷³. Podría ser, sugiere el religioso agustino, que la madre, Senior, fuera hija de Alfonso III, pues de él se conoce que tuvo cinco hijos, a saber, García, Ordoño, Fruela, Gonzalo y Ramiro, pero también tres hijas, de las cuales no se conoce el nombre de ninguna. Una de ellas podría haber sido Senior. Por otro lado, sigue el historiador agustino, también el padre o la madre podrían haber sido hijos o primos de algún hermano del Rey Alfonso III, que tuvo cuatro, a saber, Froila, Bermudo, Nuño y Odoario⁷⁴. Debemos ser conscientes de que las familias reales en aquella época podían llegar a ser bastante extensas en ramificaciones de miembros.

Por otro lado, esa donación no es el único indicio que nos da el padre Flórez sobre el hecho de que Paterna fuera Infanta. En el *Tumbo I de Sobrado* aparece también un texto, dice, que refiere dónde estaba el palacio de la familia de Paterna Gundesíndez, y habla del «palacio de los Infantes»: «Inter casal de Tarillu et fontem Atuada super agrum de vinea est auctarium ubi fuerunt palatia de infantibus»⁷⁵. Por otro lado, Flórez dice que dicho palacio estaría cerca de Présaras, y por tanto cerca del palacio de los condes de Présaras, de forma que muy probablemente, y se lo concedemos al padre Flórez, Hermenegildo y Paterna se conocieron ya de jóvenes,

73 «sicut illam obtinuit domna Exemena cum germana sua domna Paterna de susceptione parentum suorum Gundesindus et Senior cum adiacentiis et pre rationibus suis, ... per ubi eam illis concessit rex domnus Adefonsus et Regina domna Exemena» *Tumbo I de Sobrado*, folios 9 r y v en E. FLÓREZ SETIÉN, «Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando», en J. L. LÓPEZ SANGIL, «Sisnando Menéndez, Obispo de Santiago, con la transcripción del manuscrito: Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando»... 109-110.

74 Cf. *Ibid.*, 110-111.

75 *Tumbo I de Sobrado*, Archivo de Sobrado, libro 1º de Donaciones, fol. 77 b en E. FLÓREZ SETIÉN, «Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando», en J. L. LÓPEZ SANGIL, «Sisnando Menéndez, Obispo de Santiago, con la transcripción del manuscrito: Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando»... 111.

luego acabarían casándose. Es cierto que Flórez, como acostumbra a hacer, hipotetiza a continuación para embellecer el relato, diciendo que, al vivir cerca, las dos familias seguramente se veían a menudo, y así el joven Hermenegildo pudo conocer pronto la virtud y las excelentes cualidades de la Infanta, por lo que su corazón habría quedado «prendado» de aquella, lo cual lo habría «compelido» a pedir su mano en matrimonio⁷⁶. No tenemos ningún indicio de todo eso, más allá del hecho de que al vivir cerca es probable que se conociesen, aunque le concederemos al padre Flórez que se trata de un embellecimiento oportuno.

Así pues la Infanta del reino Astur-Leonés Paterna Gundesindez, hija de Gundesindo y Senior, se casa con el Conde de Présaras Hermenegildo Aloitez, hijo de Aloito y Argilo, juntos suman muchas posesiones por todo el mapa gallego. Tendrían, parece ser, tres hijos que sepamos: Alfonso, Rodrigo y Sisnando⁷⁷. Hacia el final de sus vidas fundarán, como ya vimos, el monasterio de Sobrado dos Monxes, y muy probablemente el monasterio de Arnois, retirándose, probablemente, Hermenegildo a Sobrado y Paterna a Arnois.

Sobre sus hijos, Alfonso parece que habría sido el primogénito. Se casó con una tal Gundencia, y tuvieron una hija, Elvira, y un hijo, Gutierre. Murieron jóvenes. Elvira se casó con su tío, Rodrigo, y no tuvieron descendencia. Gutierre parece que fue abad del monasterio dúplice de Cinis y terminó casándose con una monja del mismo monasterio, una tal Munia; juntos tuvieron un hijo al que llamaron Munio Gutiérrez, mezclando sus propios nombres⁷⁸.

76 Cf. E. FLÓREZ SETIÉN, «Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando», en J. L. LÓPEZ SANGIL, «Sisnando Menéndez, Obispo de Santiago, con la transcripción del manuscrito: Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando»... 111.

77 Cf. Cf. J. L. LÓPEZ SANGIL, «La fundación del monasterio de San Salvador de Cines»... 145; Cf. J. L. LÓPEZ SANGIL, «Breve historia de la primera etapa del monasterio de Sobrado y del comienzo de la segunda etapa cisterciense»... 107.

78 Cf. E. FLÓREZ SETIÉN, «Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando», en J. L. LÓPEZ SANGIL, «Sisnando Menéndez, Obispo de Santiago, con la transcripción del manuscrito: Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de

Sin embargo, el más famoso de los hijos biológicos de Paterna y Hermenegildo fue Sisnando, quien llegaría a convertirse en arzobispo de Iria Flavia bajo el nombre de Sisnando II. Si por algo se destacó este obispo fue ciertamente por su visión estratégica. Así, decidió fortificar la villa compostelana con fuertes murallas torreadas, separadas con profundos fosos llenos de agua⁷⁹. Esta decisión acabaría siendo la salvación de Compostela y del santuario del Apóstol. Por cierto, todas estas obras de ingeniería le llevaron a tener que recolocar a los monjes que por aquel entonces se encargaban de la Corticela, y decidió mover el monasterio de San Martín a un lugar llamado «Pinario» (es probable que porque hubiera allí un pinar), donde aún se encuentra hoy en día, a escasos cien metros de la Corticela⁸⁰.

Es materia de discusión desde hace tiempo el pasaje que refiere la *Historia Compostelana* sobre de qué modo el rey Sancho, supuestamente atendiendo a las denuncias de abuso de autoridad contra el obispo Sisnando II, lo habría recriminado severamente, a lo que Sisnando habría hecho caso omiso, por lo que el rey lo habría mandado arrestar, y habría puesto en la sede episcopal a su primo Rosendo (quien sería declarado santo⁸¹). Siguiendo el relato de la *Historia Compostelana*, de algún modo Sisnando luego habría logrado escapar, y, amenazando a Rosendo con una espada, habría retomado la sede episcopal por la fuerza, a lo que Rosendo, con tono profético, le habría dicho que «el que anda con la espada, a espada ha de morir», vaticinando la futura muerte de aquel en batalla⁸². Manuel Carriedo Tejedó aporta una posible explicación argumentando que el encarcelamiento de Sisnando por orden del rey Sancho sería una trasposición del encarcelamiento del obispo Arias de Mondoñedo en el 955 por Ordoño III y su sustitución por su tío san Rosendo, también de Mondoñedo, lo cual por cierto tendría más sentido al ser los dos

San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando»... 105-106.

79 Cf. J. C. SÁNCHEZ PARDO, «Los ataques vikingos y su influencia en la Galicia de los siglos IX-XI», *Anuario Brigantino* 33 (2010), 70.

80 Cf. M. MURGUÍA, *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*, I, Maxtor, Valladolid 2009, 548.

81 Cf. «San Rosendo» en J. BARBAGERO (ed.), *Año cristiano*, III, Paris 1864, 17-28.

82 Cf. *Historia Compostelana*, Lib I Cap II/6 en E. FLÓREZ SETIÉN, *España Sagrada. Theatro geographico-historico de la Iglesia de España. Tomo XX. Historia Compostelana...* 13.

obispos de la misma diócesis, y hasta el año 958, cuando es posible que Arias recuperase su puesto por métodos violentos⁸³.

Sea como fuere, lo cierto es que, y siguiendo a José Carlos Sánchez Pardo, quien ha unido los datos de la *Crónica de Sampiro*, el *Chronicon Silense*, el *Chronicon Iriense* y la *Historia Compostellana*, parece que en el año 968 una enorme flota vikinga compuesta por hasta cien naves y comandada por el caudillo Gunderedo (*Guðrøðr* en antiguo nórdico) cayó sobre Galicia como una tormenta de fuego y destrucción. El obispo, Sisnando II, decidió enfrentarlos en batalla a campo abierto, en la zona de Fornelos, y allí tuvo lugar la cruenta batalla la cual los compostelanos perdieron, y en donde el propio Sisnando encontró la muerte, a causa de una flecha. Sin ejércitos que se les opusieran, los vikingos sembraron el caos por toda Galicia, saqueando y destruyendo todo a su paso. Incluso lugares apartados como el monasterio de San Xoán da Cova fue destruido «hasta que no quedó nada» del mismo. Muchos otros monasterios e iglesias fueron destruidos. Ni que decir tiene que hemos de presuponer asesinatos masivos, abusos de todo tipo, etc. Sin embargo, Compostela se salvó gracias al sistema de fortificaciones ideado por Sisnando que los vikingos no pudieron traspasar. A Sisnando lo sucedió Rosendo, el santo, bajo suyo mandato se organizó un nuevo ejército comandado por el conde Gonzalo Sánchez, quien sorprendió a los invasores en la ría de Ferrol y los aniquiló, acabando con el propio Gunderedo⁸⁴.

Sin embargo, y tras todo lo dicho, aún nos quedaría un último aspecto muy interesante por tratar de la vida de Paterna Gundesindez. Nos referimos al hecho de que, según se nos narra, y por motivos que no conocemos (quizás la madre enfermó), parece ser que Paterna habría asumido personalmente el cuidado, la crianza y por ende también la educación del hijo de una de sus «damas de cámara»⁸⁵, llamada Mustacia. Se trataba de un tal Pedro Martínez, quien asu-

83 Cf. J. C. SÁNCHEZ PARDO, «Los ataques vikingos y su influencia en la Galicia de los siglos IX-XI»... 68.

84 Cf. *Ibid.*, 70-71.

85 El término latino es *ansaria*, que indicaba a la encargada de la cola del vestido largo de la Señora para las ocasiones especiales: «En tiempo de Ramiro II figuran en la corte las *ansaria*, que llevaban la cola del manto» A. BALLESTEROS Y BERETTA, *Historia de España y su influencia en la historia universal*, II, Salvat, Barcelona 1920, 543.

miría también la vocación religiosa, y comenzaría por ser capellán de la casa de Paterna, «su casa adoptiva», por así decirlo. Este sería más tarde declarado santo⁸⁶, conocido por todos bajo el nombre de san Pedro de Mezonzo: «Inventarium de episcopo domno Petro Martiniz de Superaddo, qui fuit filius de Martino Plazenti de Asturias et de Mustacia de Superaddo, ansaria de illa Infante domna Paterna, et ipsa infante criavit illum Petrum et fuit capellanus in casa de ipsa infante»⁸⁷. Compositor del universal himno *Salve Regina*⁸⁸ y salvador, una vez más, de las reliquias del apóstol Santiago y de la población compostelana, esta vez frente a una amenaza que no venía del norte, del mar, como en época de Sisnando, sino del sur, y nos referimos a las huestes de Almanzor. Habría de ser este, pues, el «hijo», si bien adoptivo, en cierto modo, podríamos quizás decir, más preclaro y de mayor fama de Paterna Gundesíndez.

De reconocida santidad desde muy temprano, Pedro Martínez había decidido ingresar en el monasterio de Santa María de Mezonzo, parece ser, precisamente por la fama de su copiosa biblioteca. El joven le sacó provecho, y su propia fama de sabiduría creció también. Fue nombrado más tarde abad del monasterio de San Paio de Antealtares, puerta con puerta con la catedral del apóstol. Sabio y piadoso, se narra que casi fue elevado a la sede compostelana por aclamación popular⁸⁹. Su gran prueba estaría por llegar. El 3 de julio del año 997 salió de Córdoba Almanzor con sus huestes musulmanas, a las que se unirían tropas también de nobles nominalmente cristianos, probablemente ávidos de riquezas, para destruir Iria Fla-

86 Cf. C. GIL, «San Pedro de Mezonzo», en L. ECHEVERRÍA – B. LLORCA – J. L. REPETTO BETES (dirs.), *Año cristiano*, IX, BAC, Madrid 2005, 958-962.

87 *Archivo de Sobrado*, libro 1º de Donaciones, fol. 77 b en E. FLÓREZ SETIÉN, «Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando», en J. L. LÓPEZ SANGIL, «Sisnando Menéndez, Obispo de Santiago, con la transcripción del manuscrito: Suplemento al tomo XIX de la España Sagrada del R.P.M.F.H. Flórez, tomo I. Contiene la vida de d. Sisnando Menéndez, fundador del Monasterio de San Salvador de Sobrado, Obispo Iriense Compostelano, IV de los Obispos de nombre Sisnando»... 164-165.

88 Cf. C. GIL, «San Pedro de Mezonzo», en L. ECHEVERRÍA – B. LLORCA – J. L. REPETTO BETES (dirs.), *Año cristiano*... 960-961.

89 Cf. A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela*... 381-388.

via, todavía por aquel entonces la sede episcopal, y, sobre todo, el santuario del apóstol en Compostela⁹⁰.

Prácticamente sin resistencia, sin tener que librar ninguna gran batalla, los ejércitos de Almanzor destruyeron Iria Flavia⁹¹. Curiosamente, al llegar a Santiago de Compostela, las fuentes no cuadran. Con gran seguridad, por motivos ideológicos y sentimentales, los cronistas refieren una serie de hechos muy probablemente inventados que querrían atenuar la vergüenza y la sensación de derrota del hecho de que Almanzor llegase a una Compostela vacía y la arrasase por completo, catedral incluida; sin embargo, y por desgracia, sin darse cuenta de que así desdibujaban el auténtico genio glorioso y genuinamente cristiano de un santo como Pedro de Mezonzo. Se dijeron pues cosas como que al arrasar Compostela muchísimos guerreros habrían muerto al ser «castigados» por su sacrilegio con una disentería⁹², que el caballo de Almanzor habría bebido de la pila bautismal de la catedral y que habría muerto reventado en el acto⁹³, que al llegar al sepulcro del apóstol Almanzor habría sido invadido por el pánico y habría huido⁹⁴, que al menos habría mandado respetar el altar del apóstol⁹⁵, o que, y es la tradición más rememorada, al llegar al sepulcro del apóstol Almanzor habría visto a un monje rezando allí sólo (personaje al cual algunos identificarían incluso con Pedro de Mezonzo), y que su piedad lo habría conmovido de tal forma que habría mandado que nadie tocase ni al monje ni al sepulcro del apóstol⁹⁶. Las excavaciones arqueológicas⁹⁷ y otras fuentes

90 Cf. N. PEINADO, «La expedición de Almanzor a Santiago de Compostela en 997», en *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes* 98 (1952), 288-289.

91 Cf. *Ibid.*, 292.

92 Cf. E. FLÓREZ SETIÉN, *España Sagrada. Theatro geographico-historico de la Iglesia de España. Tomo XIX*, Oficina de la Viuda e hijo de Marín, Madrid 1792, 178.

93 Cf. V. ARMESTO, *Galicia feudal*, Galicia Editorial, A Coruña 1994, 184; A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela...* 413.

94 Cf. *Chronicon del Silense* 68 en E. FLÓREZ SETIÉN, *España Sagrada. Theatro geographico-historico de la Iglesia de España. Tomo XVII*, Oficina de Antonio Marín, Madrid 1763, 309.

95 Cf. *Historia Compostellana Lib I Cap II/8* en E. FLÓREZ SETIÉN, *España Sagrada. Theatro geographico-historico de la Iglesia de España. Tomo XX. Historia Compostelana...* 14.

96 A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela...* 411.

97 Refiere López Ferreiro cómo las excavaciones del año 1878 mostraron claros indicios de destrucción por fuego (Cf. *Ibid.*, 412).

sin embargo nos cuentan otra historia: que el ejército de Almanzor, además de llevarse las campanas y las puertas probablemente de bronce de la catedral como trofeo⁹⁸, arrasó la dicha Catedral por completo, y de hecho el propio López Ferreiro refiere que «La Catedral fué arrasada hasta tal punto, que, según un autor árabe citado por Dozy, «al día siguiente no era posible señalar el sitio donde había estado»⁹⁹ (aunque al propio López Ferreiro le gustase más la versión del monje solitario¹⁰⁰), y, que, dado que el ejército siguió avanzado hacia el norte, destruyendo y saqueando, no debieron en realidad de haber perdido muchos hombres ciertamente, sino más bien pocos¹⁰¹. Sin embargo, como decíamos, y dado que además el hecho de que san Pedro de Mezonzo evacuase la villa compostelana sin presentar batalla parece ser algo atestiguado por todos, lo realmente lógico es entender que el santo, con un razonamiento verdaderamente cristiano, habría decidido ante todo salvar lo auténticamente importante: las vidas de la gente del pueblo, y las reliquias del apóstol, que se habrían llevado con ellos.

Resulta interesante tratar de imaginar hasta qué punto la educación dada por Paterna al joven Pedro pudo haber quizás configurado una mente tan profundamente cristiana.

La memoria de su santidad a través de los siglos

La memoria ya milenaria de santidad de Paterna Gundesíndez, como hemos podido comprobar, se ha mantenido hasta el día de hoy. Recordemos como se han conservado poemas populares que ensalzan la santidad de la condesa de Présaras¹⁰², igual que nos ha llegado el recuerdo del pueblo de su caridad y religiosidad¹⁰³, o tradiciones populares según las cuales habría muerto en la fuente que lleva su nombre¹⁰⁴, quizás en el sentido incluso de provocar al morir el surgimiento de la misma, o, y de carácter aún más extraordinario

98 Cf. *Ibid.*, 413.

99 *Ibid.*, 412.

100 Cf. *Ibid.*

101 Cf. N. PEINADO, «La expedición de Almanzor a Santiago de Compostela en 997»... 292-294.

102 Cf. J. SANMARTÍN SOBRINO, *Un país llamado La Estrada*... 19.

103 Cf. M. REIMÓNDEZ PORTELA, *Estrada rural*... 76.

104 Cf. *Ibid.*

si cabe, la tradición que refiere que precisamente en la fuente que lleva su nombre santa Paterna se habría aparecido a alguien, después de muerta¹⁰⁵.

Por otro lado, es quizás admisible hasta cierto punto que, con el paso de los siglos, y al no haber habido unos estudios serios y rigurosos hasta la fecha sobre el personaje en cuestión, la memoria de santa Paterna no haya estado igual de viva en todos los momentos de la historia desde el siglo X hasta hoy. Probablemente haya habido momentos de mayor auge y fervor, y momentos menos brillantes. En este sentido, varios indicios curiosos nos permiten sospechar, por ejemplo, un cierto repunte en el fervor hacia santa Paterna en la Edad Moderna, y quizás en torno a, o quizás provocado por, pero no necesariamente, la invasión napoleónica en las tierras del Ulla. Esto lo decimos, por un lado, por el hecho de que, como ya comentamos, el retablo que hay sobre el sepulcro de santa Paterna sea de la Edad Moderna, y muy probablemente, y en función del mismo, también el altar [figura 1], el cual nos habla indefectiblemente de un culto *de facto* multisecular. Pero, por otro lado, lo comentamos por el curioso fervor popular surgido frente a los invasores que demostró la gente de la zona del río Ulla, donde tuvo lugar por ejemplo la batalla de Ponteledesma, a escasos diez kilómetros del templo del sepulcro de santa Paterna, donde la gente del pueblo se organizó frente a las tropas francesas bajo el mando de un puñado de experimentados, y sin caballería ni artillería puso en fuga a más de dos mil quinientos soldados franceses con caballos y cañones, tras lo cual se levantó acta diciendo que «El valor e intrepidez con que todos a porfía se esmeraron es digno del mayor elogio»¹⁰⁶. Este hecho podría no tener nada que ver en principio con el culto a santa Paterna, pero si además conocemos el dato de que el sacerdote de Arnois en aquel momento, un tal Francisco Piñeiro, habría reunido para luchar contra los franceses a 5.000 hombres de la zona, según algunas fuentes, y que incluso, según otras fuentes, habría avanzado él mismo con el

105 «Aínda hoxe lle chaman a fonte de Santa Paderna, fronte á Chacharela, xunto á estrada a Ponte Ulla, porque seica que se apareceu ali» *Ibid.*

106 R. RIVAS MARTÍNEZ, «La batalla de Ponte Ledesma II», *Faro de Vigo* 20/09/2009 [<https://www.farodevigo.es/deza-tabeiros-montes/2009/09/20/batalla-ponte-ledesma-ii-17900084.html>] (acceso 25/09/2023).

batallón de hombres del Ulla participando en las batallas de reconquista de Santiago de Compostela y de Vigo, en la batalla definitiva de victoria en Galicia de Ponte Sampaio, e incluso avanzando hacia el sur, llegando hasta Ciudad Rodrigo¹⁰⁷, podríamos empezar a sospechar un posible vínculo. ¿Podría el culto multisecular a santa Paterna, con el refuerzo para la fe del pueblo que supone el tener allí presente su sepulcro, haber sido un elemento configurador de una identidad fuerte para la gente de la zona que podría haber provocado una reacción frente a la invasión más vigorosa que en otros lugares? Como digo, esos tres elementos, la insurrección de Ponteledesma, el belicoso ejército organizado por el entonces párroco de Arnois, y la presencia de santa Paterna en la zona, podrían no tener relación, pero también cabe la posibilidad de que sí lo estén hasta cierto punto, y el hecho, como comentamos antes, de que en torno a esa época se colocase el retablo y posiblemente el altar, parecería más bien apuntar en esa dirección.

Otros dos elementos muy antiguos que nos hablan de la santidad de Paterna son su fiesta, y su cofradía. La fiesta de santa Paterna en Arnois es el 19 de octubre, aunque por comodidades de la vida contemporánea hoy en día se celebre popularmente con más fuerza el domingo de esa semana del 19 de octubre, si bien sin dejar de celebrar el propio día 19, que sería el original. José María Brey Baltar refiere cómo su tío Pepe de Bruñido, que había sido sacristán en Arnois, le contaba que venía mucha gente a la fiesta, y que curiosamente solía llegar mucha gente de Vigo, varios autobuses por lo menos, por algún motivo. Respecto de la cofradía, actualmente está en un estado de hibernación u olvido, pero en el Archivo Histórico Diocesano se conservan libros de la Cofradía de santa Paterna en Arnois que van desde el año 1638 hasta el año 1954¹⁰⁸.

Además, hemos de tener muy en cuenta el papel intercesor de santa Paterna según nos refiere la tradición. Autores como Manuel Reimóndez Portela lo narran¹⁰⁹, pero la misma gente de la zona me ha certificado que efectivamente hubo durante siglos la costumbre

107 Cf. M. REIMÓNDEZ PORTELA, *Estrada rural...* 77.

108 Cf. sinaturas P001716; P001717 y P001718 en ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA en <https://www.ahds.es/tabla> (acceso 25/09/2023).

109 Cf. M. REIMÓNDEZ PORTELA, *Estrada rural...* 76.

de llevar un poco de tierra de la que hay en el interior del sepulcro de santa Paterna, al que se podía acceder por las aberturas ya descritas tapadas con tacos de madera, poniendo la tierra en una bolsa de tela, para depositarla debajo de la almohada del enfermo o enferma. Por lo visto, según narra la gente, en algún momento del siglo xx el párroco del momento habría mandado terminar con esa costumbre.

Hemos podido recopilar ciertos testimonios de personas actuales que nos han hablado acerca de esta cuestión. M. T. refiere que su tía le contaba cómo la gente llevaba tierra de santa Paterna a los enfermos, se la ponían en una bolsita debajo de la almohada, y muchos mejoraban, y luego devolvían esa tierra al sepulcro. M. R. refiere que la gente decía que santa Paterna era abogada contra el reuma, por ejemplo. Sin embargo, dos son los testimonios más interesantes para nosotros, pues refieren curaciones atribuidas a la intercesión de santa Paterna, o, al menos, facilitadas por aquella. Una señora, que ha preferido mantenerse anónima, me refirió que su marido estuvo muy grave y que pidió a santa Paterna por él, que los médicos no le daban ninguna esperanza, y que al final curó, y que vive hasta hoy en día. M. J. nos refirió por otro lado que santa Paterna era reverenciada también como abogada de la «buena muerte», y nos contó cómo un familiar suyo una vez, estando muy enfermo, muriéndose, sin embargo pasaba los días entre horribles sufrimientos y no eran capaces los médicos de calmarle los padecimientos pero tampoco se moría, hasta que acudieron a la intercesión de santa Paterna, y al momento el familiar murió plácidamente, en paz.

Otro indicio diferente acerca de la consideración de santidad de santa Paterna nos llamó poderosamente la atención durante nuestra investigación. Se trata del descubrimiento de un libro del año 1656 titulado *De Basilica et Patriarchio Lateranensi* y que lógicamente trata acerca de la basílica de San Juan de Letrán en Roma, pero en donde, en el momento en que se hace una relación a modo de listado de las reliquias que supuestamente habría en una de las capillas de la basílica, encontramos, literalmente: «De Sancta Paterna & Matre eius»¹¹⁰. He podido contactar con Domenico Rocciolo de la diócesis de Roma y me ha referido que en el Fondo de Reliquias conserva-

110 C. RASPONI, *De Basilica et Patriarchio Lateranensi*, Lazaris, Romae 1656, 227.



Figura 12

do en la oficina del Archivo Histórico Diocesano de Roma, en los catálogos existentes, aparece citada solamente una reliquia de un tal San Paterno, monje de la abadía de Marnes entre los siglos V-VI, mientras que no figura ninguna reliquia bajo el nombre de santa Paterna. Por su parte, Roberto Roselli, de la basílica de San Juan de Letrán, nos ha respondido que tras una revisión del elenco de reliquias presentes actualmente en la basílica lateranense, la de santa Paterna simplemente no aparece. Con todo ello, entendemos que tres son las posibilidades: 1) o bien lo escrito en el libro es un error, y se referiría a san Paterno, aunque, viendo la escritura, la palabra escrita claramente termina en -a [figura 12]; 2) o bien se refiere a otra santa también popular no canonizada y con el mismo nombre de Paterna, quizás italiana; o 3) se refiere a nuestra santa Paterna Gundesíndez. De todos modos, de tratarse de las opciones 2) o 3) la

reliquia se habría perdido con el tiempo, pues como he dicho se nos ha referido que no hay constancia de la reliquia de ninguna Paterna actualmente.

Por otro lado, resulta interesante también el hecho de que C., vecino de la zona, refiriese que hace años llegaba incluso gente de Valencia a venerar a santa Paterna. La única relación lógica que se nos ocurre para este hecho es la relación de nombre con la localidad de Paterna, en la Comunidad Valenciana, pero, tras investigar posibles conexiones, no parece lo más probable que estas existieran, ya no con Paterna Gundesíndez, sino con las mujeres de la nobleza astur-leonesa en general, puesto que en los anales árabes acerca de la batalla de Paterna, c. 1064, la localidad era denominada ya como *Bartánah*¹¹¹, lo cual nos presentaría como hipótesis probable una posible derivación al árabe del nombre latino previo Paterna, según Ana Belén Cano Carrillo, arabista consultada, de la Universidad de Granada. Por otro lado, hemos de decir que la misma Ana Belén Cano Carrillo ha destacado que se trataría simplemente de una hipótesis, probable, sí, pero no concluyente; *Bartánah* también podría ser un nombre diferente, y no derivar de Paterna. En ese caso, y aunque sea bastante improbable, quizás se pudiera plantear que se hubiera nombrado al lugar con el nombre de alguna noble astur-leonesa para conmemorar la victoria, o con el nombre de una noble astur-leonesa considerada santa que habría pasado el velo de la muerte solamente un siglo antes, como Paterna Gundesíndez, agradeciendo su intercesión. Pero, de nuevo, hemos de reiterar que esta sería una opción muy improbable, aunque no totalmente imposible. En fin, no habiendo sido capaces de corroborar las afirmaciones del vecino C. hablando con personas de Valencia, tampoco sería este un dato suficiente como para poder negar la posibilidad de veneración privada de santa Paterna por parte de algunas personas de otros puntos de la Península Ibérica, por lo que en principio aceptaremos tal posibilidad, aunque de un modo claramente reducido.

Por último, y para destacar de qué modo la memoria de santidad de y la devoción a santa Paterna siguen aún vivas, destacaremos

111 Cf. P. DE GAYANGOS (ed.), *The history of the Mohammedan dynasties in Spain*, I, The Oriental Translation Fund, London 1840, 68 y P. DE GAYANGOS (ed.), *The history of the Mohammedan dynasties in Spain*, II, Johnson Reprint Company Limited, London 1843, 264-265.

cómo el músico local D. José Manuel González Iglesias compuso un himno propio a santa Paterna para banda de música, estrenado en el año 2012, y cuya partitura conservan los vecinos.

Visiones de futuro

En este año 2023 se ha abierto oficialmente un proceso diocesano eclesial en la archidiócesis de Santiago de Compostela, con la aprobación del actual arzobispo, para estudiar la posibilidad de aceptación canónica de santidad de Paterna Gundesíndez, lo cual conllevaría, entre otras cosas, la inclusión de su fiesta en el calendario litúrgico, por lo menos diocesano, aunque sobre todo sería un reconocimiento de la comunidad eclesial global de la santidad de Paterna Gundesíndez, Infanta del Reino Astur-Leonés, madre de obispos, fundadora, abadesa y mentora de santos, tras más de mil años de presencia en el Ulla. Para ello sería muy importante el estudio arqueológico serio del sepulcro del templo parroquial de Arnois, ciertamente, por otro lado. Incluso sería un paso más, viéndolo en un marco más general, en el estudio histórico de la que fue la «Tebaida del Ulla», así como del medioevo astur-galaico-leonés. En fin, conllevaría un acercamiento siempre mayor a las historias personales de las mujeres y los hombres que nos han precedido, y que nos han legado al menos una parte de lo mejor que hemos recibido.



Campás e campaneiros

Luis Ferro Pego

leonvenera@hotmail.es

Xosé Troiano Carril

xtroiano@hotmail.com

Resumo. Presentamos un estudo sobre as campás que inclúe o inventario de todas as existentes no concello da Estrada. Así mesmo ofrécese unha relación dos seus fundidores e unha breve xenealoxía de cada un deles. Referímonos, por último, á Asociación de Campaneiros de Galicia, entidade que promove múltiples iniciativas en torno ás campás e colabora no estudo e ensinanza dos seus toques.

Abstract. This article is an anthropological work about bells. It makes an inventory of all the bells in A Estrada and presents a brief genealogy of foundry experts. It also aims to highlight the Galician Ringers Association because of its work on recovering and teaching the ancient and forgotten bell rings.

Queridos lectores d'*Estrada. Miscelánea histórica e cultural*, teño a honra de presentarlles o coautor deste artigo e compañeiro de investigación, Xosé Troiano Carril, investigador e divulgador da historia e patrimonio galego e colaborador de diversas asociacións culturais. Ten varios artigos publicados nos xornais *La Voz de Galicia*, edición Carballo e en xornais dixitais. Colabora desde o seu nacemento en Patrimoniogalego.net. No ano 2022, xunto con oito campaneiros, fundaron a Asociación Cultural de Campaneiros de Galicia, participando en varios obradoiros e conferencias sobre as campás. Actualmente está a facer un traballo de catalogación xunto a Estanislao Fernández de la Cigoña, inventariando máis de 5.000 campás e máis de 250 mestres fundidores. Ten publicado unha morea de artigos sobre campás. No ano 2017 publica o libro que leva por título *Camarriñas Corazón da Costa da Morte*.

As campás, no medievo afastáronse do ámbito relixioso para asociarse á xustiza feudal. Nos concellos medievais había persoas que pola súa posición distinguida tiñan o dereito a ser recibidas *a campá*

tanxida sempre que chegaban a un pobo ou asistían a actos públicos, como símbolo de distinción.

Non só temos campás nas igrexas; nos pazos e casas fidalgas da Estrada penduran campás. Unhas atópanse nas capelas pacegas e outras na porta da entrada para chamar. Así mesmo en moitos edificios públicos galegos colgan as campás do reloxo. As campás soan para avisar de calquera acontecemento, ou calamidade.

No século XX as badaladas das campás acompañaban aos veciños en momentos de alegría pregoando a ledicia nas festas, a tristura coa dolor da morte, alertaban dun perigo e mesmo avisaban dunha desgracia. Marcaban o ritmo das horas no traballo. A entrada e saída en moitos obradoiros era co son da campá. Na estación do tren, o son da campá servía para dar saída e chegada aos trens.

Hoxe en día parece que as campás amolan a moita xente, pois importuna todo aquilo que soa a relixioso, de aí que tanto nas cidades como no rural hai veciños ou foráneos que protestan polo son das campás.

A pesar de todo, hai un día no ano en que todos estamos pendentes das badaladas da campá, o día de Fin de Ano. E en canto rematan as doce badaladas, todo son parabéns e desexamos a todos un bo ano novo.

O noso rural non sería o mesmo sen o toque da campá; toca a defunto, quen morrería? Mesmo dá gusto escoitar repenicar as campás os días de festa, acompañadas pola sonora explosión dos foguetes que anuncian que xa comeza a troula.

A Asociación de Campaneiros de Galicia nace no mosteiro de Herbón, Padrón (A Coruña) o día 21 de maio de 2022. Exponse recuperar antigos toques de campás de diferentes lugares do noso país. A partir deste momento intensifica o seu labor en charlas, conferencias, congresos e en recuperar o toque manual de campás.

O día 30 de novembro do ano 2022 a UNESCO declara o toque manual de campás español Patrimonio Cultural Inmaterial da Humanidade. A decisión foi tomada durante a decimosétima sesión do Comité Intergubernamental para a Salvagarda do Patrimonio Cultural Inmaterial, reunido en Rabat (Marrocos) do 28 de novembro ó 3 de decembro de 2022.



Carlos Fernández Coto, Presidente da Asociación Patrimonio Cultural Galego e José Barreiro Garrido Presidente da Asociación Campaneiros de Galicia. Igrexa de Cereixo

O pasado día 6 de maio de 2023, ás 16 horas, celebrouse na igrexa parroquial de San Xurxo de Cereixo o Primeiro Congreso aberto sobre o Toque Manual de Campás. Participaron como poñentes a arqueóloga e antropóloga Ana Isabel Filgueiras Rey, os investigadores e escritores Estanislao Fernández de la Cigoña e Xosé Troiano, o presidente da Asociación Cultural de Campaneiros de Galicia, José Andrés Barreiro Garrido, o Fabricante de campás José Enrique López Ocampo, o campaneiro da catedral de Mondoñedo Valentín Insua Palacios, e a gran sorpresa amosouna o campaneiro máis novo de Galicia, Mateo Vázquez Ares. Así mesmo tivemos o privilexio de contar cos campaners d'Albaida (Valencia), Campaneiros para a UNESCO. A mesa estaba presidida por Carlos Fernández Coto, presidente da Asociación do Patrimonio Cultural Galego, e o acto estaba patrocinado polo Concello da Estrada.

A este acto tan só podían asistir 80 persoas que se anotaran con suficiente antelación a través do correo electrónico apatrigal@gmail.com.

Ó día seguinte, 7 de maio, celebrouse na igrexa parroquial de San Xurxo de Codeseda un recital de toque manual de campás a cargo dos Campaners d'Albaida de Valencia, ao que acudiron un grupo numeroso de persoas a escoitar e gozar das campás.

Foi tanto o éxito da Asociación Cultural de Campaneiros de Galicia, que nos deixou abraiados, amosando as súas calidades e sentimentos co seu espectacular toque manual de campás, foron requiridos para facer un obradoiro, e tocar as campás no mes de agosto na igrexa de Couso-A Estrada. Antes tocaron as campás da catedral de Santiago, en marzo, por San Xosé; o día 17 de maio con motivo da despedida do Excelentísimo e Reverendísimo Señor arcebispo Don Julián Barrio Barrio. No mes de xullo gravan desde o campanario da igrexa de Codeseda o toque manual de campás para o programa «Cos Pes na Terra» da Televisión de Galicia. Tanxen as campás da catedral de Mondoñedo e as da catedral de Tui nos primeiros días do mes de agosto con motivo dos concertos do festival de música no claustro da catedral, onde se fixo unha homenaxe ó toque manual de campás. O seu presidente José Andrés Barreiro Garrido é un dos máis activos campaneiros, gravando programas para a televisión, entrevistas para xornais, participando en obradoiros e colaborando na ensinanza de novos campaneiros.

Na actualidade temos moitos e diferentes modos do toque manual de campás. Aínda que os toques son moi similares, existen diferenzas entre parroquias e concellos. Incluso en parroquias veciñas tocábase diferente para diferenciar de que igrexa parroquial era a misa ou o defunto. Algúns dos toques máis coñecidos:

Toque de oficio: tocábase todos os días do ano: á alba, medio-día (Ángelus ou Ave María) e ó anoitecer (oración ou de Ánimas). O toque consistía en quince badaladas na campá maior.

Toque a lume ou rebato: era unha sinal de aviso eficaz para xuntar e coordinar as xentes do lugar. Consistía nun toque apurado coa campá maior que podía comezar con tres toques separados.

Toque de tronada ou toque de tentenublo: tocábase cando se intuía que viña unha tormenta ou temporal. Era un toque que se

realizaba mediante unha serie de badaladas moi lentas coa campá maior.

Toque a perdido ou de atopado: tocábase en días de moita borraxeira ou noites moi escuras cando algún veciño non chegara a casa, para que se puidese orientar. Ó igual que no mar para que os barcos se puidesen orientar escoitando as badaladas.

Toque a parto: tocábase cando a muller ía dar a luz. Dábanse nove badaladas nove veces. Este toque prohibiuse en Santiago de Compostela a finais do século XIX e en Mondoñedo no século XX.

Toque a morto ou clamor: toque combinado das campás maior e menor para anunciar a morte dun veciño. Faise no momento en que finou e despois ó mediodía e ó anoitecer, tralo toque de oficios (hoxe desaparecido). Ó día seguinte igual, tralos toques de oficios ata o momento do enterro. O toque é diferente dependendo de se o finado é un home ou unha muller. Este toque ten variantes en algunhas freguesías.

Toque de vacante: cando morre o cura párroco da freguesía, durante todo o día tócase a campá maior seguido da menor espaciando un tempo e voltando a tocar maior e menor.

Toque a gloria: soaba cando algún neno ou nena falecía. Tocábase coa campá menor.

Toque a rosario: tocábase todos os domingos e días festivos entre cinco e dez badaladas para que os fregueses acudisen ao Rosario.

Toque a domingo: constaba de catro partes; repique, volteo ou bandeado da campá menor, repique para rematar con toques rápidos para chamar á misa: media hora antes, un cuarto de hora antes e xusto antes da misa. Hoxe en día faise a última parte na maioría das freguesías.

Toque a misa: tócase ou tocábase todos os días do ano para a chamada dos fregueses á misa diaria. Tócanse entre quince e trinta badaladas, descansando uns segundos, e logo dando una, dúas e tres badaladas, tres veces dependendo das freguesías: media hora antes trinta máis unha, un cuarto de hora antes trinta máis dúas e xusto antes da misa trinta máis tres.



A arqueóloga e antropóloga Ana Isabel Filgueiras Rey. Igrexa de Cereixo

Tocar a vésperas: tocábase o día anterior ás festas sinaladas. O toque realizábase pola tarde anunciando que o día seguinte era festa con quince badaladas.

Toque a festa: constaba de catro partes; repique, volteo ou baldeo da campá maior e repique; En algunhas freguesías toques rápidos antes da misa.

Que é e como é unha campá?

Definiríamola como instrumento musical de percusión, feito case sempre en bronce e moito máis escasamente en ferro fundido. O bronce non é máis ca unha aliaxe de cobre e estaño. A proporción está arredor dun 78-80% de cobre e un 20-22% de estaño. Esta aliaxe coñécese como «bronce campá»

por ser a máis usada polos fundidores. Actualmente, as empresas de fundición de campás, e pomos por exemplo o caso dos Ocampo de Arcos da Condese (Caldas de Reis), non fan a aliaxe de cobre co estaño nas devanditas porcentaxes, xa que mercan o metal xa mesturado das metalúrxicas. O bronce-campá vén, entón, en lingotes. Os fundidores mercan un bronce formado exactamente por 80 partes de cobre e 20 de estaño. Unha gran parte das campás fanse a partir do material aportado por outras campás estragadas (fendidas ou rotas). Se precisamos facer unha campá nova a base do material

aproveitado e que teña as mesmas medidas ca que se substitúe hai que engadirlle entre un 7 e un 10 por cento máis de bronce, pois na refundición sempre hai algunhas perdas que os fundidores antigos coñecían por «desfalcos». Cómpre a refundición das campás «chocas» (rotas, partidas ou fendidas) porque o bronce non admite soldaduras satisfactorias que devolvan á campá arranxada o son harmónico inicial, aínda que hoxe en día, en Alemaña hai algunha empresa que as arranxa moi ben pero nunca chega a escoitarse o son como antes de fenderse.

Podemos distinguir dous tipos de campás:

- de tipo esquilón: as máis abundantes na Galiza. + do 95%.
- de tipo romana: as que menos hai, de maior envergadura e menor espesor: o son é máis grave.

Partes dunha campá

Para describir unha campá de abaixo arriba e polo exterior podemos ollar o pé, medio pé, medio, terzo, ombro, asas ou coroa e xugo. Polo interior a argola e o badalo. A argola vai na parte superior interior da campá e serve para suxeitar o badalo e poder dar badaladas. O pé é a parte máis grosa onde o badalo pega pola súa parte interior e pola parte exterior vai o sinete indicándonos quen foi o mestre fundidor que a elaborou. No medio pé normalmente van as inscricións onde podemos saber quen as doou, quen as mandou facer ou quen as fixo. No medio preséntase unha cruz ou recadros con inscricións varias. Na parte do terzo vai normalmente a inscrición *JHS María e Xosé* (*JHS* na súa forma latina ou *IHS* na súa forma grega que significa, *Xesús home salvador ou salvador dos homes*). Nas asas ou coroa é onde vai pendurada a campá e tamén onde vai suxeito o xugo.

Con respecto ao xugo, coída a xente que estes serven para suxeitar as campás ás paredes das espadanas ou torres cousa que non é certa, pois o encargado de fixalas e un ferro, chamado *eixo varón*, que pasando polos buratos da *coroa* as manteñen firmes e seguras. En Galicia temos dous tipos de xugos: o xugo dunha soa peza, que normalmente semella mera decoración e, o xugo de varias pezas. Este xugo consiste nun *brazo*, *eixo*, *panca* e *contrapeso*. O *brazo* é a peza de

madeira onde se sitúa o eixe de xiro. O *eixo* pode ser recto ou acodado, sendo a maioría rectos. A *panca* é un elemento que permite balancear a campá grazas a unha corda, cadea ou as veces, coa man. Normalmente, presenta unha curvatura cara arriba, aínda que pode ser recta ou con ela cara abaixo. A panca colócase xeralmente no lado dereito, atravesando a metade superior do brazo. Por último, o *contrapeso*. Este aséntase sobre o brazo, sendo de gran tamaño e constitúe o corpo desta parte. Este contrapeso, habitualmente ten unha segunda peza, un pequeno cabezal colocado en sentido transversal. A súa función é a de suxeitar os tirantes e abarcóns de suxección da campá que van aparafusados na súa parte superior.

O xugo dunha soa peza, moitas veces desaparece estragado pola intemperie, deixando ao descuberto o devandito eixo e a campá segue perfectamente no seu sitio. A unión do xugo coa coroa da campá realízase mediante pletinas de ferro chamadas *tirantes*. Tampouco son simples adobíos aínda que, ás veces, o poidan parecer. A súa función é a de servir de contrapeso, facendo que o movemento adiante a atrás da campá cando se tanxe sexa acompasado. Os xugos poden estar feitos en:

- a) Madeira, os máis frecuentes, moi raramente adquiren formas artísticas.
- b) Ferro, escasos, e frecuentemente ligados ás campás dos reloxos mecánicos de torre.
- c) Mixtos: de madeira e pedra, restrinxidos a zonas moi concretas do noso territorio, pois, polo de agora soamente sabemos deles no centro-norte da provincia de Lugo. A pedra aumenta notablemente o peso do xugo e fai xirar as campás máis facilmente cando se voltean.

Porqué a igrexa usa campás?

Os templos romanos e católicos antigos, érguense cun eixo que vai de Oriente (Leste) a Occidente (Oeste) A ábsida, orientada a Levante (Leste) e a porta principal ou pórtico, ábrese a poñente (Oeste). As igrexas católicas rematan con espadananas ou campanarios sobre o pórtico.



José Barreiro Garrido, presidente da Asociación Campaneiros de Galicia. Igrexa de Couso

As campás son un instrumento ben coñecido no mundo. O seu son é inconfundible, sexa cal sexa o lugar. Case todas as igrexas católicas contan cun campanario, lugar onde se atopan as mesmas, e son parte esencial do edificio relixioso.

A súa historia

O uso das campás para anunciar calquera acontecemento máis ou menos notable é moi antigo, pero na igrexa católica comezaron a usarse nun tempo relativamente tardío. O aviso para os oficios divinos, nos primeiros séculos, facíase a viva voz; semella que existiron uns diáconos, cuxo nome era «cursores», que avisaban casa por casa. Como os cristiáns foron perseguidos polo imperio romano nos primeiros séculos da igrexa, non se podían construír, pois a Misa celebrábase nas catacumbas. Se non se podían construír edificios relixiosos, moito menos se podían usar campás, pois eran tempos de persecución. O uso das campás aparece na Igrexa occidental, no século VII e na oriental, semella que non as usaron antes do século



Cartel do Obradoiro de Campás de Couso 2023

IX, aparecendo as primeiras campás en Santa Sofía de Constantinopla.

Antes do uso das campás, aparecen outros instrumentos de convocatoria, como son: tabletas ou láminas de madeira, golpeándose unhas contra outras; barras de metal, bociñas ou trompetas (prescritas pola regra de San Pacomio para congregalos monxes). Cando se puxeron en uso, nun principio non había máis ca unha en cada igrexa, multiplicándose posteriormente. Ó medrar o número de campás, asimesmo o tamaño,

viuse a necesidade de construír torres para colocalas debidamente e para que o seu son puidera chegar máis lonxe.

No tempo de san Anastasio, martir de Persia, non se usaban campás, debido ás sangrentas e crueis persecucións que padecían. Logo, conseguida a tranquilidade desexada, o papa Sabiniano, que gobernou a igrexa do ano 604 ata o 606, mandou que todas as igrexas se lle puxeran campás e que se tocaran de día e de noite.

No primeiro lugar onde se fabricaron as campás cristiáns para o uso que se lle dá hoxe, foi en Nola, cidade da rexión de Campania. O seu inventor foi san Paulino, bispo de Nola. Ás grandes chamáronse «campás» pola rexión de Campania, e as pequenas «nolas», pola cidade de Nola, onde se fundiron e usaron por primeira vez.

Porqué as usa a igrexa?

Ao seu son concorren os fieis a oír a Palabra de Deus, a orar e a alabar a Deus e a cumprir coas obrigacións de todo cristián. Cando unha persoa escoita as badaladas, interpreta que a Misa vai comezar



Torres e campanario da igrexa de Codeseda

ou a nova dunha morte. Tamén repiques de festa ou procesión. Non en todas as parroquias se tocan igual, cada unha ten as súas diferencias. Nunca soan nos tres días santos da Semana Santa, Xoves, Venres e Sábado Santo. Este coa fin de lembrar os momentos de angustia que viviu Xesús o xoves, a súa Dolorosa Paixón o venres e a súa estancia no Sepulcro o sábado. En cambio, o Domingo de Pascua de Resurrección, tócanse as campás en lembranza da alegría de que resucitou e que segue vivo entre todos nós. As campás non se bautizan, bendícese para dedicalas ó culto divino.

Inventario de campás da Estrada

Agar

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1902 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE S^{TA} MARINA y S^{TA} BAR^{RA} AÑO DE 1961* / ME HICIERON SIENDO CURA D. GONZALO CORTIZO VILA POR TABOADA EN LALIN*.

Aguións

Dúas campás do mesmo tamaño; a da dereita: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1953 / SE HIZO SIENDO PARROCO D. AMANCIO VEIGA ABAD* / JUAN OCAMPO / METALES FINOS / Fundidor de Campanas / PONTEVEDRA / CALDAS DE REYES .

Campá esquerda: JHS A MARIA A Y JOSEF A AÑO DE 1817 A A A / SEIZO SIENDO CURA RETCOR DO GABRIEL ANTONIO DE DO RELLE***** / SERNA ME FECIT EN S^{TO}.

Pazo do Preguecido

1 campá: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1890.

Ancorados

S. Pedro

Campá grande: IHS M^A Y JOSE AÑO DE 1858* / JH. P.O.D.?. (Está campá substituíu a outra de 1799 fundida por Juan Manuel de la Vega en Orazo, A Estrada. Esta, a súa vez substituíu a outra de 1772 elaborada polo mesmo fundidor).

Campá pequena: JHS M^A * JPH *** LAUDETUR DOMINUS 1779 / SANCTUS

S. Tomé

Campá grande: IHS M^A Y JOSE AÑO D 1883 A / A LISTE EN ORAZO A

Campá pequena: IHS M^A Y JOSE AÑO DE 1855 / JUAN LISTE ME HIZO.

Arca

Dúas campás similares, a que está orientada ao poñente.

No alto: MARIA Y JOSE AÑO 1989. Parte baixa: HIZOSE SIENDO CURA DE SAN MIGUEL DE ARCA DON JOSE RODRIGUEZ MALVAR. Un selo circular, parte de fora, parte superior; HERMANOS OCAMPO, parte baixa; ARCOS DE LA CONDESA. Círculo central do selo, parte superior METALES FINOS, parte baixa PONTEVEDRA CALDAS DE REYES. Centro; FUNDICIÓN DE CAMPANAS. (Esta campá substituíu a unha outra de 1861 fundida por Palacio e Liste en Orazo, A Estrada).

Campá orientada ao levante; na parte alta: DOMINUS 1792 JHS M JPH LAUDETUR. Parte baixa; RADIX DUID ALLELUIA ECCE CRUCE DOMINI FUGITI PARTES ADUERSA UINCIT. (Esta campá foi fundida por Juan Manuel de la Vega en Orazo).

Capela da Asunción

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1944 / JUAN OCAMPO / METALES FINOS / Fundidor de Campanas / PONTEVEDRA / CALDAS DE REYES.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1944 / JUAN OCAMPO / METALES FINOS / Fundidor de Campanas / PONTEVEDRA / CALDAS DE REYES.

Arnois

Campá grande: JHS M^A * JPH ***LAUDETUR DOMINUS 1807 / * ECCE CRUCEM (DOMINE FUGITE) PARTES ADBERSAE (VINCIT) LEO DE TRIBU IUDA ALLELUIA* (Campá fundida por Juan Manuel de la Vega en Orazo).

Campá pequena; IHS M^A Y JOSE ANO DE 1857 (JVAN) LISTE MEIZO EN ORAZO. (Fundida por Juan Liste).

Capela de Ribadulla Nosa Señora da Granada

Campá grande: DOMINUS E...N...D... HTR. AÑO 1800.

Campá pequena: M...josé, años 1872. J.L. en Orazo.

Capela das Neves

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1956 / FABRICADO POR / OCAMPO EN ARCOS / DE LA CONDESA.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1956 / DONADA POR D RAMON TATO COLLAZO / FABRICADO POR / OCAMPO EN ARCOS / DE LA CONDESA.

Baloira

Campá grande: IHS M^A Y JOSE AÑO D 1875 A S^A BARBARA A / A LISTE E N ORAZO A.

Pequena: HS M^A Y JOSE AÑO D 1876 A / A LISTE EN ORAZO A.

Barbude

Campá grande: HIS M^A Y JOSE AÑO DE 1870 A / A P^R J. LISTE EN ORAZO A.

Campá pequena: IHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1883 A / LAS DOS ... FRAN.^O CALBELO A J. LISTE EN ORAZO A.

Barcala

Santa Mariña

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1902 / MELCHOR OCAMPO MEHIZO EN ARCOS DE LA CONDESA.

Pequena: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1862 ***** / HIZOSE SIENDO ABAD D N MIGUEL DE BARCALA SANTA MARIÑA D N / FELIPE G A * Y PORTO.

Capela de San Xoán

Onde se venera a San Humberto; sen campá na espadana.

San Miguel

Campá grande: IHS M^A Y JOSE AÑO D 1874 A / HIZIENROISE POR DISPOSICION D. D. FELIPE GARCIA PORTO CURA-PROPIO Y AESPENSAS DE LOS BEZINOS D. ESTA D S^N. MIGUEL D BARCALA A.

Pequena: IHS M^A Y JOSE D AÑO 1874 A / A LISTE EN ORAZO A.

Berres

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE A SAN VICENTE DE VERRRES A / LOS LISTES ME HICIERON EN ORAZO A ANO DE 1892 A ME HICIERON SIENDO CURA D. MANUEL LOIMIL A.

Campá mediana: * JHS * M ^ * JPH * S^A * D E N I E U A ** S^{TA} * B^{RA} * ***1 8 0 2 *** / ECCE CRUCEM DOMINE FUGITE PARTES ADVERSAE VICIT LEO DE TRIBU JUDA ALLELUIA.

Campá pequena: IHS* MARIA* Y JOSE* ANO* DE* 1854*.

Capela do Amparo

Grande: S. MIGUEL DE LAMELA LISTE ME HIZO EN ORAZO.

Pequena: AÑO 1823

Calobre

Campá grande: YHS M^ Y JOSE ANO DE 1874 A / SANTA BARBARA / A JUAN LISTE EN ORAZO A.

Pequena: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1894 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Capela San Bieto

En Baliñas: sen campá.

Castro

San Miguel

Campá grande: JHS Y MARIA ANO DE 1963 / ME HIZO TABOADA SIENDO CURA D. JOSE CAMPOS.

Pequena: J.H.S. MARIA Y JOSE AÑO DE 1838.

Capela das Angustias

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1902 A / A FUNDIDA POR J. LISTE E ORAZO.

Pequena: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1892 / Juan María de la Sota Me Hizo / LUGO.

Cereixo

Campá grande, torre dereita (Campá do reloxo): IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1919 A / IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1919 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A SE HIZO SIENDO ... DON ANTONIO ... A

Campá grande torre esquerda: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1919 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Campá pequena, torreesquerda: *JHS* MARIA * Y JOSE * ANO * DE * 1799 * / ...^{RA} * OU^E * PA^{GO} * D^N * PHE^{LIPE} * AN^{TO} * DELE^{RA} * CV^{RA} ACO^{TA} * D^E * LA * LIMONA * D^E * S^N * JORXE *

Codeseda

Ten o campanario da igrexa catro campás. Campá grande na torre sur, mira a poñente: MELCHOR OCAMPO ME HIZO EN ARCOS DE LA CONDESA AÑO 1911. Dúas máis pequenas na torre norte: PALACIO Y LISTE EN ORAZO AÑO 1864, esta mira a poñente. Outra mira ó nacente: MARIA Y JOSE ESTAS SE HICIERON SIENDO CURA PARROCO D. AGUSTIN SALGADO BOUZAS. MELCHOR OCAMPO ME HIZO EN ARCOS DE LA CONDESA, AÑO 1902. Campá do reloxo, centro do campanario con torre de fundición: ESTA CAMPANA FUE DONADA POR DON JUAN RODRIGUEZ BERGUEIRO Y SEÑORA. Un selo pon: FABRICADA POR OCAMPO EN ARCOS DE LA CONDESA. AÑO 1932

Santuario da Nosa Señora de Guadalupe (A Grela)

Tres campás.

Campá grande: JHS * MA RIA * Y JOSE * ANO * DE 1849 ❄️.

Campá mediana: * JHS * M * ^AJPH * N^A*S^A* 1808 A ❄️ / SANCTUS DEUS SANCTUS FORTIS SANCTUS IMMORTALIS.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1902 / FABRICADA POR / MELCHOR OCAMPO EN ARCOS / DE LA CONDESA.

Capela de San Antonio (Monteagudo)

Campá de pequenas dimensións posta na espadana. JHS MARIA Y JOSE. OCAMPO ARCOS DE LA CONDESA. ANO DE 1944.

Capela desaparecida de San Roque (Quintas)

IHS M^A Y JOSE ANO DE 1890 A / A LISTE EN ORAZO A.

Cora

Campá grande: IHS M^A Y JOSE S^N MIGUEL DE CORA SI.^{DO} BICARIO D.^N RAMON CALVO ANO DE 1854 * / JVAN LISTE ME HIZO.

Pequena: IHS M^A Y JOSE ANO D. 1893 A / A LISTE EN ORAZO.

Couso

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1940 / SIENDO CURA PARROCO D. PEDRO GARCIA CARBIA / FABRICADA POR / OCAMPO EN ARCOS / DE LA CONDESA.

Pequena: JHS * MARIA * Y JOSE * ANO * DE * 1845 ** / SE HIZO SIENDO ABAD DN * DOMINGO * TORES * ... * DE * SANTA * MARIA * DE * COUSO **

Curantes

Campá grande: IHS M^A Y JOSE ANO D. 1867 A / A LISTE EN ORAZO A.

Pequena: IHS M^A Y JOSE ANO DE 1879 A / A LISTE EN ORAZO.

A Estrada

Campá grande: *JHS M*^A JPH S^{TA}* B^{RA} *... *18 * 18 / * ECCE * CRUCEM * DOMINE * FUGITE * PARTES * ADVERSAE * LEO * DE TRIBU * IUDA * RADIX * DAVID * ALLELUIA *.

Campá pequena: JHS MARIA Y * JOSEPH ANO DE 1800 A/.

Frades

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1919 / FABRICADA POR OCAMPO / EN ARCOS DE LA CONDESA.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE, AÑO DE 1974 / HERMANOS OCAMPO / METALES FINOS / Fundidor de Campanas / PONTEVEDRA / CALDAS DE REYES / ARCOS DE LA CONDESA.

Capela da Milagrosa en Requián

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1925. FABRICADA POR OCAMPO / EN ARCOS DE LA CONDESA.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1842.

Guimarei

Campá grande: IHS M^A Y JOSE Sⁿ JULIAN DE GUIMAREY A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A AÑO DE 1906.

Pequena: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1948 / FABRICADA POR / OCAMPO EN ARCOS / DE LA CONDESA,

Capela San Ildefonso

Algalia. Sen campá

Lagartóns

Campá grande: H. MALIG Y ... FUNDICIONES ORENSE. (fundición M. Malingre de Ourense) COMISIÓN DE VECINOS DE LAGARTÓNS 1978.

Campá pequena: IHS M^A Y JOSE AÑO DE 1875 A / A LISTE EN ORAZO A.

Lamas

Campá vella: YHS M^A Y JOSE AÑO DE 1870 / P.^R LISTE EN ORAZO A.

Campá nova: PARROQUIA DE SAN BREIXO DE LAMAS / AÑO DE 1986 / A FUNDIÇÃO DE SINOS / -DE- / BRAGA / SERAFIM DA SILVA JERÓNIMO / RUA DO CORVO 72-78 / BRAGA.

Capela da Virxe de Guadalupe, antes do Rosario en Riamonde

A FUNDIÇÃO DE SINOS / -DE- / BRAGA / SERAFIM DA SILVA JERÓNIMO / RÚA DO CORVO 72-73 / BRAGA / ANO DE 1986.

Liripio

Campá grande: IHS M^A Y JOSE ANO DE 1890 A / A LISTE EN ORAZO A.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE HIZOSE SIENDO VICARIO D. ANDRES ... ANO DE 1841.

Capela de Santo Domingo, onde se venera Santa Lucía, en Cabanelas

1 campá: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1840.

Loimil

Campá grande: IHS M^A Y JOSE ANO DE 1868 A / A LISTE EN ORAZO A.

Pequena: JESUS MARIA Y JOSE AÑO 2019 / DONACION DE / GERMAN DIEGUEZ / AURORA GOMEZ / ME HIZO OCAMPO EN / ARCOS DA CONDESA / PONTEVEDRA. (Esta campá substitúe a outra de 1869 fundida por Juan Liste en Orazo, A Estrada).

Capela da Saleta: sen campás.

Matalobos

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1904 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1945 / FABRICADA POR / OCAMPO EN ARCOS / DE LA CONDESA.

Moreira

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1883 A / A J. LISTE EN ORAZO A.

Pequena: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1878 / LISTE EN ORAZO.

Casa señorial da Pica

1 campá: ANO DE 1984 / A FUNDIÇÃO DE SINOS / -DE- / BRAGA / SERAFIM DA SILVA JERÓNIMO / RÚA DO CORVO 72-73 / BRAGA.

Nigoi

Campá grande: IHS M^A Y JOSE S^A MARIA DE NIGOI ANO DE 1901 A / A SE HIZO SIENDO CURA DON ANDRES BUA A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO.

Campá pequena: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1917 / FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Oca

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1904 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1940 / FABRICADA POR OCAMPO / EN ARCOS DE LA CONDESA.

Capela de Santo Antón, Pazo de Oca

Campá grande: SOR JOSEFA DE SAN FELIPE PRIORA DEL CONVENTO STA MARIA DE LOS REYES. CAPELLAN D. ANTONIO MANES JEREZANO, AÑO 1928. Trouxérona de Sevilla.

Campá mediana: IHS MARIA 1846 * * * *.

Campá pequena: AÑO 1950 / SANJURJO / VIGO.

Olives

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1903 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Pequena: IHS S.^{TA} M^A DE OLIBES HIZOSE SI^{DO} CVRA D^N MANVEL GOMEZ 1854** / JVAN LISTE ME HIZO.

Orazo

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1913 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Campá mediana: JHS JOSE Y MARÍA ANO DE 1967 / ME HIZO (FIDEL TABOADA EN MONEIJAS) LALIN.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1848 / HONTAÑÓN ME HIZO EN STº.

Capela de Santa Mariña

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1929 / FABRICADA POR OCAMPO / EN ARCOS DE LA CONDESA.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1958 / FABRICADO POR / OCAMPO EN ARCOS / DE LA CONDESA.

Capela de San Lois

Campá grande: 1930... Ocampo ... Arcos.

Campá pequena: AÑO 1906... Liste en Orazo.

Ouzande

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1905 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Campá mediana: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1902 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Campá pequena: JHS MARÍA Y JOSE ANO DE 1844 / SE FUNDIO SIENDO RECTOR D JUAN MANUEL FONTENLA.

Parada

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1927 / FABRICADO POR OCAMPO / EN ARCOS DA CONDESA.

Campá pequena: JESUS MARIA Y JOSE ANO DE 2019 / ME HIZO OCAMPO / ARCOS DA CONDESA / PONTEVEDRA.
(Esta campá substituíu a outra de 1891 fundida polos Ocampo en Arcos da Condesa, Caldas de Reis).

Paradela

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1889 / OCAMPO ME HIZO EN ARCOS DE LA CONDESA.

Campá pequena: IHS M^A Y JOSE / PALACIO y LISTE EN ORAZO, AÑO 1864

Pardemarín

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1903 A / A FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Campá pequena: JHS M^A * JPH S *^{TA} BAIA D * PAR D MARIN
S^{TA} BAR^{RA} ❧❧ / S^{DO} ABAD D. GONZALO NIEUES (1780?).

Remesar

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1852 / JVAN DE
LISTE MEYZO EN ORAZO.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1961 * / ME RE-
FUNDIO TABOADA D. MANUEL PAZOS VIZ.

Ribeira

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1830 ❧❧.

Campá pequena: JHS SANTA MARINA DE RIVEIRA S^{TA} BAR^{RA}
ORATE PRONOVIS / S^{DO} ABAD D^N FER^{DO} ARANGO?
AÑO 1778.

Capela de San Vicente de Ribeira

Campá grande: FERROL AÑO DE 1840 **

Campá pequena: Anepígrafa.

Ribela

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE ANO DE 1893 A / A FUNDI-
DA POR J. LISTE EN ORAZO A.

Pequena: IHS M Y JOSE ANO DE 1882 A / A LISTE E ORAZO
A.

Riobó

Campá grande: JHS ❧❧ MARIA ❧❧ Y JOSE ❧❧ ANO DE 184 9 /
HIZOSE * SIENDO * ABAD * JOAQUIN BARCALA *.

Campá pequena: JHS Ω MARIA Ω Y JOSE Ω ANO Ω DE Ω 1831 Ω

Rubín

Campá grande: AÑO 1960 / CON MI VOZ ALABO A MI (DIOS)
/ LA PEÑA DE GALLEGOS Y SIMPATIZANTES DE EL AN-
TEOJO DE CADIZ OFRENDAN ESTA CAMPANA A SAN
CAMPIO PATRON DE SANTA MARIA DE RUBIN DE GA-
LICIA EL 6 DE JUNIO DE 1960.

Pequena: IHS M Y JOSE AÑO D. 1857 / JVAN LISTE ME HIZO.

Capela Nosa Señora da Regla no Foxo

Campá grande: IHS M^A Y JOSE AÑO DE 1866 * / A PALACIO Y LISTE EN ORAZO A.

Campá pequena: IHS M Y JOSE AÑO DE 1867 A / A P Y L EN ORAZO A.

Sabucedo

Campá grande: IHS M^A Y JOSE AÑO DE 1890 A / A FUNDIDA POR J. LISTE E ORAZO A.

Campá pequena: *IHS M^A JPH S^N LOR^{ZO} DE SABUCEDO A A A A / HICIER^{SE} * S^{DO} * ABAD EL S^R * DN JOSEF VILLA MARI-NO VERM^Z * 1779.

Santeles

Campá grande: JHS MARIA Y JOSEF AÑO DE 1829 **.

Campá pequena: JHS SAN JUAN Y SANTA BARBARA ORATE PRONOBIS A AÑO DE 1818 A / SE IZO SIENDO RECTOR B^R DON JOSEF BENITO CASAL Y AGRA / SERNA ME FELICIT EN S^{TO}.

Somoza

Campa grande: IHS M^A Y JOSE AÑO DE 1872 A / A J. LISTE EN ORAZO A.

Campá pequena: IHS M^A Y JOSE AÑO DE 1871 A / A J. LISTE EN ORAZO A.

Souto

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1989 / MEIZO ...
... ANDRES DE SO... / HERMANOS OCAMPO / METALES FINOS / Fundidor de Campa nas / PONTEVEDRA / CALDAS DE REYES / ARCOS DE LA CONDESA.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1818 **

Capela San Bieito de Montillón

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1884 † OCAMPO
ME HIZO EN ARCOS † DE CONDESA.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1989 / FABRI-
CADO POR / OCAMPO EN ARCOS / DE LA CONDESA.

Tabeirós

Campá grande: IHS MARIA Y JOSE SANTIAGO DE TABEIROS
A / SIENDO CURA D. JOSE NOVO VAZQUEZ A FUNDIDA
POR J. LISTE EN ORAZO A AÑO DE 1900 A.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1935 / FABRI-
CADA POR OCAMPO / EN ARCOS DE LA CONDESA.

Capela da Consolación

Campá grande: GRAN FUNDICION DE / CAMPANAS / DE
/ JOSE CABRILLO MAYOR / SALAMANCA / AÑO DE
1948.

Campá pequena: IHS M Y JOSE AÑO DE 1898 A / A J. LISTE E
ORAZO A.

Toedo

Campa grande: IHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1896 A / A FUNDIDA
POR J. LISTE E ORAZO A.

Campá pequena: IHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1896 A / A
FUNDIDA POR J. LISTE E ORAZO A.

Vea Santo André

Campá grande: JHS MAARI Y JOSE AÑO DE 1842 / MADRE DE
DIOS DEL ROSARIO SED NUESTRO AMPARO.

Campá pequena: IHS MARIA Y JOSE AÑO DE 1883 A / A
FUNDIDA POR J. LISTE EN ORAZO A. (Esta campá substituíu
a outra de 1777 fundida por Juan Manuel de la Vega en Orazo,
A Estrada).

Espadana da Igrexa de Ouzande

Veia Santa Cristina

Campá grande: J.H.S. MARÍA Y JOSÉ AÑO DE 1891, FABRICADA POR MELCHOR CONDESA.

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1836.

Capela da Nosa Señora Aránzazu, A Gándara

Campá grande: JHS MARÍA Y JOSÉ ANO DE 1817.

Campá mediana: JHS M^a Y JOSÉ ANO DE 1880 A / A LISTE EN ORAZO.

Campá pequena: IHS M^a Y JOSÉ ANO DE 1871 A / A LISTE EN ORAZO.

Veia San Xiao

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1818. A COSTA DE LA FÁBRICA DE LA IGLESIA.

Campá mediana: JHS MARIA Y JOSE AÑO 2001 / FABRICADA POR /OCAMPO EN ARCOS /DE LA CONDESA. (Esta campá substituíu a outra de 1818 fundida por Juan Manuel de la Vega en Orazo, A Estrada).

Campá pequena: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1922 / FABRICADA POR OCAMPO / EN ARCOS DE LA CONDESA.



Capela de San Bartolomeu

JHS MARIA Y JOSE AÑO 2001 /FABRICADA POR OCAMPO
/ EN ARCOS DE LA CONDESA.

Vea San Xurxo

Campá grande: JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1855 ** **.

Pequena: JHS A MARIA Y JOSEF A ANO DE 1803 A / JPH
FRAN^{co} SERNA MEHIZO EN S.^{TO}.

Vinseiro

Campá grande: IHS M^A Y JOSE ANO DE 1871 A / A LISTE EN
ORAZO A.

Pequena: IHS M^A Y JOSE ANO DE 1884 A / A LISTE EN ORAZO
A.

Catálogo de campás no concello da Estrada

Nº	Campá	Igrexa /capela	Fundidor	Data
1	Maior	Santa Mariña de Agar	Juan Liste (Orazo)	1902
2	Menor	Santa Mariña de Agar	Fidel Taboada (Lalín)	1961
3	Maior	Santa María de Aguións	Juan Ocampo (Arcos da Condesa)	1953
4	Menor	Santa María de Aguións	José Francisco Serna (Santiago de Compostela)	1817
5	Única	Pazo do Preguecido, Aguións	Ocampo (Arcos da Condesa)	1890
6	Maior	San Pedro de Acorados	Anónima	1858
7	Menor	San Pedro de Acorados	Juan Manuel de la Vega (Orazo)	1799
8	Maior	San Tomé de Acorados	Juan Liste (Orazo)	1883
9	Menor	San Tomé de Acorados	Juan Liste (Orazo)	1855
10	Maior	San Miguel de Arca	Hermanos Ocampo (Arcos da Condesa)	1989
11	Menor	San Miguel de Arca	Juan Manuel de la Vega (Orazo)	1792
12	Maior	Capela da Asunción, Arca	Juan Ocampo (Arcos da Condesa)	1944
13	Menor	Capela da Asunción, Arca	Juan Ocampo (Arcos da Condesa)	1944
14	Maior	San Xiao de Arnois	Juan Manuel de la Vega (Orazo)	1807
15	Menor	San Xiao de Arnois	Juan Liste (Orazo)	1857
16	Maior	Capela de Rivadulla, Arnois	Juan Manuel de la Vega (Orazo)	1800
17	Menor	Capela de Rivadulla, Arnois	Juan Liste (Orazo)	1872
18	Maior	Capela das Neves, Arnois	Ocampo (Arcos da Condesa)	1956
19	Menor	Capela das Neves, Arnois	Ocampo (Arcos da Condesa)	1956
20	Maior	San Salvador de Baloira	Juan Liste (Orazo)	1875
21	Menor	San Salvador de Baloira	Juan Liste (Orazo)	1876

Nº	Campá	Igrexa /capela	Fundidor	Data
22	Maior	San Martiño de Barbude	Juan Liste (Orazo)	1870
23	Menor	San Martiño de Barbude	José Liste (Orazo)	1883
24	Maior	Santa Mariña de Barcala	Melchor Ocampo (Arcos da Condesa)	1902
25	Menor	Santa Mariña de Barcala	Antonio Blanco Paz (Arcos da Condesa)	1862
26	Maior	San Miguel de Barcala	Juan Liste (Orazo)	1874
27	Menor	San Miguel de Barcala	Juan Liste (Orazo)	1874
28	Maior	San Vicenzo de Berres	Juan e José Liste (Orazo)	1892
29	Mediana	San Vicenzo de Berres	Juan Manuel de la Vega (Orazo)	1802
30	Menor	San Vicenzo de Berres	Sandalio de Palacio (Cantabria)	1854
31	Maior	Capela da Nosa señora do Amparo, Berres	Juan Liste (Orazo)	¿?
32	Menor	Capela da Nosa señora do Amparo, Berres	Anónima	1823
33	Maior	San Martiño de Callobre	Juan Liste (Orazo)	1874
34	Menor	San Martiño de Callobre	Juan Liste (Orazo)	1894
35	Maior	San Miguel de Castro	Fidel Taboada (Lalín)	1963
36	Menor	San Miguel de Castro	Anónima	1838
37	Maior	Capela da Nosa Señora das Angustias, Seixo, Castro	José Liste (Orazo)	1902
38	Menor	Capela da Nosa Señora das Angustias, Seixo, Castro	Juan María de la Sota (Lugo)	1892
39	Maior, torre esquerda	San Xurxo de Cereixo	José Liste (Orazo)	1919
40	Menor, torre esquerda	San Xurxo de Cereixo	José Francisco Serna (Santiago de Compostela)	1799
41	Maior, torre dereita	San Xurxo de Cereixo	José Liste (Orazo)	1919

Nº	Campá	Igrexa /capela	Fundidor	Data
42	Maior, torre dereita	San Xurxo de Codeseda	Palacio e Liste (Orazo)	1864
43	Menor, torre dereita	San Xurxo de Codeseda	Melchor Ocampo (Arcos da Condesa)	1902
44	Única, torre esquerda	San Xurxo de Codeseda	Melchor Ocampo (Arcos da Condesa)	1911
45	Campá do reloxo	San Xurxo de Codeseda	Ocampo (Arcos da Condesa)	1932
46	Maior	Capela da Nosa Señora de Guadalupe, Codeseda	Antonio Blanco Paz (Arcos da Condesa)	1849
47	Mediana	Capela da Nosa Señora de Guadalupe, Codeseda	Juan Manuel de la Vega (Orazo)	1808
48	Menor	Capela da Nosa Señora de Guadalupe, Codeseda	Melchor Ocampo (Arcos da Condesa)	1902
49	Única	Capela de Monteagudo, Codeseda	Ocampo (Arcos da Condesa)	1944
50	Única	Capela de San Roque / San Brais	Juan Liste (Orazo)	1890
51	Maior	San Miguel de Cora	Juan Liste (Orazo)	1854
52	Menor	San Miguel de Cora	Juan Liste (Orazo)	1893
53	Maior	Santa María de Couso	Ocampo (Arcos da Condesa)	1940
54	Menor	Santa María de Couso	Antonio Blanco Paz (Arcos da Condesa)	1845
55	Maior	San Miguel de Curantes	Juan Liste (Orazo)	1867
56	Menor	San Miguel de Curantes	Juan Liste (Orazo)	1879
57	Maior	San Paio da Estrada	Juan Manuel de la Vega (Orazo)	1818
58	Menor	San Paio da Estrada	Francisco Antonio Blanco (Santiago de Compostela)	1800
59	Maior	Santa María de Frades	Ocampo (Arcos da Condesa)	1919
60	Menor	Santa María de Frades	Hermanos Ocampo (Arcos da Condesa)	1974

Nº	Campá	Igrexa /capela	Fundidor	Data
61	Maior	Capela da Milagrosa de Frades	Ocampo (Arcos da Condesa)	1925
62	Menor	Capela da Milagrosa de Frades	Antonio Blanco Paz (Arcos da Condesa)	1842
63	Maior	San Xiao de Guimarei	Juan Liste (Orazo)	1906
64	Menor	San Xiao de Guimarei	Ocampo (Arcos da Condesa)	1948
65	Maior	Santo Estevo de Lagartóns	Manuel Malingre? (Ourense)	1978
66	Menor	Santo Estevo de Lagartóns	Juan Liste (Orazo)	1875
67	Maior	San Breixo de Lamas	Juan Liste (Orazo)	1870
68	Menor	San Breixo de Lamas	Serafim da Silva Jerónimo (Braga, Portugal)	1986
69	Única	Capela da Virxe de Guadalupe, Lamas	Serafim da Silva Jerónimo (Braga, Portugal)	1986
70	Maior	San Xoán de Liripio	Juan Liste (Orazo)	1890
71	Menor	San Xoán de Liripio	Pedro Hontañón (Orazo)	1841
72	Única	Capela de Santo Domingo de Cabanelas, Liripio	Dámaso Palacio (Santiago de Compostela)	1840
73	Maior	Santa María de Loimil	Juan Liste (Orazo)	1868
74	Menor	Santa María de Loimil	Ocampo (Arcos da Condesa)	2019
75	Maior	Santa Baia de Matalobos	José Liste (Orazo)	1904
76	Menor	Santa Baia de Matalobos	Ocampo (Arcos da Condesa)	1945
77	Maior	San Miguel de Moreira	José Liste (Orazo)	1883
78	Menor	San Miguel de Moreira	José Liste (Orazo)	1878
79	Única	Casa señorial da Pica, Moreira	Serafim da Silva Jerónimo (Braga, Portugal)	1984
80	Maior	Santa María de Nigoi	Juan Liste (Orazo)	1901

Nº	Campá	Igrexa /capela	Fundidor	Data
81	Menor	Santa María de Nigoi	José Liste (Orazo)	1917
82	Maior	Santo Estevo de Oca	José Liste (Orazo)	1904
83	Menor	Santo Estevo de Oca	Ocampo (Arcos da Condesa)	1940
84	Maior	Capela de Santo Antón de Padua, Oca	Moisés Díez (Palencia)	1928
85	Mediana	Capela de Santo Antón de Padua, Oca	Anónima	1846
86	Menor	Capela de Santo Antón de Padua, Oca	Fundición Sanjurjo (Vigo)	1950
87	Maior	Santa Mariña de Olives	José Liste (Orazo)	1903
88	Menor	Santa Mariña de Olives	Juan Liste (Orazo)	1854
89	Maior	San Pedro de Orazo	José Liste (Orazo)	1913
90	Mediana	San Pedro de Orazo	Fidel Taboada (Lalín)	1967
91	Menor	San Pedro de Orazo	Pedro Hontañón (Orazo)	1848
92	Maior	Capela de Santa Mariña, Orazo	Ocampo (Arcos da Condesa)	1929
93	Menor	Capela de Santa Mariña, Orazo	Ocampo (Arcos da Condesa)	1958
94	Maior	Capela de San Lois, Orazo	Ocampo (Arcos da Condesa)	1930
95	Menor	Capela de San Lois, Orazo	José Liste (Orazo)	1906
96	Maior	San Lourenzo de Ouzande	José Liste (Orazo)	1905
97	Mediana	San Lourenzo de Ouzande	José Liste (Orazo)	1902
98	Menor	San Lourenzo de Ouzande	Antonio Blanco Paz (Arcos da Condesa)	1844
99	Maior	San Pedro de Parada	Ocampo (Arcos da Condesa)	1927
100	Menor	San Pedro de Parada	Ocampo (Arcos da Condesa)	2019
101	Maior	Santa María de Paradela	Ocampo (Arcos da Condesa)	1889
102	Menor	Santa María de Paradela	Palacio e Liste (Orazo)	1864

Nº	Campá	Igrexa /capela	Fundidor	Data
103	Maior	Santa Baia de Pardemarín	José Liste (Orazo)	1903
104	Menor	Santa Baia de Pardemarín	Juan Manuel de la Vega (Orazo)	1780
105	Maior	San Cristovo de Remesar	Juan Liste (Orazo)	1852
106	Menor	San Cristovo de Remesar	Fidel Taboada (Lalín)	1961
107	Maior	Santa Mariña de Ribeira	Felipe Blanco Paz (Arcos da Condesa)	1830
108	Menor	Santa Mariña de Ribeira	Anónima	1778
109	Maior	Capela de San Vicente de Ribeira	Dámaso Palacio (Santiago de Compostela)	1840
110	Menor	Capela de San Vicente de Ribeira	Anónima (Anepígrafa)	s/d
111	Maior	Santa Mariña de Ribela	José Liste (Orazo)	1893
112	Menor	Santa Mariña de Ribela	Juan Liste (Orazo)	1882
113	Maior	San Martiño de Riobó	Antonio Blanco Paz (Arcos da Condesa)	1849
114	Menor	San Martiño de Riobó	Antonio Cagigal (Santiago de Compostela)	1831
115	Maior	Santa María de Rubín	Viuda de Perea (Miranda de Ebro, Burgos)	1960
116	Menor	Santa María de Rubín	Juan Liste (Orazo)	1857
117	Maior	Capela da Nosa Señora da Regla, Rubín	Palacio e Liste (Orazo)	1966
118	Menor	Capela da Nosa Señora da Regla, Rubín	Palacio e Liste (Orazo)	1967
119	Maior	San Lourenzo de Sabucedo	Juan Liste (Orazo)	1890
120	Menor	San Lourenzo de Sabucedo	Juan Manuel de la Vega (Orazo)	1779
121	Maior	San Xoán de Santeles	José Francisco Serna (Santiago de Compostela)	1829
122	Menor	San Xoán de Santeles	José Francisco Serna (Santiago de Compostela)	1818

Nº	Campá	Igrexa /capela	Fundidor	Data
123	Maior	Santo André de Somoza	Juan Liste (Orazo)	1872
124	Menor	Santo André de Somoza	Juan Liste (Orazo)	1871
125	Maior	Santo André de Souto	Hermanos Ocampo (Arcos da Condesa)	1989
126	Menor	Santo André de Souto	Felipe Blanco Paz (Arcos da Condesa)	1818
127	Maior	Capela de San Bieito de Montillón, Souto	Ocampo (Arcos da Condesa)	1884
128	Menor	Capela de San Bieito de Montillón, Souto	Ocampo (Arcos da Condesa)	1989
129	Maior	Santiago de Tabeirós	José Liste (Orazo)	1900
130	Menor	Santiago de Tabeirós	Ocampo (Arcos da Condesa)	1935
131	Maior	Capela da Nosa Señora da Consolación, Tabeirós	José Cabrillo Mayor (Salamanca)	1948
132	Menor	Capela da Nosa Señora da Consolación, Tabeirós	Juan Liste (Orazo)	1898
133	Maior	San Pedro de Toedo	José Liste (Orazo)	1896
134	Menor	San Pedro de Toedo	José Liste (Orazo)	1896
135	Maior	Santa Cristina de Veá	Melchor e José Ocampo (Arcos da Condesa)	1897
136	Menor	Santa Cristina de Veá	Dámaso Palacio (Santiago de Compostela)	1836
137	Maior	Santo André de Veá	Antonio Blanco Paz (Arcos da Condesa)	1842
138	Menor	Santo André de Veá	José Liste (Orazo)	1899
139	Maior	Capela da Gándara, Santo André de Veá	Ocampo (Arcos da Condesa)	1917
140	Mediana	Capela da Gándara, Santo André de Veá	Juan Liste (Orazo)	1880
141	Menor	Capela da Gándara, Santo André de Veá	Juan Liste (Orazo)	1871
142	Maior	San Xiao de Veá	Juan Manuel Blanco (Arcos da Condesa)	1818

Nº	Campá	Igrexa /capela	Fundidor	Data
143	Mediana	San Xiao de Veá	Ocampo (Arcos da Condesa)	2001
144	Menor	San Xiao de Veá	Ocampo (Arcos da Condesa)	1922
145	Única	Capela de san Bartolomeu, San Xiao de Veá	Ocampo (Arcos da Condesa)	2001
146	Maior	San Xurxo de Veá	Antonio Blanco Paz (Arcos da Condesa)	1855
147	Menor	San Xurxo de Veá	José Francisco Serna (Santiago de Compostela)	1803
148	Maior	Santa Cristina de Vinseiro	Juan Liste (Orazo)	1871
149	Menor	Santa Cristina de Vinseiro	Juan Liste (Orazo)	1883

Como ollamos no cadro anterior, temos 28 mestres fundidores; incluíndo os anónimos, e 149 campás en todo o concello da Estrada. Debullamos o cadro por número de campás fundidas e fundidor. Temos de fóra da Galiza unha de José Cabrillo Mayor feita en Salamanca, outra de Miranda de Ebro (Burgos) pola Viuda de Perea e outra que vén de Sevilla, pero fundida por Moisés Díez en Palencia. Con 3 campás de fóra tamén temos a Serafín da Silva Jerónimo de Braga, Portugal. O resto feitas todas na Galiza. Cunha campá temos a Juan María de la Sota en Lugo, Antonio Cagigal, Dámaso Palacio e Francisco Antonio Blanco en Santiago de Compostela; Manuel Malin gre en Ourense, Juan Manuel Blanco Paz e Melchor Ocampo xunto co seu irmán José, todos eles de Arcos da Condesa, Caldas de Reis. Sandalio Palacio, fundidor itinerante e Fundación Sanjurjo de Vigo con outra. Con dúas campás temos a Pedro Hontañón en Orazo e Felipe Blanco Paz en Arcos da Condesa. Con tres campás temos aos Irmáns Ocampo, Juan Ocampo e Melchor Ocampo en solitario, de Arcos da Condesa. Con catro campás a Fidel Taboada de Moneixas, Lalín, Dámaso Palacio de Santiago de Compostela e Palacio e Liste en Orazo. Con cinco a José Francisco Serna de Santiago de Compostela. Anónimas temos seis campás. Antonio Blanco Paz, de Arcos da Condesa, Caldas de Reis, con oito. O mestre fundidor de Orazo,



Torre campanario do santuario da Virxe de Guadalupe-Codeseda



Torre campanario da igrexa de Couso

A Estrada, Juan Manuel de la Vega con nove e pasamos con vinte, ó fundidor de Orazo, José Liste Villanueva. Coa firma Ocampo temos 26 e por ultimo, a Juan Liste Pereiras de Orazo, A Estrada con trinta e seis campás. Estas campás son as que hai a día de hoxe no mes de setembro de 2023. Evidentemente, co paso do tempo esta lista variará pois as campás non son eternas.

Campaneiros

Campaneiro ten un dobre significado: persoa fundidora de campás; persoa que tanxe as campás. Para diferenciar a uns dos outros, chamaremos aos primeiros, mestres fundidores de campás e os outros mestres das badaladas.

Por sorte para este país é moita a xente nova que esperta a súa inquietude e se esforza en coñecer e aprender o toque manual das campás para que este non se esqueza e quede por sempre entre nós.

Hoxe traemos a estas páxinas o máis novo campaneiro que temos na Galiza

Mateo Vázquez atopábase formando ese gran elenco de poñentes no primeiro congreso sobre o toque manual de campás, que como queda dito máis arriba, celebrouse na igrexa de San Xurxo de Cereixo o día 6 de maio de 2023. Mateo Vázquez Ares non defraudou, a pesares de ser o mestre das badaladas máis novo, fixo unha exposición práctica de como deben soar as campás, quedando todos os que alí nos atopábamos co boca aberta mirando cara o campanario, para ver a ese talento que estaba a tanxer os sinos da igrexa de Cereixo. Mateo fusionase co badalo, e o seu espírito musical crea unha composición rítmica que espertan os sentimentos de aqueles que están a escoitalo, mentres o vento afasta a súa percusión polos verdes vales.

Este campaneiro é capaz de facer soar ata catro campás á vez, interpretando o tentenublo, repenique de procesión, o toque mariñeiro, unha muñeira, pasodobre, unha xota ou o que faga falta. Este mestre das badaladas fai unha combinación de sons que representan a harmonía propia da música co seu toque manual de campás en máis de corenta igrexas diferentes, entre elas destaca a concatedral de Vigo.

Breve historia e lenda de varias campás da Estrada

Os mestre fundidores de campás no séculos XVIII e XIX erguían o seu obradoiro nun lugar onde se podían atopar as materias primas, isto é leña para queentar o forno e barro para os moldes. Tamén eran chamados polos cregos para fundir campás, no lugar do antollo destes, correndo os curas cos gastos da leña e barro. O mestre fundidor poñía o forno e o crisol e erguía un cativo obradoiro temporal. Isto queda demostrado no contrato que establece o reitor parroquial de San Xiao de Veá co mestre fundidor de campás don Juan Manuel Blanco que tiña o seu obradoiro estable en Arcos da Condesa. No libro de fábrica do ano 1818, dinos o crego que as campás estaban escachadas e tratou cos veciños para facer unhas novas, e como as que había antes non se oían en toda a parroquia decidían facelas máis grandes. Axustou a obra ó mestre campaneiro don Juan Ma-



Torre campanario da igrexa de Olives

nuel Blanco que tiña o obradoiro en Arcos da Condese de onde era veciño, pero baixo certas condicións; unha delas era que tiñan que fundilas onde o cura ordenase. Construiu un forno no sitio coñecido como Cara Nova, na parroquia de Santo André de Veá. Fundiu tres campás o día 31 de outubro do ano de 1818 e foron colocadas na torre da igrexa o 21 de novembro do mesmo ano. Costeou a grande a fábrica, tomando parte do metal das campás vellas, cun custo de 3.262 reais con 32 maravedís. A segunda costeárona os veciños: 3.502 reais con quince maravedís. A terceira pagouna o crego García Abalo cun custo de mil e pico reais.

Botándolle unha ollada ó libro de fábrica do santuario da Virxe de Guadalupe no lugar da Grela en Codeseda, no ano 1850, infórmanos dos gastos que conleva a instalación dunha campá. Dinos o vicario: «o campaneiro don Antonio Blanco pola campá maior do santuario 1.638 reais, o ferreiro Francisco Morgade pola fundición do badalo e composición dos ferraxes do cepo 50 reais. A persoa que foi buscar e levar unha cabalería para subir a campá 20 reais, polo ferro para a composición do badalo 24 reais e 28 maravedises o carpinteiro que asentou todas as ferraxes no cepo da campá 6 reais. Foi fundida no ano 1849 polo mestre fundidor de Arcos da Condesa Antonio Blanco Paz».

No ano 1841 o señor cura párroco de Ouzande D. Juan Manuel Fontenla é autorizado polo arcebispado para erguer unha capela en advocación á Virxe Peregrina; a súa localización coincide aproximadamente coa residencia da terceira idade. A capela pecharía a súas portas no ano 1858. A campá que tiña a capela, pendura no cumio da espadana da igrexa románica de Ouzande, que os fregueses de Ouzande reclamaron cando esta se puxo a venda.

Foi fundida en Arcos da Condesa polo Mestre fundidor Antonio Blanco Paz no ano 1844.

Teño a lembranza dunha lenda; fálanos da campá da igrexa de Liripio. Seica hai moito tempo un pastor estaba co rabaño no monte e atou unha cabra a unha raíz, e cando o animal tirou da corda unha campá soou. Levaron a campá para a igrexa parroquial de Liripio, e un día andaba un pobre mendigo pedindo esmolos pola contorna e escoitou soar a campá. Preguntou onde estaba esa campá, e os veciños dixéronlle que se atopaba na igrexa de Liripio e o mendigo fincou os xeonllos no chao e mirando cara o ceo berraba que esa campá era a campá do trono. Así que cada vez que había unha treboada tocaban a campá de maneira moi forte para espantar a tormenta.

Campás de Liripio, cando empezas a tocar, nin que foras un feitizo, vai a tronada pró mar.

Campaneiros mestres fundidores de campás

Neste apartado sobre os mestres fundidores de campás que se atopan no concello da Estrada, farei unha breve xenealoxía dos mesmos; non é intención dos autores alongar os datos familiares senón máis ben expor de forma clara de onde procedían, onde tiñan os obradoiros, e de quen eran fillos os herdeiros do mestre fundidor de campás.

Os mestres fundidores de campás teñen o seu berce en Cantabria, terra de afamados campaneiros.

Faremos un percorrido na Estrada pola parroquia de Orazo coa familia Liste e en Caldas de Reis pola parroquia de Santa Mariña de Arcos da Condesa, co familia Blanco e logo Ocampo. E en Lalín pola parroquia de Moneixas coa familia Taboada.

Mestres fundidores de campás de Orazo-A Estrada

O primeiro fundidor de campás en Orazo que temos atopado chámase JUAN MANUEL DE LA VEGA, figuraba como veciño desta parroquia entre 1774 e 1816. Este Juan Manuel de la Vega en 18 de febreiro de 1808 era campaneiro e veciño de Orazo. Posiblemente natural de Cantabria.

PEDRO HONTAÑÓN. Mestre fundidor de campás, oriúndo de Cantabria. Nun artigo publicado no *Eco de Galicia* en agosto de 1935, dinos «Una fábrica o taller de fundición de campanas en Orazo, fundada en 1835 por Pedro Hontañón, natural de Santander». O obradoiro de Hontañón estaba no lugar da Igrexa en Orazo.

DÁMASO DE PALACIO, mestre fundidor de campás, do concello de Bareyo en Cantabria, en 1834 funde unha campá na Coruña, en 1846 outra para a igrexa parroquial de San Vicente de Eirexafeita-Saviñao (Lugo). Un dos seus sinais é a inscrición «JHS MARIA JOSE.» Sobre 1859 monta unha sociedade con Juan Liste Pereiras ata 1870 aproximadamente.

JUAN LISTE PEREIRAS, nado o 23 de xuño de 1822, no lugar da Igrexa en Orazo, fillo de Manuel Liste Rey e de Manuela Pereiras González. Avós paternos; Andrés e Florentina, maternos; Andrés e Isabel. Contrae esponsais na igrexa de Orazo o día 25 de novembro



Obradoiro e lar do mestre fundidor de campás López Ocampo, Arcos da Condesa

de 1844 con Florentina Villanueva Bibián; deste matrimonio quedaron dous fillos, José e Justa. Acontece o pasamento de Juan no lugar do Currelo na parroquia de Orazo o día 24 de novembro de 1909.

Nun xacemento moi preto do seu obradoiro, no lugar do Currelo, tiña a materia prima do barro para facer os moldes das campás.

Juan Liste comeza de aprendiz sendo un rapaz con Pedro Hontañón, este tiña o obradoiro no lugar da igrexa, onda a casa de Juan Liste. Unha vez que Pedro Hontañón, natural de Santander, marcha de Orazo, continúa co obradoiro Juan Liste. Posteriormente asóciase con Dámaso Palacio, este natural de Cantabria. A sociedade fúndase polo 1859 e remata en sobre 1870. Juan Liste segue no obradoiro co seu fillo José que será o que continúe como herdeiro familiar.

JOSÉ LISTE VILLANUEVA, nado o 24 xullo 1858 en Orazo. Campaneiro, mestre fundidor de campás. Contrae matrimonio con Dominga Otero, natural de Lamela, concello de Silleda. Son pais de oito fillos, Eudosa, Amalia, Redorinda, Elvira, Avelina, Victoriano, Florentino e Lisardo. Finou José, na súa casa do Currelo en Orazo, o día 21 de xaneiro de 1927.

VICTORIANO LISTE OTERO, nado no lugar do Currelo o día 27 de xuño de 1893, como fillo varón primoxénito queda o cargo do obradoiro do Currelo en Orazo, onde aprenderá o oficio de mestre artesán fundidor de campás co seu pai e avó. Con Victoriano esmorece a fundición, pechando o obradoiro sen conseguir fundir unha soa campá. Emigra a Bos Aires-Arentina. Velaquí remata a andaina da familia Liste como mestres fundidores de campás en Orazo-A Estrada.

A familia Liste ten campás en toda a Península e en Sudamérica. A pesares do pouco tempo que mantiveron aberto o seu obradoiro de fundición, fixeron unha manchea de campás que se atopan espalladas por todos os campanarios do concello estradense

Mestres fundidores de campás de Arcos da Condesa-Caldas de Reis

Ó facer esta curta investigación xeneolóxica e rastrexar os libros sacramentais, bautizados, casados e defuntos de Santa Mariña de Arcos da Condesa en Caldas de Reis, descubrimos que estes mestres fundidores de campás proviñan do Val da Hoz en Cantabria, sendo Fidalgos Montañeses, ostentando o título de don. Establécense en Arcos das Condesa a finais do século XVIII.

Os ancestros dos campaneiros mestres fundidores de campás de arcos da Condesa, exerceron no gremio de campaneiros desde hai séculos.

Non hai igrexa, colexiata ou catedral que se aprecie que no seu campanario non penduran unha ou varias campás fundidas no obradoiro de Arcos da Condesa.

D. FRANCISCO ANTONIO BLANCO CAMPO, nado no Val de Hoz de Anero-Trasmiera, Cantabria, o día 26 de xaneiro de 1709, de profesión campaneiro. Contrae mtrimonio canónico con dona María Rucabado, filla de Gerónimo Rucabado e de Antonia de Toroya, no Valle de Hoz o 14 de xaneiro de 1732. No ano 1759, fai catro campás para a Colexiata de Santa María do Campo da Coruña, a maior, a prima e dúas esquilonas, hoxe desaparecidas. No documento afirma que é veciño do Val de Hoz. Francisco Antonio, aparece nas Probas de Nobreza dos padróns do Valle de Hoz. Finou don Francisco An-

tonio o día 8 de febreiro de 1779. Outorgou testamento ante o cura de Toroya-Valle de Hoz don Juan Caixegal e testigos, deixando por fillos, Francisco, Juan, José e Luisa.

D. JUAN GERÓNIMO BLANCO RUCABADO, natural de Santa María de Toroya-Cantabria, vindo o mundo o día 4 de outubro 1756, de profesión campaneiro. Contrae matrimonio con Dona María Paz, de Santa María de Gomariz de Leiro, Ourense o día 12 de maio de 1786, filla de D. Pedro Paz e de Dona María Eulalia Fernández Moure. Don Juan Gerónimo ten un preito na Sala de Fidalgos da Real Chancelería de Valladolid iniciándose o xuízo 4 de decembro de 1787. Ergue o seu lar e obradoiro no lugar de Ameal en Arcos da Condesa, Caldas de Reis. Aconteceu o pasamento de Juan Gerónimo o día 4 de setembro de 1825, e o da súa dona Dona María finou o día 1 de setembro de 1829. Foron soterrados ambos na capela maior da igrexa de Santa Mariña de Arcos da Condesa. Testou Juan Gerónimo ante o escribán don Ramón Amor de Castro, veciño de San Martiño de Agudelo-Barro, con data 18 de outubro de 1824. Deste matrimonio quedaron cinco fillos, Juan Manuel, Josefa, Antonio, Margarita e Felipe. Sendo mestres fundidores de campás os fillos varóns e herdeiros do seu pai no obradoiro.

D. ANTONIO BLANCO PAZ, nado en Arcos da Condesa o día 1 de novembro de 1794, profesión campaneiro. Casou con Vicenta Caamaño nada sobre 1801 e finou no lugar de Penalta, viúvo de doña Vicenta Caamaño, o día 10 de novembro do 1877. Otorgou testamento 14 de febreiro de 1874 ante o notario don Juan Casal, veciño de San Salvador de Saiáns-Moraña.

D. FELIPE BLANCO PAZ, nado no lugar da Saniña, parroquia de Arcos da Condesa, o día 22 de agosto de 1798. Casou con María del Carmen Silva, filla de Juan Silva e Rosa Ortigueira, de San Andrés de Baliñas, Barro, Pontevedra. Ó finar seu pai, levaría a dirección da empresa.

D. JUAN MANUEL BLANCO PAZ, casado con dona María Manuela Fernández. Faleceu no lugar do Ameal na parroquia de Arcos da Condesa o día 27 de decembro 1859. Deixou cinco fillos: Juan Antonio, Felipe, María Dolores, Andrés María e Ramón Benito. Este don Juan Manuel no ano 1818 é o mestre fundidor das tres campás

da igrexa de San Xiao de Veá. A súa dona María Manuela finou en Arcos da Condesa o día 24 de setembro de 1864.

DONA MARGARITA BLANCO PAZ, non aparece a súa partida de bautismo nos libros sacramentais de Arcos da Condesa, polo que debeu nacer noutro lugar. Casa en Santa Mariña de Arcos da Condesa o día 26 de decembro de 1819, con don BUENAVENTURA OCAMPO, que naceu en 1787. O Pasamento de Margarita acontece o día 22 de marzo de 1856 e o seu marido finou no lugar de San Martín aos noventa anos, o día 15 de xaneiro de 1878. Con este matrimonio entra de cheo o apelido «do Campo» que no tempo pasará a «Ocampo» facendo o troco de Blanco polo do Campo. Sucedeuno no obradoiro de fundición de campás o fillo primoxénito, D. Juan Ramón do Campo Blanco.

D. JUAN RAMÓN DO CAMPO BLANCO, nado no lugar de San Martín, Arcos da Condesa o día 5 de novembro de 1821. Faleceu Juan Ramón en 26 de novembro de 1898 e a súa dona o 6 de febreiro de 1897. Sucedeuno o seu fillo Melchor.

D. MELCHOR BUENAVENTURA OCAMPO BALIÑAS, nado no lugar de San Martín en Arcos da Condesa o día 12 de abril de 1847, foron os seus padriños os avós paternos. Contrae esponsais con Francisca Barreira Monteagudo, filla de Manuel e Francisca. En 1886 traslada o obradoiro de fundición de campás para o lugar de Badoucos en Arcos da Condesa. Acontece o pasamento de Melchor en Arcos da Condesa o día 12 de maio de 1913. Este matrimonio tivo once fillos; Juan, Savina, Cándida, Dolores, José, Joaquina, María, Manuel, Francisco, Carmen e Josefina.

JUAN OCAMPO BARREIRA, nado en Arcos da Condesa o día 10 de xullo de 1880, viúvo de Dolores Loureiro. Casa o día 5 de novembro de 1910 con dispensa de 3º grado por consanguinidade, con Josefa del Río Baliñas, nada en Arcos da Condesa o día 24 de decembro de 1888. Finou, Juan o día 24 xullo de 1954 e a súa dona 25 de abril de 1967. Son os herdeiros como mestres fundidores de campás, catro dos seus once fillos.

Os irmáns Ocampo del Río, rexentan o obradoiro de fundición de campás deste xeito: Laureano e Manuel, corren coa dirección e xestión, mentres José e Julio, encárganse da fabricación das campás.



Campá da desaparecida capela de San Roque, Codeseda

MANUEL OCAMPO DEL RÍO, nado en Arcos da Condesa o día 29 de xullo de 1912, finou solteiro no lugar de Badoucos-Arcos da Condesa o día 26 de novembro de 1999.

JOSÉ OCAMPO DEL RÍO, nado en Arcos da Condesa o día 4 de abril de 1915, finou célibe en Arcos da Condesa o día 18 de novembro de 1992.

LAUREANO OCAMPO DEL RÍO, nado en Arcos da Condesa o día 14 de marzo de 1921, vivía en Badaucos-Arcos da Condesa; casou sobre 1945 con Aurora Fuentes Diz, natural de Romai, concello de Portas. Morreu Laureano en Pontevedra o día 20 de febreiro de 2002.

JULIO OCAMPO DEL RÍO, nado en Arcos da Condesa o día 18 de decembro de 1927; casou con Divina Fernández Barros o día 18 de



Campá fundida en Orazo por de la Vega. Orazo 1808

febreiro de 1956. Finou Julio en Arcos da Condesa, lugar de Foxacos, o día 19 marzo de 2006.

A filla de Julio Ocampo del Rio, chamada MARÍA JOSEFA OCAMPO FERNÁNDEZ, nada no lugar de Badoucos parroquia de Arcos da Condesa o día 16 de xaneiro de 1957, contrae matrimonio canónico na igrexa parroquial de Santa Mariña de Arcos da Condesa o día 7 de maio de 1977, con ENRIQUE LÓPEZ GARCÍA, nado en Arcos da Condesa lugar de Badoucos o día 11 maio de 1952, fillo de Enrique López Fariña e de María García Rebón. Aquí unha vez máis faise o troco do apelido; desta volta, Ocampo por López.

ENRIQUE LÓPEZ GARCÍA, traballa na fábrica de fundición de campás dos irmáns Ocampo del Rio en Arcos da Condesa no lugar de Badoucos. Aprende cos irmáns Ocampo del Rio o método de

fundir campás de forma tradicional; así mesmo mestúrase no traballo de administración e dirección. Xunto co seu fillo José Enrique son os que rexen a herdanza da fábrica de fundición de campás no Badoucos en Arcos da Condesa.

JOSÉ ENRIQUE LÓPEZ OCAMPO, nado no lugar de Badoucos, parroquia de Arcos da Condesa o día 29 de outubro de 1977. Contrae matrimonio canónico o día 9 de maio de 2009 na igrexa parroquial de Santa Mariña de Arcos da Condesa, con Mónica Torres Fontán, filla de José e María Dolores, nada en Caldas de Reis o día 9 de decembro de 1978.

Na actualidade rexenta a fabrica de campás de Arcos da Condesa este mestre fundidor artesán de campás, neto de Julio Ocampo del Río. José Enrique, está considerado un excepcional mestre fundidor de campás; isto queda demostrada coa fundición e instalación de catro campás en 1998 para a catedral de Santa María a Real da Almudena de Madrid. Polo de agora é o derradeiro Mestre Fundidor Artesán de Campás da nosa terra.

Moneixas-Lalín

Son os derradeiros campaneiros mestres fundidores de campás que erguen o seu obradoiro na provincia de Pontevedra. Establécense no lugar de Quintá na parroquia de Moneixas a finais de 1890 pechando o obradoiro en 1972. Foron catro xeracións de campaneiros mestres fundidores. Tres parroquias da Estrada teñen as súas campás, Agar, Castro e Orazo.

JESÚS TABOADA MONTOTO, nado na parroquia de Noceda, Lalín. Instala o obradoiro de fundición de campás no lugar Quintá, parroquia de Santo Adrián de Moneixas, no mesmo termo municipal. Casou con Consuelo Campos Bernárdez. Deste matrimonio quedaron oito fillos. Pero o que exerce o oficio de fundidor de campás será Plácido

PLÁCIDO TABOADA CAMPOS, nado en Moneixas o 8 de agosto de 1895, casou con María Portas López, nada en Moneixas en 1892, filla de Benito e Dionisia. Deste matrimonio quedaron catro fillos, exercendo como fundidor de campás o primoxénito, Fidel. Finou Plácido o día 19 decembro de 1964.

LUÍS PLÁCIDO FIDEL TABOADA PORTAS, nado en Moneixas o 6 de xuño de 1920; casou en Taboada, concello de Silleda, o día 7 de febreiro 1953 con María Mercedes Iglesias Iglesias, nada en Taboada sobre 1924; foron pais de catro fillos. O primoxénito de Fidel, chamado JULIO TABOADA IGLESIAS, nado en Moneixas en 1954, pasa a traballar de fundidor xunto a seu pai.

Permanece aberto o obradoiro ata o ano 1972, en que Fidel Taboada Portas e o seu fillo Julio Taboada Iglesias cesan como mestres fundidores de campás.

Rematamos este artigo sobre as campás e campaneiros, facendo unha fonda cavilación do por que na nosa Galiza non temos un museo da campá, cando nesta Terra erguéronse desde hai séculos obradoiros dos mellores mestre fundidores artesáns de campás de toda a península. E seguimos tendo o único obradoiro artesán de fundición de campás de toda España. Desde estas páxinas propoñemos ás autoridades eclesiásticas, Asociacións de Campaneiros de Galicia, Asociación Patrimonio Cultural Galego, eido da cultura e educación, medios de comunicación e a todo o pobo galego, solicitar as autoridades políticas o compromiso de erixir un Museo das Campás na nosa Terra.

Biografía

- A.V. CALVEIRO. *Eco de Galicia* revista ilustrada y de información de la colonia gallega en Cuba « Un bello Rincón de Galicia» Año XIX Número 381-1935 agosto.
- BÉRTOLO, José M. e FERRO, Luís M. *Faro de Vigo*, Deza/Tabeiros «Tanxen as campás da Estrada» Sábado 25 marzo de 2023.
- CADENAS Y VICENT, Vicente. «Pleitos de Hidalguía que se conservan en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Extracto de sus expedientes. Siglo XVIII. Tomo IV». Instituto Salazar y Castro. Hidalguía, Madrid-1983.
- ESCALLADA GONZÁLEZ, Luís de. «Breve Guía de Maestros Fundidores de Campanas de Cantabria». *Altamira*, Revista del Centro de Estudios Montañeses, Tomo LXX, Consejería Cultura, Turismo y Deportes Gobierno de Cantabria. Santander 2006.
- FERRO, Luís e TROIANO, Xosé. *Faro de Vigo*, Deza/Tabeiros «Campás de Codeseda» martes, 22 de agosto de 2023.
- GARCÍA ALONSO, Celso. «As Campás Gallegas. Fundicións» Deputación de Pontevedra, 2012.

- LOUZAO OUTEIRO, Miguel. «Tabeirós Terra» *Xornal Cultural da Estrada*. Orazo, a fábrica das badaladas. Novembro, 1998.
- PELLÓN GÓMEZ DE LA RUEDA, Adela M^a. *Campaneros de Cantabria*. Centro de Estudios Montañeses, Santander 2000.
- REIMÓNDEZ PORTELA, Manuel. *A Estrada Rural*. Deputación de Pontevedra, 1990-2007.
- TROIANO CARRIL, Xosé. «Campás das igrexas de Santiago, San Xurxo e Santa María do Campo da Coruña». *Anuario Brigantino* núm. 40, Betanzos 2017.
- TROIANO CARRIL, Xosé. «Campá do reloxo da Casa do Consulado» *Revista Abrente*, A Coruña 2018.

Arquivos

- AHDS. Arquivo Histórico Diocesano de Santander. Libros sacramentais de Santa María de Toroya-Valle de Hoz.
- AHDSC. Arquivo Histórico Diocesano de Santiago de Compostela, libros de bautizados, casados e difuntos das parroquias de Orazo-A Estrada e Santa Mariña de Arcos da Condesa-Caldas de Reis.
- AHDO. Arquivo Histórico Diocesano de Ourense. Libros sacramentais de Santa Mariña de Gomariz-Leiro.
- Rexistro Civil da Estrada. Libros de nacementos, matrimonios e defuncións.
- Rexistro Civil de Caldas de Reis. Libros de nacementos, matrimonios e defuncións.
- Rexisto Civil de Lalín. Libro de nacementos.



A batalla de Cacheiras, Teo, 23 de abril de 1846

Guillermo González Raviña
guillermotomasmanuel@gmail.com

Resumo. A Batalla de Cacheiras (Teo) librouse o 23 de abril de 1846 entre as tropas afíns o partido liberal progresista galego, sublevadas en Lugo, e as do goberno ditatorial de Narváez. As tropas rebeldes resultaron vencidas polas do xeneral Concha, frustrándose deste modo as aspiracións nacionalistas galegas, cifradas nos seguintes puntos: unha Galicia unificada nunha sola provincia, administración territorial organizada por galegos, supresión dos novos impostos e sufraxio universal masculino.

Abstract. The Battle of Cacheiras (Teo) was fought on April 23th 1846, between troops allied to the Galician progressive liberal party, revolted in Lugo, and troops of Narváez dictatorial government. Rebel troops were defeated by troops of General Concha and Galician nationalist aspirations (unification of Galicia, territorial administration, abolition of new taxes and universal male suffrage) were dashed.

Amigo lector, nestas páxinas vas atopar unha serie de datos, ilustracións e referencias en relación ao título exposto. Son informacións coas que trataremos de transmitir uns feitos acontecidos no val do Ulla e máis concretamente no municipio de Teo e que tiveron seguimento na cidade do Apóstolo.

O tempo non perdoa, aqueles feitos tiveron lugar hai preto de dous séculos e resultan un tanto esquecidos ou confusos. No concello de Teo, onde se produciu tal enfrontamento militar, quedou pegada daqueles sucesos no propio escudo municipal. Nel aparecen un par de sabres cruzados sobre unha ponte, que proporcionan especial recordo e significación ao acontecemento.

Porén, para falar daquela batalla, dos seus protagonistas, ou de cales foron as causas que a orixinaron debemos, aínda que de forma sinxela, formular e subliñar unha serie de circunstancias, motivos e causas que fundamentaron o levantamento galego de abril de 1846 e a batalla de Cacheiras. A saber:

- a) Os distintos idearios políticos a mediados do século XIX.
- b) As guerras.
- c) A actuación do goberno progresista de Espartero, 1840-43.
- d) A actuación do goberno moderado de Narváez desde 1843-46.
- e) A disposición favorable do movemento provincialista en Santiago.
- f) As estratexias do Partido Progresista antes e durante o levantamento do 02/04/1846.
- g) Extracto do levantamento galego de abril de 1846
- h) As estratexias das tropas antes e durante a Batalla de Cacheiras, Teo.

Os partidos no poder: dous idearios políticos a mediados do século XIX

Liberalismo moderado	Liberalismo progresista
Soberanía compartida (Cortes/Raiña)	Soberanía nas Cortes
Sufraxio censatario e masculino	Sufraxio universal masculino
Liberdades restrinxidas	Dereitos e liberdades amplas
Oficialidade do catolicismo	Liberdade de cultos
Poder compartido: Cortes/ Raiña	Separación de poderes
Parlamento bicameral: Cortes- Senado	Parlamento unicameral: Cortes
Tribunais sen xurado	Tribunais con xurado
Goberno oligárquico (notables)	Goberno democrático
Estado centralista	Estado centralista ou federal
Alcaldes elixidos polo goberno	Elección popular dos alcaldes
Apoio dos notables e alta burguesía	Apoio das clases medias

No eido político, a situación era moi diferente á actual. Como vemos no esquema anterior, había dous partidos que levaban a batuta do país, «os moderados» e os «progresistas ou liberais», alternán-



Interpretación que fixo da Batalla de Cacheiras o pintor Macaco segundo idea concibida por Guillermo González Raviña. É o momento cume e decisivo da loita. Son as 12,30 horas do 23 de abril de 1846, cando Concha, ao fronte da cabalaría, decide rodear pola esquerda as tropas de Solís, sorprendéndoas pola súa retagarda e acadando unha vantaxe decisiva que marcaría o resultado final da contenda. Logra facer prisioneiros a todo un batallón con carros, municións e víveres, ademais de causar ás tropas sublevadas cuantiosas baixas.

Explicase así. Primeiro plano: Tropas da infantaría de Concha, atacando as de Solís, que está nun plano intermedio e atrincheirado entre diversos muros e casas. Están na aba do monte de Montouto antes de comezar a recuar cara o cumio. Prodúcese a chegada da cabalaría pola retagarda para atacar a infantaría de Solís.

dose no poder, aínda que non de forma proporcional. A incerteza e a inseguridade dos gobernos foi constante, debido aos numerosos pronunciamentos ou golpes de estado que caracterizaron este convulso período e provocaron os continuos vaivéns á fronte do goberno. En xeral, houbo certa alternancia entre os partidos, aínda que os progresistas nunca alcanzaron o mando de xeito democrático, a súa chegada á presidencia do goberno lográbana mediante estes golpes de estado (nomeados «pronunciamentos») que encabezaron numerosos xenerais durante o século XIX.



Imaxe da raíña Isabel II, segundo o óleo realizado polo pintor Vicente López

O reinado de Isabel II durou uns 35 anos e nel, sucedéronse ata 48 gobernos o que amosa a inestabilidade daquelas lexislaturas e a dificultade para exercer unha efectiva acción de goberno.

As guerras

Ao dito anteriormente cómpre engadir negativamente o feito de que o país viña de varias guerras, o cal ocasiona a fraqueza e inestabilidade económica. A guerra de Independencia, as loitas coloniais, as guerras carlistas, etc, non permitiron o desenvolvemento industrial e dificultaban calquera posible mellora na agricultura, nas comunicacións ou no comercio, repercutindo no estado da facenda da Coroa, case en estado crítico,

sen cartos para proxectos ou reformas. En consecuencia, o pobo español encontrábase sumido na miseria e na fame.

1840-1843 (gobierno progresista)

O Partido Progresista con Espartero á fronte sobe ao poder a través do seu nomeamento como rexente. Una polémica lei dos concellos promulgada polo goberno moderado recortaba as competencias municipais e, á vez, permitía ó goberno nomear aos alcaldes. Feito que marcou a ruptura entre os partidos moderados e progresistas. Estes últimos inician unha campaña na prensa e a través dos propios concellos para que María Cristina de Borbón, a rexente, non sancionase a lei aprobada nas cortes. Solicitaron a Baldomero Espartero, o home máis popular do momento despois do seu triunfo na guerra contra os carlistas («o pacificador de España»), o seu apoio. Porén, María Cristina de Borbón firma a lei e desátanse revoltas progresistas en moitas cidades por todo o país, tamén nas principais capitais galegas, que provocan o nomeamento do xeneral Espartero como



Xeneral Espartero, xefe do Partido Progresista e rexente de Isabel II entre 1840-1843. (imaxe da súa biografía)

María Cristina de Borbón, nai de Isabel II, tamén exerceu a rexencia entre 1833-1840). Debuxo de Guillermo González Raviña



Rexente para frear a marea revolucionaria que azoutaba o país. O novo rexente suspende a Lei dos concellos sancionada por María Cristina e convoca eleccións, que darían unha ampla vitoria ós progresistas.

Espartero suprime as xuntas locais, pois considera que a actividade política apoiada en tales bases frea o poder estatal e, por tanto, impulsa o centralismo.

Entra de cheo na supresión dos foros e dos décimos e na confiscación das propiedades do clero.

Militarmente actúa sobre a enorme cantidade de altos mandos, aos que nunha alta porcentaxe manda á reserva, feito que lle vai quitando o apego que gozaba do exército, creándose unha feroz oposición dos xenerais relacionados co partido moderado.

En Galicia, o Partido Progresista céntrase en crear xuntas locais e apoia inicialmente a Espartero. Porén dende 1843 evidéncianse as diferenzas entre os «esparteristas» de Lugo, Ferrol, Pontevedra e Vigo e os anti-esparteristas (ayacuchos) que aparecen en Santiago,

Coruña e Ourense. Estes gañan as eleccións, pero a súa asociación con parte dos moderados acabaría prexudicándoos. O seu fracaso nas Cortes de Madrid, onde os senadores que apoian a Espartero son maioría, bloquean a súa actividade.

A Espartero o seu autoritarismo e forte política represiva ocasionánlle a perda de poder (sirvan de exemplo: os fusilamentos de Diego de León, Borso e Montes de Oca ou os bombardeos contra Barcelona)

Xorden varios pronunciamentos apoiados desde o estranxeiro por María Cristina (a ex-rexente de Isabel II), que xeran a inestabilidade dentro do goberno progresista.

1843-1846 (gobierno moderado)

O xeneral Narváez (líder do partido moderado) pronúnciase en Valencia e dende aquí parte o 23 de xullo de 1843 cara a Madrid para desestabilizar a Espartero.

As tropas deste último, no canto de enfrontarse ás sublevadas, pásanse a elas e Espartero exíliase en Inglaterra; deste xeito péchase a etapa progresista.

Comeza así a década moderada, que abarca dende o ano 1844 a 1854, cun forte carácter ditatorial como reflicten medidas como a supresión da liberdade de prensa ou a persecución dos principais rivais políticos (liberais). Fréase tamén a desamortización e permítese ao clero volver a ter propiedades.

Para non volver nomear unha nova rexencia, as Cortes dan a maioría de idade a Raíña Isabel II aínda que só contaba con 13 anos e a Constitución esixía ter cumpridos os 17. Ao mesmo tempo propoñen que a Raíña case co príncipe Francisco de Asís, tamén de tinte absolutista.

En 1844, orgánzanse novas eleccións xerais controladas polo goberno. Son corruptas e, por descontado, gañan os moderados, o que exaspera máis aínda aos liberais polo que comezan a mobilizarse e montar novas xuntas locais e provinciais dirixidas por antigos dirixentes que xa tiveran certo poder en etapas previas.

É de destacar, como antes da revolución galega de 1846, o 15 de xullo de 1843 xurdira en Lugo unha xunta galega con participación

representativa das xuntas locais e provinciais da rexión aínda que tivo unha breve existencia. Entre as súas disposicións propugna xa unha administración propia para Galicia, unha especie de autonomía que ten eco na prensa do momento, auspiciada polo «provincialismo» de forte presenza en Santiago.

En 1845, Narváez promulga unha nova Constitución, sen ter en conta ós progresistas. Dentro dela recóllese unha nova lexislación para os concellos que establecía unha serie de prerrogativas a favor da raíña á hora de nomear aos alcaldes.

Outro feito que é moi mal visto na Galicia é a imposición dun novo réxime fiscal que suprime os antigos impostos e establece unha «verdadeira contribución» moi gravosa para os intereses dos galegos.

En Galiza comezan as protestas cidadáns, orgánzanse mobilizacións en diversas cidades e comeza a azueira dun posible levantamento militar co apoio dos progresistas que levaban tempo planeando e argallando dende certos círculos.

O Provincialismo

De forma paralela ás dúas fases dos gobernos anteriores (1840-1846) xorde en Santiago un «movemento cultural e político», coñecido como o Provincialismo (contrarios á creación das 4 provincias gale-



Xeneral Narváez, xefe do Partido Moderado.
Debuxo de Guillermo González Raviña



Antolín Faraldo, xornalista, líder do movemento Provincialista e secretario da Xunta Superior de Galicia en 1846. Debuxo de Guillermo González Raviña



Antonio Romero Ortiz, xornalista, secretario da Xunta Local de Santiago en 1846 e membro do Provincialismo. Debuxo de Guillermo González Raviña

gas de 1833, e que esixía a unificación de todas elas nun ente único en recordo ao antigo reino suevo). As súas iniciativas van influír de xeito decisivo no proceso do levantamento galego de 1846.

Os provincialistas eran intelectuais galegos, ex-alumnos ou estudantes da Universidade compostelá, xunto a médicos, avogados e algún cura, que xa en 1840 se movían ao redor dos grandes centros culturais de Santiago como eran a *Sociedad Patriótica Progresista*, a *Academia Literaria* e a *Sociedad Arqueológica de Galicia*. Desenvolvían un labor cultural, filosófico, literario e político a través de conferencias, charlas e apaixonados discursos dos seus integrantes. Eran bos oradores que lograban transmitir e convencer aos seus seguidores. Todos posuían boas dotes literarias, son novelistas e poetas, é, á vez, contan cunha marcada visión política próxima aos referentes do progresismo liberal. Destacan persoeiros como Antolín Faraldo, os irmáns Rúa Figueroa, Antonio Romero Ortiz, Ramón da Sagra, Pío Rodríguez Terrazo, Neira Mosquera...

É de resaltar o labor de Faraldo, que durante varios anos escribe na prensa de Santiago en xornais, como *El recreo compostelano* e posteriormente en *El porvenir*. Alude á *Historia de Galicia* (obra de Verea Aguilar, impresa un pouco antes e na que se inspira). Sinala as influencias, trazos, pegadas ou actuacións que deixaron sobre a xeografía galega pobos como os celtas, fenicios, romanos, suevos, árabes. De todos eles, sobreviviu algún sinal importante na nosa idiosincrasia.

Pormenores que modelados pola moralidade e a política marcan os hábitos, costumes, usos, tradicións e mesmo o vestir e a lingua dos galegos e nos diferenza doutros pobos.

Faraldo e os seus compañeiros acentúan a súa mirada en aspectos económicos e humanos, observando como a industria está baixo mínimos ou é case inexistente. Ante tal situación, os galegos optan pola emigración, naquel intre a Lisboa, Castela ou Cádiz. Tamén analizan o estado das comunicacións e lamentan o seu abandono. A escasa rede viaria está chea de fochancas e esquecida polas autoridades feito que impide a comercialización dos produtos galegos e que os mercados sexan escasos e insuficientes.

Non presenta mellor imaxe a agricultura, atrasada polo minifundio ou os impostos que se han de pagar polas terras e que apenas permite manter á poboación. Porén, nada falan dunha reforma agraria, talvez por descoñecemento.

Non parece mellor a situación da Universidade da que piden un estudo e reforma a fondo, pois consideran que os profesores non son os máis axeitados e a súa asistencia ás clases deixaba moito que desexar.

Faraldo tamén trata sobre os «dereitos humanos» en xeral e particular sobre os dereitos «da muller» e da relixión, aínda que de xeito superficial. Nada sinala sobre o proceso da desamortización (faceta onde están implicados outros líderes do provincialismo como Pío Rodríguez e que lles serve para obter proveitosos beneficios).

No aspecto humano percibe a dignidade da xente, di que os galegos son traballadores, fieis, honrados; pero cando saen dos seus lindes atopan a marxinação con que se lles trata, ao ser considerados como seres viles e desprezables, vilipendiándoos e burlándose dos

seus costumes, do seu idioma, da súa vestimenta. Este tratamento marxinal ós galegos fóra do noso territorio é denunciado polos provincialistas moito antes de que Rosalía volva a incidir no tema na súa obra *Cantares Gallegos* de 1866

Faraldo, postula que hai que recuperar a dignidade do galego e loitar contra esa marxinação xeral que sofre ao país. Xa introducidos no concepto da dignificación, Faraldo salienta como grandes referentes do labor encomiable dos galegos a homes que realizaron servizos importantes ó reino e cita ao Pai Feijoó, ao Padre Sarmiento, a Macías, a Juan Rodríguez de Padrón, a Jerónimo Bermúdez, a Gómez Pérez das Mariñas, a Payo Gómez Chariño, a María Pita, etc. Segundo Faraldo o atraso económico que se ve por todas partes non está motivado pola pobreza das nosas terras e denuncia que Galicia é unha «colonia da corte» pois achega máis do que recibe de Madrid. O centralismo existente provoca o descoñecemento dos problemas e necesidades reais de pobos tan afastados aos que trata con despotismo e tiranía.

Podemos dicir que o movemento provincialista estaba confeccionado a nivel intelectual dende agosto de 1845 en base aos traballos que publica en *El porvenir*, pero carecía dun desenvolvemento económico. Os descubrimentos do que el, chama a «Grande Obra» lévanlle a dar unha resposta ideolóxica ás cuestións referidas a través deste movemento cultural e político chamado provincialista, que procura para Galicia non catro provincias senón o intento dunha unha única identidade baixo a unión galega.

Todo fai pensar, seguindo a proclama da Constitución da Xunta Superior de Galicia de 15 de abril de 1846, que o seu ideario estaría próximo ao federalismo, como articulación política con certa autonomía administrativa para cada rexión, aínda que nada din de como acadar certa sincronía cos desexos do partido progresista que ocuparía o goberno central. É, o provincialismo, a primeira fase do que hoxe chamamos galeguismo (proceso de identidade e unidade para ter un goberno propio dos galegos). Desde esta época e a través dos anos o galeguismo pasa por varias fases ata conseguir un Estatuto Galego de Autonomía xa no período democrático en 1981.

As estratexias do Partido Progresista previas e durante o levantamento de abril de 1846

Polo país adiante nótase inquietude e no mes de marzo vaise a celebrar unha reunión na igrexa de Mourente (Pontevedra). A ela, e co fin de preparar un levantamento progresista, asisten o xefe político de Pontevedra, José María Santos, xunto ao xeneral Rubín de Celis (con mando do batallón de Oviedo en Vigo) e o capitán da garda civil Manuel Buceta, ademais asiste como convidado principal o príncipe Enrique de Borbón (curmán da Raíña), quen ofrece a súa colaboración aos progresistas galegos. O presunto golpe vai sufrir certo freo; pois Narváez desterra a Enrique de Borbón ao ter sospeitas da súa actitude.

Os meses anteriores ó levantamento, Galicia foi recorrida por Gerónimo Piñeiro, ex militar do exército español en Filipinas, facendo propaganda da revolución. Era colaboracionista coa Condesa Espoz y Mina. Home culto, investigador e naturalista (na universidade de Santiago deixou acopio de obxectos curiosos da súa estancia nas islas Filipinas). Ó mesmo tempo foi un personaxe moi sagaz e de gran picaresca según as informacións que aportaba o capitán xeneral de Galicia.

A inquietude neses meses era manifesta, sobre todo na Coruña, a cidade máis liberal e posiblemente a máis proclive ó levantamento. Porén, os principais líderes provincialistas e progresistas son fortemente vixiados. Destacan Cesár Torunell, o comerciante Bruno Bherce e o político Vicente Alsina. Sobresaínte é a figura de dona Juana de Vega, quen na súa casa da rúa Real logra reunir a importantes persoeiros para tramar e urdir un posible alzamento fronte o goberno. Alí reúnen os cónsules ingleses e franceses, os cales presenta misivas de apoio do estranxeiro, tamén membros do batallón 2.º de Zamora con base na Coruña, como Solís, Dabán o Ferrer, militares opostos ao goberno de Madrid. Máis ao norte, na localidade de Ortigueira destacaba a figura Manuel Fernández Payán.

En *Santiago* destaca o «progresismo/provincialismo» de Pío Rodríguez Terrazo. Ao seu carón aparece Hipólito Otero, de Riobó, A Estrada con moito protagonismo desde 1840 na Xunta de Santiago, logo dende 1843 na Xunta local de Lugo e seguiu destacando en



Dona Juana de Vega y Martínez, Condesa de Espoz y Mina, aia de Isabel II e progresista coruñesa. No outro lado don Pío Rodríguez Terrazo, avogado, líder progresista en Santiago e presidente da Xunta Superior de Galicia en abril de 1846. (Debuxos de Guillermo González Raviña)

etapas posteriores, despois do goberno de Isabel II. En Pontevedra sobresaían as figuras de José María dos Santos e José Benito Amado. En Vigo, os empresarios da salgadura cataláns, Ramón Buch, Martín Molíns ou Benigno Cid. En Tui destaca Esteban Areal e o secretario da xunta Francisco Martínez González. Na Guarda aparece o presbítero Francisco Benito Vaz. Xa en Vilagarcía son substanciais José M^a Pou e Ramón Bravo. Tamén na costa Perfecto e Hermógenes Villanueva e o seu irmán Hermógenes, que loitaron en Cacheiras (o primeiro morreu no exilio en Portugal, vítima das feridas da batalla; Hermógenes foi un dos principais dirixentes progresistas das Rías Baixas).

Por Lugo, destacar un relevante grupo con José Arias da Torre, José Becerra Lamas e Juan Diego Osorio; en Castroverde a Manuel Pillano. En Mondoñedo e substancial a función de X.R. López. Na provincia de Ourense debemos citar a Manuel Otero, Pedro Llanes, Mariano Marqués e Ramón Taboada.

Os progresistas propoñían substituír o goberno moderado por outro progresista con Espartero de novo á fronte do goberno da Coroa. En segundo lugar, casar á Raíña co seu curmán Enrique de Borbón; máis próximo ao ideario dos progresistas o que garantiría o seu maior achegamento ao poder. Cara finais de marzo na Coruña, complícanse as cousas pois o batallón 2.º de Zamora (1.000 homes de tinguadura progresista) é chamado a Castela co fin de ser substituído; pois faise evidente a súa insubordinación aos mandos de Madrid. Os progresistas danse conta que deben aproveitar a ocasión. E así, á vez que a tropa inicia a viaxe cara a meseta, o comandante do Estado Maior da Coruña, Miguel Solís, diríxese a Lugo para unirse e encabezar o batallón e liderar o alzamento levando con el os cartos das nóminas do rexemento militar na Coruña.



Miguel Solís e Cuetos, comandante do Estado Maior da Coruña, progresista, autor do pronunciamento: golpe de estado do 02.04.1846 en Lugo á fronte do batallón 2.º de Zamora. (Debuxo de Guillermo González Raviña)

Extracto do levantamento galego de abril de 1846

02.04.1846. Praza Maior de Lugo

Pronunciamento de Miguel Solís á fronte do batallón 2º de Zamora baixo as peticións dunha Raíña constitucional, suprimir o sistema tributario e o cese inmediato do ditador Narváez. Consecuentemente, cámbianse os edís municipais, suprímese a Deputación e detense ao xuíz de Primeira Instancia, entre outras medidas.

04.04.1846. Mosteiro de San Martiño Pinario de Santiago

O Batallón Provincial de Zamora co capitán Arias ao fronte realiza un pronunciamento dicindo que quere «eliminar o cancro que



Manuel Buceta, capitán da Garda Civil. Na Batalla de Cacheiras, xefe do estado maior do Mariscal Solís. Prisioneiro no mosteiro San Martiño Pinario de Santiago do que fuxiu. Máis tarde e tras o seu reingreso no exército español alcanzou o xeneralato. (Debuxo de Guillermo González Raviña)

representa o ditador Narváez». De maneira similar o día 2, reorganizan o Concello seguindo o modelo das disposicións emitidas na cidade de Lugo. Ao día seguinte, no palacio de Fonseca, os provincialistas Antonio Romero Ortiz, Antolín Faraldo e outros, únense aos progresistas e refundan o Batallón Literario.

08.04.1846. Sigüeiro (Oroso)

Enfrontamento ficticio. Tropas da Coruña, fieis a Madrid tentan enfrontarse ás que manda Solís. Reúnense os mandos e acordan darse un prazo de 48 horas antes de iniciaren calquera contenda.

09.04.1846. Pontevedra

Pronunciamento do capitán Manuel

Buceta, quen lles di á poboación que toda España érguese contra o goberno, o que era realmente unha mentira.

Muda a cor política do Concello e promulgan disposicións semellantes ás de Lugo e Santiago.

10.04.1846. Vigo

Pronunciamento de Ramón Buch coa participación do xeneral Rubín de Celis e outros. O seu discurso segue a mesma liña e adóptanse as mesmas medidas cás outras cidades que xa defenden ós sublevados.

11.04.1846. Astorga

O xeneral Concha, enviado a Galicia para combater o levantamento, enfróntase co xeneral Iriarte, que viña do exilio e levantárase contra o goberno. A cabalería de Concha ataca ás tropas de Iriarte e rapidamente lle inflixe unha severa derrota que remata coa fuxida de Iriarte.

13.04.1846. Sigüeiro (Oroso)

Enfrontamento, nesta ocasión máis real, entre dous batallóns ao mando de Puig Samper, leais a Madrid e con case o dobre de efectivos coas forzas sublevadas ao mando de Solís. O enfrontamento dura catro horas con claro saldo positivo para as forzas de Samper. Segundo este, quedan fóra de combate cen soldados.

15.04.1846. Colexio de Fonseca, Santiago

Constitución da Xunta Provisional Superior de Galicia cos representantes das capitais pronunciadas. Resulta presidente Pío Rodríguez Terrazo (Santiago); secretario, Antolín Faraldo Asorey e vogais: Ramón Buch (Vigo), José María Santos (Pontevedra).

Dividen o exército entre dous mariscais (Solís e Rubín de Celis), e realizan unha parada militar a modo de presentación á veciñanza compostelá na alameda. A proclama de Antolín Faraldo ten un dobre obxectivo: por un lado que o partido progresista volva gobernar en Madrid e por outro, acadar as esixencias provincialistas para obter unha maior cota de autogoberno en Galicia (unha especie de federalismo).

17.04.1846. Campaña do norte do mariscal Solís (A Coruña, Betanzos e Ferrol)

Ao pé da cidade e desde as 8 ata as 14 h tenta sen éxito que lle faciliten a entrada á cidade da Coruña. Tralo fracaso da operación



Patio de Fonseca o máis bonito da cidade. Óleo de Modesto Paz Camps. Edificio, sede da primitiva Universidade compostelá. Desde o 04 de abril de 1846 ao 14 foi sede da Xunta Local Revolucionaria de Santiago e desde o 15 ao 23 de abril da Xunta Superior de Galicia; os días 24 e 25 despacho do xeneral Concha e aparcadoiro dos seus 6 canóns).

retírase a Betanzos. Aquí pide máis armas e reorganiza o Concello. O día 19 achégase a Ferrol. Ás 15 horas é recibido a disparos e retírase ás 19 horas da vila.

17.04.1846. Campaña de Rubín de Celis en Ourense

Á fronte dos batallóns, Oviedo (comandante Afasto Telles) e o Provincial de Zamora (capitán Arias), máis uns 90 gardas civís, 50 carabineiros e 8 xinetes (en total uns 2.000 homes). Preséntase ás portas de Ourense. Manda varios comunicados aos defensores para que se adhiran ó alzamento pero ante a negativa de Cendrena abandona o asedio.

21.04.1846. Palacio de Fonseca, Santiago

A Xunta publica un bando no que nomea a Solís como Capitán Xeral de Galicia. Solís réunese con Martín Velasco nun intento de reorganizaren todo o exército e unilo para facer fronte conxunta a Concha.

21.04.1846. Ourense

O xeneral Concha está en Ourense desde o día anterior e vai saír en dirección a Santiago con parte do seu exército. Pasará a noite do 21 ao 22 na aldea da Xesta (Lalín).

22.04.1846. Santiago. Ruta de Solís e as súas tropas, de Santiago á Ponte Ulla

As tropas de Solís parten de Santiago cara a Ponte Ulla para facer fronte ao exército do goberno central. Pensa que o exercito unido, seguindo os consellos do capitán Martín Velaso, e trala nova reorganización da Xunta Superior de Galiza poden facer fronte ás tropas de Madrid nun estratéxico lugar como é a bela paraxe de Ponte Ulla.

Na Ponte Ulla os aproximadamente 2.500 sublevados toman a vila durante esa mañá coa esperanza da pronta chegada de Rubín de Celis á fronte dos seus 2.000 homes. Porén, este móstrase pasivo agardando as ordes da Xunta, ou non acredita nas ordes que recibe. Solís, descoñece o pensar de Rubín e síntese desamparado polo que as primeiras horas da tarde levanta o cerco sobre a aldea e regresa a



Primeiro plano do lugar de Ponte Ulla, Vedra. Alén da ponte, eses elevados cerros son parte do territorio da parroquia de Castro, A Estrada. Na mañá do día 22.04.1846, aí fíxose forte e atrincheirouse o mariscal Solís co seu exército, pretendendo facerlle fronte ao de Concha. Óleo de Guillermo González Raviña

Santiago coa súa tropa. A idea inicial era agardar a Concha e tratar de defender as rúas da cidade.

Mañá do 22.04.1846

Seguimento sobre o gráfico nº 1 das rutas do exército de Concha polo val do Deza, (Lalín, Vila de Cruces, Silleda); Tras do Deza e Tabeirós (A Estrada); Ponte Ulla (Vedra).

«Tropas de Concha». O coronel Chinchilla, que chegara a Lalín con militares de diferentes destacamentos déixalle a Concha en Laxe (Lalín), á primeira hora da mañá, 4 pezas de artillería e 4 compañías do batallón da Raíña. Logo avanza cara ao Ulla. Concha, do que sabemos está na Xesta, avanzará algo máis tarde e completa a súa división coa tropa que lle deixara Chinchilla. Chegaría a Ulla entre as cinco e as seis da tarde.

Pola súa parte, o xeneral Rodríguez Soler avanzou por Vila de Cruces e entrará despois de mediodía na provincia da Coruña por Ponte Ledesma (Boqueixón). Únese a Chinchilla, posiblemente na Ulla.



Imaxe realista dun óleo de 1952 do pintor Modesto Paz Camps sobre a casa reitoral de Santa María de Baamonde, Teo. Nesta vivenda pasou a noite do 22 ao 23 de abril de 1846 a cúpula militar de Concha

Tarde do 22.04.1846

Seguimento a partir do gráfico nº 2 da ruta das tropas do exército de Concha: Santa Cruz de Rivadulla e S. Pedro de Vilanova (Vedra), Lestedo e Sergude (Boqueixón); Marrozos (Santiago); San Xulián de Sales e San Andrés de Illobre (Vedra); Baamonde (Teo).

Xa pola tarde a división das tropas reunidas ó cargo de Rodríguez e Chinchilla avanza pola estrada de Santiago e en Marrozos, a unha legua de Santiago toman o desvío cara a Baamonde (Teo), onde chegan á tardiña. Concha coa súa división segue a mesma ruta, aínda que o seu paso polo Ulla e máis tardío polo que chegaría a Baamonde xa á entrada da noite.

A división de Concha, alcanza Baamonde xa anoitecendo e polos arredores da casa reitoral dispoñerá o total do seu exército conformado por estes 5 batallóns de infantaría:

- 2º Batallón de América a cargo do coronel Lersundi
- Batallón da Raíña baixo o mando de Concha
- Batallón de Mondoñedo co coronel Cachafeiro á fronte

GRÁFICO 1: Desprazamentos estratéxicos dos dous exércitos durante a mañán do día 22/04/1836. Desprazamentos do exército de Concha polo val do Deza e do Ulla. Tamén das tropas sublevadas desde Santiago o Ulla e viceversa. Véxase en color vermello o itinerario realizado por Solís no gráfico

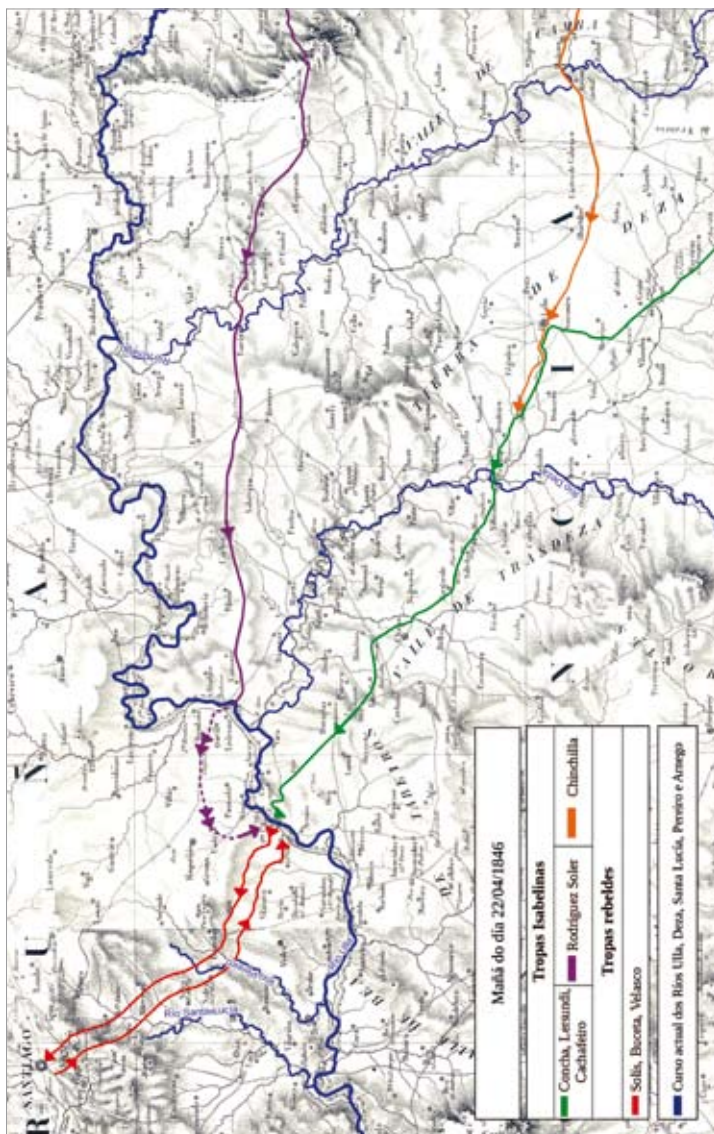


Gráfico elaborado sobre o mapa de Domingo Fontán (1845). Idea concibida por Guillermo González Raviña e realizada co apoio da Concellaría de Cultura do Concello de Tec

GRÁFICO 2: Desprazamentos do exército de Concha desde Ponte Ulla a Baamonde.

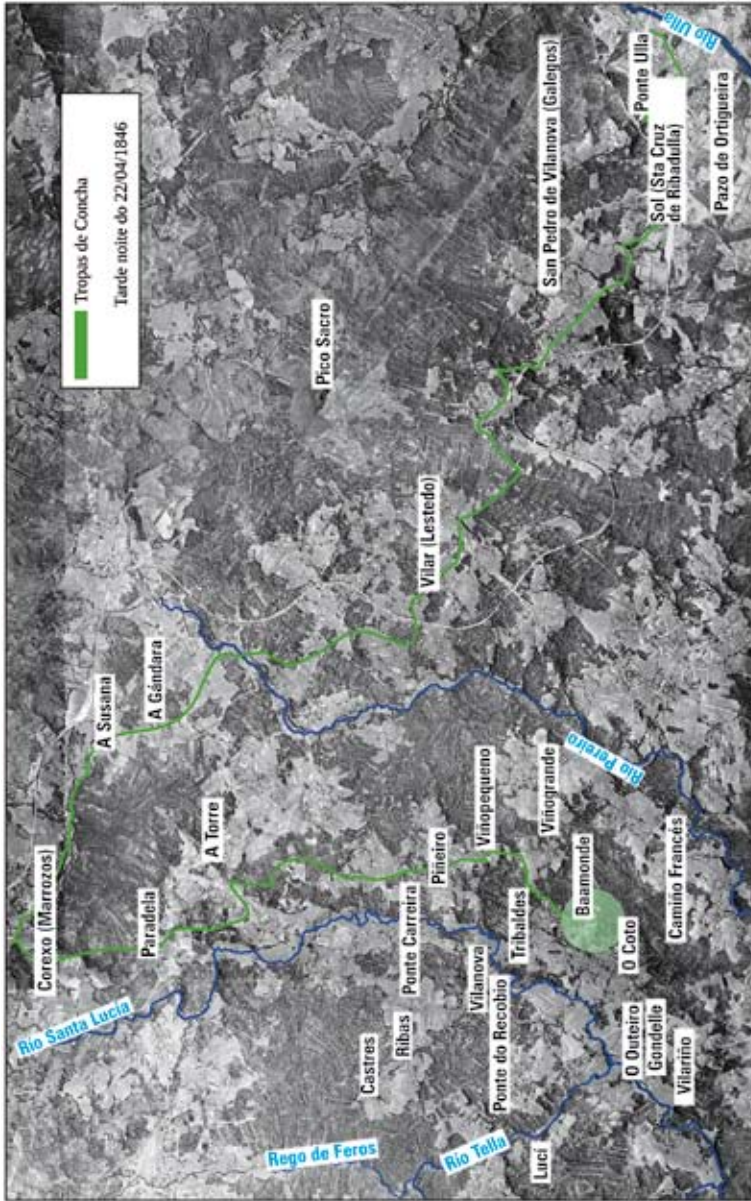


Gráfico elaborado sobre foto aérea do voo americano (1956). Idea concibida por Guillermo González Raviña e realizada co apoio da Concellaría de Cultura do Concello de Teo

Observamos a tres dos xefes do exército de Concha: 1) retrato do coronel Francisco Lersundi Ormaechea; 2) xeneral José Gutiérrez da Concha; 3) xeneral José Rodríguez Soler. Pintura e debuxos de Guillermo González Raviña



- Batallón de Guadalajara, que manda o xeneral Rodríguez
- 3º Batallón de América que dirixe o coronel Chinchilla e o comandante Ramón Solano.

Uns 350 xinetes, 6 baterías de montaña e outras dotacións complementarias de apoio: carros, máquinas, municións, comida e equipaxes. Un total duns 4000 homes acubíllanse en tendas nos terreos do igrexario da parroquia, camiños e aldeas de Tribaldes e Reboredo (na casa nº 5 deste lugar durmiu un pelotón de cabalaría).

A cúpula militar (Concha e os seus mandos) pasarán a noite na casa reitoral, onde acompañaron ao cura don Manuel González García e á súa irmá Peregrina; esta muller esmerouse e ofreceu unha opípara cea a tan célebres persoeiros. Dispoñían de certas provisións pois era a véspera da festa de San Xorxe, unha das celebracións máis importantes nesta parroquia.

É evidente que o cura amósase partidario de Concha pois a igrexa sufrira importantes perdas co proceso de desamortización e coa supresión dos diezmos (décimos). A confiscación de grande parte dos bens da fábrica da igrexa parroquial tiveran lugar en 1841 en tempos de Espartero. Porén, nese momento a nova constitución de Narváez de 1845 favorecía aos intereses da igrexa o que explica que o reitor Manuel González fora amable e diplomático anfitrión das tropas de Concha e tentara proporcionarlle as máximas comodidades posibles tendo en conta a súa imprevista chegada e a limitada economía e bens dos que dispoñía a parroquia.

Descoñecemos o que se falou naquela cea, pero non esquezamos que Concha descoñecía totalmente o noso territorio e aquel illado lugar que presidía o val do Santa Lucía. Seguramente procurou

obter o maior número de datos do lugar para analizar os mapas do exército que dispoñía e tratar de definir ben os camiños e rutas que conducían a Santiago, Padrón, ou Pontevea, xa linde entre os concello de Teo e A Estrada. Naquel tempo, Pontevea era aínda a vila do «Cruceiro», xa que as casas situábanse nun importante cruce de camiños que conducían á parroquia de Santa María de Teo, Padrón, A Estrada, Cuntis e Santiago. Á beira do camiño que se dirixía a Vedra e á parroquia de Sta. María de Teo, aínda se conserva un interesante cruceiro de 1789 que foi testemuña do paso das tropas.

O cura debeu de informar amplamente o xeneral sobre estas cuestións pois era bo coñecedor daquelas terras debido os seus habituais desprazamentos a Compostela para atender asuntos eclesiásticos ou cara Padrón pola súa procedencia (era natural da veciña parroquia de Santo Xulián de Requeixo, daquela pertencente ó concello de Valga e na actualidade a Pontecesures).

A charla pre-cea ou post cea dá idea e motivo real polo que o cura e xeneral saíron ao balcón aquela noite de lúa chea. Concha pretendería aclarar certas dúbidas sobre o lugar e ver onde estaría Santiago naquel horizonte, así como os camiños que levaban a Pontevea ou a Padrón.

No balcón sucedeu un dos feitos máis curiosos que narran as velas crónicas na previa da Batalla e que puido mudar o rumbo dos acontecementos posteriores. Concha saíu o balcón e apoiou todo o seu peso sobre a varanda de madeira (en mal estado pola súa desatención) e esta cedeu. Grazas a un dos seus axudantes, que conseguiu agarrar o xeneral, este evitou precipitarse ó chan situado á uns catro metros de altura. Segundo relatan os cronistas, o seu colaborador pronunciou a frase «os deuses son propicios ao Sr. Xeneral», os acontecementos posteriores confirmaron aquel presaxio.

O cura, testemuña directa daquel feito, anos máis tarde, lembraba en moitas ocasións aquela anécdota nos seus encontros con outros compañeiros. Destacaba, dando grazas á providencia divina, a sorte que tivera ó non sufrir dano algún o xeneral, doutro xeito é posible que mesmo o acusaran de colaborar cos sublevados e de participar nalgún plan para desfacerse de Concha, algo que evidentemente nunca procurou.



Óleo do pintor Macaco, onde se interpreta o incidente acontecido a Concha na noite do día 22 de abril de 1846. É a zona oeste da casa e balcón da reitoral de Santa M^a. de Baamonde, Teo

Final do día 22.04.1846 e primeiras horas do 23. Estratexias das tropas rebeldes en Santiago de Compostela

Aquela noite, O mariscal Solís pretendía dirixir ó amencer o seu exército cara a Padrón na compañía dos principais dirixentes implicados no levantamento e comezar a fuxida ao contemplar os problemas que supoñía a chegada do exército procedente de Castela. Solís reorganiza as súas forzas co reforzo dos gardas civís e milicianos. Sitúa a avanzada á saída de Santiago no lugar da Ponte da Rocha.

Cando aínda está a debater cos seus achegados esta posible saída recapacita sobre certa información tendenciosa que procede de comisionados de Lalín, os que apuntaban certo descontrol nas tropas de Concha nos seus desprazamentos e mesmo na intendencia das tropas, exercendo certa violencia contra a poboación para obter

provisións. Isto fai concibir a Solís esperanzas sobre a posibilidade de facerlles fronte ou contemplar certa fraqueza nas tropas de Concha. Logo da chegada destes comunicados, considerou que só a súa división contaba cun número de efectivos semellantes ás tropas gobernamentais polo que podería frear con certas garantías o seu avance.

Segundo recolle o libro de Porto¹, eses militares, dos que falaban os seus colaboradores do Deza, eran aproximadamente dous batallóns e uns 80 xinetes dacabalo que transitaban polo val do Ulla dirixíndose cara a Santiago. Porén á tardiña abandonan a estrada e toman un desvío cara á esquerda en dirección a Padrón. Aínda que a información non era de todo falsa, si eran erróneos os datos sobre a cantidade e número da tropa que pertencía á división do xeneral Rodríguez Soler e Chinchilla. Non obstante, non era nin a metade do groso das forzas pois por detrás viñan máis efectivos ao mando de Concha, quen tamén tomaría o mesmo desvío, unhas horas máis tarde, para finalmente rematar en Baamonde e reunificar o seu exército.

Roteiro das tropas sublevadas do mariscal Solís, que marchan dende Santiago a Montouto, Cacheiras, Teo coa idea de presentar batalla ás de Concha. Día 23.04.1846 (gráfico 3)

Solís dese xeito pon en práctica unha nova táctica: ir á procura do inimigo. Deste xeito, á primeira hora do día 23 de abril de 1846 (pasados só uns minutos das doce da noite) ordena ás tropas de Santiago e aos avanzados da Ponte da Rocha, que se dirixan cara Montouto en Cacheiras pola Ponte Pedriña e o Castiñeiríño.

O percorrido resultoulle longo e pesado polo paso dunha ponte (¿Ponte Pedriña?) que dificultaba o avance pois impedía o paso de máis dunha persoa á vez. Esta situación ocasionou que a marcha de só 4 quilómetros tivese unha duración próxima ás catro horas.

Á chegada do exército de Solís a Montouto tería lugar sobre as 3 ou 4 da mañá. Os soldados tentaron descansar e durmir algo en

1 PORTO, Juan do: *Reseña histórica de los últimos acontecimientos políticos de Galicia*. Imprenta de la Viuda de Burgos. Madrid, 1846

GRÁFICO 3: Desprazamento das tropas revolucionarias do mariscal Solís



Gráfico elaborado sobre foto aérea do voo americano (1956). Idea concibida por Guillermo González Raviña e realizada co apoio da Concellaría de Cultura do Concello de Teo

improvisadas tendas ou nalgúns cubertos e alpendres da veciñanza da parroquia de Cacheiras.

Paralelamente, o núcleo principal dos dirixentes ó fronte da Xunta foxen. Saen de Santiago polo antigo camiño real a Padrón en dirección a Ames, atravesan a parroquia de Calo (Teo), logo Rois e Padrón, o destino final era Vigo, onde o día 26 embarcarían cara Portugal para pasar un tempo exiliados.

Estratexias e situación do xeneral Concha e tropas.

05 h do día 23.04.1846

Ás 5 h do día 23 o xefe do exército nacional xa é coñecedor da situación das tropas de Solís, acampadas en Montouto, e da fuxida dos políticos pola estrada de Santiago a Padrón. Os seus exploradores traballaron durante a noite e a esa hora chega a información a Santa María de Baamonde. Concha interpreta que as tropas de Solís tratarían de fuxir polo camiño que dende Cacheiras conducía a Padrón e nese momento organízase para tratar de cortarlles o paso. Ao mando de dous escuadróns de cabalaría sae en dirección á Ponte de Bea (hoxe Pontevea). Recolle no comunicado emitido ó termo do día que como apoio manda tamén ao xeneral Rodríguez que se desprace ao mesmo lugar con parte da súa división (Batallón de Guadalajara, 2 canóns e parte dun escuadrón de cabalaría).

Roteiro nº. 1 do gráfico citado, que inicia o xeneral Concha coa pretensión de cortar a fuxida das tropas de Solís, dende as 5 horas do día 23.04.1846

En cor verde podemos ver o desprazamento de José Gutiérrez da Concha e os seus escuadróns. Concha pensa tamén que o motivo de que as tropas de Solís acampasen en Montouto é debido a proximidade de Concha en Baamonde. Alí parou o seu recorrido pois non quere arriscarse a seguir camiño cara Padrón. Non obstante, o xeneral tenta pechar esta posible saída cara Padrón polo que, desprázase cara Pontevea para cerrarlles o paso. Toma a vía máis recta dende Baamonde á Pontevea:

Esta dificultosa senda desde a reitoral de Baamonde iníciase polo lugar do Coto (Baamonde), logo pasa polos lugares de Outeiro e

GRÁFICO 4: Roteiros das tropas isabelinas desde Baamonde, Teo

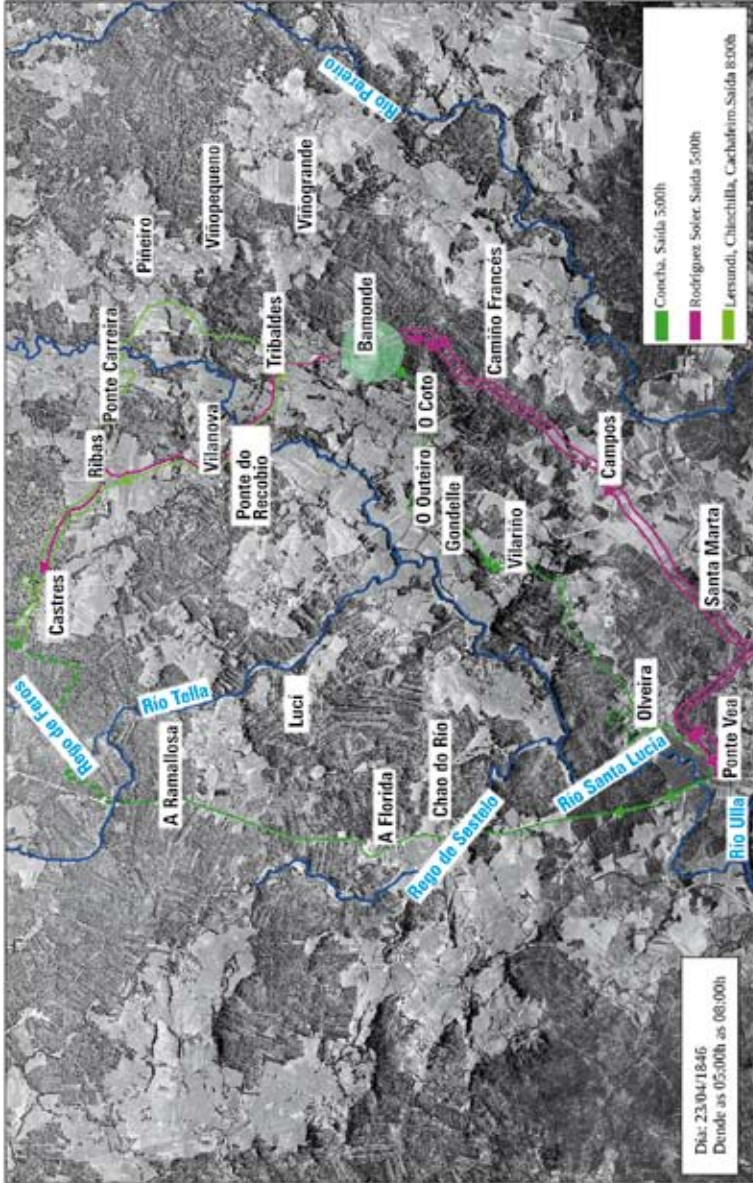


Gráfico elaborado sobre foto aérea do voo americano (1956). Idea concibida por Guillermo González Raviña e realizada co apoio da Concellaría de Cultura do Concello de Teo

Gondelle (Santa Eulalia de Oza). Segue ó carón da igrexa de Vilariño e da aldea de Cerdeira na mesma parroquia para alcanzar Olveira e a aldea do Cruceiro (topónimo que naquel tempo facía alusión ao que hoxe é Pontevea na parroquia de Santo Cristovo de Reis). Ao chegar divisa toda a contorna, o rueiro das casas do Cruceiro e as terras lindeiras do val do Ulla entre os termos municipais de Teo e A Estrada. Como nada atopa preocupante, decide seguir o camiño, que indican os mapas do exército (elaborados polo capitán Juan Coto-relo en 1842) e guiado polos exploradores avanza polo Camiño dos Arrieiros, que procedía da Estrada cara Santiago.

A marcha é rápida en dirección á capital e pasa polas aldeas de Chao do Río e da Florida, onde abeberan os seus cabalos (San Miguel de Rarís). A ruta por este lugar supera unha pequena cota e enlaza coa parroquia de Santa Mariña de Lucí, onde radica o actual consistorio teense. Logo supera o pequeno río Tella e a parroquia de Recesende. A pouco máis dun quilómetro, ó abrente, chega á parroquia de Cacheiras e divisa o movemento das tropas de Solís na aba do Montouto.

O referido comunicado do que nos fala Concha resume o seu paso por Teo e a posterior Batalla, destaca o intre xusto no que olla aos rebeldes na faldra de Montouto. Malia todo, aínda tería que agardar varias horas ata reunificar o groso das tropas que trasnoitaran en Baamonde, nun punto protexido que situamos entre as aldeas de O Piro, Castres, Santa Eulalia en Oza e a aldea de Feros en Cacheiras. Almorza e descansa onda os seus xinetes; mentres, os seus exploradores analizan a situación e defensas que instala o exército de Solís nos cumes e outeiros da zona norte da parroquia de Cacheiras. Manda correos a Baamonde para que os batallóns inicien a saída cara ó lugar onde el se atopa e dá aviso a Rodríguez Soler para que retroceda a Baamonde.

Roteiro nº 2 (gráfico 4): movementos do xeneral Rodríguez Soler

Ás 05 horas da mañá do día 23.04.1846, Concha dá orde ao xeneral Rodríguez para saia cara á ponte de Bea con parte da súa división. O obxectivo é proporcionarlle apoio no caso de que fose necesario.

Indícase no gráfico coa cor violeta. Rodríguez parte co batallón de infantaría de Guadalajara, dous canóns e un grupo de cabalaría dende a igrexa de Baamonde en dirección á Cruz de Lamas e segue o «Camiño do Francés» (antiga ruta identificada por Antonio López Ferreiro como parte da vía XIX romana) que transcorre por onda a aldea de Noceda, Campos (Santa María de Teo), alto de Vilariño e baixa ata Xermeade xa na parroquia de Santo Cristovo de Reis.

Como sinalamos anteriormente, Concha ao chegar a Cacheiras, manda un comunicado a Rodríguez, ordenándolle que volva a Baamonde.

O libro de Porto, refire que nese momento e dende a zona do cumes de Montouto, Solís e a veciñanza de Cacheiras divisan as tropas do exército de Concha saíndo de Bamonde sobre as 8 h. e outras máis ó lonxe nos outeiros de Vilariño e que Solís mal interpreta como a posible avanzada do exército de Rubín de Celis na retagarda das tropas de Concha.

Evidentemente este segundo grupo de tropas non era as de Rubín de Celis senón a división que Concha enviara cara Pontevea baixo a tutela de xeneral Rodríguez Soler, pois segundo a contra orde que lle envía Concha regresaba cara Baamonde. Este feito impídelle a Soler chegar a tempo de intervir na primeira fase da Batalla de Cacheiras e será pola tarde cando a súa participación cobre maior protagonismo nas rúas de Santiago, sobre todo na zona de Belvís, Rúa de San Pedro e Porta do Camiño.

Roteiro nº 3 (gráfico 4): ruta dos coroneis

Saen ás 08 horas do día 23.04.1846 dende Santa María de Baamonde, camiño á batalla.

No gráfico, indícase o percorrido en cor verde. Inician a marcha os batallóns de infantaría: «2º de América» ao mando do coronel Francisco Lersundi Ormaechea; «o batallón da Raíña» (asignado a Concha; pero que debe guiar o seu xefe de estado maior Sr. Eulate); o «3º de América» ao mando do coronel Chinchilla e o «Provincial de Mondoñedo» ao mando do coronel Cachafeiro; tamén marchan as dotacións de 4 canóns e os carros con municións, provisións, maquinaria militar, equipaxes, etc.

Avanzan pola aldea de Tribaldes con Lersundi, pasando en primeiro lugar pola ponte do Recobio sobre o río Santa Lucía, que fai de linde entre as parroquias de Oza e de Baamonde. Neste punto fórmase un tapón ao paso dos carros pola estreiteza da ponte, o que provoca que outra parte das tropas sigan o camiño que leva ata o seguinte paso do río en terreos de San Andrés de Illobre en Vedra, onde tamén cruzan o río pola pequena ponte da Carreira próximo ao lugar de Eo dos Ferreiros (Oza-Teo). Despois do Recobio a subida polo lugar de Vilanova é complicada polas pronunciadas costas e o barro acumulado nos estreitos camiños, onde os animais que empurraban os carros deberon sufrir moito para poder desprazar as inxentes cargas que levaban ata logra chegar ó Santuario da Santa Eufemia (onde naqueles tempos se celebraba unha importante romaría e feira ó mesmo tempo). Foi o lugar de reencontro das forzas logo de vadear o río Santa Lucía por dous pasos distintos. Pouca tempo despois, e non lonxe de aquí, prodúcese o reencontro xeral ó reunirse tamén coas tropas de Concha e a súa cabalaría.

Avanzan xuntos cara a Cacheiras, entrando pola aldea de Feros, onde ás 10 horas da mañá do día 23.04.1846 o xeneral Concha empeza a distribuír as súas tropas e faino colocando os seus batallóns estratexicamente en función da situación das unidades do exército sublevado e así facérenlles fronte.

10 h do día 23.04.1846. Presentación das tropas que combateron na batalla de Cacheiras

Solís, ás 8 horas e dende o alto de Montouto, vixiaba os movementos das tropas que por Baamonde iniciaran a súa saída. Pouco despois xa percibe a chegada das tropas á contorna da Santa Eufemia e comeza a situar as súas forzas seguindo unha disposición diagonal, que avanzaba dende o núcleo da Póboa en dirección Sur- Este. Considera que será chave na defensa das súas posicións o flanco dereito da cordal do Montouto que mira ao sur e por onde transcorre o camiño de Santiago que ascende ó cumio.

No gráfico 5 represéntase en cor vermella a disposición das tropas sublevadas, organización, e disposición que establece o mariscal Solís, tendo en conta o criterio xeográfico referido e sitúa pola dereita

GRÁFICO 5: Batalla de Cacheiras, Teo

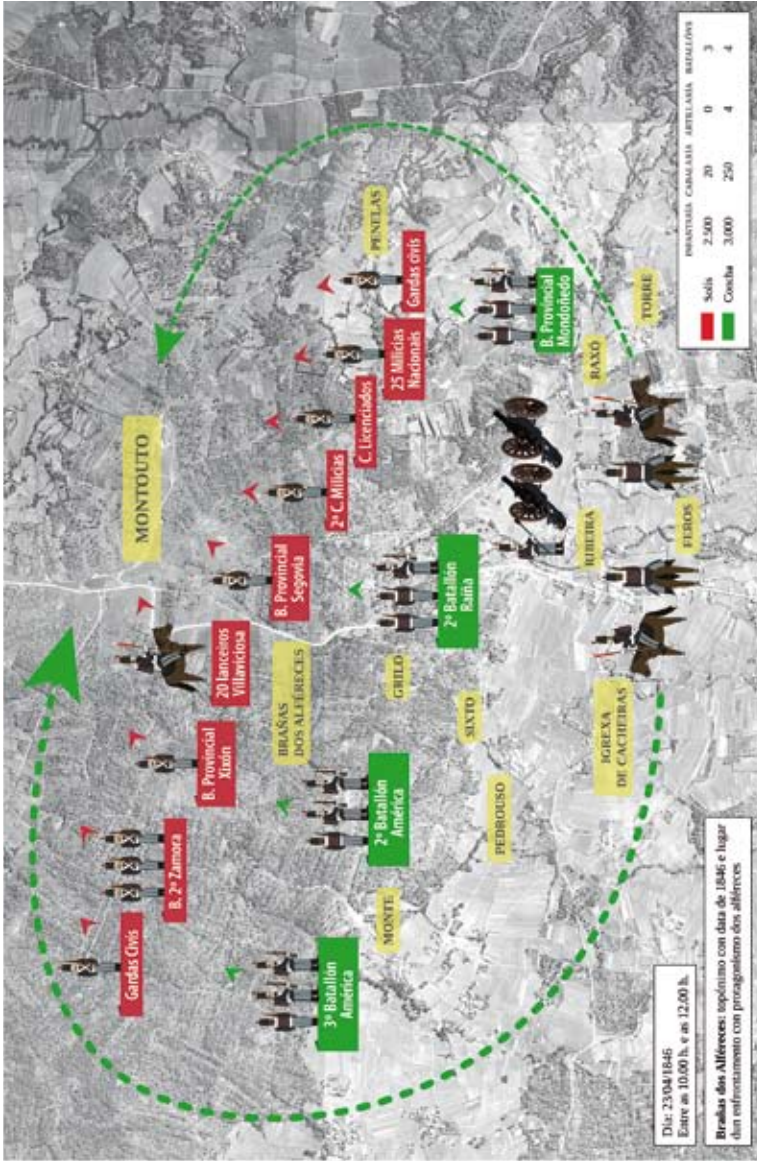


Gráfico elaborado sobre foto aérea do voo americano (1956). Idea concibida por Guillermo González Raviña e realizada co apoio da Concellaría de Cultura do Concello de Teo

aos gardas civís, nas proximidades do lugar da Póboa (aínda que sería por pouco tempo pois ante as incursións do exército de Concha pola zona central, Solís retíraos deste punto e recolócaos no centro da súas defensas preto dunhas casas, posiblemente na zona da aldea da Ribeira). Están ao mando do oficial de artillería don Eduardo Ruiz Pons (veterano militar mutilado que participara previamente na defensa da praza da Coruña en 1823, onde perdera os brazos na explosión dun canón).

A continuación, sitúa ao Batallón 2º de Zamora (batallón de elite cuns 1.000 homes con praza na Coruña, o primeiro en sublevarse). Nel sobresaían os capitáns Manuel Ferrer, Jacinto Dabán, Fermín Mariné e Ramón Lloréns, supeditados ás ordes dos seus superiores o Comandante Solís e o Capitán Buceta.

O Batallón Provincial de Gijón, procedente da praza de Lugo, emprázase na zona das Brañas dos Alféreces (paraxe próxima ao que hoxe é o Hotel Congreso de Cacheiras). Tiña unha dotación duns 150 soldados e destacaban os capitáns don José Martínez e don Felipe Valero.

Xunto ao anterior estaba o Batallón de Segovia, procedente de Pontevedra, cuxo mando recaía no comandante don Ramón María Vaamonde (natural de Ourense, que estivo prisioneiro no Mosteiro Santo Martín Pinario, onde, tras a rendición dos oficiais aproveitou para esconderse e fuxir ó día seguinte). Neste batallón estaban tamén os capitáns don Juan Sánchez, don Ignacio da Infanta, don Santiago da Chave e don Francisco Márquez. O número de efectivos debía de achegarse aos 500 soldados.

Entre a zona do lugar da Ribeira e as proximidades da ermida do Raxó, emprazáronse os 20 lanceiros de Villaviciosa con sede en Santiago; dúas compañías de milicianos (unha especie de policía formada con voluntarios e estudantes asignados a última hora, máis os membros do chamado Batallón Literario con algo máis de 300 membros). Ó mando desta tropa ía o capitán Martín Velasco, tamén comandante xeral da provincia da Coruña. Dentro do Batallón Literario exercían de capitáns don Antolín Faraldo, don Antonio Romero Ortiz, Garea e outros que para tal ocasión foran ascendidos polo mariscal Solís. A compañía dos licenciados tamén se sitúa na

zona. Estaba composta por ex-soldados alistados novamente para a ocasión, un grupo próximo ao centenar de efectivos ó mando de don Víctor Cobián.

Estaban tamén presentes 25 efectivos das milicias nacionais, unha especie de «gardas da liberdade»; o seu mando recae en don Pedro Fernández Taboada; tamén 150 gardas civís (ao mando don Eduardo Ruiz Pons, xa identificados anteriormente), que actuaban de comodíns pois a súa situación non era fixa e desprazábanse rapidamente para reforzar os postos máis problemáticos.

Finalmente estaban os carabineiros, corpo que exercía a vixilancia e control das portas ou o exercicio de taxas a cobrar, e de cuxo número exacto de efectivos na Batalla non temos coñecemento.

As tropas de Concha significámolas coa cor verde. Sitúan o groso das forzas distribuídas de xeito contrario ás tropas rebeldes para facerlle fronte e deixa na retagarda á cabalaría na parte sur do lugar de Feros. Coloca tamén o Batallón de Mondoñedo (ó mando do coronel Cachafeiro) no espazo situado entre os lugares de Feros e a Torre e Raxó.

Distribúe de xeito progresivo as forzas e coloca en zonas estratéxicas as pezas de artillería con que conta, á esquerda do batallón de Mondoñedo e próximas ao camiño principal a Santiago.

Pasan o chamado Rego da Auga que baixa pola aldea da Ribeira e atravesan esta corrente con certa dificultade pois non poden empregar o «pontillón da Ribeira» por atoparse en mal estado. É tal o deterioro que foi un dos motivos polo que o xeneral tome nota da situación e envíe un comunicado ao alcalde de Teo para que proceda o seu arranxo (tal comunicado recóllese nunha acta dunha comisión municipal na que os edís dan orde a un «canteiro» para efectuar dita reparación da ponte en cumprimento do ordenado por Concha)

O xeneral sitúase no camiño de Santiago e alí presenta ao seu batallón, «o da Raíña» e logo procede a colocar o 2º Batallón de América (ao mando do coronel Lersundi) e o 3º de América (ao mando coronel Chinchilla e comandante Ramón Solano), o situado na zona máis ao Noroeste.

A batalla

As hostilidades comezan sobre as 10 h da mañá e as operacións de ataque iníciáas o Batallón 2º de América, cuxas compañías de zapadores progresan pola zona central.

Ambos os exércitos realizan ataques continuos que alternan con desprazamentos defensivos. Soa un continuo tronar da artillería de Concha (4 canóns), que non ten descanso así como o estrondo dalgún edificio derrubado ou muro que se esborralla polas continuas descargas. Resoan asemade os berros dos combatentes, que lanzan as súas consignas ao ar para alentar aos soldados: *Viva a Raíña e morran os traidores!* no bando nacional ao que replican os sublevados: *Viva a raíña libre e constitucional, abaixo a ditadura!*

A sorpresa e pavor incide tamén na veciñanza e provoca que moitos fuxan despavoridos e procuren pórse a salvo. Os laios e queixumes dos feridos ou moribundos, os toques de trompetas e o son dos tambores completan un estrondo que impón enorme temor e arrepió na veciñanza da parroquia de Cacheiras que daquela achegábase ós 900 veciños. De súpeto, atopábanse nunha espiral de violencia da que non podían saír coas vivendas moi preto da liña de combate. Pasan os minutos e tras a primeira hora as tropas de Lersundi gañan terreo polo centro, non sen perder efectivos polo camiño. Ambas partes loitan nunha encarnizada pelexa que deixa un regueiro de morte e terror. Combaten con valentía e inicialmente semella que ninguén logra alcanzar certa supremacía na batalla, as forzas aínda eran parellas. O lugar convértese nun verdadeiro inferno, os berros multiplícanse e o horror chega a todos os recunchos da parroquia. As miradas duns e doutros non albiscan ningún raio de luz, nin esperanza; aos seus oídos non chega ningún son apracible, todo é axitación sen repouso, pranto intermitente e pesar sen consolo.

As casas e alboios onde se parapetaron os garda civís son atacadas pola artillería e tras varios intentos logran alcanzar as vivendas que pasan ó control do exército nacional, non sen deixar numerosas baixas.

Na zona das Brañas dos Alféreces (microtopónimo actual que procede destes feitos de 1846) sucédense escaramuzas protagonizadas polos militares do Batallón de Gijón en confrontación con

outros da raíña. Na actualidade, daqueles feitos sofistican as placas que nomean a nova urbanización que se ergueu neste sitio.

Na fronte esquerda estaban as tropas do exército sublevado ao mando do capitán Velasco coas compañías de milicias, o Batallón Literario e parte da Garda Civil logo do seu repregue (perderan a súa posición inicial e son enviados a fortalecer este punto). Con iso tentaba Solís facer comprender a Concha que este franco era case inexpugnable polo grande número de efectivos que contaba. Nesta zona houbo unha especie



Muíño do Raxó, á beira da ermida, zona do territorio, onde operaban as tropas rebeldes ao mando de Velasco. Óleo de Guillermo González Raviña

de loita de guerrillas con incursións dos sublevados na zona da Torre e Feros.

Tales feitos chegaron á nós de xeito oral a través das lembranzas dos avós que pasaron dunhas xeracións a outras ata os nosos días. Narracións tan emotivas e detalladas que denotan a súa veracidade.

Concha percibe que nesa zona existía grave risco e dispuxo que a súa artillería incrementara a súa acción nese punto, con disparos de canón sucesivos contra as posicións de vangarda de Velasco.

Ao redor das 12 horas o fogo da artillería é cada vez máis intenso incidindo sobre as posicións centrais do exército de Solís, quen entón se decata da superioridade das forzas de Concha, sobre todo tralo movemento envolvente que efectúan dous batallóns de Concha que rodean e asfixian as súas liñas.

O feito decisivo, do que non logra decatarse o mariscal ata que xa é tarde, é a chegada das tropas de Concha polas súas costas. Este, canso de non lograr superar á ordenada defensa do exército de Solís, na zona central do fronte, move rapidamente a súa cabalaría con el ao fronte. Deste xeito, logra unha manobra envolvente que rodea o franco dereito do exército de Solís e de contado sitúase tamén actuando sobre o eixe central dos sublevados repercutindo polas súas costas (entre estes e a cidade de Santiago) e carga contra o 2º batallón de Zamora que logra ter prisioneiro durante uns minutos. Só logran fuxir ó repregarse polo medio do rueiro de casas na zona norte da parroquia. Neste sitio, Solís logra rachar o cerco cun intenso contraataque que causa tamén importantes baixas na cabalería de Concha.

Deste xeito o 2º Batallón de Zamora reorganizase e foxe desta especie de trampa que tentara deseñar Concha. Porén, o xeneral si logra facerse con grande parte dos carros cargados de víveres, munições, armas, roupas, etc... segundo recollen diversos documentos que custodia o Arquivo do Instituto Padre Sarmiento. A réplica de Concha tamén ocasiona moitos mortos e feridos entre as tropas de Solís.

Ao redor das 12,30 do mediodía, Solís ordea recuar ao franco esquerdo (que dirixía Velasco), a fin de que non sufrise as acometidas da forza inimiga. Ao mesmo tempo o Batallón 2º de Zamora, que lograra desfacerse do xugo imposto pola cabalaría de Concha, inicia tamén a retirada organizada mediante relevos dos seus soldados.

Este ataque e a correspondente vantaxe do xeneral deu motivo a que, según Porto, os provincialistas Faraldo, Rúa e Romero Ortiz usasen moitas liñas para tentar desprestixiar á figura de Concha e criticar a súa falta de planificación e coñecemento do terreo. Sinalaban que non coñecía Galicia, que era un simple soldado con fortuna que tivo a sorte de cara na batalla.

¡Nada máis lonxe da realidade! se lemos con detalle as biografías e documentos relacionados co xeneral don José Gutiérrez de la Concha, comprobaremos a súa destreza e manexo destas situacións bélicas, xa durante as guerras carlistas preparaba a conciencia as batallas, estudando os lugares onde tiñan lugar polo que lograba atopar

o xeito de rachar as filas inimigas. Ás veces infiltrábase entre as filas dos inimigos para estudar os seus movementos e observar as súas defensas, co risco que isto supoñía para a súa vida.

En Cacheiras desde logo a súa acometida polo lado esquerdo das forzas de Solís debeu de estar dirixida e apoiada por algún explorador, ben coñecedor do terreo, pois de non ser dese xeito non tería o éxito acadado polo intricado e dificultoso do terreo nesta zona da cordal de Montouto.

É certo que Concha non coñecía Galicia pero, sen dúbida, estudou a conciencia os escenarios onde tivo lugar aquela batalla da parroquia de Cacheiras. Alén disto, aproveitou ben o percorrido previo ó abrente do día 23, que arrincou en Baamonde e chegou a Pontevea, para logo seguir o Camiño dos Arrieiros para dirixirse cara Santiago. Sen dúbida, neste desprazamento que atravesou os lugares de ata oito parroquias teenses (Santa M^a de Baamonde, Santa Baia de Oza, Santo Tomé de Vilariño, Santo Cristovo de Reis, San Miguel de Raris, Santa Mariña de Lucí, San Xoán de Recesende e San Simón de Ons de Cacheiras) foi tomando boa nota da xeografía teense. Pola parroquia de Santa María de Teo, non percorrida por Concha, tamén pasaron as súas tropas ó mando do xeneral Rodríguez Soler que aquela maña dirixiuse dende Baamonde a Pontevea por esta parroquia. En resume, case nove das doce parroquias teenses foron partícipes daqueles feitos.

Concha, de regresou en Madrid, queixouse nos seus informes, da miseria e pobreza do pobo galego e das nefastas vías de comunicación que dificultaron enormemente o desprazamento do seu exército. Aquelas protestas precipitaron, «anos máis tarde», a construción da estrada que conduce dende as vilas de Cuntis e da Estrada ata Santiago de Compostela, sobre os trazados dos camiños reais previos.

Durante a retirada ou fuxida do exército sublevado, comezan as discrepancias entre Solís e o seu segundo, o capitán Buceta, quen lle propón dirixirse cara Padrón aproveitando as elevacións do terreo desta cordal montañosa do norte da parroquia de Cacheiras, pois coma parapeto defensivo impedirían que as tropas de Concha puidesen frear a súa fuxida cara a capital do Sar. Solís, confiado,

replícalle que a pesar da forza do inimigo non había motivo de tanta preocupación; seguía a confiar na chegada do exército de Rubín de Celis dende o sur na súa axuda. No fin, sería outro erro lamentable como os que tivera en Sigüeiro ao non entrar en combate sen aproveitar a súas vantaxes naquel intre.

En Cacheiras, segundo Francisco Tettamancy, os mortos entre ambas forzas rondaron os 60 soldados e houbo algo máis de 180 feridos.

A contenda ou persecución prosegue polo Concello de Conxo, limítrofe co de Teo e remata á noitiña en Santiago.

A situación de cada bando, a desorganización que se produce entre uns e outros, provoca que moitos militares se dispersen durante a fuxida, o feito de levar ambos exércitos o mesmo equipamento foi outro dos problemas que afectou a ambos bandos, provocando moitas confusións.

Por unha banda, a ampla maioría das tropas de Solís seguen a mesma ruta polo camiño do Outeiro ata o Castiñeiriño e chegando a Santiago polo Hórreo e Sar, ata entraren no casco antigo. Porén, houbo un bo número de soldados que, ó dispersarse, chegaron as aldeas do concello de Conxo (naquel tempo aínda concello) onde tentarían reagruparse e facer fronte ao avance das tropas de Concha.

Por outra banda, Concha manda a esta zona de Conxo ao coronel Lersundi co batallón 2º de América e o da Raíña e tamén algunhas compañías do Batallón de Mondoñedo, parte da cabalería e un canón para ir «limpando» de inimigos estes terreos e anular calquera tentativa de fuxida.

En Conxo, un grupo de sublevados apoderouse de varias casas no arrabalde onde houbo novos combates de grande intensidade, cunha enorme cadencia de fogo de fusís contra as primeiras compañías do batallón 2º de América. Tal situación provocou entre os soldados de Lersundi un enorme desacougo e indecisión. Este temor, tamén incitou a algunhas tentativas de fuxida para salvar as súas vidas.

O coronel percibe a situación de medo nos seus soldados e a perda da vantaxe que supoñía a colocación previa sobre os mellores puntos no terreo. Arenga os seus soldados para lles dar novos pulos e levantarlles a moral.

GRÁFICO 6: Asalto a Santiago, 2370471846

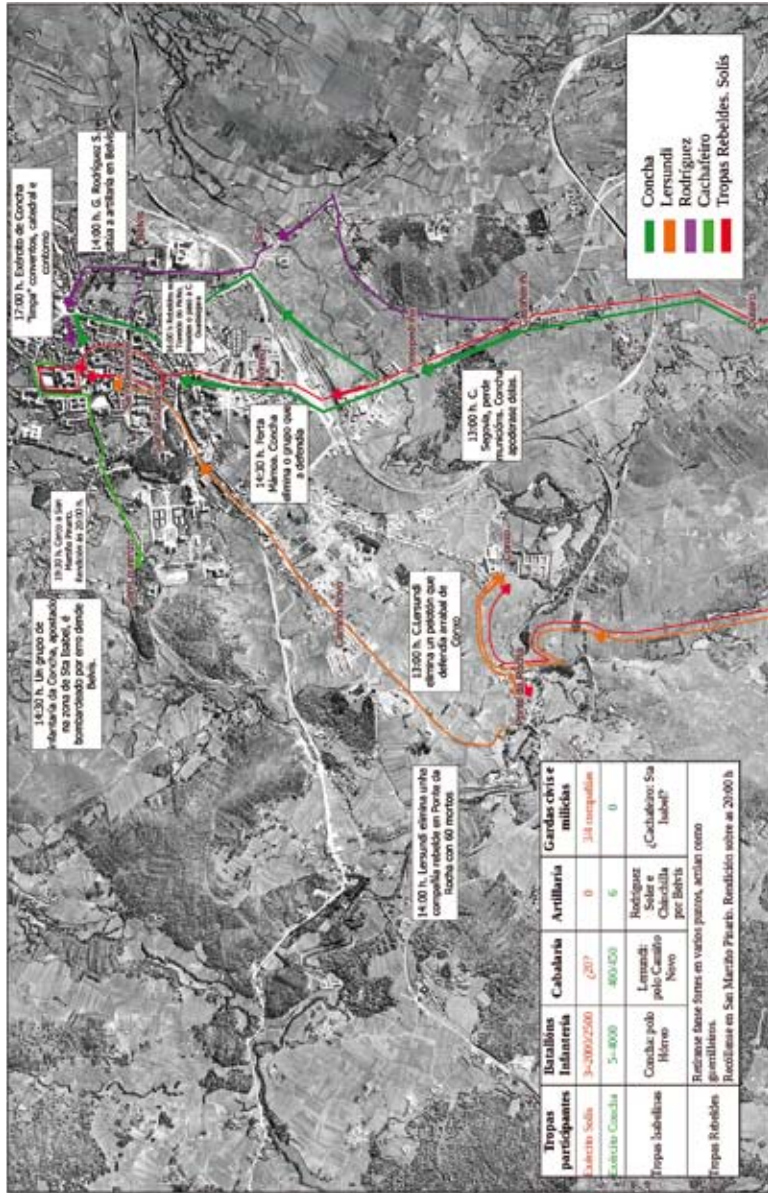


Gráfico elaborado sobre foto aérea do voo americano (1956). Idea concibida por Guillermo González Raviña e realizada co apoio da Concellaría de Cultura do Concello de Teo



Ponte da Rocha, onde se dirimiu un cruento e encarnizado combate polo seu dominio.
Óleo de Macaco

Con tal mentalidade é como con dúas compañías de granadeiros lánzase contra o inimigo, logrando desaloxar varias casas e durante a acción deixa abundantes baixas entre os rebeldes (ver gráfico 6, onde ilustramos os feitos e episodios máis relevantes da tarde do 23.04.1846 en Conxo e Santiago).

Os problemas non terminaron nese lugar, pois esta tropa tivo que pasar inmediatamente á zona da ponte da Rocha na entrada a Santiago, onde segundo todas as informacións houbo unha cruenta carnicería humana, con outros 60 mortos entre ambos dous exércitos.

Esta contenda debeu ter grande relevancia naquel nefasto día pois ata un artista da época realizou un gravado plasmando este combate. Obra artística que emprega Tettamancy a modo de ilustración, nun dos seus libros. Deste combate, existen dúas versións. A primeira débese ó biógrafo de Lersundi (Vargas Machuca), quen refire os

feitos para enxalzar a figura deste militar e o seu relevante papel na contenda que propiciou o seu ascenso a xeneral de brigada.

Tamén recolle que o número de efectivos dos sublevados era de aproximadamente un batallón. Sobre esa enorme cantidade Tetamancy, que estudou ao miúdo o tema, acláranos como aquelas tropas de Solís formaban aproximadamente unha compañía ao mando dun sarxento e que defenderon bravamente as posicións na ponte da Rocha.

O ataque á ponte con Lersundi e o capitán Gelabert ao fronte foi unha verdadeira carnicería e precisamente no asalto, o propio Gelabert perde a vida. Trala eliminación destes redutos nos enclaves de Conxo, Lersundí reorganiza a tropa e con ela avanza en dirección ó centro da capital xacobeá.

Arrabaldes de Santiago, Ponte Pedriña, Sar e Pitelos

O xeneral Concha toma protagonismo coa súa cabalaría; manda a algo máis dun pelotón dirixirse cara a Pontepedriña co fin de frear a fuxida duns carros conducidos por granadeiros dos batallóns de Segovia e de Gijón; estes levan as poucas municións que quedaban e nos arredores da ponte, as caixas cos cartuchos caen e espállanse polo chan, no intento de recollida do material bótaselles enriba a cabalaría.

A disputa que se organizou foi maiúscula e a defensa dos soldados de Segovia, que se situaron nun das marxes da estrada, foi ineficaz, pois á hora de disparar aos xinetes da raíña, non o puideron realizar, debido a que, no outro marxe da vía, situáranse mal os do Gijón. Unha mala estratexia que só lles permitiu a fuxida cara a cidade para salvar a vida. Foi outro golpe mortal para os intereses do exército sublevado que lles deixou sen munición.

Concha no seu labor de «limpeza e varrido» dos rebeldes fixo un exhaustivo control da zona de Sar e de Pitelos, por onde aínda quedaba algún reduto de tropas de Solís que serían sometidas drasticamente.

O asalto a Santiago

Como vimos contando, Concha desprazábase cara á cidade polo camiño que dende Cacheiras chegaba a Ponte Pedriña. Ruta empregada previamente pola maior parte das tropas de Solís, e posteriormente, na súa persecución, Concha con gran parte do seu exército.

Nese momento, Concha xa integrara os soldados que chegaran co xeneral Rodríguez Soler, que non participaran en Cacheiras polo atraso ocasionado na incursión en apoio a Concha na vila de Pontevea.

Ordena, que dende a zona de Belvís, onde se sitúa ao xeneral Rodríguez con varios canóns, realice un disparo de alerta para que todas as forzas entren en Santiago.

Rodríguez e Chinchilla farano por Belvís co 3º de América, o de Guadalajara e parte da artillería. E Concha, entrará pola rúa do Hórreo con parte do batallón da Raíña, un escuadrón de cabalaría e un canón.

A Lersundí, que finalizara as súas acometidas en Conxo, mandá-selle que faga a entrada polo Camiño Novo.

Unha sección da tropa, partindo da Carballeira de Santo Lorenzo e mosteiro do mesmo nome tratará de alcanzar o mosteiro de San Martiño Pinarío polas costas do Cristo e San Francisco (tal vez vaian ao mando de Cachafeiro, do cal pouco fala o libro de Porto). Para iso situaron un posto de vixilancia no río dos Sapos, que foi atacado erroneamente pola artillería de Concha. Tivo que ir o tenente Lázaro Alcalá cruzando rapidamente as liñas na procura do xeneral para pedirlle que cesara nesa sucesión de canonazos contra as forzas amigas.

O xeneral deu orde de que se saísen de alí e aproveitou para mandar á tropa que se quitara os morrións do casco (unha especie de tea pintorlada pegada ao sombreiro).

Deste xeito poderíanse distinguir os soldados de ambos exércitos. Non obstante, os sublevados coñecedores de tal argucia, imitárona e se cabe houbo aínda máis confusión.

A tropa do coronel Lersundi ocupará a zona da Alameda e a carballeira de Santa Susana (antigo lugar da feira); por alí efectuarán unha especie de «varrido e limpa» de soldados rebeldes, xeralmente

dispersos, que atacaban de forma súbita e recuaban cando as munições xa escaseaban.

Desa zona, arredores do templo de Santa Susana, fálanos unha publicación recentemente editada polo Departamento de Cultura de Santiago², que sinala que alí, realizáronse varias gabias onde se enterraron os cadáveres dos soldados falecidos nos cruentos combates da capital e tamén os feridos que faleceron posteriormente no hospital de Santiago.

Estas tropas proseguirán, máis tarde, as súas accións por San Clemente, as rúas do Franco, O Vilar e Rúa Nova. En torno ás 18 horas terán grande protagonismo nas encarnizadas accións que terían lugar na redonda do mosteiro de San Martiño Pinario.

A Rodríguez Soler cos batallóns 3^o de América e o de Guadalajara ordénanlle que se aproxime á zona de Belvís dende onde debe procurar asegurar a entrada á cidade. Neste punto colocará as baterías de artillería coa intención de bombardear a zona do mosteiro de San Martiño Pinario (que será empregado a modo de acuartelamento polos sublevados) e contorna.

As explosións dos canóns que disparaban dende Belvís era tan estrondosos que se oían en Sigüeiro, como recollen as actas plenarios que atesoura o seu arquivo municipal. De xeito secundario, serviron tamén para manter recluída nas súas vivendas á veciñanza de Santiago, atemorizada polo que estaba a acontecer.

Segundo Tettamancy, o alcalde de Ordes pasou unha comunicación ao brigadier Mac Crohón, apostado en Portazgo (A Coruña) que dicía: «Neste momento, son as tres e media da tarde e acaban de facilitarme un parte dun dos vixiantes, que con antelación tiña apostado no Tambre, indicando que nas inmediacións de Santiago había lumes produto das batidas, sen que neste momento poida dar outra noticia».

Outro curioso enfrontamento coméntasenos no libro do Porto; nas proximidades da praza de abastos, unha compañía do batallón de Guadalajara, que avanzaba desde Belvís polo canellón das Trompas, tivo que frear o seu avance debido ao intenso fogo de fusilaría

2 *A Compostela da Revolución de 1846*. Caderno 6. Edición do Concello de Santiago de Compostela, 2022.



Panorámica do lugar que hoxe coñecemos como Praza de Galicia e inicio da rúa das Orfas. Desde a data da Batalla poucos cambios se observan, agás o edificio do lado dereito da obra. Naquel tempo era a sé da Santa Inquisición, derruída en 1930 para construír o actual hotel Compostela. Foi lugar dun enconado enfrontamento, onde Concha con sumo furor púxose á fronte da cabalaría e nun pequeno instante esnaquizou aquel baluarte defensivo. Idea concibida por Guillermo González Raviña e óleo do pintor Macaco.

que realizaban 6 granadeiros apostados no alto do Torreón do Picho ou Ensino (era esta unha torre defensiva da antiga muralla de Santiago e que sería derruída anos máis tarde coas obras do mercado de abastos). Deste xeito, o canellón quedou inutilizado pola acción deses soldados. A consecuencia foi que a tropa asentada en Belvís tivo que tomar o camiño cara á Rúa de San Pedro para dirixirse á cidade pola Porta do Camiño.

Concha, que terminara a limpa na contorna de Pitelos, chega ao final do Hórreo, onde estaba o antigo edificio da Santa Inquisición.

Alí algo máis dun pelotón das tropas de Solís presentaron batalla, e lograron por un tempo frear enerxicamente a un grupo da infantaría nacional. Porén, finalmente non puideron soste as tropas do exército de Concha que avanzaron lentamente ata a Porta da

Mámoa (antigo túmulo megalítico existente en tempos da creación da muralla e da aludida porta, hoxe na entrada da rúa das Orfas).

Os soldados rebeldes tentaban impedir o avance e mesmo lograron amedrentar aos soldados de Concha polo perigo que supoñía o lume que saía de tal atrincheiramento. Concha tivo que dar alento aos seus, mostrar a súa coraxe e valentía para poñerse ao fronte dun grupo de cabalaría, que de súpeto atacou de forma impetuosa e desbocada aos atrincheirados, desbaratando o grupo e deixando un bo número de cadáveres no chan.

O xeneral prosegue as súas accións pola Fonte de Santo Antonio e nos arredores da Torre do picho ou ensino desbarata ao pelotón que bloqueaba o paso das tropas dunha compañía do Guadalajara, que desde Belvís se dirixira á zona da praza de abastos.

Concha sobre as 17 horas dá enérxicas ordes para desmantelar os últimos redutos que mantiñan os sublevados nas rúas da améndoa da cidade, e, ao mesmo tempo, tratar de expulsar de alí os militares sublevados refuxiados en Fonseca, o Palacio Episcopal, San Paio, na catedral, na praza de Cervantes e as casas do arredor, na Acibechería... Nesta última rúa, prolongación da praza de Cervantes, os sublevados encerráronse nas casas e defendéronas con certo éxito pola extremada furia empregada. Os soldados nacionais tiveron que tomar o centro da cidade combatendo casa por casa, deixando numerosos regueiros de sangue polo pasamento de moitos soldados. Mesmo chegaron a empregar os canóns en certos puntos para derribar algunha porta ou zonas bloqueadas dos sublevados que resultaron moi conflitivas.

Solís tivo novas de que no Mosteiro de San Martiño quedaban municións e deu a orde de recuar cara esta antiga edificación. Porén, esta idea produciu un novo enfrontamento co seu segundo, Buceta, que ao escoitar a citada orde tenta tomar o mando da tropa, comprometéndose a salvar o exército, e seguir coa retirada cara o Monte Pedroso. O enfrontamento entre Solís e Buceta foi moi forte; Solís seguía a insistir na pronta chegada de Rubín. Buceta non calaba e replicaba, con razón, que Rubín non ía aparecer e que as escadas do mosteiro serían as do «noso patíbulo». Para que subilas, se aínda temos campo aberto para morrer con gloria?, preguntábase. Esas

e outras consideracións dixerónse ata que finalizou Solís cortando a discusión ao indicarlle que «a nosa vida pertence á patria, hoxe salvémola aquí ou pereceremos todos con ela; Os covardes teñen espazo libre para marchar onde queiran!» Estas verbas deron por finalizado o encolerizado diálogo e Buceta foi defender unhas das casas inmediatas ao mosteiro.

Concha accede pola praza da Quintana á catedral con membros da súa tropa, rachando varias portas, sen outros danos de consideración. Tras rexistrar as naves pasou á tribuna e dende alí chegou ao pazo episcopal, onde nese momento xa non quedaba ninguén. Unhas horas antes, ao redor das tres da tarde, entrara o capitán Martín Velasco e a súa tropa, levándose consigo secuestrado ao arcebispo Vélez ao que trataron indignamente, cun ton agresivo e ameazas de morte. Tivo que ser Solís, á chegada ao mosteiro, quen se deu conta desta conduta e reprimiu aos soldados, facilitando a Vélez unha habitación na parte alta do edificio para o seu descanso.

É certamente curioso e anecdótico o relato que achega o bispo auxiliar de Santiago referido ó paso de Concha pola catedral e o xeito de dar coa entrada interior ao pazo episcopal a pesar do escondido que estaba. Di Sanlúcar de Barrameda (así se chamaba o bispo) que Concha soubo da entrada ó pasadizo pola intercesión do Apóstolo Santiago.

Posiblemente a praza de San Bieito, Cervantes e da Acibeche-ría foron as zonas de Santiago onde houbo maior derramamento de sangue.

Neste emprazamento, os fusís cuspián lume, mentres as baionetas arroibaban ao cubrirse de sangue O espectáculo debeu ser aterrecedor, uns e outros berraban: *¡Adiante, a eles! ¡Duro, á cabeza!*

As descargas dos mosquetóns e o retumbar dalgún canón eran os sons dominantes, xunto ás balas que asubiaban e rebotaban nos muros e paredes das casas. Uns soldados avanzaban e outros tentaban agocharse onde lles era posible.

O tempo daquela tarde contribuíu a crear unha atmosfera cruenta, por momentos houbo tronos e logo os nubeiros alternáronse con pequenos claros para regresar con forza polos catro puntos cardinais ameazando coas fortes trombas que propiciaban certas treguas nos



Panorámica da praza de Cervantes e principio da rúa da Acibebería onde na tarde do día 23, disputouse o lugar chanzo a chanzo con asaltos ás casas e enfrontamentos a baioneta calada. Idea e cadro de Guillermo González Raviña coas augadoras do lugar

combates. Cando a choiva cesaba, proseguía o fogo, os berros e os laios dos combatentes feridos.

O dantesco espectáculo aterrou á poboación, toda a veciñanza permaneceu agochada no interior das vivendas. Temeuse pola destrución da vila pois moitas vivendas quedaron en ruínas. Co devir do tempo, podemos subliñar que Compostela non sufriu ningunha outra situación tan aterradora e destrutiva como aquela tarde de abril, de lume e ferro como significou Manuel María.



Fachada do mosteiro San Martiño Pinario de Santiago. Serviu de acuartelamento do exército sublevado en 1846, lugar onde a Academia Literaria desenvolvía as súas actividades, o espazo onde se refuxiou o exército de Solís trala batalla de Cacheiras e os combates nas rúas da cidade na tarde do día 23.04.1846. Alí cercou finalmente Concha a Solís e onde se rende sobre as 19,30 h. desa tarde

No interior do mosteiro reinou certo sosego durante algún tempo, aínda que a situación dos sublevados era comprometedor e lamentable, pois a fatiga polo esforzo e os combates durante a fuxida foron moi intensos. A intervención dos organismos públicos durante aquela tarde foi nula. A falta de alimentos tamén contribuía a mala situación dos sublevados refuxiados no mosteiro.

Solís, ao que lle bulía o maxín, reúne ao grupo dos seus oficiais e propónlles, en total harmonía, aproveitar as primeiras horas do anoitecer para tentar saír do mosteiro, tratando de romper coas baionetas a liña do exército de Concha que rodeaba todas as saídas

do edificio, para poñerse a salvo e tentar xuntarse con Rubín. Aínda neses momentos seguía a lembrar a aquel xeneral ó mando da segunda división do Exército Libertador de Galicia que nunca chegou a comparecer.

Toda a oficialidade estivo de acordo, pero cando llo foi propoñer os seus sarxentos e o resto da tropa, estes dixéronlle que desexaban capitular. Dende o exterior, certos oficiais e soldados nacionais estaban a encerrar nos sublevados para lograr a súa rendición e que abandonasen definitivamente as armas. En contrapartida ofrecíanlles a total absolución ós

soldados en futuros procesos militares. Vista a escasa ou nula disposición da tropa pensou na persoa do arcebispo, ao que a súa tropa tratara mal pero non así Solís e colaboradores que se comportaron co maior respecto, en consideración ao seu cargo e idade. Solís e Buceta achéganse ao seu cuarto e pídenlle que interceda por eles. Solicítanlle que faga valer o seu cargo e se dirixa a Concha para que este se comprometa a respectar as súas vidas e que asine uns salvoconductos para poder fuxir ó estranxeiro.

O prelado estivo de acordo e por medio dunha carta chea de fervor caritativo, exhortaba ao xeneral para que admitise as proposicións solicitadas, sen prexuízo do que logo puidesen ultimar cara a cara.



Imaxe de Monseñor Rafael de Vélez (arcebispo de Santiago entre 1824-1850). Debuxo de Guillermo González Raviña

Chegado o escrito de Vélez o xeneral Concha le a carta e a arroxa ao chan, para responder enerxicamente, mediante un dos seus oficiais presentes, que non admitiría ningunha tipo de condicións na rendición dos oficiais agás as ofrecidas ós soldados que integraban a tropa do exército sublevado.

Concha nun dos seus comunicados posteriores refire como o seu xefe do Estado Maior, don José Eulate, contactou cos soldados prisioneiros no cuartel-mosteiro aos que informou que non se lles permitiría ningunha outra consideración que a súa rendición incondicional. Xa preto das 19,30 h. da tarde o comandante do 3º batallón de América, don Ramón Solano, púxose de acordo cos sarxentos que falaban polas xanelas próximas á rúa, aos que expoñen que perdoaban as súas vidas pero deberán obrigar aos oficiais a que se entreguen. O comandante Solís escoita a conversa e nese momento comezan a baixar as escaleiras para renderse a Concha.

Dentro do mosteiro os oficiais pediron a Solís que non se entregase pois naquel amplo recinto de máis de dúas hectáreas había sitios abondo onde procurar acubillo. Porén, Solís négase rotundamente e non segue o consello dos seus oficiais, sendo o xefe militar que deu comezo á revolución, di que prefire o patíbulo á deshonra. Non obstante, ó contrario do proceder do mariscal, actúan uns 14 oficiais e mandos, entre os que estaban o xefe do Estado Maior de Solís, don Manuel Buceta e Ramón María Vaamonde, comandante do batallón de Segovia, que se esconderon no interior do Mosteiro ata lograr fuxir ó día seguinte pola parte sur da cidade.

Á saída do mosteiro a entrega dos oficiais prodúcese baixo estritas medidas de seguridade. Entregáronse 1.400 homes, dos cales 61 pertencían á clase de mandos e oficiais. Os xefes e oficiais serían encarcerados nos locais da casa do concello e o día 25 parten cara á Coruña para ser xulgados en Carral, sendo 12 deles fusilados o día 26, Solís e os seus once capitáns.

A resto de soldados da tropa e os sarxentos integraríanse nos distintos batallóns do exército de Concha. Un documento que custodia o Instituto Padre Sarmiento de Santiago relata como arcebispo e xeneral reuníronse posteriormente, seguramente o encontro tivo lugar cando o prelado saíu do mosteiro. No seu afán de apoiar os

prisioneiros alegou e suplicou ao xeneral piedade para todos. Non obstante, Concha explicoulle que non o podería permitir tralo grande derramamento de sangue e as numerosas baixas no seu propio bando. Alén disto, xa seguía as ordes do seu superior, o Capitán Xeral de Galicia.

O bispo tentou actuar como un bo cristián, e aínda deteriorado polo paso dos anos e por múltiples circunstancias vividas na súa peculiar loita na defensa do antigo réxime español, tivo arrestos para iniciar unha peregrinación cara a Coruña en prol da amnistía dos prisioneiros, cousa que non conseguiu no caso de Solís e os altos oficiais pero si consegue co resto dos mandos.

Nun comunicado de Concha a Villalonga fala de que os enfrontamentos do día 23 carrexáronlle a perda de 200 homes entre falecidos e feridos; mentres que nun comunicado enviado ao goberno explica que nas rúas da cidade faleceron 30 soldados do seu exército e houbo ata 100 feridos. Habería que tentar coñecer a cantidade dos falecidos en Conxo, onde as antigas crónicas falan doutros 60 soldados entre ambos exércitos, non temos datos de cantos faleceron nun bando e cantos no outro. Na confrontación de Cacheiras houbo 60 mortos e 180 feridos entre ambos bandos. A todo iso, cómpre engadir os feridos falecidos posteriormente no hospital de Santiago, así como os mortos que os veciños de Conxo e Cacheiras trasladaron ata os respectivos camposantos. Doutra banda, na prensa de Madrid, *O pensamento da Nación* refire como entre os dous bandos quedaron fóra de combate sobre 500 soldados entre os mortos e os feridos.

Xa falamos dos prisioneiros que se entregaron ás 19,30 horas no mosteiro; pero sabemos tamén que uns 350 soldados que loitaron nos arredores do mosteiro lograron fuxir esa tardiña polo sur da cidade, e algúns logran chegar ó exilio embarcando no barco Nervión en Vigo o día 26 de abril.

Nese aciago e cruel atardecer o xeneral publica un bando polo que se abren as tendas de comestibles da capital coa prohibición absoluta de subir os prezos dos alimentos. Dúas casas serán destruídas, a do presidente da Xunta de Galicia (Pío Rodríguez), e a dos comerciantes Sierra e Rey (depositarios do diñeiro revolucionario).

Concha queda en Santiago á espera de municións que lle enviará a capitanía xeral da Coruña e terá o seu despacho no palacio de Fonseca, cuxo patio interior serviralle de «aparcadoiro» dos seus 6 canóns. O día 25 sae cara o sur con parte do seu exército co fin de instaurar a orde en Pontevedra, Vigo e outras localidades da costa. Nestas vilas atópase coa situación restablecida e en perfecta harmonía pois os dirixentes da revolta xa fuxiran e volven ocupar os cargos públicos os antigos mandatarios. Chega á fronteira de Portugal, onde mantén conversacións referidas aos exiliados e a finais de mes regresa a Santiago para partir o 5 de maio de volta á corte.

Lugo, a primeira capital que se ergueu contra o goberno de Madrid, vai ser tomada polo Capitán Xeneral da Coruña (Sr. Villalonga), que quere participar nos méritos da acción militar de recuperación da orde preestablecida. Fortemente armado chega a Lugo cos batallóns da Coruña, 1º e 3º de Zamora; Provincial da Coruña (Ferrol), 4 pezas de artillería da Coruña ao que se unen os tres batallóns que chegan de Castela ao mando de Anselmo Blasser (Provincial de León, Provincial de Laredo e o 1º de América). Tamén se lles unen 50 garda civís ao mando de Juan Ferreira Caamaño (Cee), xefe político militar de Lugo e que levaba todo o proceso amolando aos sublevados desde o exterior das murallas con diversas accións. Tan descomunal cantidade de forzas non permitiu ningunha concesión aos 200 soldados con dous canóns fixos, que tralo consabido bombardeo do día 26 e xa na mañá do 27, entréganse á tropa nacional non atopando en Lugo máis que uns 120 soldados (outros lograran escapar durante a noite) e algunhas persoas armadas que pronto depuxeron as armas.

Así terminou un levantamento auspiciado polos liberais progresistas e os provincialistas. Estes tiveron a honra de defender as súas ideas no campo da batalla pero a derrota que lles infrinxiu Concha fixo que non conseguisen os fins e non lograron que os galegos tivesen o desexado goberno propio, dirixido polos propios galegos. O provincialismo desapareceu pois desde entón considerábase algo «vil» do que ninguén quería falar. Porén, xermola de novo o sentir patriótico e un novo movemento chamado o «rexurdimento», de carácter máis cultural que xa emprega o idioma galego como arma

contestataria. Outros movementos culturais e políticos irán agromando co paso do tempo con fins semellantes ao daqueles provincialistas e co mesmo desexo de acadar un estatuto que permitise un autogoberno en Galicia. Todos estes grupos integran o que chamamos galeguismo do que o provincialismo foi o primeiro estadio. O galeguismo culmina en 1981 co actual estatuto galego e o goberno da Xunta de Galicia.

Este artigo foi redactado por Guillermo González Raviña entre maio e xuño de 2023. Trátase dunha breve escolma do libro *A casa reitoral de Baamonde e a Batalla de Cacheiras*, que publicou a Concellería de Cultura do Concello de Teo no ano 2022 e narrado polo mesmo autor.

Bibliografía

- ÁLVAREZ BLÁZQUEZ, Xosé María. *Berro en lembranza dos héroes de Carral*. Real Academia Gallega. Reedición dos Concellos de Teo e Carral, 2008.
- BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé Ramón; BERAMENDI GONZÁLEZ, Xusto et al. «Historia política da Galiza Contemporánea». En: *A Gran Historia de Galicia*, 2007. T. 2 (1833-1874-De Isabel II á Restauración). *La Voz de Galicia*. A Coruña, 2007.
- BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé Ramón: *El carlismo gallego*. Pico Sacro. Santiago de Compostela, 1976.
- BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé Ramón: *El levantamiento de 1846 y el nacimiento del galleguismo*. Pico Sacro. Santiago de Compostela, 1977.
- BARREIRO MALLÓN, Baudillo: «Demografía y crisis agrarias en Galicia en el siglo XX». En: *Actas de las I Jornadas de Metodología de las Aplicadas de las Ciencias Históricas*, Vol. 2, p. 477-504. USC. Santiago de Compostela, 1975.
- BLANCO, Ramón: *Vida e obra de Francisco Añón*. Galaxia. Vigo, 1976
- CARO BAROJA, Julio: *Historia del anticlericalismo español*. Caro Raggio. Madrid, 2008.
- CASTROVIEJO Y BLANCO CICERÓN, Jose María: *Memorias dunha terra*. Galaxia. Vigo, 1985.
- CASTROVIEJO Y BLANCO CICERÓN, Jose María: *Paisajes iluminados*. Destino. Barcelona, 1963.
- CASAS FERNÁNDEZ, Manuel: *Episodios Gallegos*. Ediciones Galicia, Centro Gallego de Buenos Aires. Bos Aires, 1953.
- CENDÓN FERNÁNDEZ, Marta: «El sepulcro del arzobispo don Álvaro de Isorna en la Catedral de Santiago». En: *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 42, p. 209 -226. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Santiago de Compostela, 1995. Disponible en Liña: <https://doi.org/10.3989/ceg.1995.v42.i107.262> (Consulta 20/06/2022).

- CERDEIRA LOURO, Xurxo & BOTANA IGLESIAS, Rocío: *A emigración en Vedra: 100 anos das Sociedades de Emigrantes do Concello de Vedra*. Materiais e recursos didácticos / Jorge Cerdeira Louro, Rocío Botana Iglesias. Concello de Vedra. Vedra, 2009.
- CERDEIRA LOURO, Xurxo: *Proceso migratorio e sociedades de emigrantes de Vedra: a viaxe cara a modernidade*. Deputación Provincial da Coruña. Vedra, 2010
- COLECCIÓN DIPLOMÁTICA DE GALICIA HISTÓRICA. Tipografía Galai-ca. Santiago de Compostela, 1901.
- EIRAS ROEL, Antonio: «La degradación del salario real de los trabajadores urbanos en Santiago de Compostella a finales del Antiguo Regimen». En: *Cahiers de la Méditerranée: série spéciale*, nº 3, 1, 1975. La force de travail dans les cités méditerranéennes du milieu du XVIII^e au milieu du XIX^e siècle. Actes des journées d'études Bendor, 19 e 20 abril de 1974. pp. 17-56. Niza, 1975.
- FERRER, Melchor; TEJERA, Domingo & ACEDO, José F.: *Historial del tradicionalismo español*. Ediciones Trajano. Sevilla, 1943.
- FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo & GONZÁLEZ LOPO, Domingo L. & SOBRADO CORREA, Hortensio: *Gañar a vida cruzando a raya*. Editorial Albarrellos, 2020.
- FERNÁNDEZ DEL RIEGO, Francisco: *Hombres que hicieron Galicia. Antolín Fardalo: un percursor*. Banco Noroeste. Vigo, 1978
- FERNÁNDEZ SANTANDER, Carlos: *Juana de Vega, Condesa de Espoz y Mina*. Fundación Juana de Vega. A Coruña, 1993
- FUNDACIÓN DOMINGO FONTÁN: *La Revolución Gallega de 1846*. Fundación Domingo Fontán. Consulta en liña: <http://www.fundaciondomingofontan.es/la-revolucion-gallega-de-1846.html> (20/06/2022)
- GONZÁLEZ LÓPEZ, Emilio: *De Espartero a la revolución gallega de 1846: la buena y mala fortuna del progresismo gallego*. Edición do Castro. Sada, 1985.
- GONZÁLEZ RAVIÑA, Guillermo: *A casa reitoral de Baamonde e a Batalla de Cacheiras* (edición do ano 2022 da Consellería de Cultura de Teo).
- GONZÁLEZ RAVIÑA, Guillermo & ESTÉVEZ CEPEDA, Eugenio : *Baamonde, Vaamonde: historia, genealogía y relatos*. (Autoedición). Teo, 2013.
- GONZÁLEZ RAVIÑA, Guillermo: *Modesto Paz Camps: su vida artística y bohemia, sus exposiciones, su museo y la catalogación de su obra*. (Autoedición). Teo, 2019.
- GUTIÉRREZ LLORET, Rosa Ana: *Isabel II: Biografía*. Biblioteca Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante. Alicante, 2011
- GUTIÉRREZ DE LA CONCHA IRIGOYEN, José: «Comunicado al Ministerio de la Guerra sobre los acontecimientos ocurridos en el enfrentamiento habido en Cacheiras, Teo y Santiago entre las tropas rebeldes de Galicia al mando de D. Miguel Solís y las isabelinas mandadas por D. José Gutiérrez de la Concha Irigoyen». En: *Boletín del Ejército*, núm. 451 del 29/04/1846. Madrid, 1846
- LAFUENTE & ZAMALLOA, Modesto: *Historia General de España*. Urgorri Editores. Pamplona, 2002
- LEMA SUÁREZ, Xosé María: *Cen anos da historia do Concello de Teo*. Teo. Concello de Teo. Teo, 2005

- LEMA SUÁREZ, Xosé María; PARDO DE GUEVARA y VALDES, Eduardo & VILLARES PAZ, Ramón: *A Batalla de Cacheiras: abril 1846 -2016, 170 aniversario*. Concello de Teo. Teo, 2016.
- LEMOS JORGE, Marta: *Unha paixón herdada: obra ambiental de José María Castroviejo y Blanco-Cicerón (1909-1983)*. Consellería de Medio Ambiente, Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, 2007.
- LÓPEZ FERREIRO, Antonio: *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago*. Edición facsimilar. Sálvora. Vol. 2, apéndice XXXV, p. 77. Santiago de Compostela, 1983.
- LÓPEZ DAVALILLO LARREA, Julio: *Atlas histórico de España y Portugal*. Síntesis. Madrid, 2000.
- LÓPEZ VÁZQUEZ, José Manuel: «López Garabal». En: *Enciclopedia Artistas Gallegos: Pintores*. T. 3 (Regionalismo), p. 370-480. Nova Galicia. Vigo, 1997.
- LORENZO PÉREZ, Carlos: *Carral: un concello no bo camiño*. Espiral Maior. Culleredo, 2008.
- MARÍA, Manuel: *Abril de lume e ferro*. Concello de Carral, Deputación da Coruña, Casa Museo Manuel María. Carral, 2016.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Xurxo: *Querida Libertade: vida e obra dun precursor do Rexurdimento, Antolín Faraldo*. Deputación Provincial da Coruña e Alvarellos Editora. A Coruña, 2022.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino: *Historia de los heterodoxos españoles*. Editorial Católica. Madrid, 1978.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: «Biografía de José Guitérrez de la Concha». En: *Historia de España*. Espasa Calpe. Madrid, 1996.
- MURGUÍA, Manuel: *Los Precursores*. Imprenta La Voz de Galicia. A Coruña, 1885.
- NAVAS RUÍZ, Ricardo: *El romanticismo español*. Cátedra. Madrid, 1982.
- NEIRA PEREIRA, Henrique: *Vedra: da prehistoria ós inicios do século XX*. Concello de Vedra. Vedra, 2006.
- PIRALA & CRIADO, Antonio: *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*. Mellado, 6 vol. Madrid, 1868 -71.
- PORTO, Juan do: *Reseña histórica de los últimos acontecimientos políticos de Galicia*. Imprenta de la Viuda de Burgos. Madrid, 1846.
- RICO, Eduardo G.: *María Cristina: la reina burguesa*. Planeta. Barcelona, 1994.
- SALCEDO OLID, Manuel: *Ramón María Narváez (1799-1868)*. Homo Legnes, s.l. Madrid, 2012 .
- SHUBERT, Adrian: *Espartero, el pacificador*. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2018.
- TAMAMES, Ramón: *Estructura económica internacional*. Alianza Editorial. Madrid, 1974.
- TETTAMANCY GASTÓN, Francisco: *La revolución gallega de 1846*. Librería Regional de E. Carré. A Coruña, 1908.
- TETTAMANCY GASTÓN, Francisco: *Los Mártires de Carral*. Imprenta & Fotograbado de Ferrer. La Coruña, 1912.

- VALES VILLAMARÍN, Francisco: *Un significado apostólico gallego: Feliciano Vicente Faraldo (1785-1842)*. Imprenta Guardesa. A Guarda, 1977.
- VARELA JÁCOME, Benito: «La Academia literaria de Santiago en 1842». En: *Cuadernos de Estudios Gallegos*, núm. 28. Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos. p. 151-155. Santiago de Compostela, 1954.
- VARGAS MACHUCA, Francisco: *Vida política militar y pública del excmo. Sr. don Francisco Lersundi, actual ministro de la Guerra, dedicada al ejército español*. Madrid, 1851. Consulta en liña: <http://hdl.handle.net/10357/5203> (20/06/2022).
- VILA PÉREZ, Suso: *A Casa de Soutomaior (1147-1532)*. Toxosoutos. Noia, 2010.
- VILARIÑO, Francisco & VÁZQUEZ CRESPO, Armando: *Reseña histórica de Condado de Deza*. A. Vázquez, Gráf. Jomagar. Madrid, 1997.

Hemeroteca

Prensa galega 1840/1846

- El Centinela de Galicia*: periódico político, literario e industrial. Imprenta de F. Arza. A Coruña, 1843-1844
- El Iris de Galicia* (1841). Imprenta de J.N. Castaño. Santiago de Compostela, 1841.
- El Idólatra de Galicia*: periódico sabatino de literatura, ciencias y artes en general, historia, moral y costumbres. Imprenta de la Viuda e Hijos de Compañel. Santiago, 1841-1842.
- El Emancipador Gallego*. Tip. José Núñez Castaño. Santiago de Compostela, 1842
- La situación de Galicia*. Santiago de Compostela, 1842-1843.
- La Aurora de Galicia*: periódico de literatura, ciencias y artes. Imprenta de la Viuda e Hijos de Compañel. Santiago, 1845.
- La Revolución*: periódico oficial de la Junta Superior de Galicia. Imprenta de la Viuda e Hijos de Compañel. Santiago, 1846.
- El Porvenir*: revista de la juventud gallega. Impr. de la Viuda e Hijos de Compañel, Santiago, 1845.
- La Voz de Galicia*:
- 23.04.1885: «O 23 de abril de 1846: recordos». Manuel Murguía
 - 01.05.1988: «O PSG-EG solicitará o Pleno un monumento a Batalla de Cacheiras». Redacción LVG Santiago
 - 21.04.1989: «O PSG-EG de Teo conmemora hoxe a Batalla de Cacheiras e prega ó concello que se erga un monumento». Redacción LVG Santiago
 - 10.05.1996: «Cento cincuenta anos despois de Carral, conferencia no IFP Antón Losada Diéguez da Estrada, impartida polo Catedrático de Historia Xosé Ramón Barreiro Fernández». Xosé María Lema Suárez.
 - 23.01.1998: «Inauguración do monumento da Batalla de Cacheiras, Teo». Redacción LVG Santiago.
 - 21.04.2002: «Cacheiras recupera a súa historia o repetir o itinerario previo a Batalla». Redacción LVG Santiago.

- 22.04.2002: «Recordan con unha marcha a pé e unha ofrenda floral a Batalla de Cacheiras». C.B.
- 04.05.2005: «Conmemorase con unha carreira pedestre o aniversario da Batalla». Redacción LVG Santiago.
- 18.04.2007: «Os veciños de Cacheiras conmemoran a Festa da Batalla». Redacción LVG Santiago.
- 24.04.2008: «De paseo pola historia de Teo (inauguración da ruta da batalla de Cacheiras)» Enma Araújo.

El Correo Gallego

- 23.04.1995: «Unha derrota da que naceu a identidade cultural dun pobo: Lembranza do 149 aniversario de Cacheiras». Xosé María Lema Suárez
- 25.02.1996: «A Batalla de Cacheiras: vanse cumprir os 150 anos dos fusilamentos de Carral e do acontecemento bélico máis significativo da historia contemporánea de Galicia». Xosé María Lema Suárez.
- 26.04.1996: «Unha efeméride esquecida». Xosé María Lema Suárez.
- 04.05.2005: «Conmemoran con unha carreira pedestre o aniversario da Batalla de Cacheiras».
- 26.04.2011: «Carreira Pedestre Batalla de Cacheiras (Tierras de Santiago)». Teo, J.I.
- 24.04.2014: «Teo e Carral lembran aos caídos na histórica Batalla de Cacheiras». C. Botrán
- 24.04.2016: «Unha publicación deixa testemuña sobre o 170 aniversario da Batalla de Cacheiras». C.B.
- 21.04.2021: «Teo lembrará 175 anos despois a loita da que xurdiu o galeguismo». Pablo N. Sanmartín, Guillermo González Raviña e Xosé María Lema Suárez.
- 14.04.2022: «Volve a Batalla de Cacheiras coa súa carreira e ruta teatralizada polos Quinquilláns».

Prensa estatal

- El pensamiento de la nación*: Periódico religioso, político y literario. Imp. Eusebio Aguado. Madrid, 1845-1846.
- Revista Blanco y Negro*: «Inauguración del monumento a los Mártires de Carral». 04/06/1904. Madrid, 1904.

Arquivos

Arquivo Histórico Catedral de Santiago (A.H.C.S). Arquivo Municipal de Teo (A.M.T. – F.H.). Arquivo Histórico Diocesano de Santiago (A.H.D.S.). Arquivo Histórico Real Academia Galega (A.H.R.A.G.). Arquivo Histórico Reino de Galicia (A.H.R.G.). Arquivo Histórico Universidade de Santiago (A.H.U.S.).

Casa reitoral de Sta. M^a. de Baamonde e documentación. 05.03.1600 (A.H.U.S.): *Resulta ser a primeira cita histórica (documentada) da existencia da casa. É unha*

- «arbitraxe entre o cura (Benito de Lamas), o caseiro e homes bos que fan de xuíces». Páx. da transcripción da Terza sen cura de Santa María de Baamonde: 24/27 do doc. (*A terza sen cura de Santa María de Baamonde é unha colección documental onde o Colexio Sancti Spiritus reuniu escrituras referentes á propiedade dos beneficios de cada ano referentes á freguesía de Baamonde para a cobranza dos beneficios: «1/3 dos décimos, primicias, avinzas e outras sobre o igrexario e demais territorio parroquial»*).
- Casa reitoral de Baamonde e documentación. 08.08.1707. 2ª. páxinas 74v/75 e 76v-. A.H.U.S. *Cita histórica da casa reitoral*. «Resulta ser un informe para o xuíz da Terza sincura de Sta. Mª. de Baamonde e así poder cobrarlle o Colexio Sancti Spiritus o terzo do que o cura se tiña apropiado», páxinas 74v/75 e 76v. *Sítuanos o notario do preito o 08.08.1707 en busca do cura de Santa María Baamonde para que lle informe sobre o cobrado polo terzo dos beneficios que lle corresponden ao Colexio Sancti Spiritus en 1705/1706. Identifica en Santiago ao medio irmán do cura (Luís Galiñans Gómez). En Baamonde visita a reitoral e ten un encontro coa madrastra do cura (Dominga Gómez) na referida vivenda*.
- Casa reitoral de Baamonde e documentación 10.01.1717. 3ª, S-2477,40 (40 r-40v) (A.H.U.S.) *cita histórica sobre a reitoral*. «Dote tardía para María Galiñans Gómez (ama de chaves e hermanastra do cura)». *Baseado nas soldadas realizadas, exercendo os seus bos servizos na reitoral de Baamonde, como ama de chaves, segundo relata Dominga Gómez (súa nai)*.
- Casa reitoral de Baamonde e reformas. 06.06.1727. Documento S-3317,62 (62 r-62v) -A.H.U.S.: 4ª, *cita histórica da reitoral*. Extracto do cura don Antonio Mosquera de la Mata e Marzoa: «Consiste nunha carta de pago que deu Don Antonio Mosquera a Luis Galiñans, a Domingo Pardiñas de Galiñans e a Manuel Estévez, de Oza (parentes do cura anterior D. Antonio Pardiñas), pola deterioración e danos que ocasionaron no Igrexario, abandonando os cultivos e as froiteiras, á vez que cortaron abundantes árbores; tamén na casa reitoral. Logo da súa intrusión causaron danos no lagar, bodega, nas cortes dos cabalos e nos muros. 1731».
- Casa reitoral de Baamonde e reformas 07.12.1731. Doc., -3709,35 (35 r-35v) (07-12-1731 A.H.U.S.). «Poder que dá D. Antonio Mosquera para axuizar ao arrieiro de Raris, Joseph Rego, debido a unha malleira dada ao seu criado en 1731, cando transportaba pedras da canteira, xunto a outros tres carreteiros desde o monte Miranda á reitoral de Baamonde».
- Catastro de Ensenada e informacións que achega o cura sobre a casa reitoral de Sta. Mª. De Baamonde: 20.05.1753. Doc. 1.44. (1177) de 20.05.1753. A.H.D.S. «*Valor dos canonicatos (prebenda, potestade do cóngo), curatos, etc. Escrito que remite o cura Joseph González de la Riva ao xuíz encargado do Catastro de Ensenada na Xurisdición de Vea sobre os beneficios da parroquia e a casa reitoral*».
- Igrexa de Sta. Mª. De Baamonde, construción. 13.04.1783 A.H.U.S. «Documento sobre a construción da igrexa, feito na casa reitoral de Baamonde, cuxa transcripción temos». *Foi redactado dentro da casa reitoral e a transcripción foi tomada do orixinal A.H.U.S. a súa vez o doc. tamén existe no A.H.D.S.*

ARQUIVO DO REINO DE GALICIA

Expedientes de Desamortización: Información sobre a valoración inicial do igrexario de Santa María de Baamonde.

Expedientes informativos de venda das parcelas poxadas da finca do igrexario de Sta. M^a. de Baamonde e datos dos libros da *Contaduría de hipotecas da parroquia de Baamonde*.

Catastro de Ensenada (versión dixital).

FONDO HISTÓRICO DO ARQUIVO MUNICIPAL DE TEO

Fototeca Municipal. Colección de fotografías sobre diversa temática que incluímos ó longo do libro «A casa reitoral de Baamonde e a Batalla de Cacheiras», para documentar graficamente os diferentes temas abordados.

Cartoteca municipal. Colección de mapas empregados nos gráficos para representar o paso pola comarca das tropas que participaron na batalla de Cacheiras.

Fotos aéreas (da comarca Lalín e Santiago), realizadas pola aviación norteamericana en 1956.

Ortofotografías utilizadas como base nalgúns dos gráficos referidos.

Fondo local da Biblioteca Auxiliar do Arquivo. Libros, revistas e dossiers de actividades culturais sobre a Batalla de Cacheiras e Casa Reitoral de Baamonde. Fondo da Asociación Veciñal *Raviña Valdés*.

Documentación histórica. Series do fondo histórico relativo a temas económicos, culturais, censuais e de diversa índole (Actas municipais, padróns municipais, expedientes de promoción económica).



Dereitos de presentación, rendas, padroado e beneficios de San Martiño Pinario e a Universidade de Santiago, sobre varias parroquias da Estrada no século XVI

Javier García Gómez
terrdefaro@hotmail.com

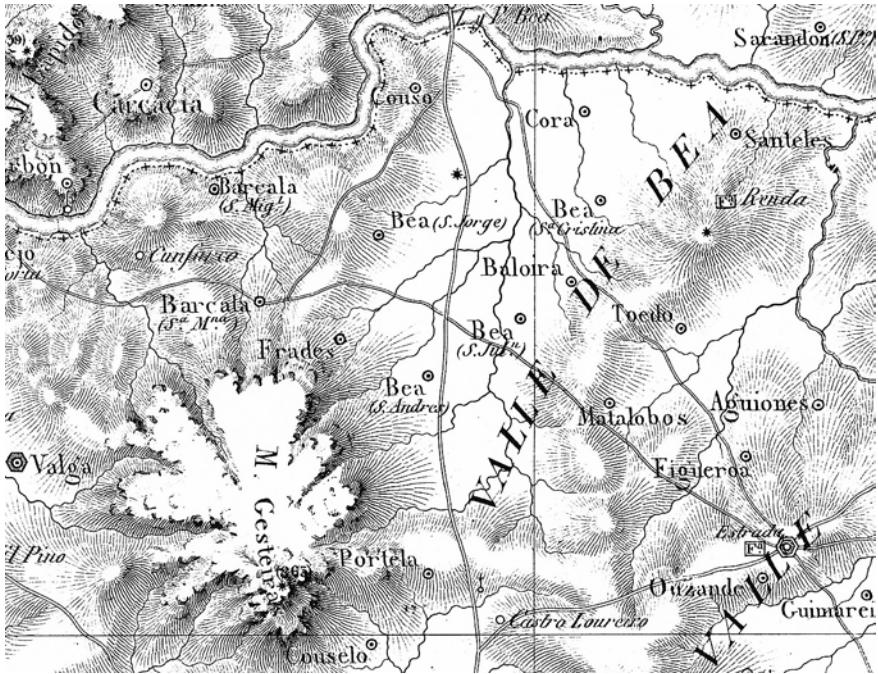
Resumo. Como se indica no título, presentamos un pequeno traballo sobre os diferentes dereitos exercidos polo mosteiro de San Martiño Pinario e a Universidade de Santiago de Compostela, en varias parroquias do arcebispado de Santiago no actual termo municipal da Estrada a través da transcripción dos documentos que nos achegan as fontes primarias producidas por estas institucións composteláns durante o século XVI.

Abstract. As indicated in the title, we present a short work on several rights exercised by the monastery of San Martiño Pinario and the University of Santiago de Compostela, in various parishes of the archbishopric of this city which currently belong within the municipal term of A Estrada, through the transcription of documents from primary sources produced by these institutions of Santiago during the 16th century.

Presentación de San Martiño Pinario

A partir da súa anexión á Congregación Beneditina de Valladolid, trala reforma monacal iniciada polos Reis Católicos a finais do século XV, o mosteiro compostelán de San Martiño Pinario convértese nun dos mais poderosos económica e eclesiasticamente do Reino de Galicia. Nos séculos posteriores, ademais de exercer o seu dominio sobre un gran número de prioratos, entendidos como unidades de xestión sobre un determinado territorio xurisdiccional, estenderá a súa propia administración sobre numerosas parroquias das que percibía unha serie de beneficios, como veremos ao analizar varias delas do actual termo municipal da Estrada.

Como se verá de seguido, San Martiño Pinario acadou a provisión de seiscentos beneficios, que en 1607 se reducen ata os 480. A mediados do XVIII, contabilízanse algo mais de 370 parroquias afectas a San Martiño Pinario, suxeitas ao réxime de beneficio simple ou *sine cura*, e dobre ou *curado*, que proporcionaban diferentes rendas baseadas principalmente no cobro de primicias, dezmos, dereitos de



Parroquias do val de Veá

estola e outras asociadas ao propio beneficio¹. Ademais do proveito económico que supón para a economía do mosteiro compostelán, estes beneficios supoñen na práctica un control directo sobre aspectos socioeconómicos, políticos, culturais, relixiosos e organizativos do conxunto da poboación e da vida parroquial. Teremos en conta que a parroquia basea o seu asentamento sobre unha unidade territorial e social dotada dunha identidade propia e diferenciada, aglutinada en torno ao templo como unidade relixiosa, onde o estamento eclesiástico exercía o seu control transcendendo os ámbitos puramente espirituais e morais, para ocuparse tamén do terreal.

O privilexio de presentación que posuía o mosteiro de San Martiño consistía, no ámbito territorial que nos ocupa, na súa capacidade como padroiro para nomear e cubrir a vacante dun beneficio eclesiástico, entendido como procedemento xurídico conformado

1 Camiño Giadáns, 2021:162.

pola propia autoridade relixiosa a perpetuidade, cuxa finalidade última era o dereito a oficiar e percibir os froitos derivados do citado oficio nunha determinada parroquia. A información que nos aportan as fontes documentais e instrumentos de descrición conservados no arquivo compostelán detallan, nos seus diferentes epígrafes, a estrutura produtora da comunidade beneditina, materias específicas aprobadas nas constitucións. Podemos destacar, no espazo xeográfico das parroquias estradenses, as diferentes clasificacións e tipos de privilexios, normativas reguladoras específicas, como a prohibición do aforamento e arrendo da propia prerrogativa e os seus froitos, ademais do seu valor medio computado en quinquenios; as cargas soportadas e a filiación do beneficiario do dereito.

Como norma xeral, o beneficiario da presentación de beneficios era o propio abade de San Martiño, auxiliado polos membros do consello que dirimían todas as cuestións mediante o sistema de votación por fabas, recollido posteriormente no libro de actas. Na visita de 1607 queda constancia da riqueza acumulada polo mosteiro beneditino:

Beneficios. Neste mosteiro posúan mais de seiscentos beneficios que prover e, aínda que deixou perder moitos, posúe hoxe mais de catrocentos oitenta, entre igrexas, ermidas e mosteiros e moitos deles son bos e moi ricos; e aínda que moitos son curados hai tamén moitos [roto]².

O sistema de visitas parroquiais

Como xa indicamos, desde as disposicións do Concilio de Trento, a estrutura da organización eclesiástica estaba formada pola parroquia como unidade básica suxeita a supervisión e control, establecendo o obrigado mecanismo da inspección pastoral para observar e xestionar todos os aspectos da vida social, relixiosos, morais, materiais, de costumes e calquera outra actividade que afectase aos fieis e ao persoal asignado a cada unha delas. No caso de San Martiño, a institucionalización e inspección das parroquias da súa presentación estaba delegada na figura do arcebispo compostelán, ou visitador nomeado por el, cuxas conclusións eran asentadas na documentación específica do *Libro de Visitas*, instrumento de rexistro da xestión

2 Del Hoyo, 1607:61.

supervisora e administración dos bens e rendas de cada unha; aínda que a vinculación económica era exercida polo propio mosteiro ou algún dos seus numerosos prioratos dependentes.

O obxecto principal de todas estas visitas será introducir a doutrina san e católica e expeler as herexías; promover os bos costumes e corrixir os malos; inflamar ao pobo con exhortacións e consellos á relixión, paz e inocencia, e arranxar todas as demais cousas en utilidade dos fieis, conforme a prudencia dos Visitadores, e como proporcionen o lugar, o tempo e as circunstancias³.

Este instrumento de control das diferentes comunidades parroquiais, xa se viña aplicando desde o Capítulo Xeral da Congregación de Valladolid de 1497, para verificar o cumprimento do establecido trala reforma de vida monástica beneditina acometida a partir do século XV; remarcando aspectos como a súa obrigatoriedade e periodicidade, ata o especial coidado de informar da administración espiritual e material. Os visitadores de ordinario facían igualmente visitas diocesanas aos beneficios desta comunidade nas igrexas parroquiais da súa presentación, rexistrando as súas conclusións nos libros de fábrica e contas propios; ademáis de nos fondos documentais do mosteiro de San Martiño, que analizaremos de seguido. As rendas eran obxecto de revisión e fiscalización, con especificación da súa contía, situación, natureza do terreo e produción, identificación da parte contratante, escribán e libro de asiento contable; materias que nos echegan unha perspectiva da vida económica e social desta época, ademáis dunha ferramenta de primeira man para coñecer a microtoponimia das citadas parroquias.

A Visita de 1502

No fondo documental denominado Administración de Bens Nacionais do Partido de Santiago, sección Mosteiros e Conventos, pertencente ao Arquivo Histórico Universitario de Santiago, consérvanse varios *Libros de Visita* pertencentes á subsección e serie de San Martiño Pinario; nos que se detallan as visitas realizadas ás parroquias de San Xiao, San Xurxo e Santo Andrés de Veá, San Mi-

3 Concilio de Trento, Sesión XXIV, *Decreto sobre a Reforma de Bispos e Cardenais*, Capítulo III. 11 de novembro de 1563.

guel de Moreira e Santa María de Frades⁴. Para a transcripción dos diferentes documentos da visita, escollemos a opción de non traducir o texto orixinal, evitando desvirtuar a natureza dos mesmos, propios e inherentes ao contexto histórico e social que supuxo o comezo do século XVI. Na súa certificación inicial, o clérigo, notario e escribán Juan Alonso Manjón dá fe da visita efectuada en 1502 ás parroquias que nesa época pertencían ao Arcediado do Salnés, efectuada polo visitador bacharel Gabriel Botello, *Vicario Xeral no Espiritual e Temporal* na citada circunscrición. Como se xustifica ao comezo do citado *Libro*, esta visita mandouna realizar o Arcediado titular do Salnés, Pedro de Torquemada, para as freguesías de presentación do *Convento e Mosteiro de San Martiño de Fóra da cidade de Santiago*.

En el nombre de Dios, Amén. Este es el Libro de las Visitaciones del Arcedianazgo de Salnés, fecho en el año del Nacimiento de Nuestro Salvador Jesu-christo de mil e quinientos e dos años, fecho por el Venerable Señor Bachiller Gabriel Botello, Vicario General en lo Espiritual e Temporal en el dicho Arcedianazgo, por el muy Reverendo Señor don Pedro de Torquemada, Arcediano del dicho Arcedianazgo en la Santa Yglesia de Santiago. El qual dicho Bachiller e Vicario vesitó el dicho año, de que Yo Juan Alonso Manjón, Clérigo e Notario fui Escribano, e pasó ante mi, según aquí es contenido, e aquí en este Caderno tan solamente van sacadas las Visitaciones de las Yglesias que son sitas en el dicho Arcedianazgo de Salnés, que pertenescen e son de presentar al Abad, Monseñor e Convento del Monasterio de San Martiño de Fuera de la ciudad de Santiago, e sus Anejos. Las quales Visitaciones de las dichas Yglesias (como dicho es) Yo el dicho Escribano aquí saqué del Libro original que de las dichas Visitaciones se fizo en el dicho Arcedianazgo el dicho año, por mandado del dicho Señor Vicario. El qual Libro original el dicho Vicario llevó en su poder, e Yo gelo entrugué; e va firmado en fin de cada una Visitación del nombre del dicho Señor Vicario, e mío, etc⁵.

No ano 1502 ocupaba o cargo de Arcebispo de Santiago de Compostela –entre 1486 e 1507– D. Alonso de Fonseca e Acevedo, sobriño do anterior e pai do que será seu sucesor nesta dignidade eclesiástica, todos eles do mesmo nome; personaxe complexo e controvertido que participou de forma directa nos convulsos acontecementos vividos en Galicia durante a segunda metade do século XV. No referente ó dereito arcebispal para realizar as visitas diocesanas ás parroquias e clerecías, provocará un conflito co mosteiro de San

4 AHUS. San Martiño: Visitas. CLERO DIG. 58 (1502-1834).

5 AHUS. San Martiño: Visitas. CLERO DIG. 58 (1502-1834), fol. 1-1v.



Alonso de Fonseca, arcebispo de Santiago

Martiño Pinario, que apela e presenta resistencia contra esta intervención e a ocupación de bens e beneficios en constante disputa. O visitador do arcebispo en 1607, transcribe unhas breves liñas sobre este personaxe.

30. Don Alonso de Fonseca. Segundo deste nome. Foi trixésimo arcebispo de Santiago e sobriño do de arriba, fillo dunha irmá súa e do doutor Acevedo. Foi arcebispo desde o ano mil e catrocentos e sesenta e dous ata o mil e cincocentos e catro, que renunciou ao arcebispo no seu fillo don Alonso de Fonseca, arcediogo de Cornado, quedando o pai co título de patriarca⁶.

San Miguel de Moreira

O visitador Gabriel Botello realizou a visita de inspección a esta parroquia o día 10 de xuño de 1502,

sendo clérigo da mesma Juan Rey, ausente nesa data. Declaran as testemuñas que esta freguesía paga de presentación a San Paio de Antealtares a cantidade de trinta maravedís vellos e un par de capóns, repartidos entre os 16 veciños cabeza de familia; ademais do pedido para o Arcebispo e unha cantidade indeterminada de taxa, parte da colleita e o obrigado xantar para o Arcediano cando realiza a visita.

Describe o documento o contido de moblaxe, imaxes e elementos eucarísticos propios da igrexa parroquial, ademais do mandamento co detalle das obras necesarias para oficiar coa decencia debida, que transcribimos no texto. Un século despois desta visita, prodúcese unha nova xira de inspección polas freguesías do territorio arcebispo da man do visitador Jerónimo del Hoyo, que deixou documentada cada unha das entidades parroquiais encomendadas; o que nos achega unha nova perspectiva temporal que permite unha breve comparativa entre ambos marcos cronolóxicos. Neste contexto,

6 Del Hoyo, 1607:24.

San Miguel de Moreira.

A veinte e seis dias del mes de Junio, el dicho año de quinientos e dos años, el dicho Vicario visitò la Yglesia de San Miguel de Moreira, en ausencia del Clerigo, e estando presentes Juan de Borrajeras, e Alonso de Borrajeras, e Juan de San Pedro, e otros Feligreses de la dicha Yglesia, los quales, Jurados, dixeron que tenian por Clerigo de los tres quartos Concura à Juan Rey, Clerigo, e que presenta Sant Payo toda esta Yglesia, y la Sincura, q̄ la lleva P.^r Alonso, e que pagan de presentacion treinta más. viejos, e un par de Capones. Dixeron, q̄ havia diez e seis feligreses, e que desta Yglesia lleva el Arzobispo su pedido, e el Arzediano su taxa, e colleita e jantar, quando vesita.

1502. Visita de San Miguel de Moreira

amosa en 1607 un relativo incremento ata os 44 fregueses, os froitos divididos en catro partes, e unha renda de 18 ferrados de centeo e dous e medio de millo, con presentación a favor do mosteiro de San Martiño Pinario⁷.

San Miguel de Moreira. A vinte e seis días del mes de Junio del dicho año de quinientos e dos años, el dicho Vicario visitó la Yglesia de San Miguel de Moreira en ausencia del Clérigo, e estando presentes Juan de Borrajeras, e Alonso de Borrajeras, e Juan de San Pedro, e otros feligreses de la dicha Yglesia, los quales, jurados dixeron que tenían por Clérigo de los tres cuartos Concura a Juan Rey, Clérigo, e que presenta Sant Payo toda esta Yglesia, y la Sincura, que la lleva don Alonso, e que pagan de presentación treinta maravedís viejos, e un par de capones. Dixeron que había diez y seis feligreses, e que desta Yglesia lleva el Arzobispo su pedido, e el Arzediano su taxa, e colleita e jantar, quando

7 Del Hoyo, 1607:484.

vesita. Ornamentos, dos Altares, el uno con sus Imágenes, y el otro nuevo; un Crucifixo en alto, una Cruz de palo, otra pequena de azotar, un Cálize de plata con su Patena, que pesará diez onzas; un Misal de molde nuevo, un Manual de pergamino; otros Libros viejos, dos Vestimentas cumplidas con sus Corporales; otras albas viejas, una sobrepeliz, dos picheles, dos ampolas, un caldero, una arca de las Vestimentas; un Sino de tañer a Missa, otro de alzar, otro de llevar el Sacramento, una pila. Ytem dixeron, que tenía la Obra cinco Égoas. Mandamientos, todos los generales. Mandó el dicho Visitador traer todas las Imágenes, allanar la Yglesia, e que fagan bancos en que se asienten, e que alzen más el campanario; e no se les mandó más, por quanto agora habían fecho el Campanario de nuevo, e corregido la Yglesia. Mandó hazer una cadena para la Campana grande, que llegue fasta abajo, so pena descomunió, e de diez Reales, fasta el día de Pascoa de flores, primero que vendrá. El Bachiller Botello Vicario. Juan Alonso Manjón Notario⁸.

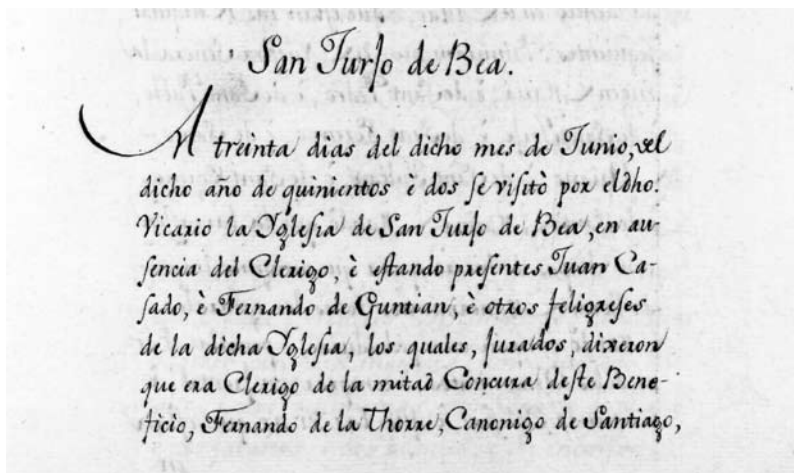
San Xurxo de Veá

A esta parroquia achegouse o visitador Botello o día 30 de xuño, sendo clérigo da mesma Fernando de la Thorre, suxeita á presentación do mosteiro de San Martiño Pinario cunha cantidade de 80 marabedís repartidos en 20 fregueses e dúas viúvas. De igual xeito que as demais parroquias, as dignidades eclesiásticas do arcebispo e o arcediano perciben os mesmos dereitos antes sinalados en Moreira. Transcribe o documento as posesións parroquiais, ornamentos, altares, roupaxe, obxectos eucarísticos e litúrxicos, imaxes e varias reliquias que se relacionan no texto. Os datos proporcionados pola visita de 1607, achegan unhas cantidades de 50 veciños, os froitos divididos en dúas partes, e unha renda parroquial de sete ferrados de centeo, a metade dunha vaca e cuarto e medio dun becerro, con presentación de San Martiño Pinario⁹.

San Jurjo de Bea. A treinta días del dicho mes de Junio, del dicho año de quinientos e dos se visitó por el dicho Vicario la Yglesia de San Jurjo de Bea, en ausencia del Clérigo, e estando presentes Juan Casado, e Fernando de Guntían, e otros feligreses de la dicha Yglesia, los cuales, jurados, dixeron que era Clérigo de la mitad Concura deste Beneficio, Fernando de la Thorre, Canónigo de Santiago, e que la presenta el Monasterio de Sant Martiño, e que llieva de presentación ochenta maravedís, e la mitad Sincura llieva D. Alonso, e ansimismo la presenta Sant Martiño, e de toda se paga ochenta maravedís viejos de padrinazgo. El Arzobispo llieva su pedido, e el Arcediano su taxa, e colleita,

8 AHUS. San Martiño: Visitas. CLERO DIG. 58 (1502-1834), fol. 10v-11.

9 Del Hoyo, 1607:486.



1502. Visita de San Xurxo de Veia

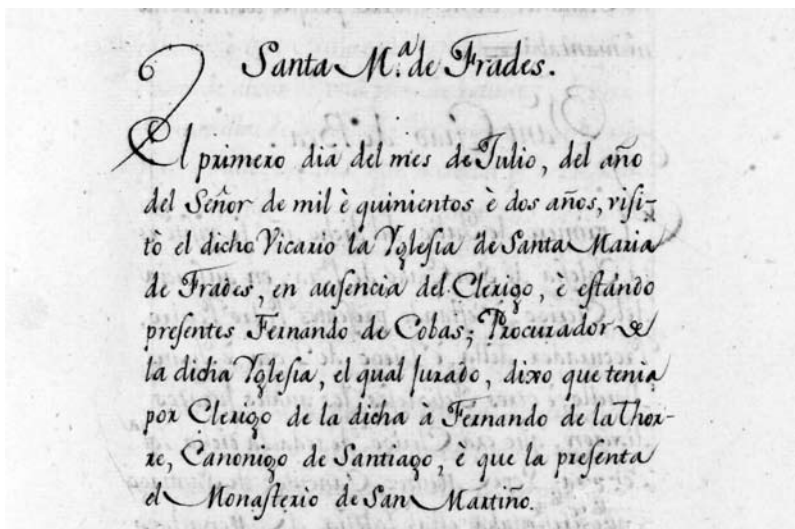
e jantar, quando vesita, e que son veinte feligreses, e dos viudas. Ornamentos dos Altares Sagrados, una Cruz de latón, dos Vestimentas complidas, con sus Corporales, tres sábanas, e una sobrepeliz; un Missal de molde, nuevo, e otro de pergamino bueno, un Breviario, un Manual, unos picheles, e un Caldero, e una lanterna; un Signo de tañer a Missa, e otro de alzar, e otro de lliedar el Sacramento; una pila de bautizar, e un Arca de los Ornamentos, una lanterna, e una sobrepeliz, e unos manteles, e dos ampolas del Olio, e Crisma.

Más en el Altar Mayor está una caxeta metida dentro en el Altar, e que están las Reliquias siguientes. Primeramente, de Nuestra Señora la Virgen María, e de Sant Pedro, e de Sant Pablo, e de Sant Jorge, e de Sant Lorenzo, e de Santo Adriano, e de Sant Julián, e de Sant Egenio, e de Santa Marina. Mandó que la barrasen con chapas de hierro, para que ninguno las pueda llevar. Mandamientos todos los generales. Mandó comprar una pechadura, e ponerla al arca de los Ornamentos, e comprar un frontal, e allanar la Iglesia, e que las vigas que están en la Iglesia con tocinos, e mantega, e tocinos, e otra con ropa, mandó que fasta Domingo que verná, las echen fuera, so pena descomunió; e lo otro que lo fagan, e cumplan so pena descomunió, e de doscientos maravedís viejos hasta Navidad. El Bachiller Botello Vicario. Juan Alonso Manjón. Notario¹⁰.

Santa María de Frades

O día 1 de xullo certifficase a visita a esta parroquia de presentación por San Martiño Pinario, anexa a San Xurxo e clerigada polo mesmo Fernando de la Thorre, habitada por 8 fregueses que non aportan beneficios a salientar, agás o pedido do arcebispo e a taxa,

10 AHUS. San Martiño: Visitas. CLERO DIG. 58 (1502-1834), fol. 11-12.



1502. Visita de Santa María de Frades

porcentaxe da colleita e xantar do arcediago cando a visita. Son escasas as imaxes, vestimentas e outras pezas de uso cotiá, mentres que outros ornamentos son compartidos con San Xurxo de Veá ao adquirilos conxuntamente. Relaciona tamén diversas obras precisas na fábrica da igrexa, ordenando ao cura un maior celo e disposición na administración dos Sacramentos pola súa parte. A visita posterior de 1607 contabiliza 34 fregueses e unha renda de seis ferrados e medio de centeo e tres cuartos en dúas vacas, con presentación de San Martiño Pinario¹¹.

Santa M^a. de Frades. El primero día del mes de Julio, del año del Señor de mil e quinientos e dos años, visitó el dicho Vicario la Iglesia de Santa María de Frades, en ausencia del Clérigo, e estando presentes Fernando de Cobas, Procurador de la dicha Iglesia, el qual jurado, dixo que tenía por Clérigo de la dicha a Fernando de la Torre, Canónigo de Santiago, e que la presenta el Monasterio de San Martiño, e que lleva de padrinazgo [...], e que el Arzobispo lleva desta Iglesia su pedido, y el Arcediano su taxa, e colleita e jantar cando vesita; e que son ocho feligreses, e que la Iglesia no tiene nada para el restoiro. Ornamentos, un Altar Sagrado con sus Emágenes; un Crucifixo en alto, e dos vestimentas, e un Cálize de plomo e dos sábanas, e dos picheles, e un incensario; e que los otros Ornamentos, que los tiene de compañía de San Jurjo, que los ayudaron

11 Del Hoyo, 1607:486.

a comprar, que es su aneja esta Iglesia. Mandó los Mandamientos generales, e que retejen, e allanen la Iglesia, e corrijan la Capilla, e que por los diezmos de la dicha Iglesia fagan bien clerigar, so pena descomunió, porque se quexaban de Fernando de la Thorre porque no los servía ni mandaba¹².

San Xiao de Veá

Continuando a súa xira de inspección, ese mesmo día 1º de xullo visita a parroquia de San Xiao de Veá en presenza das testemuñas e do procurador da mesma, Pedro Pereiro, por ausencia do clérigo titular Lope Méndez. A presentación do mosteiro de San Paio de Antealtares, na súa condición de anexo a San Martiño Pinario, ascende a 62 maravedís que soportan os 12 fregueses; ademais dos consabidos pedido do arcebispo e dereitos do arcediago visitador.

Son numerosos os mobles, elementos domésticos, ornamentos e obxectos litúrxicos propios desta igrexa, que se relacionan xunto con outros compartidos coa súa matriz de Santo André de Veá. Continúa o mandamento de obras de reparación da fábrica, xa encomendadas na visita do ano anterior. A comparativa co ano 1607, mostra un incremento ata os 50 fregueses e unha renda dun ferrado de pan e tres cuartos dunha vaca, baixo a presentación de San Martiño¹³.

Sant Giao de Bea. El primero de Julio, del dicho año se vesitó esta Iglesia de Sant Giao de Bea, en ausencia del Clérigo, e estando presentes Pedro Pereiro, Procurador della, e Diego de Deza, e Juan Dorello, e otros feligreses, los cuales jurados dixeron, que era Clérigo de toda la dicha Iglesia Concura, Lope Méndez, Canónigo de Santiago e que presentaba esta Iglesia el Monasterio de Sant Payo, e que llieva de presentación sesenta e dos maravedís viejos. El Arzobispo llieva della su pedido, e el Arcediano su taxa, e colleita, e jantar, quando vesita, e que son doze feligreses; e el restoiro no tiene renta ninguna. Ornamientos, un Altar con sus Emágenes y es sagrado; un Cálize de estaño, tres vestimentas, dos pares de Corporales, dos picheles, e tres ampolas, una sobrepeliz, un Misal de molde, otro Misal de pergamino, e un Manual, e un Breviario, que tienen de por medio entrambas las Iglesias, San Andrés, e San Giao que es su aneja; y el Cáliz de plata ansimismo es de por medio, e se sirven entrambas las Iglesias con él, que son anejas. Tiene mas un caldero, e una Campana de tañer a Missa, e otra de alzar, e una pila de bautizar, e una campanilla de llevar el Sacramento; un Crucifixo en alto, un arca que hicieron para las Vestimentas; e compraron

12 AHUS. San Martiño: Visitas. CLERO DIG. 58 (1502-1834), fol. 12-12v.

13 Del Hoyo, 1607:485.

las Emágenes que les fue mandado en la otra Visitación, e corrigieron la pared de la Yglesia, que estaba caída. Mandamientos, todos los generales. Mando comprar una pechadora para la puerta travesa de la dicha Yglesia, e que allanen la Yglesia, y la retellen; e por presente no les mando más, porque aun debían treinta reales de la pared que habían fecho. El Bachiller Botello, Vicario. Juan Alonso Manjón, Notario¹⁴.

Santo André de Veá

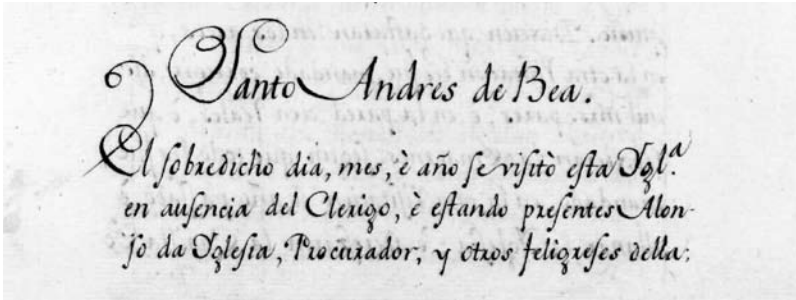
O vicario xeral da circunscrición fai a terceira visita este día á parroquia de Santo André, pertencente, como as anteriores, ao arce-diagado do Salnés. Como ven sendo unha circunstancia xeral nas visitas que xa analizamos con anterioridade, o clérigo, Lope Méndez, atópase ausente da parroquia, sendo recibido o visitador polo procurador Alonso da Iglesia xunto a outras testemuñas. San Paio de Antealtares leva o beneficio da presentación, que ascende a 80 maravedís e que aportan os 14 fregueses.

Destaca na relación documental da visita a gran cantidade de obxectos sagrados, mobles e complementos propios da igrexa parroquial, sobresaíndo un documento de bula selado en Roma, o que transmite a riqueza da fábrica se a comparamos coas que xa vimos previamente; afirmación á que engadiremos as grandes sumas de diñeiro invertido nas reformas ordenadas o ano anterior. A visita do cardeal del Hoyo de 1607 relaciona unha cantidade de 60 fregueses e unha renda parroquial de doce ferrados e medio de centeo, dous e medio de millo, medio en diñeiro e tres cabezas de vacas, ademais de 30 reais ao visitador do arcebispado, sendo a presentación a beneficio de San Martiño Pinario¹⁵.

Santo Andrés de Bea. El sobredicho día, mes, e año, se vesitó esta Yglesia en ausencia del Clérigo, e estando presentes Alonso da Yglesia, Procurador, y otros feligreses della; los quales jurados, dixeron, que era Clerigo de toda la dicha Yglesia Concura, Lope Méndez, Canónigo de Santiago, e que la presenta el Monasterio de Sant Payo, e que llieva de presentación ochenta maravedís viejos, e que el Arzobispo llieva su pedido, e el Arcediano su taxa, e colleita, e jantar, quando visita. Tiene la Yglesia un Casal, que renta una ochava de pan e un real para la obra. Son catorce feligreses. Ornamentos dos Altares con sus Emágenes, el mayor sagrado, un Crucifixo en alto, dos Cálizes, uno de plata

14 AHUS. San Martiño: Visitas. CLERO DIG. 58 (1502-1834), fol. 12v-13.

15 Del Hoyo, 1607:484-485.



1502. Visita de Santo André de Veá

con su Patena que pesará más de un marco, e otro de estaño, cinco pares de Corporales, e tres Vestimentas complidas, siete sábanas, e unos manteles, e una sobrepeliz; dos picheles, e un Misal de los de molde, e un Dominical, e un Manual, e con las Missas del común; un caldero, e una lanterna, e unas ampolas, e un arca de los Ornamentos, una pila de bautizar, un Signo de alzar a Dios, e otro de llevar el Sacramento; una Bula con seis sellos de plomo de Roma, dos candeleros viejos de azofar, e otro pequeño.

Dixeron que gastaran en los arcos, que en la otra Visitación les fue mandado corregir, diez mil maravedíes pares, e en la pared cien reales, e que traxieran las Emágenes, según que todo les fue mandado en la otra Visitación el año pasado, e allanar la Yglesia; e adereszaron la Capilla, etc. Dixeron, que eran bien clerigados. Ytem mandamientos todos los generales; que traigan el Ara para el Altar Mayor, e que hagan sobre él un capitel, e que saquen las piedras, e madera e remos, que están en la Yglesia, todo fuera, e que el Clérigo pague por la tulla que tiene en la Yglesia, dos reales a los Feligreses en cada un año, para las obras de la dicha Yglesia; de otra manera, que las desfagan, y la echen fuera, so pena descomunió. El Bachiller Botello, Vicario. Juan Alonso Manjón, Notario¹⁶.

Certificación final

Todas as visitas realizadas ás parroquias baixo a presentación de San Martiño Pinarío e os seus anexos, entre o 21 de xuño e o 25 de xullo do ano 1502, conteñen a sinatura do notario público da diócese de Compostela e o propio visitador do arcediagado do Salnés, feito certificado por este oficial a pedimento do abade xeneral do mosteiro beneditino.

E Yo Juan Alonso Manjón, Clérigo de San Fis de Quión, desta Diócesis Compostelana, e Notario Público por la Autoridad Apostólica, a estas dichas Visitaciones, juramientos, y declaraciones dellas, y de cada una dellas, en uno con los

16 AHUS. San Martiño: Visitas. CLERO DIG. 58 (1502-1834), fol. 13v-14.

dichos testigos presente fui, e según que ante mí pasó, bien, e fielmente lo fize escribir en estas catorce fojas de papel, de dos en pliego. Y por ende, de mandado del dicho Reverendo Señor Bachiller Gabriel Botello, Vicario del dicho Arcedianadgo de Salnés, que en fin de cada una Visitación, juntamente conmigo firmó de su nombre. Y de pedimiento, a requisición del Reverendo Padre Abad del Monasterio de San Martiño de la Ciudad de Santiago, que por sí, y en nombre del dicho su Monasterio, e Anejos del, ante el dicho Señor Vicario me las demandó para guarda del derecho del dicho su Monasterio, e Anejos, y el dicho Señor Vicario ge las mandó dar en la forma e manera que aquí es contenida. Y por ende, puse aquí este mi signo, e nombre acostumbrado. En testimonio de verdad, que tal es, rogado, e requerido. Juan Alonso Manjón, Notario¹⁷.

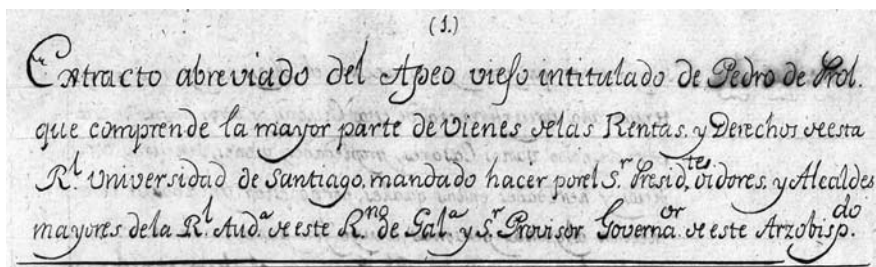
Rendas e dereitos da Universidade de Santiago

A transcripción dos numerosos rexistros documentais producidos pola Universidade de Santiago de Compostela, dentro do contexto económico-administrativo propio do desenvolvemento das súas actividades, achéganos una heteroxénea información sobre a natureza do seu financiamento baseado, entre outros recursos, na percepción de rendas, beneficios, dereitos e outras prebendas achegadas por determinadas parroquias. Do mesmo xeito que xa vimos no caso do mosteiro de San Martiño, a porcentaxe dos ingresos procedentes da produción agraria era moi importante para a institución académica; participando de dezmos, censos, propiedades, obrigas, primicias, arbitrios e outras propias das sinecuras parroquiais incluídas nos límites territoriais e xurisdicionais da diócese compostelá¹⁸.

Os apeos convértense no instrumento descritivo e de garantía máis eficaz para o control dos ingresos da Universidade. Mediante estes expedientes de natureza xurídica, realizábanse e oficializaban os deslindes dos bens territoriais e o recoñecemento dos seus contratos e propiedades para un mellor control e seguridade dos mesmos; incluíndo lindeiros, froitos, dereitos e dezmos de cada unidade, constituíndo unha testemuña oficial da súa propia existencia. Esta documentación era xerada, principalmente, con motivo da constitución e renovación dos contratos forais, achegando a agregación dos terreos afectos ós mesmos mediante a súa medición e delimitación.

17 AHUS. San Martiño: Visitas. CLERO DIG. 58 (1502-1834), fol. 29.

18 García Gómez, 2021:115.

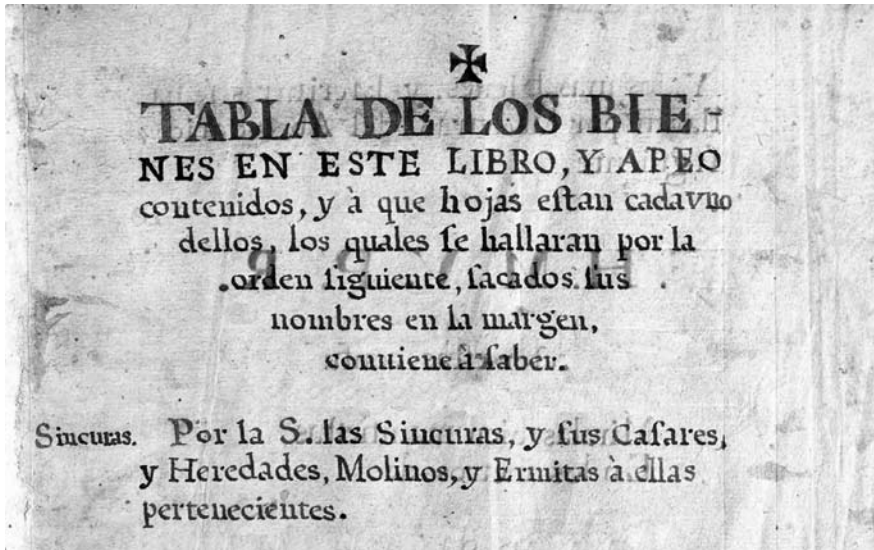


S. XVIII. Extracto do apeo de Pedro de Pol

A función do proceso de apeo deriva da inxente cantidade de propiedades e patrimonio propios da Universidade, disperso e fragmentado polo territorio do arcebispado que, unido á dispersión da poboación, espallábase nun minifundismo endémico que provocaba enormes problemas de administración e control da súa xestión. No contexto da análise que estamos a facer sobre as parroquias da Estrada, a documentación consultada para o estudo da administración dos bens patrimoniais da Universidade achega información sobre San Miguel de Moreira, San Xurxo de Veá, Santa Baía de Matalobos e San Pedro de Orazo.

O apeo de 1556

Os fondos documentais da Universidade de Santiago de Compostela, conteñen varios libros e documentos relativos a apeos de bens propios que utilizaremos como fontes de información primaria. O instrumento documental de base será o coñecido como *Apeo vello de Pedro de Pol*, datado do ano 1556, no que se transcribe o listado das parroquias afectas por esta normativa xurídica, ademais do detalle de cada un dos apeos que se fixeron nas mesmas. Ademais, contamos con outro elemento descritivo realizado no século XVIII, por orde da Real Audiencia do Reino de Galicia, para preservar o anterior debido ao seu deterioro, titulado *Extracto dos apeos*, o que facilita moito a consulta por estar organizado por data, parroquia e folio que ocupa no apeo da referencia anterior. Como xa fixemos coa transcripción das visitas do ano 1502, consideramos non traducir os documentos orixinais para non desvirtuar as expresións propias da época que, en-



1556. Apeo Vello de Pedro de Pol

tendemos, axudan a contextualizar mellor a idea aportada por estas fontes de información primarias.

A orixe deste documento descritivo está na Real Provisión de 9 de maio de 1556 de D. Diego López de Zúñiga, conde de Nieba, gobernador e capitán xeneral do reino de Galicia, xunto aos señores do Consello da S. M. Oidores da Real Audiencia, na que encomendaban ao escribán real e receptor de número no reino de Galicia, D. Pedro de Pol, apear e demarcar os casares, propiedades, bens, sinecuras, beneficios e herdades da Universidade no territorio do arcebispado de Santiago, baixo o mandado do cardeal D. Juan Álvarez de Toledo: [...] recibindo informacóns, verificando citacións e chamamentos daqueles a quen corresponda por si queren estar presentes a ver o citado apeo, e feito escrito en limpo, asinado do seu nome, pechado e selado en pública forma, de xeito que faga fe, trasladáseo ao Escribán da causa para que visto se provise o de Xustiza¹⁹.

Como veremos na transcripción dos varios apeos que forman parte deste documento de Pedro de Pol, aparece repetidamente a medida agraria denominada *celemín*, amplamente difundida en Cas-

19 USC, 1733:2.

tela e que equivale en Galicia ao coñecido como *ferrado* ou terreo necesario para sementar unha unidade de trigo coa mesma denominación. Outra medida de capacidade para o gran, anotada na documentación, é a *fanega*, equivalente a 12 celemíns dependendo da zona xeográfica, e que corresponde aproximadamente a unha superficie agraria de 10.000 varas cadradas. A medida expresada en *carga de pan*, equivale a catro fanegas; e para a denominada *rapada*, non atopamos unha relación aproximada coas outras utilizadas no documento de apeo.

Apeo de San Miguel de Moreira

O documento de apeo da parroquia de Moreira, está datado e asinado por Pedro de Pol o día 20 de agosto de 1556. Na toma de declaración ás diversas testemuñas, Juan Mogo afirma que o Colexio de Santiago goza da cuarta parte sinecura desta freguesía, recollida nos dezmos de pan, trigo, liño, la, roxelos, galiñas, nabos e outros dereitos eclesiásticos como primicias e abincias. Na parte que lle corresponde, declara que pola cuarta parte do Colexio no igrexario, paga cada ano 8 celemíns de pan e un par de capóns.

Teresa Pérez xunto co seu fillo, veciños da freguesía, levan tres pezas da herdade da igrexa e unha casa co seu celeiro, polas que pagan de renda cada ano 8 celemíns de pan aos clérigos e que, non posuíndo escrituras da mesma, son requiridos para abandonar esas terras pertencentes á Universidade. Outro veciño, Rodrigo Festa, leva varias casas e herdades polas que paga 7 celemíns de pan e, ó igual que a anterior, é requirido para que as deixe libres ou presente o título do contrato. Juan Mogo o Vello leva varias herdades e montes polos que paga 8 celemíns de pan e un par de capóns; Pedro Festa declara non saber a cantidade que paga polas herdades que traballa; Aldara de Callobre leva varias pezas de terra polas que paga 6 celemíns; Margarita do Outeiro declara non saber o que paga polas terras que traballa, aínda que posteriormente afirma que son un celemín de pan, outro de millo e un par de galiñas ou polos ao clérigo; María de San Martiño paga por unha casa, un pumar e outras herdades, 2 fanegas de pan, un par de capóns e medio milleiro de peras ao cura

San Miguel de Moreira
 1717 44
 Sincira Desant miguel demoreira
 Des luec desto nel lugar
 Aldea de calal de los felezes de
 Sant miguel demoreira de la etaberragos
 el sobre Joa meo clano. S no dos
 Joes cuano cite llame a joan mogo
 Joamperez. Insuponas polo que
 loca calae. Ottra de lonae. In quientoa
 de los apesoz persona elac sobre d los
 para q. He lo suan ragan babaz para q. si qu
 Si en babaz. En un non aber hazerel
 pro. Demaracion elac. Hazerel
 hazerel no. Pertenes cientes. El de collegio de
 Santiago sita en la de a felezes de san
 miguel demoreira. Alacolo mac con
 en la de a pro. con. Jze cibimien
 q. be mepo. onoe selmael. de apes. Al tena
 de la de a pro. ou. legros. Jntes. Al
 demaza. Hermano del. de joan mogo
 elac. comartinez. aiado de mi. l. sca. ban
 buco. Incontemena. vol. de
 de cuano. tome juramien. en forma. de
 de joan mogo. q. taba. Jntes. el qual. luec
 como se. de la de a pro. cometio. de

1556. Apeo de San Miguel de Moreira

da igrexa parroquial, que nesta data era Juan González, obrigado a satisfacer ao Colexio de Santiago a cuarta parte do beneficio de froitos e rendas que lle pertencen. Esta veciña afirma que o clérigo lle outorgara escritura de foro, aínda que non a atopa, polo que foi

requirida a abandonar as pezas que leva ou fose concertar unha nova documentación coas autoridades da Universidade.

Sincura de Sant Miguel de Moreira. Agosto, 20, 1556. Citación. Después desto en el lugar y aldea y Casal de Pazos feligresía de Sant Miguel de Moreira tierra de Tabeirós, el sobredicho mes e año el Recetor cité e llamé a Juan Mogo e Juan Pérez e a los más ausentes a quien toque para este apeo, e luego tomó juramento en forma debida de derecho a dicho Juan Mogo, que preguntado dijo ser de edad de 30 años, y dirá verdad: e sabe que desde 8 o 9 años a esta parte le consta pertenece al Colegio de Santiago la quarta parte sincura de esta feligresía, porque la vio recoger enteramente de los diezmos de pan, trigo, millo, primicias, abincias, lino, lana, roxelos, gallinas, nabos e otras eclesiásticas derechos en cada año perteneciente a dicha sincura, y Colegio, y en su representación a sus arrendatarios.

Hacienda. En lo que toca a sus bienes y hacienda que el mismo Colegio tiene por su quarta parte del Iglesario sitas en esta feligresía, y correspondientes a la sincura señala todas las labradías, monterías de dicho Iglesario de las que, las tres cuartas partes, trahe en nombre del Clérigo Curero de la Iglesia, y por el dicho Colegio la otra quarta parte, porque ha pagado a sus arrendatarios 8 celemines de pan y un par de capones: y de estas heredades dice que tiene cierta carta de arriendo hecha a Teresa Pereira su mujer por Juan González Clérigo que fue de dicho Beneficio por 19 años e que no trahe ni tiene más heredades de dicha Cura y Sincura.

Hacienda. Dice que también (que) Lopo Mogo, y Juan López digo Pérez, trahen otras heredades y montes pertenecientes a dicha Cura y Sincura porque pagan la misma renta que el Colegio, e oyó decir a dicho Lope Mogo que tenía carta de fuero que le hiciera el expresado Clérigo Juan González.

Hacienda. También oyó a María de San Martiño viuda vecina de San Martiño de Barbudo, que trahía ciertas heredades del Colegio, más no sabe lo que pagaba de renta y ella lo dirá. Idm. Así mismo oyó a Rodrigo Festa vecino de esta feligresía de Moreira, y a Juan González Clérigo, que trahía otras heredades del Iglesario y la renta que pagaba ya él lo dirá. Id. Lo mismo dice por otras de Gregorio González difunto y su mujer Teresa Pérez y sobre la renta ella lo dirá. El testigo asienta que todo esto es verdad en que se ratificó no firmó por no saber.

Heredades de la Sincura. Citación. Citó así mismo a Teresa Pérez, y su hijo Pedro para este apeo. Y el Bachiller Pedro Blanco la presentó y nombró por 2º testigo a Teresa Pérez vecina del dicho lugar y feligresía, que habiendo jurado y siendo preguntada, dijo será de edad de 30 años, poco más o menos, y dirá verdad. Así lo es, que su marido y ella han trahido y trahe tres piezas de heredad pertenecientes al Iglesario de esta feligresía, que nombra con sus límites y sembradura, y por razón de ellas pagó cada año 8 celemines de pan que 10 de ellos hacen en carga por la medida vieja a los Clérigos Cureros de dicha Iglesia de Moreiras; e no ha tenido ni tiene escritura de la Cura ni Sincura, más que quanto pagó la renta al Iglesario de quien por tales las tuvo, y reconoció, y

esto es verdad, no firmó por no saber. Requerimiento. E luego dicho Bachiller Blanco en los mismos términos que a los más requirió a la Teresa dejase libres las heredades que confiesa tener pertenecientes al Colegio so pena de pagar doble renta.

3º Testigo. Dicho Rodrigo Festa vezino del lugar de Vila Fagil de la misma feligresía, después de citado y jurado en forma de derecho, preguntado, dijo que será de edad de más de 40 años, y que trahe por bienes pertenecientes al Igllesario de esta feligresía las Casas y heredades que señala, y por razón de ellas pagó cada año a los Clérigos de la Iglesia 7 celemines de pan de 10, hacen carga, y que no tiene escritura alguna, excepto un arrendamiento que le hizo por su vida el Bachiller Vitoria del Estudio, según pasó ante Piñeiro Notario, que no sabe de ella, ni donde está, y siempre ha pagado dicha renta a los Clérigos Cureros, y esto es la verdad, y no firmó por no saber. Requerimiento. Y en vista de ello el Bachiller Blanco le requirió deje libre el cuarto perteneciente a la Sincura o muestre los títulos, y ofreció hacer esto último, y exhibir el arrendamiento.

4º Testigo. Juan Mogo el Viejo vezino del lugar y Casal de Pazos, siendo jurado, y preguntado, dijo será de edad de 40 años, poco más o menos, y sabe que su vezino Juan Mogo trahe cierta heredades y montes cerca de la Iglesia y paga cada año de renta 8 celemines de pan e 1 par de capones; Pedro Mogo y Juan Pérez trahen otras heredades y montes cerca de la Iglesia, y pagan otra tanta renta; Pedro Festa trahe otras heredades de la Iglesia, y no sabe quanto paga; Aldara de Calobre viuda trahe una pieza de heredad en la agra do Redondelo, e 13 codos so a Fonte de Vilgude, que ambas son de dicho Igllesario, y oyó decir a la misma que pagaba de renta 6 celemines de pan por la medida vieja; Teresa Pérez viuda de Gregorio Pérez trahe 3 o 4 piezas que son de dicho Igllesario, una casa buena y grande con su celeiro sita en la aldea de Sestelo donde moraba Juan González Clérigo de la Cura, e más una Cortiña cave ella, que tiene árboles, y en parte se siembra lino, también pertenece a dicha Iglesia, e acuerda el testigo que en una casa que estaba junto a otra que hizo el Bachiller Vitoria Clérigo de dicho Beneficio moraba un Juan San Pedro el mozo difunto y trahía ciertas heredades al derredor que se llamaba el Casal de la Iglesia de San Miguel e pagaba por razón de él cierto pan a un Pedro Beltrán que a al tiempo era Clérigo de la Cura y Sincura. Ytem dice que Margarita do Outeiro trahe ciertas heredades que ella dirá del mismo Igllesario, no sabe lo que paga; e María de San Martiño viuda vezina de San Martiño de Barbudo y su hijo trahen una Casa un Pumar y ciertas heredades de la Iglesia, e oyó decir que pagaban 2 fanegas de pan por la medida vieja, 1 par de capones y ½ millar de peras cada año. Cuyas heredades pertenecen al Igllesario de dicha feligresía, e han pagado la renta de todo ello a los Clérigos Rectores de dicha Iglesia; e acuerda e vio que un tal Juan Álvarez Clérigo que moraba en Santiago, e el Bachiller Pedro Beltrán que era Provisor, uno en pos de otro fueron Rectores de dicho Beneficio, tenían y llevaban la Cura y Sincura frutos y diezmos de él; y ansí mismo el Bachiller Vitoria tuvo por espacio de 20 años, poco más o menos, y vio que cogía toda la renta de Cura y Sincura. Igualmente dicho Juan González fue tal Clérigo del expresado Beneficio, y recaudó en los mismos términos; y sabe que la quarta

parte de los enunciados frutos y rentas pertenecen al Colegio por respecto de Sincura, por tal habida y tenida, com él lo conoce, y que todo es verdad en que se afirmó y ratificó, no firmó por no saber.

5º Testigo. Dicha Aldara de Callobre viuda que juró, y preguntada, dijo sería de edad de 40 años, poco más o menos, en que es verdad que trahe como del Iglesiasario de San Miguel el tarreo de Redondelo; y 13 codos de heredad en la Fonte de Vilgude, con otra leira suya que llevaba ½ ferrado de pan, señalando los límites y sembradura, y dice que por ellas paga 6 celemines de pan cada año a los Clérigos Cureros y que es verdad en ello se afirmó y ratificó no firmó por no saber.

6º Testigo. Margarita Rodríguez mujer de Alonso de Márquez vecina del lugar de Otero de esta feligresía, juró, y preguntada, dijo sería de edad de 30 años, poco más o menos, y que trahe como bienes pertenecientes a la Iglesia de esta feligresía, una Casa Corte de ganado cerca de la en que vive esta testigo una Beiga abajo de la misma, y de esta Casa oyó decir que tienen parte otros herederos, e por todo ello pagó en cada año 1 celemín de pan, e outro de millo por la medida nueva, y 1 par de gallinas, o pollos, todo al Clérigo Rector de la Iglesia que llevaba la Cura y Sincura, de que no tiene escritura alguna más de pagar dicha renta y es la verdad en que se afirmó no firmó por no saber.

7º Testigo. María de San Martiño viuda de Juan da Fonte vezina de esta feligresía de San Martín de Barbudo citada por el Recetor, presentada por el Bachiller Blanco para testigo en este apeo, juramentada, y preguntada, dijo que ella y su hijo Juan da Fonte trahen las heredades que describe como pertenecientes a la Iglesia, Cura y Sincura de esta feligresía de Moreira, y están sitas en esta de Barbudo, por las cuales de más de 20 años acá han pagado cada año a los Clérigos Cureros de aquella 2 fanegas de zenteno, 1 par de capones cebados, y 500 peras; de cuyas heredades le otorgó dicho Juan González, Clérigo Curero, escritura de fuero, o arrendamiento que no sabe donde está, y esto es la verdad en que se ratificó no firmó por no saber. Requerimiento. Y dicho Bachiller Blanco le requirió dejase libres las piezas expresadas, o fuese concertar con el Colegio; a que respondió iría al efecto, acompañada de su hijo. Requirió así mismo a Aldara de Callobre ya citada, por las heredades que lleva en iguales términos que la anterior²⁰.

Ademais do instrumento de apeo desta parroquia, o arquivo da catedral de Santiago achega unha serie de documentos de variada natureza relacionados coa Universidade durante o século XVI. Neste contexto, o 3 de agosto de 1546 está datado un subarrendamento por tres anos de Gregorio de Monzón, veciño da cidade de Santiago, a Pedro González, menestral da mesma, da cuarta parte sinecura de San Miguel de Moreira que levaba o outorgante en arrendamento

20 USC, 1556:fol. 744-757.



Capitel de San Miguel de Moreira

do Colexio de Santiago²¹. Do 17 de agosto de 1558 data o arrendo do racioneiro do Colexio de Sancti Spiritus de Santiago, Antonio del Castillo como procurador de Juan de Casadevante, clérigo do beneficio de tres cuartos concura de San Miguel de Moreira, ao clérigo Pedro de Escobedo do citado beneficio por tres anos, por unha renda de sesenta e catro ducados de ouro²².

O día 27 de xullo de 1561, está documentado un traspaso de Alonso do Souto duns préstamos sinecura de San Miguel de Moreira e San Mamede de Rivadulla, pertencentes ao Colexio de Santiago, por 30.000 marabedís anuais ao veciño de Santiago de Tabeirós, Rodrigo de Tosar²³. Outro documento de 26 de maio de 1565, reflicte unha notificación de Juan López de San Juan, cóengo de Santiago, ante o escribán Gonzalo de Regueira, para inserir nas portas da Quintana da catedral compostelán, unha puxa polo arrendamento dos beneficios concura de San Miguel de Moreira, na ribeira do Ulla²⁴.

Apeo de San Xurxo de Veá

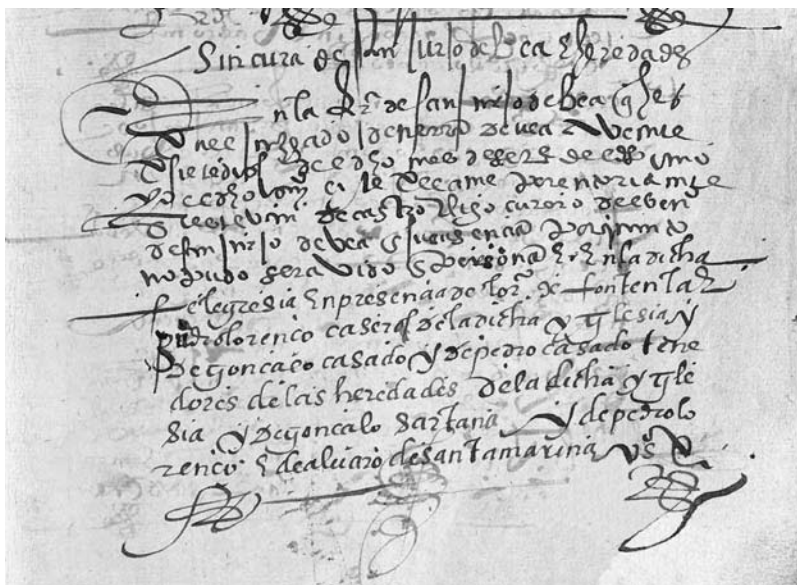
O día 27 de setembro de 1556, procede Pedro de Pol a documentar o apeo da parroquia de San Xurxo de Veá, tomando declaración e xuramento aos caseiros da igrexa, Lorenzo de Fontenla e Pedro Lorenzo, xunto con outras testemuñas, veciños e fregueses en ausencia do clérigo titular Esteban de Castro. O primeiro dos caseiros afirma que pertencen ao Colexio de Santiago por beneficio, a metade dos froitos de dezmos de pan, viño, primicias e os demais dereitos eclesiásticos propios desta igrexa. No eido de propiedades de casas, herdades, montes e outros bens, declara que posúe unha vivenda

21 ACS, P-021/1, fol. 140. 1546-08-03, Santiago de Compostela.

22 ACS, P-025, fol. 308. 1558-08-17, Santiago de Compostela.

23 ACS, P-032/2, fol. 139r-140r. 1561-07-27, Santiago de Compostela.

24 ACS, P-037, fol. 510r-526v. 1565-05-26, Santiago de Compostela.



1556. Apeo de San Xurxo de Veá

baixa e unha corte de gando que leva Gonzalo Lorenzo, pola que paga 14 fanegas de pan, metade millo e metade centeo, conforme a escritura que garda. Este documento foi exhibido posteriormente ante o oficial, outorgado en Santiago en 1543 por Lope Sánchez de Ulloa a nome do Colexio, por quince anos, de todas as casas, casares, herdades e montes pertencentes á metade sinecura do beneficio da parroquia, cunha renda anual de sete fanegas de pan, por metade millo e centeo.

O referido Lorenzo de Fontenla, xunto con Pero Casado, Gonzalo Casado e Gonzalo Lorenzo, pagan conxuntamente 14 fanegas de pan por varias herdades. Fernán de Constenla paga por catro pezas de herdade, unha renda anual de tres rapadas de centeo. Neste acto de apeo, Pedro de Pol realiza unha fixación dos marcos delimitando o lugar do Rosello, asentando as correspondentes pedras de división da herdade que nese momento levaba o caseiro Álvaro de Puga, a quen se lle comunica que a deixe libre e non faga tarefas agrarias a partir desa data.

Sinecura de San Xurxo de Bea e herdades. Setiembre, 27, 1556. Citación. En la feligresía de San Xurxo de Bea, dicho día, mes y año Pedro de Pol citó y llamó

posteriormente a Esteban de Castro Clérigo Curero de este Beneficio en su ausencia, y en presencia a Lorenzo de Fontenla, y Pedro Lorenzo caseros de dicha Iglesia, y de Gonzalo Casado, y Pedro Casado tenedores de las heredades de la misma, y de Gonzalo Santaña, Pedro Lorenzo, y Álvaro de Santa Mariña vecinos y fregueses de dicha feligresía, en presencia de Lorenzo de Fontenla, y a los más que pretendan tener derecho a los bienes y hacienda pertenecientes a este apeo y demarcación a quienes avisen para que les cause instancia.

1º Testigo. Dicho Lorenzo de Fontenla labrador, habiendo jurado en forma, y preguntado, dixo sería de edad de 60 años poco más o menos, y diría verdad, acordándose desde los 50 años, y en lo que toca a bienes y hacienda pertenecientes al Colegio de Santiago sitios en esta feligresía, sabe y ha visto que tiene e le pertenece por razón de Sincura la mitad enteramente de los frutos de diezmos de pan, vino, primicias, abincias, e las otras eclesiásticas derechuras a dicho Beneficio debidas, anexas y pertenecientes; y la otra mitad de ello ha sido, y es del Clérigo Curero de el expresado Beneficio con más un dezmero a su elección, y de esta manera los recogieron los arrendadores del citado Colegio y otros en nombre de Esteban de Castro, Clérigo Rector por la otra mitad con Cura como lo ha visto así pasar libremente y sin perturbación alguna, y ser así verdad.

Hacienda. Preguntado que Casas, Casares, heredades y montes, y otros bienes tiene sitios en esta Feligresía que sean de la Cura y Sincura, quienes los trahe, e lo que paga por ello: dixo que a la Iglesia de San Jorge le pertenece un Lugar e Casal del mismo nombre sito cabe otra Iglesia que tiene una casa de morada baja pallaza, e una corte de ganado en que vive e mora Gonzalo Lorenzo su hijo que la trahe de mano de este testigo por razón de ciertas escrituras que tiene de dicho lugar de mano de Lope Sánchez de Ulloa en nombre de dicho Colegio en lo tocante a la mitad de dicho lugar; e por la otra mitad tiene escritura de dicho Esteban de Castro como Clérigo Rector por la mitad con Cura, e este testigo, su hijo, y otros por él trahen dicho lugar y heredades e han de pagar cada año 14 fanegas de pan medio millo, e medio zenteno, no más, según se contiene en dichas escrituras.

Más Hacienda. Preguntado que heredades e cosas trahe el testigo y otros, que sean de la Iglesia, expresa por menor todas las piezas, con sus nombres, límites y situación, agregando otras circunstancias y noticias útiles, e dice que él, Pero Casado, Gonzalo Casado y Gonzalo Lorenzo, todos quatro pagan dichas 14 fanegas de pan, que son 7 cargas por la medida vieja que la mitad se paga a la Sincura, e la otra a la Cura. E que no sabe de otras más heredades, que sean e pertenezcan al Iglésario, sino otras dos piezas que están sitas en dicha Feligresía en la Beiga do Rosallo una, e la otra en el Cerdeiral, e otra tras la hera do Rosallo, e Fernando de Fontenla vezino de dicha parroquia las trahe de mano del testigo que también son de dicha Iglesia, e por ellas e las más paga dicha renta por mitad a la Cura e Sincura e esto es la verdad en que se afirmó; e también oyó decir a otro e muchos que había una leira marcada dentro de la hera de Puga, e al presente la trahe Álvaro de Puga, e no sabe si es de la dicha Iglesia más de quanto lo oyó, no firmó por no saber.

2º Testigo. Pero Casado labrador, edad 50 años. 3º Testigo. Idm. idm. 60 años. Juramentados y preguntados ofrecieron decir verdad, y cotejadas sus declaraciones, se hallan conformes sin variación con la del 1º Testigo.

Escritura. Septiembre, 28. Arriendo. E después de esto dicho Alonso Fontenla dixo que cumpliendo lo mandado exhibía, y exhibió ante el Recetor una escritura de arrendamiento signada de Marcos Picado, por dicho lugar en Santiago a 20 de marzo de 1543, otorgado por Lope Sánchez de Ulloa a nombre del Colegio de dicho lugar a favor de Lorenzo de Fontenla por quince años de todas las Casas, Casares, heredades y montes que son del Colegio pertenecientes a la mitad Sincura del Beneficio de San Jorge de Bea por siete fanegas de pan, medio millo y medio zenteno, pagado cada año en casa de dicho Lorenzo, por el mes de agosto según que esto y otras cosas mas largo se contiene en dicha escritura que recogió a su poder, e inmediatamente le requirió Juan López deje brevemente libres las heredades protestando cobrar 14 fanegas de pan con las costas²⁵.

Septiembre, 28. Sigue Bea. 4º Testigo. Fernán de Constenla, vezino de San Jorge de Bea, juró y prometió decir verdad; preguntado qué bienes y heredades trahe que pertenezcan a la Sincura e Cura de este Beneficio, de mano de quién y qué es, y lo que paga por ello, dixo que desde quatro o cinco años trahe quatro piezas de heredad, la una en la Beiga do Rosallo cerrada sobre sí que llevará de sembradura 4 celemines de pan poco más o menos, y la otra se llama a Leira do Lombo que cae en dicha Beiga, y está sobre sí con otras heredades que son del Cabildo de Santiago, está demarcada y sabida y llevará de sembradura tres celemines de pan; y la otra heredad está donde dicen o Pumar que está entre otras piezas de dicho Cabildo que se parte por vara con ellas, e llevará de sembradura otros tres celemines, y estas tres piezas son de la Iglesia pertenecientes a Cura y Sincura, y el testigo las trahe de mano de Lorenzo de Fontenla, e paga de renta por ellas cada año tres rapadas de centeno, y oyó decir que aquel tenía arrendamiento de ellas y otras de la Cura y Sincura; e dice más que solía traer otra pieza sita en la hera do Rosallo que está con otras heredades del Cabildo que trahe Álvaro de Puga que no sabe quanto llevará de sembradura e los años pasados el testigo trahía de mano de dicho Álvaro otra heredad que cae en la Veiga do Rosallo en recompensa de esta leira, e cada uno trahía la suia, y este año que estamos al tiempo del sembrar el mijo dice que el Álvaro tomó al testigo dicha heredad e la sembró de millo, e no le quiso dejar libre la otra, no embargante que se la pidió, y dicho Álvaro le dijo que probase qual era la heredad de la Iglesia de San Jorge, y se la daría, e ansí se la tiene tomada a la Cura y Sincura, y oyó decir a Gregorio, Pedro y Alonso de Gontín, e Aparicio Cousino vecinos de dicha feligresía que dicha heredad era de la Iglesia, y esto es la verdad en que se afirmó, y no firmó por no saber, y que será de edad de veinte y cinco años poco más o menos que él dijo verdad, y que Dios dé la Justicia a quien la tuviere.

Fixación de marcos. Septiembre, 28. Cómo se pusieron marcos al lugar de Rosallo. En el lugar do Rosallo al día, mes y año del margen, ante Pedro de Pol y testigos, Gregorio de Gontín y Aparicio Cousino dijeron bajo juramento que la

25 USC, 1556:fol. 862-867.

heredad que está tras la Casa donde vive Álvaro de Puga es de la Iglesia de San Jorge de Bea, pertenece a la Cura y Sincura, e corre tanto como la otra heredad debajo la qual llevará de sembradura una rapada e media de pan poco más o menos, y esto dijeron e declararon por verdad, so cargo del juramento hecho; e luego el mismo Recetor por verdad de la Provisión con que obraba, e sin perjuicio del derecho de las partes hizo poner e se pusieron dos morazas de piedras entre las dichas heredades para las partir de la Sincura, y mandó a dicho Álvaro de Puga casero de dicho lugar do Rosallo, so pena de diez mil maravedís para la Cámara y fisco de S. M. que no cure de traer más la expresada heredad, ni labrarla antes la deje libremente a la Cura y Sincura a quien queda líquida hasta que otra cosa sea mandada por los Señores Gobernador y Oidores de este Reino, a todo lo qual estuvo presente el Bachiller Pedro Blanco, Profesor del Colegio, y pidió testimonio²⁶.

A finais do século xv xa se documentan rexistros sobre os beneficios de San Xurxo de Veá, como o compromiso asinado o 1 de xaneiro de 1480 entre o chantre de Santiago, Álvaro Rodríguez de Gaioso co canónico Fernando de la Torre, para evitar acudir a preito polo beneficio metade sinecura desta igrexa parroquial, outorgando poder a terceiros para dirimir a citada disputa²⁷. O 2 de agosto de 1541 documéntase unha obriga de Juan do Casal, labrego de San Xurxo de Veá, para pagar ós herdeiros do cóengo Fernando Afonso, once ducados de adeudo polo arrendamento do beneficio da citada parroquia²⁸. O arrendamento dun foro propiedade do Colexio de Sancti Spiritus no lugar do Outeiro, está documentado o 24 de setembro de 1566, entre Catalina Oanes a favor de Leonor López, ambas viúvas, por un período de nove anos e unha renda de sete rapadas de centeo e un par de capóns²⁹. Son constantes as disputas polos dereitos dos beneficios parroquiais, como vemos nun poder e compromiso asinado o 31 de maio de 1531, entre os litigantes Bastián de Fontes como clérigo e reitor do beneficio de San Xurxo de Veá, e Juan González, clérigo da sinecura de Santa María de Aguíóns, quen reclama en preito a metade dos froitos citados; polo que ambos acordan con Fernando de Ruanova, rexedor da cidade de Santiago, para que arbitre no asunto de referencia³⁰.

26 USC, 1556:fol. 869.

27 ACS, P-001, fol. 367r-369v. 1480-01-01, Santiago de Compostela.

28 ACS, P-008, fol. 494. 1541-08-02, Santiago de Compostela.

29 ACS, P-040, fol. 316r-317v. 1566-09-24, Santiago de Compostela.

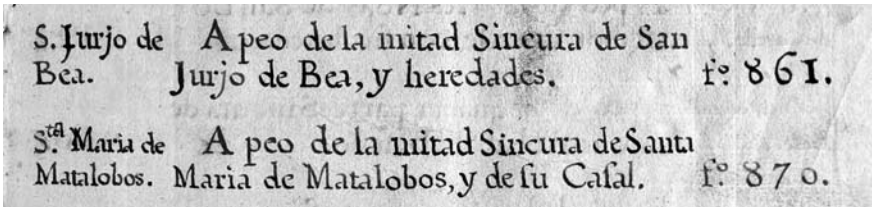
30 ACS, P-082, fol. 517r-518r. 1581-05-31, Santiago de Compostela.

sin cura de matalobos
 Después de los susodho en la fele e suade
 sania maria de matalobos el sobredito dia meo
 fano sobre vos yo el dho de p[ro]p[ri]o Recat
 v[er]dho. e sellame vien plazé. perennia maço
 esp[er]o. e ligo e reno[va] del ad[er]o yglesia e ben juan
 sena. porqu[er] no p[er]o ser abido en donia
 e era del ad[er]o yglesia vien presencia de alonso
 del ayglesia Casero del ayglesia de san eta
 maria. de matalobos e de doni n[ro] de villa me
 ba b[er] e feligreszella para que de lo se gan
 bagan saber vianoy ms ate e llame a los sob redho
 e susa de donas y alas otras de doni a que p[er]o ca
 y a tane alho a peo e de marca adn para que
 si que d[er]en bayan v[er]sten presentes al g[er]o del
 goapeo con adre a b[er]m e b[er]menda. o no seara el
 de ap[er]o con for me al ad[er]o p[ro]m de los amos
 p[er]o e nado de op[er]ores. de ste Reino e luego su
 zaron en forma sobre lo dho. de los dho alonfo
 layglesia y doni e de villa meba e p[ro]
 metieron de dezir uerbas lo q[ue] presentes su
 epe e de Vasco m[er]o e de

1556. Apeo de Santa Baia de Matalobos

Apeo de Santa Baia de Matalobos

O documento de apeo da parroquia de Matalobos está datado o 28 de setembro de 1556, sendo cura da mesma Pedro López, ausente como é habitual nos casos de visita, en presenza de Alonso de la Iglesia en calidade de caseiro e outras testemuñas da freguesía. O citado caseiro declara que o Colexio de Santiago posúe a terceira parte sinecura dos dezmos, froitos e dereitos eclesiásticos sobre esta igrexa, propietaria de diversos bens como o casal ao seu carón, formado por vivenda baixa, dúas palleiras, unha eira, un monte a toxo e unha chousa, polos que paga ao clérigo unha carga de pan, por me-



1556. Índice dos Apeos de Veia e Matalobos

tade millo e centeo. Declara igualmente que o escribán de Santiago chamado Roi Fernández Becerra, apropiouse deste casal mediante escritura, aumentándolle a renda noutras dúas cargas de centeo, un par de capóns, un cabrito e unha porca cada ano, aínda que este soamente satisfacía a carga orixinaria ao clérigo da parroquia.

Septiembre, 28, 1556. Citación. Sincura de Matalobos. Después de lo susodicho en la feligresía de Santa María de Matalobos el sobredicho día, mes e año yo el dicho rezeptor cité e llamé e emplazé para este apeo a Pedro López Clérigo Rector de esta Iglesia de Santa Eulalia de Matalobos en su ausencia, y a Alonso de la Iglesia casero del lugar del Igllesario, y a Domingo de Villanueva vezino y feligrés de ella para que se lo digan, y a las más personas a quien tocar pueda; y en seguida juraron en forma de derecho, y prometieron decir verdad.

1º Testigo. Dicho Alonso de la Iglesia, que preguntado dixo será de edad de 30 años, poco más o menos, y en quanto mira a los bienes e hacienda sitios en la dicha feligresía pertenecientes al Colegio de Santiago, expuso que desde 20 años a esta parte que ha que vive e mora en ella continuamente ha visto tiene y pertenece al dicho Colegio la tercia parte Sincura enteramente de los Diezmos, frutos y eclesiásticas derechuras a la iglesia debidas, y el testigo los ha visto coger y recaudar, dicho tercio Sincura a los arrendadores del Colegio, y por tal es habido y tenido. Hazienda. Preguntado qué bienes, hacienda, casas y heredades pertenecen a la Iglesia de Matalobos, dixo que él vive e mora en un lugar e casal que está junto a ella, que es una casa terrena baja cubierta de teja, un celeiro cubierto de colmo en que vive, e tiene dos cortes para ganado, e más otras dos pallozas, y cobertizos de colmo que están cerca de dicha Iglesia, trahe más una hera, y una heredad que está pegada a la casa donde vive todo cercado alrededor de sebe, y llevará de sembradura una carga de pan poco más o menos. Con más un tojal o monte que está dentro de dicha heredad. Más trahe otro Agro, y heredad debajo de la Iglesia que la sebe por una parte viene dar a la Iglesia y abajo al Rigueiro de Soto en Payo, e corre al luengo de heredad de Domingo de Villanueva de fondo a cima, y va un balado por entre medio de ellas, y está cerrado y acaroado sobre sí, y llevará de sembradura hasta dos cargas y media poco más o menos. Más una Chousa y Casal que está abajo de la Iglesia cabe ella también cerrado que llevará una carga de pan poco más o menos, cuyas heredades y casal pertenecen a dicha Iglesia y por razón de todo ello solía pagar el testigo al Clérigo Curero de ella, una carga de pan medio millo, e medio cen-

teno, e que puede haber cinco o seis años que Roi Fernández Becerra escribano vezino de Santiago se metió en dicho lugar y casal, e le hizo cierta escritura, y acrecentar más otras dos cargas de centeno, un par de capones, un cabrito, e una marrana cada año, por manera que después acá el testigo le paga la dicha renta, y el millo se tornó en centeno, y no paga cosa alguna de dicha renta a la Cura ni Sincura de este Beneficio, y el dicho Roi Fernández paga dicha carga de pan a dicho Pero López Clérigo Cura, e no sabe si este contribuye con alguna cosa al Colegio por razón de Sincura, más de quanto oyó decir a algunos Clérigos, cureros de dicho Beneficio que daban a los arrendatarios en nombre de aquel ciertos maravedís, no sabe de que manera ni por virtud de qué título dicho Roi Fernández Becerra lleva la renta de dicho lugar más que quanto oyó decir que tenía cierta compra, y esto es la verdad e lo que sabe, en que se afirmó y ratificó, no firmó por no saber.

2º Testigo. El dicho Domingo de Villanueva, preguntado dixo será de edad de 40 años, y que demás de 23 a esta parte sabe lo que percibe el Colegio de los frutos de este Beneficio y las casas, y heredades que tiene la Iglesia y que las posee Alonso de la Iglesia como casero, refiriéndose en todo a la declaración de éste, a que se halló presente, y dice que profesó verdad, y él también se ratificó en lo mismo, y no firmó por no saber³¹.

Durante o século XVI temos documentados varios rexistros sobre os beneficios da parroquia de Matalobos, como o de data 2 de agosto de 1541 que transcribe un concerto entre o escribán de Santiago, Juan González de Figueroa, e Alonso Baloiira, veciño de Ancorados, relativo ao traspaso da sinecura do beneficio da citada freguesía³². Con data 28 de xullo de 1568, rexístrase un acollemento feito polo escribán Alonso López de Neira a favor de Alonso da Canela, da metade dos froitos e rendas dos beneficios de San Pedro de Orazo e Santa Baia de Matalobos, pertencentes ao Colexio da Universidade, que foran rematados durante tres anos por unha renda de vinte mil maravedís³³. En data 27 de xullo de 1581 documéntase un remate feito polo cóengo de Santiago, Juan Abráldez, da cuarta parte vacante desta parroquia xunto co seu anexo, San Salvador de Baloiira, no veciño compostelán Pedro Martínez por unha cantidade de cen reais³⁴. Poucos días despois, o 3 de agosto, o mesmo Pedro Martínez traspasa dito remate do beneficio parroquial a favor do clérigo Pedro Paz de Oubiña³⁵.

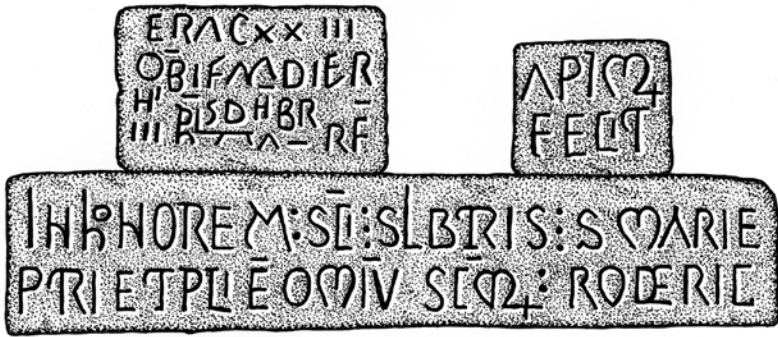
31 USC, 1556:fol. 870-872.

32 ACS, P-008, fol. 493. 1541-08-02, Santiago de Compostela.

33 ACS, P-046, fol. 757r-758v. 1568-07-28, Santiago de Compostela.

34 ACS, P-117, fol. 24v-25r. 1581-07-27, Santiago de Compostela.

35 ACS, P-117/1, fol. 38r-39r. 1581-08-03, Santiago de Compostela.



Epigrafía medieval de San Pedro de Orazo

Apeo de San Pedro de Orazo

O apeo dos bens propiedade da Universidade na parroquia de Orazo, está datado o 21 de agosto de 1556, citando primeiramente ao caseiro do lugar e casal da igrexa, Antonio Portugués, xunto ao veciño Fernando do Barro, quen declara que o Colexio ten a metade sinecura do beneficio, composto de pan, trigo, millo, liño, la, nabos, roxelos, galiñas e os repetidos dereitos eclesiásticos como primicias e abincias. O Casal da Igrexa, composto por casa e outras dependencias auxiliares onde reside a familia Portugués, paga catro fanegas de pan, por metade millo e centeo, e un par de capóns. Do ano 1531 é unha escritura de foro outorgada polo escudeiro Juan Mosquera a Alberto González Portugués, por tres voces o citado lugar do igrexario en pensión de 28 celemíns de pan en mistura e dous capóns cada ano, documento que afirma presentará para xustificar a residencia.

Agosto, 21, 1556. Sincura de San Pedro de Orazo. Citación. En dicha feligresía, este día, mes y año, Pedro de Pol citó para este apeo a Antonio Portugués casero del lugar e casal de la Iglesia, e a Fernando do Barro, presentes y en ellos a los ausentes en forma ordinaria.

1º Testigo. Dicho Fernando do Barro labrador y vecino de dicha feligresía que habiendo jurado, preguntado dixo que era de edad de 80 años, y dirá verdad; y en lo que toca a bienes e hazienda que el Colegio de Santiago tiene en dicha feligresía, bien sabe que tiene la mitad Sincura del dicho beneficio porque ha sido y es uno de los vezinos e feligreses de él, e acuerda que la dicha mitad sincura, ha sido del Arzobispo de Santiago D. Alonso de Fonseca, que lo dió e unió a dicho Colegio que lo ha tenido e poseido e sus arrendadores en su nombre que es la mitad enteramente del pan, trigo, millo, lino, lana, nabos, primicias,

abincias, roxelos, gallinas e las otras eclesiásticas derechuras las que recogieron, e llevaron cada año en nombre de dicho Colegio, por tal habido, e tenido, y él por lo mismo lo cococe.

Casal de la Iglesia. Y en lo que pertenece a heredades, casas y casares que tiene el Colegio en dicha feligresía, dixo que sabe bien el lugar, e casal que está cerca de la Iglesia detrás del campanario de ella en el cual vive e mora Bastián Portugués e Antonio Portugués su hermano ambos casados, e con ellos Inés Portuguesa su madre cuyo lugar pertenece a dicho Colegio e oyó decir que pagaba por razón de él quatro fanegas de pan, mitad millo e mitad centeno, e un par de capones, e dice que Juan Mosquera tiene el dicho lugar e oyó decir que por fuero de dicho Colegio, e que los dichos Portugueses le pagaban de más quatro celemines de pan, e que él tenía hecho otro tal fuero por las voces, e tiempo, que ansí lo tenía por el Colegio; e dice que el dicho Casal ha tenido e tiene una casa, e un cellero de colmo, e más otra casa cubierta de colmo donde vive Antonio, e más otra casa caída sin colmo, e más otro Pardiñeiro e sesego de casa caída, e tiene este lugar las heredades que por menor nombra en su declaración, con sus testas, sembradura y más circunstancias; las quales dicho testigo sabe muy bien, e muchas veces las labró, e sembró por la dicha Sincura e vive cerca de ellas; y esta es la verdad en que se ratificó, no firmó por no saber.

2º Testigo. Domingo de Villanueva labrador y vezino de dicha feligresía, jurado, y preguntado dixo será de edad de 40 años e se acordará de los 30 a esta parte, y dirá verdad; y en lo que toca a bienes e hacienda del Colegio en dicha feligresía, va conforme en punto a la mitad Sincura; y lugar del Iglesiasario con lo que declaró el anterior testigo, explicando como en las Casas, y heredades, y en su dicho se afirmó, e no firmó por no saber.

Notificación. Agosto, 22. E después de esto, dicho día, mes y año el Recetor intimó a Bastián Portugués exhibiese el fuero y escritura que tenía para llevar e traer dicho lugar para sacar la razón, lo que executó.

Foro. Por una escritura en papel signada de Miguel Vidal su data en la aldea de Oca a 25 de octubre de 1531 años, Juan Mosquera escudero vezino de Santisteban de Oca aforó a Alberto González Portugués, e su mujer Inés, e tres voces el lugar del Iglesiasario de San Pedro de Orazo, que es la mitad Sincura de la dicha Iglesia con que plante cada un año quatro árboles, por pensión de 28 celemines de pan de fuero cada año medio pan, e medio millo, e medio centeno, e más dos capones puesto todo ello en dicho lugar que tenía de censo del Arzobispo D. Alonso de Fonseca y el pan, e millo medido por la medida de Pontevedra según más largo se contiene en el dicho fuero a que se refiere, y lo devolvió a dicho Bastián a presencia de testigos. E después de esto en la feligresía de Santo Esteban de Oca, dicho día, mes y año notificó a Juan Mosquera en persona presente y exhiba ante él el fuero e censo que tiene del dicho lugar e Casal de Orazo, para sacar de él la razón, a que dixo e respondió que él tenía el dicho lugar de fuero que hicieron los del Colegio a su Padre e que aun duran las voces de él, e que lo tiene en la Ciudad de Santiago, e a recado, e que dentro de quince días lo mostrará al Bachiller Pedro Blanco, e hará lo que se le notifica³⁶.

Entre a documentación conservada no Arquivo da Catedral de Santiago, relativa ós beneficios da igrexa de San Pedro de Orazo, citaremos o arrendamento dunha herdade feito polo titular do citado dereito o 7 de xaneiro de 1542, o clérigo Tomás de Castro, a favor do veciño desta freguesía Fernando de Requeixo, por un tempo de 29 anos³⁷. O 26 de xullo de 1583 está datado un remate feito polo canónico compostelán Juan de Castro, da cuarta parte vacante dos beneficios de Orazo e Santa María de Loimil, a favor do racioneiro Fernán Dianas por unha cantidade de 20 ducados³⁸. O 10 de outubro de 1584 documéntase un poder outorgado polo Colexio de Sancti Spiritus de Santiago, a favor de Bastián López, clérigo de Loimil e Orazo, para que xunto con Jácome Mesía poidan cobrar no seu nome as débedas de renda debidas por Gabriel Vázquez e outros³⁹.

Un novo documento de poder datado o 27 de febreiro de 1587, outorgado polo clérigo compostelán Fernando Martínez a favor de Jerónimo de Fonseca, Antonio de Fonseca, Domingos Dinís e Sueiro Arias de Vilariño, autoriza a estes individuos, residentes en Roma, para que consigan a concesión dos beneficios de Loimil e de Orazo⁴⁰. O racioneiro Fernando Yáñez asina un documento de fianza o 5 de agosto de 1587, a favor do tundidor compostelán Fernando Suárez, para pagar a cuarta parte da vacante do beneficio de San Pedro de Orazo e seu anexo, rematado polo có engo fabriqueiro de Santiago, Cristóbal de Soto, en 15.000 marabedís⁴¹.

Bibliografía e fontes

ACS. Arquivo da Catedral de Santiago de Compostela.

AHUS. Arquivo Histórico Universitario de Santiago.

CAMIÑO GIADÁNS, Víctor Manuel (2021). *Historia Archivística del Monasterio de San Martín Pinario. Colección documental siglos XVI-XIX*. Tese de doutoramento, <http://hdl.handle.net/10347/27112> [13-07-2023]. Universidade de Santiago de Compostela.

37 ACS, P-009, fol. 232. 1542-01-07, Santiago de Compostela.

38 ACS, P-117/1, fol. 84r-84v. 1583-07-26, Santiago de Compostela.

39 ACS, P-093, fol. 385r. 1584-10-10, Santiago de Compostela.

40 ACS, P-099, fol. 433r-433v. 1587-02-27, Santiago de Compostela.

41 ACS, P-100, fol. 400r-400v. 1587-08-05, Santiago de Compostela.

- GARCÍA GÓMEZ, Javier (2021). «Reconstrucción de las iglesias parroquiales de San Xurxo de Veá y de Santa Baía de Matalobos durante el século XVIII», en *A Estrada, Miscelánea Histórica e Cultural*, vol. 24. páx. 265-289.
- HOYO del, Jerónimo. *Memorias del Arzobispado de Santiago*. Transcripción do manuscrito orixinal do ano 1607, RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ángel e VARELA JÁCOME, Benito (ed). Santiago de Compostela, Porto y Cñia. Editores. S/d.
- UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (1556). *Apeo vello de Pedro de Pol*. Sign. F.U. A-83. Repositorio Institucional, <http://hdl.handle.net/10347/20090> [13-07-2023]. Universidade de Santiago de Compostela.
- UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (1733). *Extracto dos apeos*. Sign. F.U. A-84. Repositorio Institucional, <http://hdl.handle.net/10347/20091> [13-07-2023]. Universidade de Santiago de Compostela.



Xan da Ulla, un pseudónimo triplo entre o xornalismo e a cultura

Henrique Neira Pereira
valdoulla@yahoo.es

Resumo. O pseudónimo Xan da Ulla foi utilizado historicamente, que saibamos, por tres persoas: o mestre e escritor Manuel García Barros (1876-1972), o colaborador de *El Estradense* Manuel Muíños Graña (1877-1965) e o xornalista José Rey-Alvite Feás (1919-1991). Os dous primeiros empregárono na prensa da vila da Estrada e o terceiro nas súas intervencións en Radio Galicia arredor de 1950. Este último é quizais o máis descoñecido e a el imos dedicar a maior parte do artigo.

Abstract. The pseudonym Xan da Ulla was historically used, as far as we know, by three people: Manuel García Barros (1876-1972), school teacher and writer; Manuel Muíños Graña (1877-1965), contributor to *El Estradense*; and the journalist José Rey-Alvite Feás (1919-1991). The first two used this name in the A Estrada press and the third one in Radio Galicia around 1950. The latter is perhaps the most unknown and most of the article is dedicated to him.

A figura de García Barros xa foi estudada polo miúdo por Xoán Carlos Garrido no seu libro *Manuel García Barros. Loitando sempre* (Lugo, Edicións Fouce, 1995), onde nos explica que o mestre e escritor era un dos principais colaboradores do periódico *El Estradense* (1906-1909) e que nel facía uso frecuente dos pseudónimos (p. 52):

Sae o primeiro número do xornal o 15 de Decembro de 1906, nel ningún artigo ía asinado. En diante usaranse continuamente distintos pseudónimos para escapar á represión da xustiza municipal. A miúdo os pseudónimos serán empregados indistintamente para encubrir a un ou outro autor, aínda que Manuel García Barros, prolífico inventor de alcumes, usará comunmente: Fabricio Claridades, Fulminante, M. Garcés Barroso, Fabio Lucio, Juan Verdades, Xan da Ulla (tamén usado por Muíños), Un vecino de Callobre...

Con todo, o pseudónimo polo que é máis coñecido e que só se asocia a el é Ken Keirades, que utilizará máis adiante.

Quen comparte o pseudónimo Xan da Ulla con García Barros é Manuel Muíños Graña, sobre quen escribiu o mestre Olimpio Arca Caldas na publicación *Tabeirós Terra* (nº IV, xuño de 1998, p. 16-17). Muíños, segundo indica Arca, nacera no lugar de Xesteira (San



Celebración en Santiago do patrón dos xornalistas, San Francisco de Sales, a mediados da década de 1960. Na fileira superior, pola esquerda: Jesús Rey-Alvite, Benjamín Vázquez, Ángel Botana e José Travieso. Na fileira inferior: Manuel Castiñeiras, o alcalde compostelán Francisco López Carballo, Rodrigo Varela, Diego Bernal e José Rey-Alvite. Imaxe do Arquivo de *El Correo Gallego*

Lourenzo de Almofrei, Cerdedo-Cotobade, antigamente no concello de Cotobade) pero fora veciño do lugar de Outeiro, na parroquia estradense de San Miguel de Moreira, durante máis de setenta anos, e traballou como chófer, agricultor e gandeiro, sendo ademais colaborador do periódico *El Estradense*, quizais pola súa amizade con García Barros.

O terceiro usuario do pseudónimo foi o xornalista José Rey-Alvite Feás, tamén coñecido como Pepe Alvite e José Rey Feás, e que ademais daquela usou o de Yersaef. Naceu en Santiago de Compostela o 29 de abril de 1919 e finou na mesma cidade o 14 de xuño de 1991, segundo os datos da Galipedia¹. Era fillo do xornalista Jesús Rey Alvite (1878-1941) e de Concepción Feás Mourelle e irmán do tamén xornalista Jesús Rey-Alvite (1908-1979), máis coñecido como Jesús Alvite.

¹ Galipedia. «José Rey-Alvite Feás». Recuperado de: https://gl.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Rey-Alvite_Fe%C3%A1s, consultado a 14 de xullo de 2023.

José colaborou en medios escritos como o xornal vigués *El Pueblo Gallego*, os composteláns *La Noche* e *El Correo Gallego* e o coruñés *La Voz de Galicia*. Foi colaborador na compostelá Radio Galicia, onde empregou o alcume de Xan da Ulla, e así mesmo foi empregado da delegación territorial de Televisión Española en Galicia.

Raimundo García Domínguez, Borobó, quen dirixiu o periódico vespertino compostelán *La Noche* desde 1946 e *El Correo Gallego* desde 1960, recordaba así a figura do xornalista:

Pepe Alvite era a figura máis importante da radio da época. Colaboraba tanto na radio coma na prensa e escribía tan rápido como lle daba a máquina, así que era capaz de encher unha páxina enteira dun xornal con calquera cousa porque era o home que máis dominaba a información de Santiago, ademais de ser un mestre da improvisación radiofónica, como demostrou en moitas ocasións.

(ÁLVAREZ, Aser. *Historias de Radio Galicia*. Santiago, Radio Galicia, 2013. p. 39).

O irmán maior do xornalista, Jesús, continuou na posguerra coa publicación dos programas das Festas do Apóstolo Santiago que antes fixera seu pai, que eran a un tempo unha guía da cidade e que achegaban interesantes textos, ilustracións e fotografías sobre a capital de Galicia, nun formato de folleto con páxinas sen numerar. É precisamente na publicación *Fiestas del Apóstol. Año 1951* onde atopamos o único texto que coñecemos protagonizado por Xan da Ulla, que ten a particularidade de que as intervencións do personaxe están en lingua galega, algo rechamante porque neses anos da posguerra o uso do galego na escrita era moi escaso, como xa sabemos. Neses anos, por certo, tamén se popularizaron outros dous alcumes co nome Xan: Xan das Bólas, alcume do actor e humorista Tomás Ares Pena (1908-1977) e Xan das Canicas, o pseudónimo do tamén actor e humorista Francisco Calvo Guerra (1926-2000).

O texto onde atopamos o alcume Xan da Ulla foi redactado para publicitar a tenda de moda Onbre, que se encontraba na Praza de Galicia compostelá, no final da rúa do Hórreo. Pensamos que é interesante reproducilo completo, dado que non coñecemos ningún outro protagonizado polo personaxe. Precedido polo antetítulo «Onbre, Confecciones», titúlase *Al habla con Xan da Ulla* e di así:



O sábado 29 de xaneiro de 1966 José Rey-Alvite recibiu do reitor da Universidade de Santiago de Compostela, Ángel Jorge Echeverri, o distintivo de colexial de honra do colexio maior compostelán Generalísimo Franco, actualmente Rodríguez Cadarso. Imaxe do Arquivo de *La Noche*

Aunque «Xan da Ulla» tiene con quien redacta estas líneas lazos de consanguinidad, entrambos median discrepancias y son corrientes cuando trenzamos la conversación. «Xan da Ulla», el personaje locutor festivo de Radio Galicia, se dispone –así nos lo anunció– a hablar de modas en la emisión del Día del Apóstol.

– ¿Te atreves con tu atuendo lugareño orientar al público en modas?

Omitió la respuesta. Pero en su gesto, ¡qué expresivo!...

– ¿Es que estás capacitado para ser con tus palabras árbitro de un consejo?

Otro silencio y reiterado gesto.

– ¿Por qué tu empeño en hablar del Establecimiento sito en la calle del Hórreo, si nunca te vemos con las prendas que recomiendas en tus charlas?

«Xan da Ulla» nos fulminó con el dardo de otra mirada y refunfuñando, más aullando frases, se fué para su retiro. Tardamos más de un mes en volver a hilvanar la conversación con él.

– Pero, ¿eres tú?

Sonreía y no respondía.

– ¿Es posible que te hayas transformado en la forma que te muestras?

Su prestancia y atuendo nos dejaba suspensos de admiración.

– Recorrio, xa reventaba tanta incredulidad nas verbas que tiña. ¿Me ves feito un señorito?

– Claro, que sí.

– Pois, aínda teño mais sorpresas para todos. No vran, lucirei cómodas chaquetas e no inverno, xa veredes mais. O secreto de todo, está nas Confeccións Ombre.

– ¿Hombre?

– Suprime a ache, hirman. E pon Onbre, que che irá moito millor si mercas toda a roupa alí, na calle do Hórreo.



Cartografía do esquecemento

(Serie fotográfica. 2017-2022)

Ariadna Silva Fernández

Fotógrafa, cineasta e artista visual

ariadna.silvafernandez@gmail.com

Resumo. No meu traballo fotográfico e audiovisual constrúo unha mirada sensible e crítica arredor de temas de interese social. Investigo os conceptos de desmemoria, identidade e territorio desde o meu contexto máis próximo mediante proxectos que abordan os ecodicios, as paisaxes naturais e humanas ou a autobiografía.

Abstract. A photographic and audiovisual work on issues of social interest is presented from a sensitive and critical point of view. Concepts of lack of memory, identity and territory are investigated from the closest context and through projects that address ecocides, natural and human landscapes or the autobiography.

A deforestación é unha das principais causas da devastación dos ecosistemas e territorios. En Galicia, a desaparición do bosque autóctono está motivada por diferentes factores políticos, sociais e económicos que xeran un gran impacto ambiental. *Cartografía do esquecemento* sinala a industria do eucalipto e os incendios como dous dos principais axentes destrutores do medio natural galego.

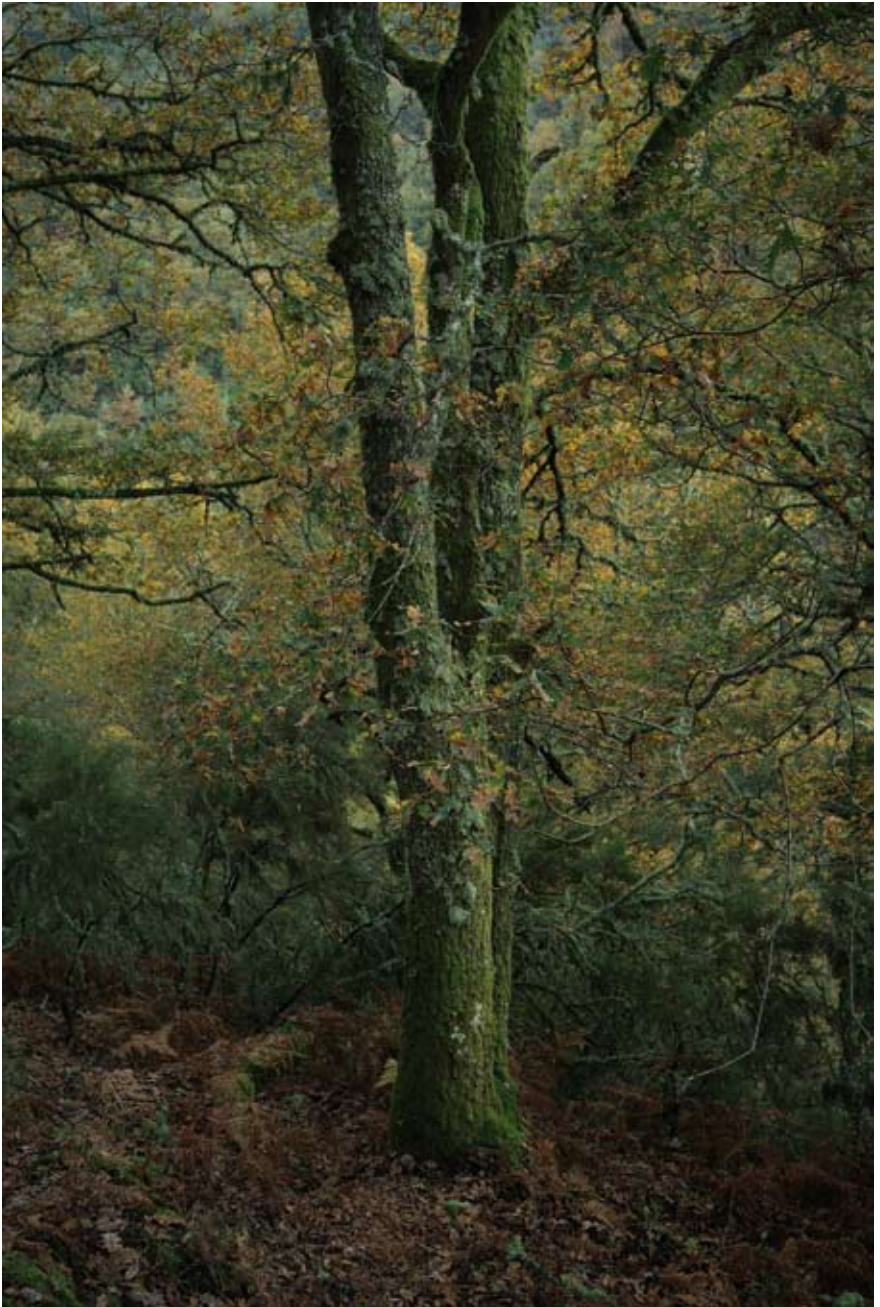
As imaxes expoñen un percorrido xeográfico fragmentado, con diferentes elementos que dialogan entre si desde o detalle e o particular. O traxecto iníciase no bosque autóctono representado mediante algunhas especies simbólicas, como os castiñeiros, carballos ou bidueiros. A visión que se constrúe ao redor destes lugares é íntima, lírica e afectiva, salientando o vínculo co territorio por medio da fotografía. O alto valor ambiental e cultural destas masas forestais permite situalas, ademais, como eixos de resistencia. O eucalipto aparece, en cambio, como un elemento intruso e asfixiante: trátase dunha especie invasora, orixinaria de Australia, que se utiliza na fabricación de pasta de celulosa e biomasa. A explotación forestal do eucalipto comezou a desenvolverse durante o franquismo grazas



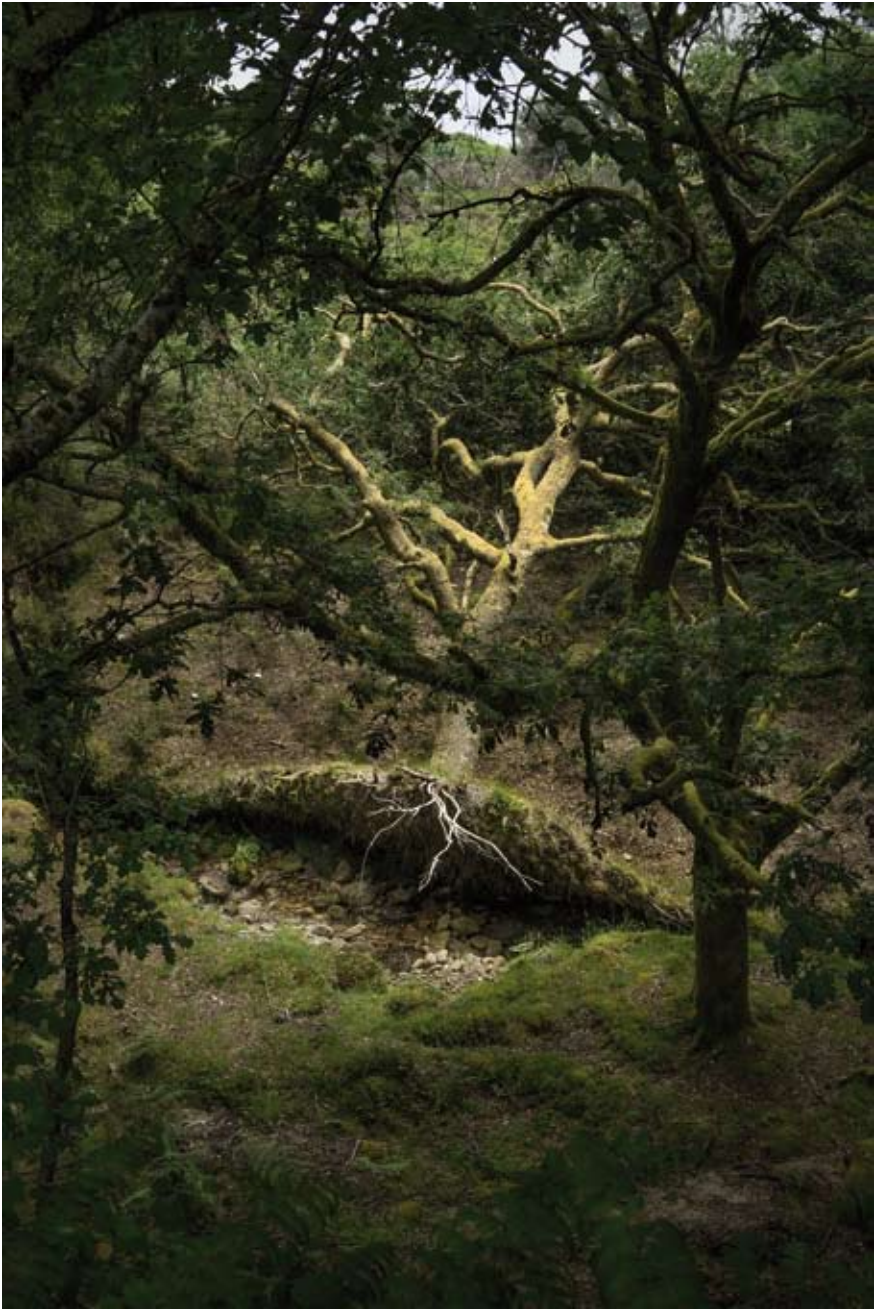
ao seu rápido crecemento e rendibilidade económica. Actualmente, converteuse nunha práctica moi estendida en todo o territorio galego. O abandono do rural, xunto coa falta dunha xestión forestal sustentable e ecolóxica, beneficiaron notablemente a súa expansión nas últimas décadas.

Os bosques autóctonos preservan a biodiversidade e exercen de cortalumes, mentres que o eucalipto desertifica e empobrece o chan. Os incendios, cada vez máis destrutivos, aceleran a extinción de toda forma de vida. O eucalipto emprende o proceso do esquecemento; o lume intensifícao.

Cartografía do esquecemento sitúa a dor, a perda e a culpa desde unha perspectiva persoal, especialmente crítica por mor da implicación familiar na industria forestal. A creación dun mapa do esquecemento permite preservar a memoria daquilo que está en proceso de desaparición.























A Estrada porta a porta: un achegamento ás portas cocheiras e aos portóns da vila

Carmen María Sánchez Arines

carmela.sanchez.arines@gmail.com

Fotografías: Marga Fraga

margafraga@gmail.com

Resumo. O termo «porta cocheira», hoxe en desuso, facía referencia na súa orixe ás entradas das edificacións que, debido á súa anchura, permitían o paso de carruaxes. Posteriormente, os avances automobilísticos xeneralizaron a palabra pasando a denominar ás portas grandes en xeral. Un patrimonio material que, na vila da Estrada, vincúlase coas vivendas máis antigas e do que cada vez quedan menos vestixios. Por iso, faremos unha aproximación aos portóns proxectados e aos que perviven xunto con outros vans amplos que sobresaen pola súa tipoloxía ou estado de conservación.

Abstract. The term «porte-cochère», now in disuse, originally referred to building entrances which, due to their width, allowed carriages to enter. Later, the automotive advances made the word more general and it started to designate any large door. This is a material heritage related to the oldest buildings in A Estrada and of which there are fewer and fewer traces. For this reason, we will make an approach to the remaining and designed gates, along with other doorways which stands out for their typology or state of preservation.

As portas cocheiras

Desde finais do século XVIII, as portas cocheiras foron características en mansións e edificios públicos de toda Europa e parte de América. Construíanse a modo de pórtico para resgardar ás persoas que chegabán nun vehículo. Ao seu carón dispoñíanse tornacarros, tamén coñecidos como tornarrodas, gardarrodas ou gardacantóns. A súa función era a de protexer a estrutura da porta e evitar que fora danada polas carruaxes. Estes bolardos adoitaban ser de pedra ou de fundición, abarcando neste último caso desde simples pezas de ferro a decorados deseños [foto 1].

No período decimonónico, como consecuencia do crecemento urbano posterior á Revolución Industrial, as vilas e cidades comezaron a sufrir unha serie de cambios que sentaron as bases do urbanismo contemporáneo. Neste proceso tiráronse murallas, abríronse



Foto 1. Tornarrodas na N-640 ao seu paso por Carril

avenidas e ensancháronse rúas. Estas transformacións, incluídas na segunda fase do proceso urbanizador, provocaron a desaparición de portas cocheiras, igual que ocorreu cos soportais de pedra nos centros históricos galegos. Con todo, a denominación conservouse para o portón de entrada de carros, carruaxes e coches como sinónimo de porta grande ou ancha.

A importancia destas portas como elemento arquitectónico atopámola xa en época barroca. Así, por exemplo, o tratadista de orixe alemá Teodoro Ardemans¹ dedicoulle un capítulo² nas Ordenanzas de Madrid de 1719 dicindo o seguinte:

- 1 Teodoro Ardemans ampliou o conxunto de normas redactadas en 1661 polo tratadista, arquitecto e alarife Juan de Torija (Madrid, 1624-1666). Malia ás sucesivas reimpresións, nunca tiveron validez legal, pois o concello non chegou a aprobalas, tomándose só como unha recomendación.
- 2 Trátase do capítulo XII titulado «De las puertas cocheras en las calles públicas». Disponible no fondo antigo virtual da Universidade de Murcia: <https://bibliotecafloridablanca.um.es/bibliotecafloridablanca/handle/11169/7016>

Ningun vecino que tenga cochera, puede tenerla, que abran las puertas ázia la calle, no teniendo esta, á lo menos veinte y quatro pies de ancho; y demàs de esto, han de abrir dichas puertas doblandose todas, y arrimandose á su propia pared, porque todas las vezes que arrimare à otra de otro vecino, tiene el derecho á hazerlas quitar, ò que abran à dentro, para evitar su perjuizio, y que no le estorve, ni el paso, ni la luz. Y (sin embargo de lo referido) todas las vezes, que los coches, al salir, y entrar, hizieren perjuizio á las casas medianeras, ó á las fronteras, estará obligado el dueño de dichas cocheras, à los reparos, que por su causa sucedieren en las referidas casas, excepto si la cochera estuviere en calle mas ancha; pues en tal caso, no debe estàr obligado á cosa alguna, porque en mucha distancia no es capaz redunde perjuicio.

Y si la cochera estuviere arrimada á la pared medianera, ó á otra casa, y quando se encierra el coche, con los cubos de las ruedas maltratate dicha pared, y con la continuacion se arruinare, debe el dueño de la casa cochera aderezarla á su costa, y mantenerla reparada.

Y si al encerrar el coche en dicha cochera, pegasen con furia las ruedas traseras contra alguna la fabrica, que pared medianera, no solo la maltratarán mucho, sino que la atormentarán toda, y estuviere encima, ó arrimada, por lo que debe de el dueño de esta cochera prevenirlo de suerte, que no se cause daño al vecino; porque debe estar á todos los que de esto pueden resultar, constanding por declaracion de Alarife.

Y si casualidad debaxo de dicha cochera hay sótano, que sea de otra casa, ó hecho sin consideracion, ó con permiso del dueño de la casa donde está la dicha cochera, y ésta, por la continua humedad de lavar el coche, y por lo que atormenta su entrada, y salida, se arruinase la bóveda de dicho sótano, debe tambien estar á Derecho, ó á la composicion, si lo permite su estado, ó en hacersela nueva, si lo necesita, á su costa.

Pola súa banda, o arquitecto Athanasio Genaro Brizguz y Bru³, no tratado de 1738 titulado *Escuela de arquitectura civil, en que se contienen los órdenes de arquitectura, la distribución de los planos de templos, y casas, y el conocimiento de los materiales*, incidía nas medidas das portas, que variarían dependiendo da anchura das rúas.

Las puertas cocheras, como las de las Figuras 3, 6, y 9, si se hazen en calle muy ancha, bastará que tengan 9. pies de anchura; si se hazen en calle estrecha, por la qual no pueden passar dos coches a la par, se dará a las puertas 10. pies, y medio de ancho. Si por la puerta cochera huvieran de entrar carros, y galeras, aunque la calle sea muy espaciosa, será preciso darle de claro 10. pies, y medio lo que menos; y si la calle fuere muy estrecha, 12. pies. La altura de estas puertas ha de ser dupla, ó casi dupla; y aunque alguna vez sea de un ancho, y tres quartos, parecerá muy bien; mas no si fuere menor que un ancho, y medio. Las puertas cocheras pueden ser adinteladas, escařanas, semicirculares, &c. mas no polígonas.

3 Pseudónimo anagramático de Agustín Bruno Zaragoza y Ebrí (1664-1726).



Foto 1B. Imaxe publicada en 1928 no *Ideal Gallego* cun coche aparcado no camiño de Lalín, ao pé do monte da Rocha

Á vista do anterior, e tendo en conta que un pé equivalía a 28 centímetros, estaríamos falando de portas de entre 2,5 e 3 metros nas rúas anchas e ata 3,5 nas estreitas. Dimensións que, como veremos, aproxímanse ás das portas estradenses e permitirían o acceso tanto de carros, que medían sobre 1,3 metros de ancho, como de coches. Un dos modelos populares na década de 1920 foi o descapotable T4 da marca catalá Hispano-Suiza, coñecido co sobrenome de Afonso XIII, cunhas medidas de 1,5 metros de ancho e 4,1 de longo [foto 1B].

A Estrada: unha vila oitocentista

A Estrada é unha vila de interior situada ao norte da provincia de Pontevedra. O seu desenvolvemento urbano foi tardío, pois non comezou ata mediados do século XIX. En 1859 acadou a declaración oficial de «villa» mediante o Real Decreto de 6 de xullo⁴. A par-

4 Este dato foi publicado en 1880 en «La Ilustración Gallega y Asturiana» polo escritor José Luces Miranda e en 1891 no Diario de Lugo «El Regional». Así mesmo, tamén fan referencia ao mesmo o xornalista Waldo Álvarez Insua, nunha reportaxe publicada en 1899 en «El Eco de Galica», e o avogado Pedro Varela Castro no libro *La Estrada* (1923).

tir dese momento, comezaron a xurdir as primeiras iniciativas para unha incipiente planificación urbanística coa dotación de servizos acordados á capitalidade municipal e comarcal que pretendía asumir. Decidiuse así, tal e como recolle Pedro Varela Castro⁵, *no permitir la construcción de edificios ni la reforma de los ya existentes sin conocimientos y licencia de la autoridad local; y se mandó demoler los tinglados y tejadillos que había delante de algunas puertas*. Anos despois, cara a 1878, expúxose a necesidade de realizar un plano, estando configurado o tecido urbano por unhas 300 casas⁶, a maior parte vivendas unifamiliares de planta baixa e unha altura⁷. Os anos finais da centuria estiveron marcados polos trámites para a instalación da luz eléctrica e a realización de edificacións para usos administrativos e relixiosos como a casa consistorial, a escola, o cárcere e o templo parroquial.

A chegada do século XX trouxo consigo a apertura de novas rúas⁸ e unha lixeira febre construtiva, concedéndose trinta e nove licenzas de vivendas a particulares durante os primeiros vinte anos, e case outras tantas só no período comprendido entre 1921 e 1926. A maior parte erixíanse en pedra con alpendres ou hórreos na horta traseira. Tipoloxicamente, un 23% eran de planta baixa, un 71% de baixo e unha altura con galerías e balcóns na fachada á rúa, e só o 6% restante se correspondían con edificios, concentrándose na praza principal da vila⁹. Desta época datan tamén dous planos de poboación¹⁰ que recollen os eixes viarios nos que centraremos este artigo.

5 Varela Castro, Pedro: *La Estrada*. El Eco de Santiago, 1923, p. 105.

6 Waldo A. Insua recolle nunha reportaxe publicada o 9 de setembro de 1899 en «El Eco de Galicia» que, segundo os seus cálculos, a vila tiña uns 3000 habitantes e máis de 400 casas, na súa maioría de dous pisos e bastantes de tres.

7 Fernández Bascuas, M^a. J.: «Aproximación á xénese urbanística da vila de A Estrada. I», en *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural*, número 2. A Estrada, 1999, pp. 50 - 54.

8 Fernández Bascuas, M^a. J.: «Aproximación a xénese urbanística da vila da Estrada II. A transición urbanística. (1901 - 1926)», en *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural*, número 3, 2000, p. 105.

9 Fernández Bascuas, op. cit., pp. 116-7.

10 Arca Caldas, Olimpio: *Callejero Histórico da la Villa de A Estrada*. Pontevedra, 1996.

O topónimo e as vías de comunicación

Segundo o investigador Fernando Cabeza Quiles¹¹, A Estrada é un topónimo viario referido a unha antiga vía que pasaba pola vila e que lle deu nome ao concello. A filóloga Clara Iglesias Cortizo¹² corrobora esta hipótese recollendo dúas procedencias etimolóxicas, que en todo caso, refírense a unha entidade de poboación nada a carón dunha encrucillada histórica pola que transitaban persoas arrieiras, peregrinas e labregas para as feiras da comarca.

En 1856 acordouse a cavadura da calzada a Silleda, cuxo tramo a Carril permanecía sen rematar dez anos despois. Ademais, en 1874 advertíase que debería pasar polo Foxo¹³. Esta vía, asentada sobre un camiño real, foi o xerme da nacional 640 que une a localidade asturiana de Vegadeo co concello pontevedrés de Vilagarcía de Arousa. Do último terzo do século XIX data tamén a apertura do camiño veñal a Pontevea que favorecería a comunicación con Santiago de Compostela. Ambos viais condicionaron a trama urbana da vila da Estrada, edificándose casas ao seu carón. Se atendemos a súa tipoloxía, estas construcións tiveron que adaptarse ao ancho da rúa na que xurdiron, á existencia de hortas e xardíns e aos avances dos medios de transporte levando, por exemplo, á apertura de portas cocheiras [foto 2].

Neste sentido, o 20 de setembro de 1900, a *Gaceta de Madrid* publicaba un novo regulamento¹⁴ para o servizo de coches automóbiles polas estradas do Estado. Este feito implicou a construción de casas con garaxes debido á necesidade de gardar os utilitarios baixo teito. Do mesmo xeito, o Real Decreto do servizo de carruaxes destinados á condución de viaxeiros¹⁵ influíra décadas antes na planificación das cidades, tendo que adecuar accesos, paradas para o transporte público e mesmo talleres, como esta nave proxectada en 1926¹⁶ para levantar un salón de pintura na feira do gando da Estrada [foto 3].

11 Cabeza Quiles, Fernando: *Toponimia da Estrada*. Real Academia Galega, 2018.

12 Iglesias Cortizo, Clara: *Os nomes da Estrada*. Orixe dos topónimos das parroquias e lugares do Concello da Estrada. Edicións Fervenza, 2018.

13 Varela Castro, Pedro: *La Estrada*. El Eco de Santiago, 1923, p. 53.

14 Disponible en <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1900/263/A01141-01142.pdf>

15 Disponible en <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1857/1592/A00001-00001.pdf>

16 Arquivo Municipal da Estrada. Licenzas de obras de 1924 a 1935. Caixa 1382, expediente 29 a nome de José Campañó.



Foto 2. Carro de ferro no Foxo a carón do antigo camiño real, vía paralela á N-640



Foto 3. Bosquexo do proxecto de garaxe. Arquivo Municipal

Máis tarde, o 1 de xaneiro de 1910 entraba en vigor o *Regulamento de policía e conservación de estradas*¹⁷ polo que se rexeron moitas das edificacións da vila. O capítulo III, dedicado ás obras contiguas ás estradas, recolle entre os artigos 30 e 32 que

¹⁷ Disponible en <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1909/339/A00477-00480.pdf>

as peticións de licenzas para construír ou reedificar nas expresadas faixas de terreo a ambos os lados do camiño, dirixíranse ao Alcalde da respectiva localidade, expresando a paraxe, calidade e destino do edificio ou obra que se trate de executar, determinando exactamente a súa distancia á aresta exterior máis próxima da estrada e describindo clara e detalladamente as obras que se desexen executar. O Alcalde remitirá ditas peticións coas observacións que estime oportunas, ao Enxeñeiro afecto o servizo da estrada, para que, previo recoñecemento, sinala a distancia e aliñación á que a obra proxectada haxa de suxeitarse, coas demais condicións facultativas que deben observarse na súa execución, á fin de que non cause prexuízo á vía pública nin aos seus paseos, cunetas e arboredo. Os solicitantes estarán obrigados á presentar o plano da obra proxectada, se o enxeñeiro o cre necesario para dar ditame co debido coñecemento. Os Alcaldes nas súas respectivas xurisdicións, e en vista do citado informe do Enxeñeiro, concederán a licenza solicitada con suxeición á aliñación e demais condicións que este marcarse, coidando de que sexan observadas puntualmente polos donos da obra.

Portas cocheiras estradenses

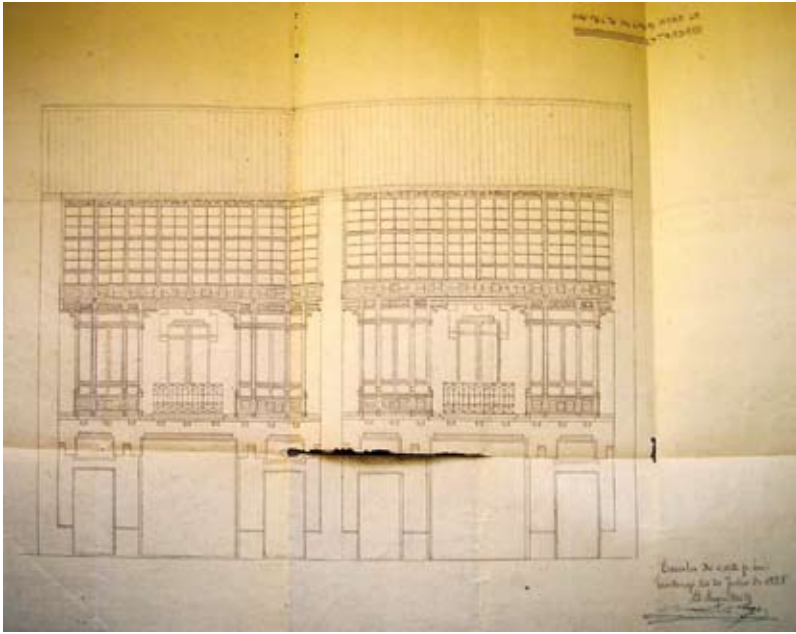
Segundo podemos ver nas rúas da vila e nos bosquejos das solicitudes de licenza do Arquivo Municipal da Estrada, todas as portas cocheiras eran alinteladas. Ademais, a gran maioría estaban incorporadas na estrutura da vivenda e só unha pequena porcentaxe abríanse acaroadas á edificación principal. En canto ás dimensións, oscilan entre os dous e os tres metros de ancho por dous e medio de alto, igual que nos tratados barrocos. Para o cerramento, empregábase carpintería de madeira con portas de dúas, tres ou ata catro follas con montante de cristal. Ningunha conserva o tornarrodas. No referente aos usos, moitas serviron para gardar carros, pois tiñan hortas e cortes na parte posterior. Hoxe, atopamos nelas garaxes, escaparates e entradas a baixos comerciais.

A maior concentración atopámola nas rúas Fernando Conde, Peregrina e San Paio, coincidindo coas principais arterias de comunicación do momento. Por iso, a continuación, realizaremos unhas breves referencias ás vías, identificando en cada unha os bens ou proxectos con portóns.

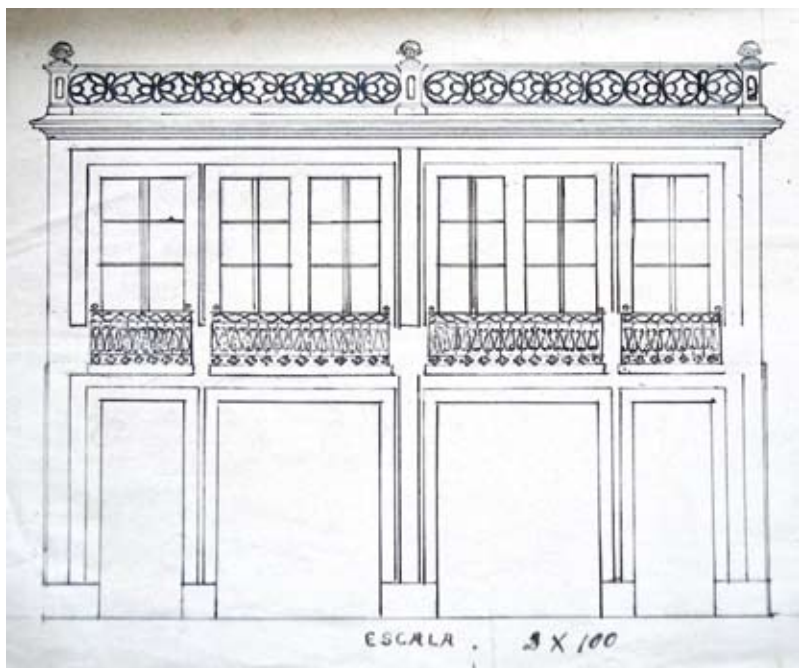
Avenida de Fernando Conde

Cunha lonxitude aproximada dun quilómetro, a rúa nace na ronda das Colonias, xusto no linde co Sisto, lugar da parroquia de Lagartóns. Recibiu o nome do filántropo vigués Fernando Conde Domínguez (1858-1945), fundador en 1917 das «colonias» ou campamentos escolares. Dos proxectos conservados no Arquivo, un atopámolo in situ con varias reformas, mentres que os outros xa non se conservan.

- En 1925, Manuel Nodar Magán solicitou licenza municipal para a construción de dúas casas no quilómetro 21, hectómetro 10, da estrada Chapa a Carril. O proxecto está asinado en Santiago o 20 de xullo de 1925 polo arquitecto Jesús López de Rego (1876-1972). As vivendas respondían ao mesmo deseño e constaban de planta baixa e dúas alturas. No baixo, a porta cocheira abríase no centro da fachada estando flanqueada por dúas portas de entrada. No primeiro piso, seguindo o mesmo eixo de simetría, dispoñíase un balcón central entre galerías; e na planta superior unha galería corrida. A nivel arquitectónico destacan os enmarques dos vans e os modillóns que separan o baixo da primeira planta. Na actualidade, só se conserva a casa do número 12. Froito dunha reforma do século XXI, presenta a carpintería e a varanda do balcón de aluminio. Ademais, o portalón úsase como escaparate, non podendo apreciar o remate nin a decoración superior debido á situación do rótulo comercial. As súas dimensións son de 2,75 metros de ancho por 3,15 de alto sen incluír o rótulo. [fotos 4 e 5].
- En 1929, José Caramés Pazos solicitou licenza para a construción dunha casa no quilómetro 21, hectómetro 8, da estrada Chapa a Carril. Segundo o proxecto, na vivenda, de dúas alturas, abríanse dúas portas cocheiras flanqueadas de cadansúa porta de entrada. Enriba, balcóns simples e dobres na mesma liña de simetría. A edificación tirouse en 2003 para construír nesa parcela e nas contiguas un bloque de vivendas. As portas tiñan catro follas con montante de cristal [fotos 6 e 7].



Fotos 4 e 5. Proxecto e vivenda na actualidade



Fotos 6 e 7: Proxecto e imaxe do inicio de demolición

Rúa Calvo Sotelo

Coñecida noutros tempos como rúa Principal ou Manuel Porto Verdura, as súas orixes remóntanse a 1856. Na actualidade, comunica a praza da Farola coa da Porta do Sol, denominándose rúa Ulla nese último tramo. Nela consérvanse varias casas datadas na primeira metade do século XX, sobresaíndo dúas pola tipoloxía dos seus escaparates.

- No número 21 sitúase un inmovible dos anos 20 que destaca pola súa decoración. Consta de baixo e tres alturas. A porta de entrada ás vivendas ábrese no lado esquerdo seguida dun baixo comercial de tres vans separados por pilastras acanaladas con capiteis vexetais. Os ocios laterais dedícanse a escaparate e o central a acceso, tendo unhas dimensións de 2,15 metros de ancho por 2,55 de alto. Na primeira planta, un balcón central cunha varanda decorada con motivos florais está flanqueada por dúas galerías, todas de formigón. Na segunda planta e no ático ábrense novas galerías e balcóns corridos [foto 8].
- No número 35 sitúase unha construción anterior a 1940, ano no que o inmovible cambiou de propietarios. Reformado en varias ocasións, na fachada principal pódese ver a porta de entrada á vivenda seguida dun escaparate e do acceso a unha tenda. Na primeira planta e na segunda ábrense dúas galerías, hoxe de formigón. O van que acolle o baixo comercial, cunhas dimensións de 3,10 metros de ancho por 2,90 de alto, é de estilo racionalista, destacando as baldosas hidráulicas con deseño xeométrico do solo. A situación na parte posterior dunha horta e dunha palleira abre a posibilidade a que, en orixe, o oco puidera ter sido unha porta cocheira pola que accedían os carros [foto 9].

Rúa Peregrina

Recibiu este nome en 1859 por ser a vía que conducía á antiga capela da Virxe Peregrina, unindo na actualidade a praza da Farola coa do Mercado. Ten unha lonxitude duns 70 metros e unha dirección leste-oeste. Ata a apertura da estrada de circunvalación, era a principal rede viaria que conducía cara a Cuntis e Pontevedra. Nela pódense ver tres portóns co uso actual de entradas a baixos



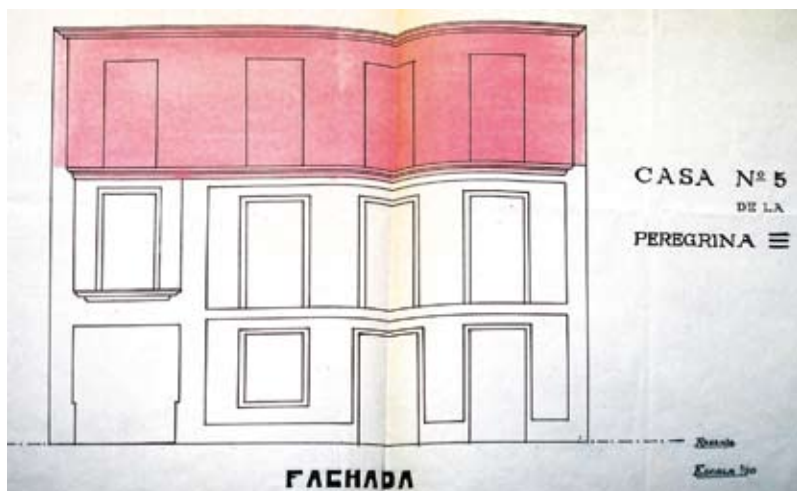
Foto 8. Vivenda entre medianeiras en Calvo Sotelo



Foto 9. Detalle do baixo do nº 35 de Calvo Sotelo cun escaparate racionalista

comerciais xunto con dous portalóns exentos entre medianeiras de acceso ás hortas.

- No número 8 érguese unha casa de planta baixa e unha altura. No baixo ábrese unha porta de entrada flanqueada por dúas fiestras, mentres que na alta dispóñense tres balcóns de miriñaque con varanda de fundición. No lado esquerdo sitúase a porta cocheira con rebaixas na parte inferior da xamba cumprindo a función dos tornarrodas. Enriba desta dispónse outro balcón que non garda a mesma liña que os contiguos. Na actualidade, o van do portalón péchase cunha reixa de persiana metálica, pois é un local comercial. A edificación correspóndese co proxecto de ampliación que en 1926 solicitou José Fernández Pereira para engadir unha planta na casa da súa propiedade do número 5 desta rúa. No bosquexo obsérvase que na planta baixa ábrese a porta cocheira seguida de dúas de acceso. As dimensións actuais do van son 2,10 de ancho por 2,50 de alto. As reducidas medidas, así como a tipoloxía dos balcóns, fálannos dunha vivenda de finais do século XIX ou principios do XX [fotos 10 e 11].
- No número 14 sitúase unha construción que consta de baixo, dúas alturas e baixo cuberta. A porta de entrada ábrese no lado dereito e o portón no esquerdo, estando pechado por unha reixa metálica de persiana. As dimensións son de 1,90 por 2,35 de alto. Na primeira planta dispónse un balcón corrido de fundición ao que se abren dúas portas, e na segunda unha galería, hoxe pechada con carpintaría de aluminio. Por último, o baixo cuberta deixa ver unha bufarda con dúas fiestras froito dunha ampliación das últimas décadas [foto 12].
- A vivenda contigua, sinalada co número 16, segue a mesma estrutura que a anterior, aínda que presenta maior anchura. No baixo, a porta de entrada tamén se sitúa no lado dereito, seguindo cara a esquerda outro van reconvertido en fiestra e a porta cocheira. Esta, cunha altura de 2,70 metros, reformouse a mediados dos anos 70 para albergar un local comercial. Na primeira planta dispóñense tres balcóns de pedra con varandas de ferro; mentres que na segunda ábrese unha galería con carpintaría de aluminio. [foto 12].



Fotos 10 e 11.
Proxecto de
ampliación e casa
do nº 8



- Na casa que segue na mesma beirarrúa (nº 18), a porta cocheira está no lado dereito e a da entrada no esquerdo. O uso do baixo como local comercial levou á reforma do solo e da carpintaría. Así mesmo, outra obra substituíu a galería da segunda planta por dúas fiestras nunha estrutura voada. Pola contra, a planta principal conserva as varandas de fundición dos balcóns de pedra, aínda que non a carpintaría de madeira. As dimensións do van son 2,10 de ancho por 2,40 de alto, seguindo a media das outras vivendas da mesma beirarrúa [foto 12].



Foto 12. Vista xeral das vivendas dos números 14, 16 e 18

Avenida de América

A rúa Peregrina remata na praza do Mercado, a partir da que, seguindo dirección Cuntis, sitúanse as rúas Capitán Bernal e Avenida de América. Nestes tramos atopamos dúas construcións de interese xunto cun proxecto.

- En 1928, Antonio Camba Mato solicitou licenza para construír unha casa cuxa fronte daría á estrada Chapa-Carril e o lateral á rúa 1, actual Padrón. Segundo o bosquexo, trátase dunha construción de dúas plantas coas esquina en chafrán. Á estrada de Pontevedra ábrense tres vans, outro dispónse na esquina e cinco xunto cunha porta cocheira de tres follas no lateral. A edificación, aínda que con cambios sobre o proxecto en ambas as fachadas, consérvase na mesma situación, aínda que en moi mal estado e co portón alterado [foto 15].
- En 1929, Manuel Pampín Pérez solicitou licenza para a construción dunha casa de planta baixa ao lado do campo de fútbol. O bosquexo que presenta é moi sinxelo, coa porta cocheira seguida de dúas entradas. A continuación, un valado pecha un pequeno xardín [foto 16].

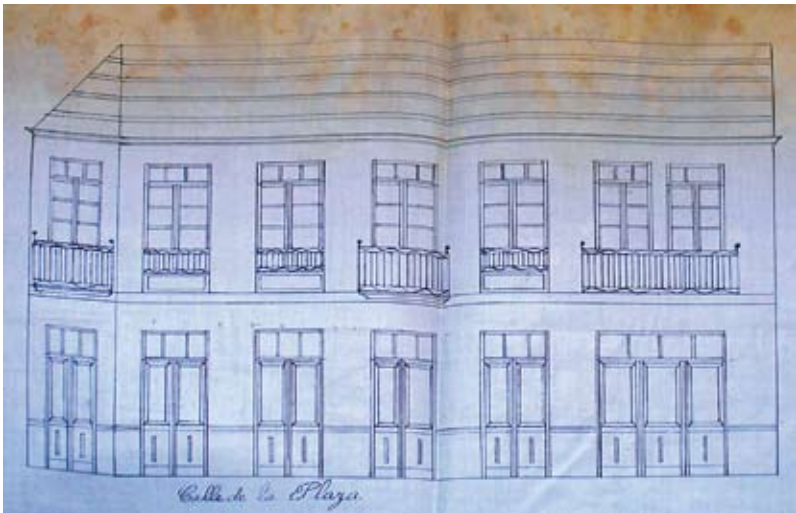


Foto 15. Proxecto de 1928. Arquivo Municipal



Foto 16. Proxecto de 1929. Arquivo Municipal

- No número 6 da avenida de América sitúase unha vivenda de planta baixa e unha altura con tres vans en cada planta. No baixo dispóñense dúas portas á esquerda e no centro seguidas dunha porta cocheira que se corresponden no primeiro piso con tres balcóns pechados con varanda de fundición. O van, cun portal metálico de dúas follas, segue a cumprir a función de garaxe e ten unhas dimensións de 2,30 por 3,35 metros [foto 16b].



Foto 16b. Vista xeral do nº 6 da avda. de América

Rúa Waldo Álvarez Insua

Cunha lonxitude duns 160 metros, esta rúa comeza no cruzamento coa Peregrina e continúa dirección sueste cara á Nacional 640, denominada Benito Vigo neste tramo urbano. En orixe foi o camiño que levaba desde a capela ata o lugar do Castro, en Ouzande. Ata 1926, a vía tamén foi coñecida como Avenida da Fonte, por situarse un manancial na zona.

- Nese mesmo ano de 1926, Francisco Iglesias Pazos solicitou licenza para a construción dunha casa de planta baixa na prolongación da avenida da Fonte, fronte ao antigo campo de fútbol. No bosquexo ábreanse tres portas simétricas no lado esquerdo da fachada e unha porta cocheira no dereito, todas con enmarques [foto 17].
- En 1927, Albino Chacón Bergueiro solicitou licenza para a construción dunha casa. Segundo o proxecto, no baixo ábrese unha porta cocheira á esquerda seguida de tres portas simétricas cara a dereita, mentres que na planta alta dispóñense tres balcóns, o do centro cunha porta e os laterais con dúas [foto 18].



Foto 17. Proyecto de 1926. Archivo Municipal

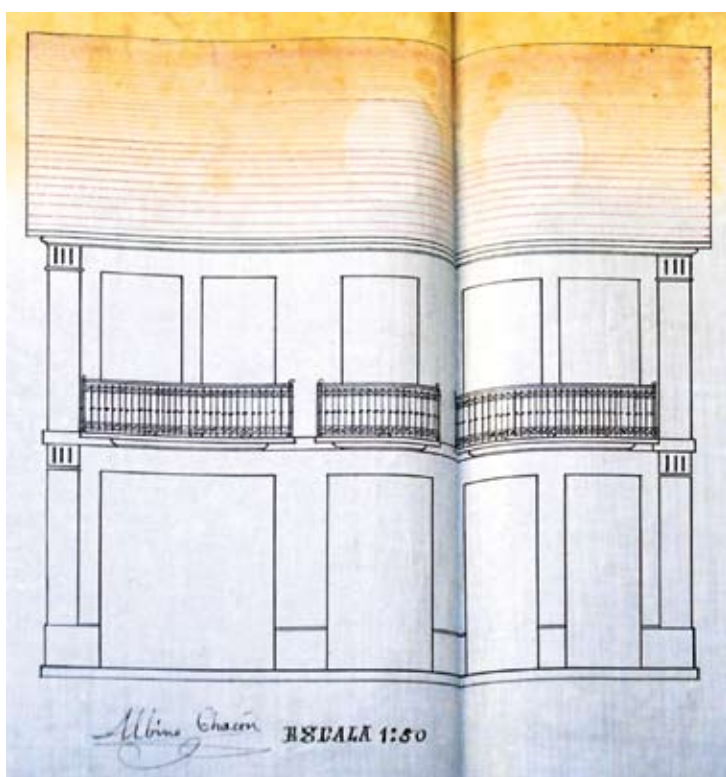


Foto 18. Proyecto de 1927. Archivo Municipal

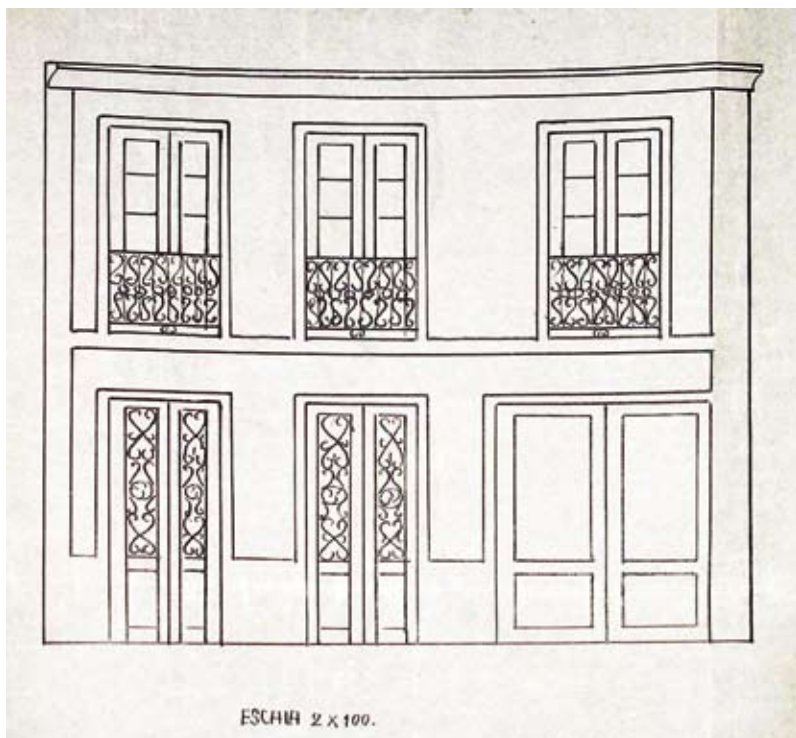


Foto 19. Bosquexo de 1929. Arquivo Municipal

- De 1929 data a solicitude de Juan Dopazo Hermida para unha casa na rúa do Mercado con tres balcóns na planta alta. No bosquexo obsérvase que no baixo ábrese unha porta cocheira de dúas follas no lado dereito da fachada [foto 19].
- No número 3 sitúase unha construción que consta de planta baixa e unha altura. Presenta un ancho de 20 metros cun xogo de entradas e portas de aire que só se rompe pola reconversión dun en escaparate no lado dereito e a porta cocheira no esquerdo. Enmarcada cunha xambas rebaixadas en chafrán, sitúanse sobre un pequeno baseamento a modo de tornarrodas. A carpintaría metálica e o sinal de vao indican que o último uso seguiu sendo entrada e saída de vehículos. As súas dimensións son de 2,50 por 2,90 metros [foto 20].



Foto 20. Detalle do nº 3

- A vivenda contigua, a número 5, ten dúas alturas e un ancho de tres vans. No baixo, dúas portas flanquean o portón, que funciona como entrada dun local comercial. As súas dimensións son de 2,05 de ancho por 2,95 de alto. Cómpre sinalar que a porta da dereita pechouse para convertela en escaparate. No primeiro piso ábrese unha porta de aire no centro a carón de dous balcóns, todos con varanda e carpintaría de aluminio [foto 21].



Foto 21. Fachada do nº 5

Rúa Gradín

Esta vía, cunha lonxitude total de 380 metros, presenta na actualidade dous tramos diferenciados. O primeiro treito vai dirección noroeste desde a praza da Feira ata a encrucillada coas rúas 24 e 25 de xullo respectivamente. Desde este punto continúa cara ao oeste para desembocar no cruzamento coa rúa San Paio. A maior parte das casas unifamiliares foron construídas a partir da década dos 70, predominando os edificios e os bloques de vivendas. Así, centrámonos só nun proxecto.

- En 1927, José López Sangiao solicitou permiso para a construción dunha casa de dúas plantas no empalme do Camiño de Gradín coa rúa nº 7. O bosquejo presenta a particularidade de que reflicte un portón deseñado cunha persiana para un local comercial, polo que xa nos atoparíamos ante un portalón deseñado cun uso diferente ao de cocheira [foto 22].



Foto 22. Proxecto de 1927. Arquivo Municipal

Rúa irmáns Valladares

A vía dedicada a Avelina e Marcial Valladares ten 70 metros de lonxitude e presenta unha forma de «L». Na esquina con Pérez Viondi levantábase unha casa que, segundo rezaba no portal do xardín, dataría de 1889 e noutro tempo pertenceu á familia do avogado Camilo Pereira Freijenedo. Será nesta construción, remodelada en 2003 polo arquitecto Alejandro Torrado, na que nos fixaremos.

- En 1928, o novo propietario da casa, Manuel Durán Esmorís, solicitou permiso para construír unha fachada acaroada á súa casa. Situábase na esquina coa rúa Pérez Viondi e o proxecto estaba asinado polo construtor Antonio Loureiro. Trátase dunha modificación na que o promotor solicitou engadirille unha porta cocheira. Un portón que, con modificacións, consérvase hoxe como entrada a un garaxe [foto 23].

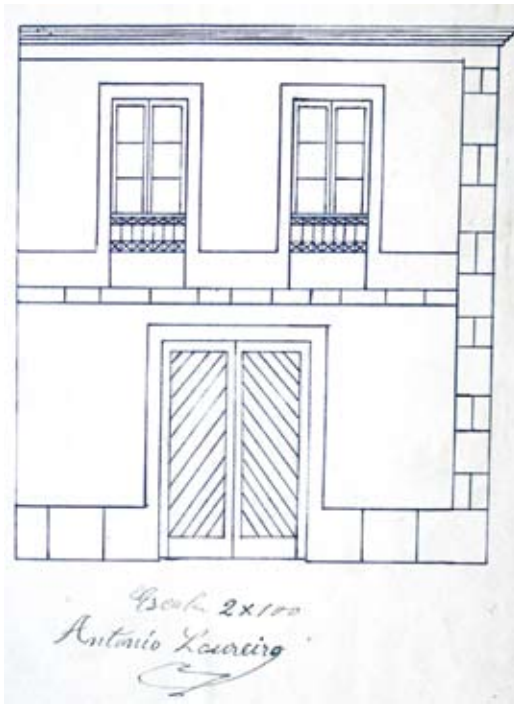


Foto 23. Bosquexo de 1927. Arquivo Municipal

Rúa Baiuca

Cunha dirección leste-oeste e 250 metros de lonxitude, esta rúa comeza na encrucillada coa travesía Fernando Conde e remata na avenida de Ponteareas. Agás pola fachada de 1929 da antiga Casa do Pobo, que a duras penas sobrevive, presenta edificacións contemporáneas e moi modificadas. Por iso, citaremos só un proxecto que, en orixe, tivo un portón traseiro.

- En 1928, Perfecto Porto Fraíz solicitou permiso para construír unha casa entre Fernando Conde e a avenida das Moreiras ou camiño vello da Baiuca. No proxecto, a fachada traseira tiña un portón central flanqueado por dúas entradas. Porén, na actualidade, a vivenda non conserva a porta cocheira orixinal por mor das obras de reforma e ampliación ás que se viu sometida [foto 24].

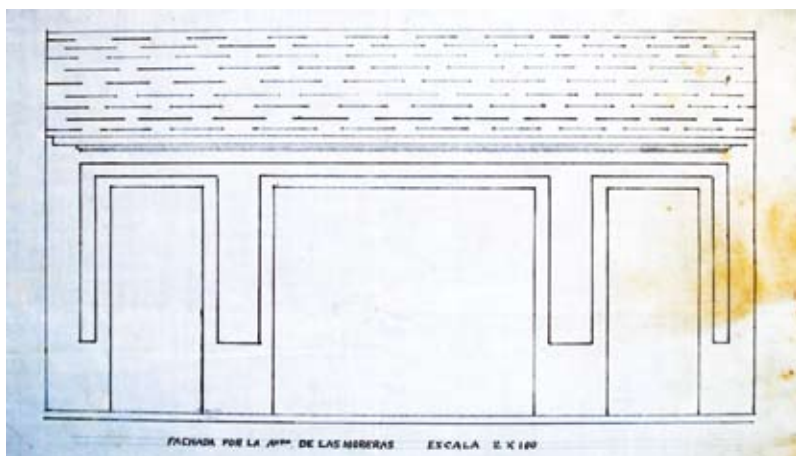


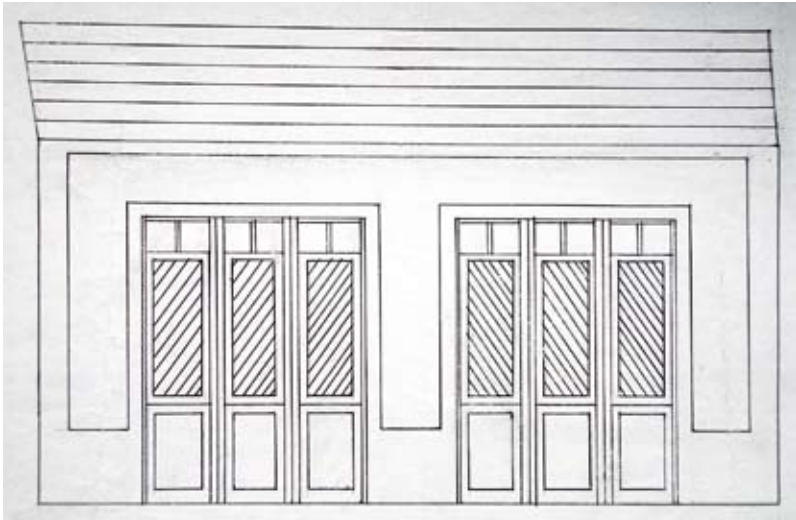
Foto 24. Bosquexo de 1926. Arquivo Municipal

Rúa Marqués de la Vega de Armijo

Esta pequena travesía cunha lonxitude duns corenta metros está situada no entorno das prazas da Farola e da Igrexa, unindo as rúas San Paio e Don Nicolás. Das casas que continúan en pé, deterémolos na número 5, pois puido ser realizada a partir do proxecto que se comenta a continuación.

- O 29 de maio de 1929, o empresario Manuel Porto Verdura solicitaba licenza para *edificar una fachada en el solar que posee en la Travesía de Vega de Armijo y precisando para ello la autorización de la Excm. Comisión Municipal Permanente, acompaña plano*¹⁸. Este plano é un simple bosquexo dunha construción de planta baixa con dúas portas cocheiras de tres follas. Na actualidade, ese esbozo non se corresponde con ningunha das construcións da rúa. Porén, é probable que houbera un cambio de proxecto ou unha reforma posterior co engadido dunha planta, polo que se correspondería co número 5. Así mesmo, o bosquexo inicial e as características construtivas permítennos atribuírle o traballo ao mestre de obras Avelino Camba Mato. As portas, con diferentes usos na actualidade (local comercial e garaxe) teñen unhas dimensións de 3 metros de ancho por 3,75 de alto [fotos 26 e 27].

18 Arquivo Municipal da Estrada. Licenzas de obras de 1924 a 1935. Caixa 1382, expediente 97.



Fotos 26 e 27. Bosquexo e edificación na actualidade

Rúa San Paio

Aséntase sobre a antiga estrada a Santiago de Compostela, cuxo tramo a Pontevea comezara a xestionarse en 1861. Con case medio quilómetro de lonxitude, une a praza da Farola con Figueiroa de Abaixo. As construcións que amosan máis interese atópanse no



Foto 28. Vista xeral da vivenda

primeiro tramo da rúa, próximas ao centro da vila. Ademais, presentamos un sinxelo bosquexo dunha das licenzas pedidas.

- No número 9 sitúase unha casa dos anos 30 que consta de baixo e unha altura. No andar térreo, a porta cocheira dispónse ao lado dereito precedida por dúas entradas. Enriba ábrese un balcón de pedra corrido con varanda de fundición de ferro. O portalón ten 2,40 metros de ancho por 2,90 de alto e está pechado cun portón automático en persiana de aluminio [foto 28].
- Segundo o lintel do número 11, a casa data de 1890, sendo das máis antigas conservadas na vila. A construción consta dun baixo no que se abren dúas portas con lintel escarzano e un piso pechado cunha galería de sete vans. A porta cocheira ábrese ao seu carón, con acceso directo á horta na que se gardaban os carruaxes, pois os propietarios orixinais, da familia Mato, tiñan un servizo de coches de alugueiro xa en 1915 e a concesión nesa década e na seguinte do transporte de viaxeiros a Santiago. A porta, que era de madeira e tivo enriba unha galería, ten unhas



Fotos 29 e 30. Vistas antiga e actual

dimensións de 2,30 metros de ancho por 2,70 de alto e hoxe está pechada cun portón de chapa [fotos 29 e 30].

- No número 17 érguese unha casa do primeiro cuarto do século XX reformada nos 80. Consta de planta baixa e unha altura. A porta cocheira ábrese ao lado dereito da fachada precedida pola entrada. Ten 1,90 metros de ancho por 2,50 de alto e péchase con dúas follas de aluminio. A planta superior atópase cerrada, perdendo a galería [foto 31].



Foto 31. Vista xeral da fachada

- No número 23 levántase unha casa da década de 1930 que consta de baixo e unha altura. Na planta térrea, a porta cocheira dispónse ao lado dereito xunto a unha fiestra e unha porta. A lectura de paramentos indica que o van central foi modificado, probablemente a mediados dos 80, pechándose a parte inferior. No que se refire á planta alta, cóbrese cunha galería, hoxe de aluminio. O portón ten 2,40 metros de ancho por 3,40 de alto e está pechado con dúas follas de madeira e un montante de cristal de 75 centímetros de altura [foto 32].
- A casa do número 33 está datada a finais dos anos 30. Conserva a porta cocheira con carpintaría de madeira cunha anchura de 2,70 metros e un alto de 3,10. O portalón ábrese no centro da fachada flanqueado por dúas portas, unha delas cegada na actualidade, a da dereita. Enriba dispónse un balcón entre portas de aire [foto 33].



Foto 32. Detalle da fachada do nº 23



Foto 33. Detalle da fachada do nº 33



Foto 34. Detalle da porta do nº 37

- Aínda que construída nos anos 50, incluímos a vivenda racionalista do número 37 pola tipoloxía da porta cocheira e o seu estado de conservación. Trátase dunha porta de entrepanos de madeira de castiñeiro con tres follas e mainel construída polo carpinteiro Severino Riveira Ferrín (A Estrada, 1909-1960) [foto 34].
- Na beirarrúa oposta, consérvanse outras portas cocheiras como as dos números 24 e 28. Trátase de vivendas nas que a porta cocheira conservou o seu uso orixinal, aínda que non a carpintaría de madeira [fotos 35 e 36].
- En 1924, Benito Baliño Garea pediu permiso para construír unha casa de planta baixa con tres portas, sendo cocheira á da esquerda. Trátase dun bosquexo moi sinxelo no que sobresaie o zócolo da fachada xunto cos enmarques dos vans [foto 37].



Fotos 35 e 36. Vista xeral das fachadas

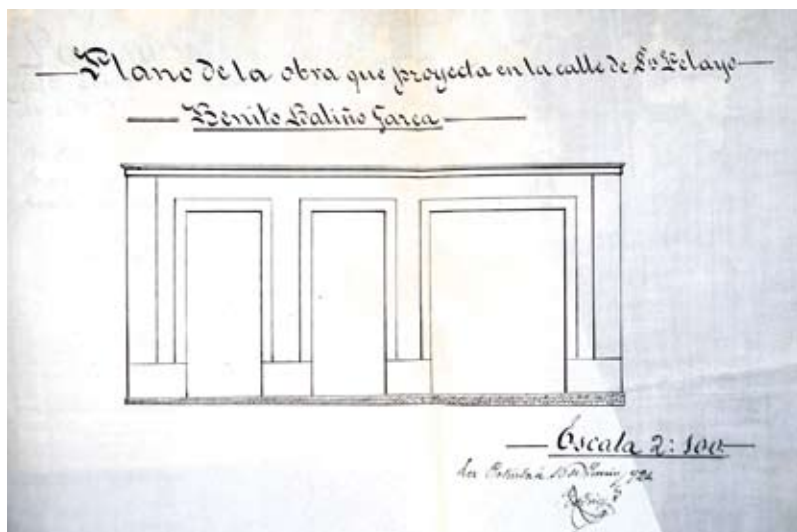


Foto 37. Bosquexo de 1924. Arquivo Municipal

Rúa Pérez Viondi

Situada sobre a antiga estrada a Vilapouca, trátase dunha vía que se aproxima ao medio quilómetro. Cunha dirección norte-sur, nace na praza da Farola e conduce ata a encrucillada que leva a Ouzande. Por este motivo tamén foi coñecida como rúa de San Lourenzo, patrón da parroquia veciña. Do primeiro tramo da rúa deterémonos en dúas singulares construcións que conservan os portóns.

- No número 14 érguese unha casa dos anos 30 que posúe dúas portas cocheiras. A vivenda presenta unha estrutura simétrica con tres portas de entrada, unha central e dúas laterais, abríndose no medio os portais. A planta superior segue o mesmo esquema, cun balcón de formigón ao que se abren tres portas na mesma liña que as do baixo e dúas galerías de cemento enriba dos portálons. Un dos vans está pechado con dúas follas de aluminio mentres que o outro conserva a carpinteraría de madeira cunha porta de catro follas e montante de cristal que mide 2,10 por 3 metros [foto 38].
- No número 15 da beirarrúa oposta érguese outra casa que consta de baixo e unha altura. A porta cocheira sitúase no medio e está



Foto 38. Detalle dun dos baixos do nº 14



Foto 39. Vista xeral do nº 15

flanqueada por dúas entradas. Debido aos diversos usos que se lle deu ao baixo, a estrutura inferior está moi modificada. Pola contra, a nivel arquitectónico, sobresaie a planta alta na que se abre unha galería de madeira seguida dun balcón de pedra de dous



Foto 40. Detalle da fachada

vans con varanda de fundición. O portón ten unhas dimensións de 3,50 de ancho por 2,90 metros de alto e está pechado cunha reixa metálica de persiana [foto 39].

Rúa Serafín Pazo

Trátase da antiga rúa da Consolación que conducía a Compostela a aos/ás arrieiros/as e camiñantes de Terra de Montes. O nome Serafín Pazo recibíuno en 1907 en recordo do médico da vila. Na actualidade divídese en dous tramos ao estar atravesada pola estrada de circunvalación. Así, fixarémonos en dúas obras do primeiro, que é o que une as prazas do Concello e da Farola.

- No número 9 sitúase unha casa de pedra que linda polo norte co antigo camiño real. Presenta un baixo cunha porta cocheira á esquerda á que segue cara a dereita a de entrada. Na primeira planta ábreanse tres balcóns con balaústres de ferro e na segunda unha galería. A vivenda foi rehabilitada e o portalón conservou o seu uso orixinal [foto 40].



Foto 41. Detalle da fachada

– Na mesma beirarrúa, a altura do 19, sitúase outra porta cocheira que tamén conservou o seu uso. Dispónse no centro da fachada dunha casa de planta baixa e unha altura. O portón está flanqueado por dúas portas de entrada e, seguindo o mesmo eixo de simetría, na planta alta ábreanse tres balcóns con varanda de fundición de ferro. As dimensións son de 2,55 por 3,25 metros. Trátase dunha porta cocheira na que destacan os enmarques de cantaría do van, coas esquinas en bisel e a clave decorada [foto 41].

Praza da Feira

Neste espazo consérvanse diferentes tipoloxías de portas cocheiras. A primeira atopámola integrada na propia estrutura da

casa, a seguinte aparece acaroadada, vendo logo dúas pareadas e dous portais exentos que se corresponden coas entradas ás hortas de dúas casas con fachada á rúa Ulla [foto 42].

– No número 1 sitúase a vivenda de planta baixa e unha altura coa porta cocheira no lado dereito. Enriba da mesma sitúase un balcón de dous vans. Cara a esquerda ábreanse as entradas sobre as que se dispoñen dúas portas de aire. As varandas dos balcóns son de formigón, repetindo un modelo característico noutras obras da Estrada da década de 1920. A porta cocheira ten unhas dimensións de 2,60 metros de ancho por 2,90 de alto, dando paso en orixe a unhas cortes. Na carpintaría conserva a madeira das tres follas, estando reforzada a parte inferior cunha chapa metálica [foto 43].



Foto 42. Portóns de dúas hortas

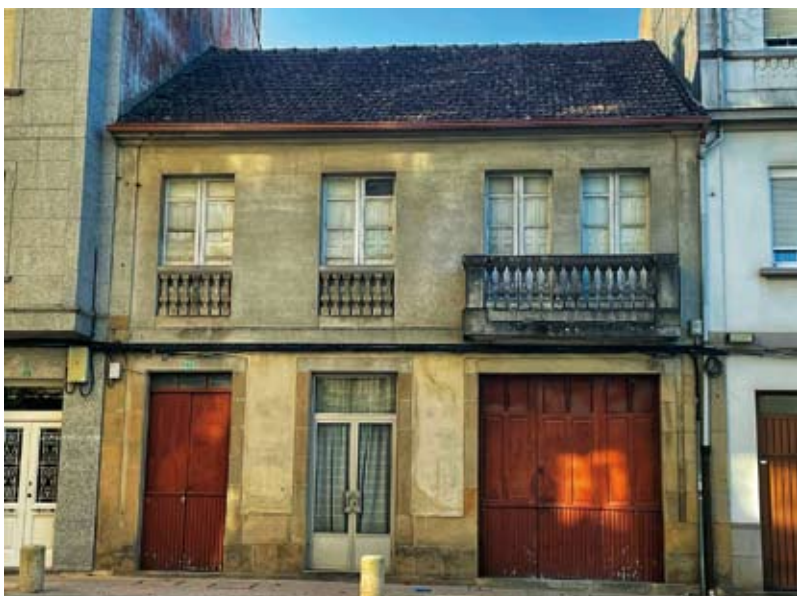


Foto 43. Vista xeral da fachada do nº 1



Foto 44. Vista xeral do nº 4

- No número 4 a porta cocheira sitúase acaroada á vivenda principal polo lado dereito. A edificación, segundo reza enriba do lintel do balcón central, data de 1912, sendo das máis antigas da zona e da vila. Repite un esquema sinxelo e característico de casas construídas ao pé das vías de comunicación con tres portas no baixo que se corresponden na planta alta con balcóns con varanda de fundición de ferro. A porta cocheira, pechada cun portón metálico e cun engadido enriba, conserva o uso de garaxe. Mide 2,45 por 3,15 metros [foto 44].
- No número 16, as portas cocheiras dun antigo taller seguen a usarse como acceso a un local comercial. As súas dimensións son de 2,55 por 3,20 metros. Sitúanse no lado esquerdo da fachada, estando flanqueadas por dúas portas de entrada, unha dela exenta da estrutura principal da casa. Enriba ábrense cinco portas de aire coa mesma tipoloxía de varanda de formigón da casa nº 1. As portas sobresaen polo seu bo estado de conservación e pola tipoloxía, estando acristalada a parte media e superior. Igual que o portón próximo, a parte inferior reforzouse cunha chapa metálica [foto 45].



Foto 45. Vista xeral do nº 16

Pechando portas: conclusión

A través deste percorrido pretendín poñer o foco de atención nun elemento arquitectónico que a miúdo pasa desapercibido: as portas cocheiras; elemento que fala do pasado rural dunha poboación agrícola e gandeira e do seu tránsito cara a unha vila comercial e de servizos. Se damos un paseo físico por estas rúas, seguro que nos fixamos nalgunhas desas portas pola súa carpintaría ou polo desgaste das xambas. Pero é probable que non reparemos nos amplos vans que están pechados con reixas ou persianas automáticas de garaxes. Así, as reformas ás que se viron sometidas estas edificacións polas adaptacións aos novos tempos e usos provocaron cambios que levaron á perda destas e doutras pezas como varandas, galerías ou baixantes. O mesmo ocorre coas construcións deshabitadas e en estado de abandono. Por iso, os traballos de divulgación e difusión convértese nunha das maneiras de concienciar sobre a importancia do noso patrimonio urbano e os bens que o conforman. A isto sería necesario engadir a necesidade de instrumentos legais, sensibilidade política e axudas á conservación e á rehabilitación.

Fontes documentais

- Arquivo Municipal da Estrada. Licenzas de obras desde 1924 a 1935.
 Arquivo fotográfico da familia Mato Oliveira.
 Arquivo fotográfico da Asociación Cultural Vagalumes.

Bibliografía

- ARCA CALDAS, Olimpio: *Callejero Histórico da la Villa de A Estrada*. Concello da Estrada, A Estrada, 1996.
De Carpinteiros, Ebanistas, Fragueiros e Torneiros estradenses ata 1985. Pontevedra, 2012.
- CABEZA QUILES, Fernando: *Toponimia da Estrada*. Real Academia Galega, 2018.
- FERNÁNDEZ BASCUAS, M. J.: «Aproximación á xénese urbanística da vila de A Estrada. I», en *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural*, número 2. A Estrada, 1999.
 «Aproximación a xénese urbanística da vila da Estrada II. A transición urbanística. (1901 - 1926)», en *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural*, número 3, 2000.
- GONZÁLEZ MARTÍN, Gerardo: *Gallegos al volante. 1900-1930. Orígenes del automóvil en la provincia de Pontevedra*. Instituto de Estudios Vigueses, Vigo 1995.
- IGLESIAS CORTIZO, Clara: *Os nomes da Estrada. Orixe dos topónimos das parroquias e lugares do Concello da Estrada*. Edicións Fervenza, 2018.
- VARELA CASTRO, Pedro: *La Estrada*. El Eco de Santiago, 1923.

Webgrafía

- Fondo antigo virtual da Universidade de Murcia: <https://bibliotecafloridablanca.um.es/bibliotecafloridablanca/handle/11169/7016>
- Regulamento para o servizo dos carruaxes destinados á condución de viaxeiros, Gaceta de Madrid do 15 de maio de 1857: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1857/1592/A00001-00001.pdf>
- Regulamento para servizo de coches automóbiles polas estradas do Estado, Gaceta de Madrid do 20 de setembro de 1900: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1900/263/A01141-01142.pdf>
- Gaceta de Madrid nº 339 de 5 de decembro de 1909, dispoñible en <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1909/339/A00477-00480.pdf>
http://www.carreteros.org/legislaciona/antigua/1900_1924/rd1909.htm



O doutor Ramón Amigo Brey

José Manuel Bértolo Ballesteros
jobberba4@hotmail.com

Resumo. Ramón Amigo (1860-1921) foi un doutor famoso tanto na Coruña, onde exerceu, como en Oca, onde naceu. Presentamos á súa familia, a súa formación académica e exercicio profesional e diversas anécdotas sobre o seu xeito de actuar, que foron obxecto de interese da Condessa de Pardo Bazán, de Victoria Armesto e outros.

Abstract. Ramón Amigo (1860-1921) was a famous doctor both in La Coruña, where he practiced, and in Oca, where he was born. In this article we described his family, his academic training and professional practice and several anecdotes about his way of acting, which were the subject of interest of the Countess Pardo Bazán, Victoria Armesto and others.

Ramón Amigo Brey, o fillo máis novo de José e Carmen, naceu en Oca o 6 de maio de 1860 e foi bautizado cos nomes de Ramón Antonio José, se ben será coñecido comunmente como D. Ramón.

Seu pai, José Amigo Gómez, fillo de Andrés e Bernardina, era natural de Abades (Silleda) e casou en Oca o 30 de maio de 1840 con María de Carmen Ramona Brey Batallán, bautizada o 9 de setembro de 1818 en Oca, filla de Antonio Brey Remesar e de Josefa Batallán Ribadulla.

José Amigo era mestre ferreiro e traballou para a igrexa de Calobre e Ribela, entre outras. O seu oficio levouno a ter unha boa situación económica e social, de aí que, cando morreu o matrimonio, foron considerados polo párroco como *Dona Carmen* e *Don José*. Ela foi enterrada o 29 de novembro de 1884 e *los curas que celebraron la misa ninguno cobró por amistad con la familia de la finada*. José morreu aos oitenta anos o 21 de xaneiro de 1897, tendo outorgado testamento conxunto ante Antonio María Mareque, escribán do Ulla, o 15 de xuño de 1884. Curiosamente Carmen no testamento dicía ter 59 anos, cando en realidade xa tiña 65 anos.



Casa paterna. Oca

José e Carmen, casados cando tiñan 22 e 21 anos respectivamente, tiveron dez fillos entre 1841 e 1860, dos que catro morreron de nenos e cando fixeron testamento en 1884 só vivían catro. Curiosamente os dez fillos levaron como primeiro ou segundo nome o de Antonio ou Antonia, pois foi padriño de todos eles o seu avó materno Domingo Antonio, que era coñecido comunmente como Antonio.

O seu segundo fillo, pero o maior tras morrer aos dous anos e medio o seu irmán Antonio, chamábase Manuel Antonio. Manuel Amigo (1842-1936) viviu os seus noventa e catro anos sempre en Oca, onde traballaba de ferreiro, armeiro e mecánico. Consta, por exemplo, que en 1876 fixo a fechadura e chave para a sancristía de Berres. En 1909 Manuel presentou nunha exposición en Santiago unha pedra serpentina extraída na parroquia de Abades, de onde era seu pai, e en 1911 era presidente da *Asociación Agraria de Oca*, que organizou unha nunca vista *Festa da árbore*, na que os nenos plantaron 24 árbores, algunhas con inscricións nas que constaban os nomes de diversos persoeiros, e que foron acompañados con músicos e recompensados cunha merenda. Dado que Manuel traballaba e vivía cos seus pais, foi mellorado no testamento coa casa na que vivían no lugar de Oca de Arriba, número 7.

Outra filla foi Rosa Antonia, bautizada o 25 de setembro de 1850 e casada o 31 de xaneiro de 1880 con Severo Rey Brey, veciño de Oca, foi a nai de Arturo Manuel Bono, bautizado o 25 de novembro de 1880. Este matrimonio vivía no lugar de Outeiro. Cando casa-



Cruz de ferro no camposanto de Riobó, atribuída a Manuel Amigo



Manuel Amigo

ron, o pai de Rosa prometeulle 1000 pesetas á conta da lexítima, que lles entregou dous meses despois.

Outro fillo chamado Andrés Antonio, bautizado o 10 de novembro de 1857, foi tamén ferreiro e casou María Josefa López.

Ramón Amigo estudante exemplar

Ramón Amigo fixo os estudos secundarios no instituto de Santiago de Compostela entre os anos 1874 e 1878, obtendo o título de bacharel coa cualificación de sobresaliente. No ano 78 matriculouse na Facultade de Medicina en dúas materias: Anatomía e Disección, e na Facultade de Ciencias Exactas Física e Naturais en tres: Física, Química e Historia Natural. Logo continuou na de Medicina tendo en todas materias da carreira a cualificación de sobresaliente, agás un notable e un bo. De aí que, ao rematar, o decano permitiulle optar ao premio extraordinario de título de licenciado en Medicina e Cirurxía. E nos últimos meses estivo de alumno supernumerario no Hospital Clínico da Facultade de Medicina¹.

1 AHUS. Expediente académico.



Tese doutoral de Ramón Amigo

Logo trasladouse a Madrid para conseguir o grao de Doutor na facultade de Medicina e así con só 24 anos, o 16 de xuño de 1884, presentou ante o tribunal a súa tese doutoral titulada *De la pelagra o mal de la rosa*, unha enfermidade da pel, e que foi publicada² en 1903. O orixinal da tese, escrita a man polo propio doutorando, consta de 81 folios e hoxe en día é accesible a través de internet a calquera que teña interese³.

Ramón Amigo fíxose doutor coa axuda dun benfeitor, segundo Victoria Armesto e Emilia Pardo Bazán, aínda que don Manuel Reimóndez Portela nega este aserto, pois di que sería a súa familia, *una casa de las más importantes de la parroquia desde el punto de vista económico*, quen lle costeou os estudos. En efecto, seus pais confesan no seu testamento que *con el D. Ramón tuvieron que realizar crecidos gastos para seguir los estudios y aún los están haciendo*, pois aínda non rematara o doutorado.

O doutor Amigo

Aos 29 anos é nomeado *Médico Director numerario de baños y aguas minero-medicinales*, polo que vai traballar uns meses no balneario de Archena (Murcia) e no de Arlanzón (Burgos), e ao ano seguinte (1890) é nomeado director do balneario de Arteixo (A Coruña). Tres meses máis tarde un periodista, que falaba das deficiencias dos balnearios e en concreto do de Arteixo, dicía: *Una mejora observan hoy los pacientes y cuantos constituyen aquella colonia balnearia, sobre todo los que no visitan los baños por vez primera: es el Médico-Director, Sr. Amigo Brey, persona de muy afable trato, que tiene encantados a sus enfermos, y en grado sumo inteligente e instruido*⁴. Dous anos despois xa era un reputado médico na Coruña.

Pero o doutor Amigo tamén se preocupaba activamente por outras cuestións que contribuían ao benestar dos veciños. Foi el

2 Tipografía Galaica.

3 <https://patrimonioidigital.ucm.es/s/patrimonio/item/185126> (9/10/2023)

4 *La Voz de Galicia*, 27/7/1890.



Dr. Amigo, foto de Sellier

quen en 1892 conseguiu levar o teléfono que comunicaba A Coruña co balneario de Arteixo:

D. Ramón Amigo Brey fue el quien venciendo grandes prevenciones que podemos llamar rurales y superando otras muchas dificultades ha dispuesto el establecimiento de la comunicación telefónica entre Arteixo y la Coruña, servicio que costea de su exclusiva cuenta. [...] Podrán comunicarse con el renombrado balneario, donde hay dos receptores, uno en casa del Director, Amigo Brey, y otro para uso del público, donde se hospeda la Guardia civil⁵.

⁵ *La Voz de Galicia*, 22/6/1892.

Para estar ao día nos temas de medicina acudía frecuentemente a Congresos, xa fose en Santiago, Madrid e mesmo en París, como podemos ver a través dos libros, folletos e opúsculos que deixou na súa casa. Na biblioteca hai exemplares en francés, alemán e inglés, idiomas que seguramente dominaba.

Aínda que sempre se fala do doutor Amigo como que se baseaba na súa intuición para atender as doenzas dos seus pacientes, xa en 1901 utilizaba un aparato de raios x, para facilitar as exploracións, coa cooperación do famoso fotógrafo coruñés o señor Sellier. Esta relación con Sellier pode explicar a súa afección á fotografía, referendada por algúns veciños.

Por outra banda foi un dos primeiros galenos galegos que se formou en Psicoanálise.

Hai que dicir que Amigo falaba case sempre en galego, aínda que na cidade da Coruña, con militares, funcionarios, navegantes, etc., todos de diversa procedencia, predominase o uso do castelán.

Ramón casou a finais de 1899 en Miranda de Ebro con Teresa de Enciso y Hurtado de Mendoza, pero non tivo descendencia. Finou o doutor o 9 de xuño de 1921 na Coruña. Tras quedar viúva Teresa seguiu as pegadas do seu marido en canto á súa relixiosidade, xa que foi presidenta do Apostolado de la Oración (1938) e traballaba a favor dos pobres como presidenta das Escolas Nocturnas de Santa Teresa de Jesús para mozas obreiras (1929).

Anécdotas do doutor Amigo

Dado que xa non quedan testemuñas directas do seu labor, só nos quedan as hemerotecas e os escritos que fixeron persoas que o coñeceron e quixeron render homenaxe ao seu traballo como médico. Persoas por outra banda famosas, como son a condesa de Pardo Bazán, Victoria Armesto, Reimóndez Portela e Pérez Hervada, entre outros.

En 1909 o doutor Rodríguez e o doutor Amigo eran os médicos máis afamados na Coruña. Así nunha reportaxe periodística falase dun señor farmacéutico de Viana do Bolo que veu para que o atendesen estes dous médicos e que foi afortunado non só por ser atendi-

do por eles, senón porque aquí se informou de que tiña un billete de lotería premiado co gordo de Nadal⁶.

E en 1913 atopándose enfermo o cardeal-arcebispo da diocese de Santiago Mons. Martín Herrera, residiu uns días no convento das Capuchinas da Coruña, onde Amigo Brey o atendeu ata que ao cabo dunha semana xa se repuxo⁷.

Don Eduardo Pérez Hervada (1902-1996), tamén médico, ademais de xornalista e escritor galego, ao falar da *Renovación da medicina gallega* cóntanos que:

En 1918, el año de la gripe con más defunciones que en la guerra europea de 1914, los vecinos del tercer piso de la casa numero tres de la calle de Feijoo no podían frecuentemente subir a sus pisos por encontrarse la escalera llena de paisanos que, antes de concurrir a la romería de la Virgen de Pastoriza se consultaban con el médico Ramón Amigo Brey, ese hombre alto, un tanto encorvado y desgarrado, desaliñado en el vestir, siempre con su zamarra y su bastón, madrugador y paseante por Riazor antes de abrir el día, con quevedos, bigote poco cuidado, parco en palabras y abundante en extravagancias harto comentadas, y un termómetro con lupa adosada y corrediza para no equivocarse ni en una décima, todavía conservado como una reliquia. Amigo, decimos, era medio brujo y medio adivino, con aires de médico e incrustaciones de curandero, muy original en sus procedimientos curativos y obsesionado en no firmar los certificados cuando le fallecían sus pacientes. En “Curanderismo y superstición” tiene dedicado un capítulo relatando algunas de sus genialidades y sistemas. Y allí se hablaba de unos ojos inquisitivos, de penetrante mirada, clave de sus éxitos. Dominaba a los enfermos de modo autoritario y brusco; apenas les observaba y decidía rápido cualesquiera de sus innumerables recursos en busca de reacciones convenientes en el sentido de la curación. Sus remedios eran inéditos y un tanto pintorescos, y lo que resultaba más admirable consistía en inyectar esperanzas inmediatas y seguras⁸.

Victoria Armesto falando do médico Rodríguez di que este se chamaba librepensador,

pola contra o seu colega, o tamén popular doutor Amigo, era un beato. Pasábase gran parte da mañá na eirexa dos Xesuítas onde asistía a dúas ou tres misas. Cando ao fin saía da eirexa, o doutor Amigo, e máis a muller, marchaban para o monte de Santa Margarita onde recollían herbas medicinais. A meia mañán chegaban ao domicilio e consultorio sito na rúa de Feixóo.

– ¡Hai moita xente na consulta? –preguntáballe o doutor Amigo ao criado, falando como sempre en galego,

6 *La Voz de Galicia*, 24/12/1909.

7 *La Voz de Galicia*, 2/4/1913, 8/4/1913.

8 *La Voz de Galicia*, 9/2/1983.

Sinatura de Ramón, 1884

– Están as dúas salas cheas.

– Daquela voume –dicía o doutor Amigo. E volvíase para os Xesuítas a seguir outra misa.

O doutor Amigo tiña dúas salas de espera. Cando entraba na consulta unha persoa elegante, o criado levábaa a unha sala, se chegaba unha persoa mal vestida iba para a outra sala. Pasaba o probe e o doutor Amigo non lle cobraba. Pasaba o rico e pagaba polos dous. O doutor Amigo foi un dos primeiros médicos galegos que fixo prácticas de Psicoanálisis. Era un home moi orixina⁹.

Que era relixioso e moi caritativo, tamén nolo confirma don Manuel Reimóndez, que di que entregaba cartos ao párroco de Oca para distribuílos entre os veciños máis necesitados.

O doutor Amigo cría nos menciñeiros e ata os recomendaba a algún dos seus pacientes, singularmente os que padecían fracturas de ósos. – *Vaite ver a fulano* (aquí o nome do menciñeiro) *e verás que te cura de contado*. Noutra ocasión mandou unha paciente a unha menciñeira da cidade vella para que lle endereitase o lombo quebrado poucos días antes por un accidente. E a curandeira, curouna.

Conta Victoria Armesto que cando lles preguntaba aos pacientes que médicos visitara e estes respondían un nome distinto ao seu ou ao do médico Rodríguez, inmediatamente lles dicía: *Usté é parvo. Usté non sabe que na Cruña non hai máis que dous médicos bos, un tolo e outro borracho*. O tolo loxicamente era el¹⁰.

Victoria Armesto nas súas conferencias e faladoiros contaba diversas anécdotas, ás veces inverosímiles, atribuídas ao doutor Amigo. Seguramente algunhas foron certas e outras modificadas, pero todas nos dan idea da personalidade do noso doutor. Algunhas destas anécdotas tamén nolas conta don Manuel Reimóndez Portela:

Quien no oyó hablar que el médico Amigo, puesto en el trance de resolver el grave problema de un parto, recurrió al expeditivo medio de disparar un tiro

9 ARMESTO, V. (1973) *Verbas galegas*. Ed. Galaxia. Vigo, páx. 100-101.

10 *La Voz de Galicia*, 18/7/1974.

de pistola de la cama de la parturienta, con lo cual y dado el esfuerzo del susto, alumbró con toda rapidez.

Consultando un niño llegado de Madrid, que padecía una erupción en la cara, por único remedio le indicó a la madre que cazase los ratones que tenía en la habitación del niño, ya que de noche venían a lamer los restos de azúcar o dulce que le quedaban al enfermito en el rostro, produciéndose su crónica erupción. Personas que conocieron bien al Médico Amigo me lo contaron como sucedido por enfermo de estas tierras, y no llegado de la capital.

La enferma que cansada de aplicar pociones a unas úlceras en las piernas fue a visitarle y solo le recomendó que se dejase de pomadas y guardase cama, con lo cual curó. Actitud terapéutica muy racional y ortodoxa pero que impuesta por él tomaba un valor de excepción. Este mismo caso nos lo contaba un primo de él residente en Abades, quien aseguraba que fue a consultar con su tío a La Coruña; le recibió con gran alegría, charlando continuamente de la familia y la tierra natal, sin preguntarle cual era el motivo de su visita. Una vez que consiguió informarle de su herida en una pierna, se levantó Amigo y marchando lentamente hacia una ventana murmuraba por lo bajo... «se quieres curar, quédate na cama» le invitó a comer y sin más explicaciones regresó decepcionado a su domicilio donde su madre le aconsejó que guardase cama para probar... y claro, curó.

Sobre la enferma que había perdido la voz por un susto conocemos también dos versiones para hacérsela recuperar, la que consistía en bajar con ella por la escalera y darle un buen empujón y la de llevarle al muelle donde estaba de acuerdo con un marinero para tirarla al agua de otra forma, pero susto al fin para curar otro.

Es muy conocida la anécdota del enfermo con padecimiento gástrico al que le indicó con su pose habitual que fuera a su casa y quitara un caldero de cobre que sin saber tenía en el pozo de cuya agua bebía.

El enfermo llegado de Cuba luciendo un precioso cinturón de piel de «maja» (culebra de aquel país) y le ordenó sacarlo cuanto antes... porque le producía alergia. O el enfermo que creía padecer una grave afección de garganta y le enseña una minúscula ramita de pino que tenía en la mano asegurándole que se la había sacado de ella con lo cual quedaba curado¹¹.

Emilia Pardo Bazán no seu conto *Argumento*¹² fai unha descrición dun médico, que todo o mundo atribúe ao doutor Amigo.

¿Quién no conoce á aquel médico, no solo en la ciudad, sino en la provincia, y aun en Madrid, que él desdeña profundamente? Son muchas las cosas con sinceridad, sin alharacas. Podría ser rico; su fama de mago, más que de hombre de ciencia, le permitiría exigir fuertes sumas por las curas increíbles que realiza; pero para él existen la conciencia, el alma, la otra vida –un sinnúmero de cosas que mucha gente suprime por estorbosas y tiránicas- y se limita á tomar lo que basta al modesto desahogo de su existir. No tiene coche, ni hotel, ni cuenta

11 REIMÓNDEZ PORTELA, M. A *Estrada rural*. Deputación de Pontevedra, páx. 257-8

12 PARDO BAZÁN, E. *Cuentos Trágicos*. (s/d) Renacimiento S.A. E Madrid páx. 191-197.

corriente en el Banco; en cambio espera tener un lugar en el cielo, al lado de los médicos que hayan cumplido su deber de cristianos, que algunos hay, y hasta en el Santoral los encontramos, con su aureola y todo. El doctor –llamémosle el doctor Zutano– abre su consulta á las ocho de la mañana; y desde las cinco, en invierno, hay gente esperando en su portal, en su escalera, y en su antesala, si el fámulo lo permite. Dentro ya, divídense los clientes: en un aposento aguardan los de pago, los ricos; en otro, aislado, los pobres, los que no pagan. Invariablemente, la consulta empieza por un pobre; pasa luego un rico; y así, alternativamente, hasta que el médico, rendido de cansancio, necesitando ya reparar las fuerzas con frugal almuerzo, da por terminada la faena del día.

Jamás se vio ni leve diferencia en la duración de las consultas gratuitas y las pagadas. Con igual calma, con el mismo interés nuevo y fresco en cada caso, registra el doctor Zutano las peludas orejas de un faenero del muelle, que los limpios dientes, fregados con coralina, de la remilgada señorita, á la cual se dirige severo y conciso como un dómine. Porque el doctor reconoce siempre oídos y dientes ante todo, y uno de sus timbres de gloria es haber curado hasta casos de locura extrayendo, entre irónico y triunfante, una bolita de cera de un conducto auditivo.

Jamás se vió que el doctor aplazase operación que juzgara necesaria. Pocos preparativos, acción rápida, como la de un animal que se guía por el instinto, y esa felicidad en el resultado, que caracteriza al cirujano genial. Tanto aparato, tanto aparato para cosas tan sencillas –repite, despreciativo, burlando un poco de la escenografía científica, que no se hizo para él. Bah, bah! Las cosas, á la pata la llana...

Lo más curioso de un hombre tan digno de estudio en su psicología, son seguramente sus ideas políticas y sociales. Para que nos las expliquemos, tendremos que retroceder hasta los místicos franciscanos de la edad Media, aquellos que, prontos a la sumisión y al fervor y á la penitencia hasta morir, amaban á los pobres y á los humildes y reprendían dura y satíricamente los defectos del Papa. El doctor Zutano es grande amparador de los desheredados, y tiene para ellos preparado el auxilio y la generosa limosna de su ciencia, á cada instante. A los poderosos de la tierra no les conoce sino cuando sufren, cuando son mísera carne enferma, iguales al menesteroso ante el dolor.

De las señorita y señoras que van á consultarle emperifolladas y trascendiendo a esencias, suele mofarse, poniéndolas como un trapo. Ni los personajes políticos, ni los aristócratas, ni los plutócratas, impresionan al doctor. Hijo del pueblo, lo recuerda con fruición, como recuerda con expansión de gratitud íntima, al señor que costeó su carrera. Lo demás, le es indiferente; los que acuden á su consulta no son sino hombres, y sus órganos que sufren no se diferencian de otros órganos encallecidos por el trabajo, ó deformados y atrofiados por azares de una vida miserable, por falta de subsistencia, por miseria, en fin. Humanidad doliente ahora, polvo y ceniza mañana –excepto la luminosa partícula, el espíritu, que dará cuenta y será responsable ante la justicia inmanente... En el barro, el doctor no hace diferencias. Como ignora la ambición y la vanidad, no se inclina ante nadie. Tal vez se inclinase hasta el suelo ante dos cosas sagradas: la maternidad y la inocencia. Las madres que no aman á sus hijos con violento



Casa paterna. Oca

amor, le son antipáticas. La queja de la madre, la del padre, le ablandan, resueñan en su corazón. Y el doctor no tiene hijos.

Un día en aquella antesala del doctor, donde se entrecruzan conversaciones palpitantes de oscura esperanza, y corre el vago estremecimiento de lo maravilloso, esperaba un hombre como de unos cuarenta y pico de años, vistiendo remendada blusa, y acompañado de un niño de unos once, acaso más, porque la enfermedad que le consumía desmedraba su estatura y limitaba su desarrollo.[...] al cabo, llególes el turno, y, procurando no pisar fuerte, entraron respetuosos en el despacho sencillo, con altas vitrinas, rellenas de instrumentos y material quirúrgico relampagueaban con reflejos de acero, al rayo del sol que pasaba al través del cierre de cristales.

El doctor Zutano suele preguntar rápidamente: a veces no pregunta, porque adivina. Imponiendo las manos, como un antiguo taumaturgo, suele acertar con solo el tacto.

Ya sabemos, ya, lo que ocurre... el chiquito padece un tumor... bueno, un bulto... no le importa a usted donde... dentro, me entiende? Y hay que quitárselo, y cuanto antes! Mejor ahora que mañana.

El padre se rascaba la cabeza, indeciso.

-Y eso me costará mucho dinero, señor?

-No le cuesta nada, santiño! ¿Qué le va a costar? Esta tarde vuelve usted con el chiquillo; le hago lo que hay que hacer; le pongo las vendas; trae usted una camilla, o un colchón; se va con usted a su casa; yo paso a verle, unos días, hasta que no necesite más visitas; y concluido. ¿Piensa que no comprendo yo que usted no es ningún banquero?

- Soy un pobre obrero, señor!

- En que trabaja? Mi padre era cerrajero. ¿sabe?

- Soy carpintero de armar... pero ahora estamos en huelga.

- En huelga? - preguntó severamente el médico, frunciendo el ceño y clavando el mirar en la cara del cliente.

– Si señor... Eso no es cosa mala... Como usted me enseña, con la huelga nos defendemos de los patronos. Ejercemos un sagrado derecho.

– Bueno, bueno... ¿En huelga, eh? Pues venga esta tarde. Le espero.

A la tarde, el doctor desnudó al niño, le extendió sobre la mesa, y le adormió con el cloroformo, porque la operación era y tenía que ser larga. Con la celestidad asombrosa que le caracteriza, abrió de un seguro tajo el costado, por la espalda, y fue ensanchando la incisión y aislando el tumor para extraerlo. El padre, de pie, con el aliento congojoso, miraba el instrumento que sajava y cortaba en aquella carne de sus amores. Un temblor agitaba sus miembros, y por su frente rezumaba un sudor frío. ¡Que herida tan enorme! ¿No le sacarían por allí las tripas, al malpocado? ¿No le vaciarían, como a un cerdo? Y cuando la atroz hipótesis se le estaba ocurriendo, he aquí que el doctor suspende su trabajo, levanta el bisturí... y, sentándose cerca de la ventana, coge un libro y se pone á leer tranquilamente.

Que es eso, señor? ¿No sigue? –preguntó el padre, receloso.

No, hombre...–exclamó el médico, calmosamente– ¡Me declaro en huelga!

Que dice? –exclamó aterrado el obrero, sin saber si el doctor Zutano hablaba en serio o bromeaba.

– No esta claro? Soy huelgista yo también... Vaya, esto se deja para otro día. Abur. Me retiro a descansar.

– Pero... ¿Y el niño? ¿Va a quedarse así el niño?

– Y a mi que me cuenta? La huelga es un derecho, un derecho sagrado.

– Pero, señor, el niño! ¡que está abierto, que está ahí como muerto! ¡señor, por el alma de quien tenga en el otro mundo!

Crees tu en el otro mundo? –preguntó muy formal el doctor– Crees en el alma? Mira, lo dudo, porque os tienen mareados y ya no sabeis lo que creéis... En fin, yo me voy a dormir una siesta; estoy en huelga, como sabes.

Más blanco que la cera, el padre; empezando a entender que aquello iba de veras, que su hijo se moría, abierto, despedazado, con el estertor que le causaba el analgésico –echándose de rodillas, gimiendo, imploró:

– Señor, ¡Que es mi hijo! ¡Que soy su padre, señor! ¡Su padre!

– Eso te vale, zángano! –murmuró el médico; –y dando un empujón ligero al hombre para desviarlo, y encogiéndose de hombros, continuó y....

Como di don Manuel Reimóndez:

Si hoy viviese, seguiría curando enfermos con la magia de la palabra y de su gesto y lucharía denodadamente contra la deshumanización de la figura del médico actual.

A historia, en fin, recorda só aos médicos que fixeron algún descubrimiento, presentaron algunha teoría, renovaron unha técnica ou propuxeron un método ou procedemento terapéutico novo. Porén os médicos que se fan famosos polo seu labor profesional só son recordados polos seus pacientes e cando estes desaparecen, a súa

fama faise fume. Así, Ramón Amigo e o médico Rodríguez tiveron moita sona mentres viviron, e mentres que o médico Rodríguez ten na Coruña unha rúa co seu nome e un busto nunha céntrica praza, Ramón Amigo tanto en Oca, onde naceu, como na cidade da Coruña, onde desenrolou o seu labor, é esquecido, pois nin sequera ten unha rúa ou unha placa co seu nome que o recorde e o honre. Sirva este artigo da *Miscelánea* para honrar e perpetuar a súa memoria.

NOTA. As fotos foron facilitadas por Ramón Amigo Barreiro e por Juan Andrés Fernández Castro, aos que damos as grazas pola súa desinteresada colaboración.



Gafos, lazarados, negros, xudeus e outras periferias sociais no Antigo Réximen

Damián Porto Rico

damianportonaturgalicia@gmail.com

Resumo. Facemos un breve percorrido pola documentación arquivística procurando as pegadas que algunhas das minorías de excluídos ao longo do denominado Antigo Réximen deixaron. Ás veces esta condición dos seus devanceiros chegaba a afectar e marcar, malia o devalar do tempo e o paso das xeneracións, aos descendentes, incapacitándoos para desenvolver unha vida en igualdade de condicións sociais co resto dos cidadáns.

Abstract. Archival documents show traces left by some of the excluded minorities during the Old Regime. Despite the passage of time and generations, descendants were sometimes affected by the situation of exclusion concerning their ancestors, not being able to have a life on equal social terms with other citizens.

Tu Dios es judío,
Tu música es negra,
Tu auto es japonés,
Tu pizza es italiana,
Tu gas es argelino,
Tu café es brasileño,
Tu democracia es griega,
Tus números son árabes, tus letras son latinas
Soy tu vecino y todavía me llamas extranjero?

Eduardo Galeano. *El cazador de historias*

Dicíanos un notable profesor da Facultade de Xeografía e Historia de Santiago aos seus alumnos no primeiro día de clase que os historiadores eramos como as prostitutas: sempre seguimos ao exército vencedor. De aí a escasa notoriedade e irrelevancia (mesmo desaparición) que se experimenta con frecuencia á hora de coñecer aspectos da vida no Antigo Réximen das persoas que formaban os estamentos máis desfavorecidos da comunidade por medio das fontes documentais conservadas: obsérvanse baleiros nos entramados sociais que durante demasiados anos se procuraron encher con biografías

senllerias de reis, próceres, fidalgos, burgueses ou con completos — complexos— estudos socioeconómicos. Mais... u-los excluídos? Onde os que nin sequera poderían ir ao reino dos ceos?

A creación de periferias atópase asociada normalmente ás cidades: malia ter a súa orixe na función de proporcionar seguridade aos seus habitantes, estas garantías de supervivencia establecéronse de xeito limitado, estamental e xerárquico, xa que ao uso diferenciado do solo urbano engadíanse elevados niveis de vulnerabilidade biolóxica nas urbes do Antigo Réxime; así a cidade pode ser definida como un territorio de medo, posto que medo e cidade foron sempre collidos da man: a masificación provoca que os outros se transformen en alleos¹. A propia idea de «os outros» revélase como unha das forzas culturais máis perniciosas, xa que implica que son diferentes, posibilitando a división da sociedade e dando pé a toda caste de actitudes intolerantes, xenófobas, homófobas...

Cómpre ter presente que o concepto de periferia adoita aplicarse a espazos nos que reside poboación que acumula distintos factores de vulnerabilidade social (baixo nivel educativo, dificultades de inserción na economía formal, precariedade de condicións de saúde...). E que as cidades, aínda que semelle un contrasentido, fixéronse para servir a fins particulares: de comercio, de concentración de servizos, de centralización de xestión, de produción, etc. E na súa estrutura buscan a segregación: marcar claramente o lugar de cadaquén según as relacións de poder, creando aparatos represivos para manter o sistema. De feito se nas cidades antigas había portas e murallas para manter fóra a determinadas persoas, nas modernas son empurradas con frecuencia a suburbios ou barrios marxinais². Trátase, aínda así, dun distanciamento social en maior medida que espacial.

Malia o ámbito eminentemente urbano destes fenómenos de periferia social, o reducido desenvolvemento urbano da nosa terra

- 1 López, R. L. «La ciudad, territorio del miedo. Puebla de los Ángeles, México. Siglos XVI-XVIII». En *Una historia de los usos del miedo*. Pilar Gonzalbo Aizpuru, Anne Staples, Valenána Torres Septién, editoras. México D. F. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Universidad Iberoamericana, 2009. Tamén é obra de obrigada consulta sobre esta temática Delumeau, J. *El miedo en occidente*. Madrid: Taurus, 1989. Tamén Rojas Marcos, Luis. *Las semillas de la violencia*. Madrid: Espasa Calpe, 1995.
- 2 Escalante Gonzalbo, María de la Paloma. «Formas del miedo en la cultura urbana contemporánea». En *Una historia de los usos del miedo*. Pilar Gonzalbo Aizpuru, Anne Staples, Valenána Torres Septién, editoras. México D. F. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Universidad Iberoamericana, 2009

fará que nos centremos no periférico entendido como unha serie de comportamentos máis que como condición outorgada pola veciñanza ou pertenza a determinadas zonas, barrios, rúas... .

Mouros, negros, xitanos, xudeus e outras periferias históricas

A cotío é preciso escarbar na morralla historiográfica para encontrar o rastro da xente chamada *do común*, non contando os en verdade apartados da sociedade sequera con rexistros históricos seriados e funcionais que nos permitan caricaturizar as súas vidas. Por exemplo, esquecemos que nos chamados *Reinos de España* foi onde máis tarde se declarou abolido o (tan legal como lucrativo e vergoñento) negocio da escravitude: o 19 de xaneiro de 1880 o congreso dos deputados votou a abolición en Cuba; malia que na Península xa se derogara en 1817, as plantacións de azucre, tabaco e algodón das colonias seguiron funcionando mercé este tipo de man de obra barata. Numerosos empresarios fixeron fortuna: títulos nobiliarios coma o conde de Peñalver, o primeiro marqués de Comillas, o marqués de Manzanedo ou a propia María Cristina de Borbón deben boa parte das súas riquezas a este comercio, que se revelaba xa na Galicia medieval nos mercados das vilas de Pontevedra e Padrón e máis na cidade de Compostela³. Na zona da Estrada e val de Veá temos a referencia no século XVI, na fortaleza da Insua de Veá, do veciño de San Miguel de Cora Afonso Piñeiro, quen declara no preito entre os arcebispos Xoán Pardo Tabera e Alonso Fonseca III que

vido que de la dicha fortaleza de Insoa prendieran a un basallo que dezian hera del arçobispo de Santiago y el testigo lo bio estar en la dicha fortaleza y bido que lo trataban mal en la prision porque un negro del dicho Suero Gomez lo metia en el rio y hazia que lo queria aogar⁴.

Ao longo da Idade Moderna –e moi escasamente– podemos atopar nos rexistros sacramentais (sobre todo nos de parroquias urbanas, onde as elites facían gala e ostentación da súa riqueza) rastros destas persoas, formando ás veces parte do *enxoval* das casas: no seu

3 González Paz, Carlos Andrés. «Sarracenos, moros, mudéjares y moriscos en la Galicia medieval». En *Cuadernos de Estudios Gallegos*, vol. 51, nº 117.

4 Rodríguez González, Ángel. *Las fortalezas de la Mitra Compostela y los «irmandiños»*. Pontevedra: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1984. Tomo II, páx. 340 e ss.

testamento redactado en Madrid en 1628 Xoán Reimóndez (veciño de Santa Mariña de Ribeira que foi porteiro da cabalariza da raíña Margarida de Austria) manda a Ana de Sanmartín *mi mujer trescientos ducados por una vez. Y la esclava que tengo que se llama Mariana de Meneses para que sea suia y haga de ella lo que le pareciere*⁵.

O 6 de xuño de 1649 bautizaron a Francisco de Andrade na parroquia de Santa María Salomé de Santiago de Compostela; malia o seu galaico nome, resulta que era

moro de nación esclavo del licenciado Don Plácido de Zequeiros y Sotomayor Asistente de Santiago [...]; fueron sus padrinos el Doctor don Pedro de Navia fiscal de la Santa Inquisición Arcediano de Nendos y Canónigo de Santiago y Doña Francisca de Andrade, mujer del licenciado don Plácido de Zequeiros y Sotomayor Asistente de Santiago; cuyo esclavo es el dicho Francisco de Andrade baptizado y se le dio un vestido nuevo de calle, capa y espada.

Era nativo da cidade de Arxel, adulto e xa catequizado: de aí a súa presenza na documentación. O mesmo que aconteceu o 17 de decembro de 1662 con Diego: *se enterró el negro del canónigo Don Blas de la Concha en sepultura de diez y ocho reales llamábase Diego, confesó y comulgó*. Asimesmo o 3 de agosto de 1681 bautizaron a Xosé André de Santa María da Rosa, *moro de nación criado de Don Andrés Mondragón y Sotomayor*⁶.

Mais é sobre todo ao longo do século XIX cando este negocio se manifesta con maior frecuencia na documentación, aínda que sempre de forma periférica: no 1801 temos o caso de Juan Nepomuceno Castillo, residente en Coruña,

natural de Santa Rosa de Lima capital del Reino de Santa Fe de Bogotá [...], hijo legítimo de Julián del Castillo y María Rosa de los Ángeles: que constituido en la edad de veintidós años salió de la referida capital en calidad de esclavo del indiano don Gregorio Vaamonde⁷.

En 1813 Fernando Salas, natural de Bilbao e que embarcara aos once anos como mariñeiro, estaba na Coruña, *y en seguida se trasladó en esta a la fragata negra que a poco tiempo pasó a La Habana*

5 Porto Rico, Damián. «Un ribeirense na Corte dos Autrias». En *A Estrada miscelánea histórica e cultural* nº 21 (2018).

6 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo parroquial de Santa María Salomé de Santiago de Compostela. Unidade de instalación P019679.

7 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo do Provisorato, unidade de instalación PR41162.

en ella de tal marinero⁸. En 1815 Manuel Ousinde (de Santo Adrián de Corme) pasou tamén á Coruña para saír dalí a Cuba na fragata Aurora e despois embarcar no bergantín La Hermosa Rita no cal –malia o seu encantador nome– pasou a las costas de África al comercio de negros deteniéndose otros dos meses⁹.

Comprobamos que na costa galega continuou o comercio de escravos ben logo da abolición deste tráfico por nacións como a inglesa: no 1820 aínda consta a presenza na Coruña de Diego Manuel Rasella, natural da diocese de Braga, que viñera á cidade herculina dezasete anos antes e

se empleó a trabajar en los barcos mercantes que hay en su bahía, sin hacer más ausencia que un viaje en la fragata nombrada Mariquita procedente de este comercio a la costa de Guinea a la compra de negros, al que salieron hay unos catorce meses. Y desde dicho Guinea fueron con los negros que pudieron recoger a beneficiarlos a la ciudad de La Habana, de la que hay unas tres semanas que acaba de regresarse¹⁰.

Comercio este difícil de precisar ás veces e que os propios involucrados omiten; quen sabe se por vergoña ou por desprezo cara á súa «mercancía»: o veciño de San Xenxo de Padriñán Manuel Vidal embarcara en 1813 nun bergantín a Alacant e Málaga, saíndo desde alí nunha fragata a Cuba,

y descargada saltaron [...] en tierra y volvieron a embarcar en una goleta que iba para la costa de África y puerto de Guinea, y cargada salió nuevamente para el mismo destino de La Habana, y descargada dio vuelta para el expuesto puerto de Guinea [...] volviendo a la misma situación dicha de La Habana¹¹.

En 1816 o veciño da Coruña don Xosé Varela saíra de Cuba

en el bergantín Vengador con destino a la costa de África al comercio de negros, de donde al cabo de diez meses volvió a dicho puerto de La Habana; subsistió en éste por espacio de dos meses y al cabo de ellos se volvió a embarcar al mismo destino y objeto del comercio de negros de África, en cuyo viaje se

VENTA DE ESCLAVOS.
UNA NEGRA se vende, recién parida, con abundante leche, escociente lavandera y planchadora, con principios de cocina, jeren, sana y aia tachas, y muy humilde: darán razon en la calle de ? Rilly nº 16, el portero. 6 20

UNA NEGRA se vende por no necesitaría su dueño, de nación conga, como de 20 años, con su cria de 11 meses, sana y aia tachas, muy fiel y humilde, no ha conocido mas amo que el actual, se regular lavandera, planchadora y cocinera en la calle del Baratillo casa nº1 informarán. 31

VENTA DE ANIMALES.
SANGULJUELAS de buen tamaño y sobresaliente calidad, se hallan de venta en la barbería plazuela de S. Juan de Dios, y tambien en la calle del Sol esquina á la de Compostela frente á la hojalatería, barbería de Reyes

Fragmento de *El Diario de la Marina* de 3 de febreiro de 1843

8 Íd. Unidade de instalación PR47194.

9 Íd. Unidade de instalación PR49466.

10 Íd. Fondo do Provisorato. Sen catalogar.

11 Íd. Fondo do Provisorato. Sen catalogar.

detuvo ocho meses, volviendo a regresar a La Habana; detúvose en este puerto como mes y medio y seguidamente se embarcó en el bergantín nombrado el 30 de Mayo, con destino al puerto de esta ciudad, a la que arribó a principios de este año, en donde permaneció y permanece en compañía de dichos sus padres, ejerciendo el empleo de teniente de resguardo de Rentas de Mar, que obtuvo en mayo de dicho corriente año¹².

No 1819 temos constancia do falecemento de Mateo Soto na costa guineana de África *a tiempo que iba de marinero en un barco mercante a la compra de negros*. Tratábase do bergantín nomeado San Xosé, *del comercio de La Habana*¹³. Os exemplos excederían os límites deste traballo e son indiciarios deste inxusto tráfico.

Aínda no 1853 o deputado a cortes pola provincia de Ourense (e negreiro) Urbano Feixó (propietario en Cuba de varias facendas e accionista de ferrocarril), decidiu ofertar aos galegos máis desfavorecidos pola miseria da centuria (derivada de epidemias e malas colleitas polas constantes choivas) como man de obra barata en substitución dos escravos negros. Organizou o que dou en chamar un total de oito expedicións de *colonos inmigrantes de campo*, contratados en aldeas de Galicia, e que en número de case dúas mil persoas foron escravizadas *dado el aumento fabuloso del precio del esclavo negro, debido a las condiciones prohibitivas de su transporte y a los peligros de la confiscación por parte de la marina inglesa*. Trátase dun caso abraiante, posto que é un galego quen se adicaba á explotación dos seus paisanos nun réxime de escravitude formal¹⁴. Foi precisamente o estradense Waldo Álvarez Insua, fundador de *El Eco de Galicia* –un dos primeiros xornais galegos de América– quen lanzou unha campaña contra o *Círculo de Hacendados de La Habana* por querer levar á illa emigrantes galegos en condicións inhumanas.

Tamén poderíamos aludir aquí ao proxecto de exterminio do pobo xitano de 1749 (oficialmente *Prisión general de gitanos*) coñecido como a *Gran Redada* e ideado polo marqués de Ensenada e Fernando VI, que consistía en recluír separadamente a homes e mulleres desta etnia para que non puidesen reproducirse; proxecto xenocida

12 Íd. Fondo do Provisorato. Sen catalogar.

13 Íd. Fondo do Provisorato. Sen catalogar.

14 Naranjo Orovio, Consuelo. "Los trabajos y los días: colonos gallegos en Cuba en el siglo XIX". En *Sémata. Ciencias Sociais e Humanidades*, vol. 11 (1999).

calificado como de disolución e exterminio cultural e que procuraba dar continuidade á orden de expulsión dos xitanos dos católicos reis Fernando e Sabela de Castela de 1499 que foi renovada despois por Filipe II, por Filipe III...¹⁵:

Mandamos a los egipcianos que andan vagando por nuestros reinos con sus mujeres e hijos, que del día que esta ley fuera notificada y pregonada en nuestra Corte [...] hasta sesenta días siguientes, cada uno de ellos viva por oficios conocidos, que mejor supieran aprovecharse, estando atada en lugares donde acordasen asentar o tomar vivienda de señores a quien sirvan [...] y no anden más juntos vagando por nuestros Reinos como lo facen, o dentro de otros sesenta días primeros siguientes, salgan de nuestros Reinos y no vuelvan a ellos en manera alguna, so pena de que si en ellos fueren hallados o tomados sin oficios o sin señores [...], que den a cada uno cien azotes por la primera vez, y los destierren perpetuamente [...]; y por la segunda vez, que les corten las orejas¹⁶.



Retrato de Urbano Feijóo Sotomayor

Basicamente fíxose para solventar unha situación orixinada pola negativa dos xitanos a traballar nos arsenais da Marina, protagonizando unhas das primeiras folgas sectoriais; a pesares do perigo de ser condenados á forza. O plan de exterminio deste pobo fracasou, mais afondou a fenda entre esa comunidade e a dos non xitanos, acentuando a marxinalidade e a pobreza deste grupo que perduraría até os nosos días.

Asimesmo debemos ter en conta que nos estamos a referir a poboacións en fráxil equilibrio emocional e/ou espiritual, a cotío asaltadas por estados de hiperemocividade e con angurias e penurias permanentes ante os perigos naturais, sociais ou económicos; influenciábeles e capaces de rexeitar calquera tipo de análise crítica das situacións ou de contaxiarse por autosuxestión nun ambiente no que prédicas, procesións e outros actos relixiosos recibían unha acollida entusiasta pola masa, iletrada case na súa totalidade.

15 Martínez Martínez, Manuel. *Los gitanos y gitanas de España a mediados del siglo XVIII. El fracaso de un proyecto de «exterminio» (1748-1765)*. Almería: Universidad de Almería, 2014.

16 *Novísima Recopilación [...]*. Libro XII, título XVI.

Velaí o enorme número de casos de miseria manifesta orixinada polas condicións de vida no chamado Antigo Réxime. Arrepía pensar que non son máis que unha ínfima porción da dura realidade os que xorden ocasionalmente na documentación: casos coma o de Damián Fernández, que en

1781 de edad de unos once años, huérfano y viviendo de caridad [...] le ha traído a la villa de Cangas en este Arzobispado de Santiago José Franco, marinerero vecino de ella en una embarcación que hizo en aquel país: se conservó de continuo en la propia villa, casa y compañía del repetido Franco sirviendo de criado¹⁷.

Ou André Rodríguez dez anos máis tarde, que descoñecía quen eran seus pais e o seu lugar de nacemento, sendo recollido en Mañóns, onde concurrira *de muy tierna edad mendigando de la limosna de los fieles [...], empleándose desde que llego a poder en guardar el ganado en las piezas labradías como lo hacen todos los niños en su primer ejercicio de labradores*¹⁸. Casos que poderían considerarse entre os afortunados se os comparamos con outros coma os dos veciños de San Xiao de Bastavais Roque Vilas e Xoana Arousa, dos que se declara en 1788 que querían casar e eran *unos pobres mendigos sin asiento en paraje alguno*. Atopábase el *tullido en los más de sus miembros*, polo que –imposibilitado para traballar no campo– *se deliberó a mendigar como lo ejecutó desde doce años a esta parte*. Ela, de apenas vintetrés anos, quedara orfa na Coruña e pedía asimesmo esmola¹⁹. Ao igual que Manuel Piñeiro, de San Vicenzo de Noal, que *por hallarse ciego anda pordiosando por las puertas del mundo, pero jamás tuvo residencia fija en ningún paraje*²⁰.

Os enfermos impedidos víanse restrinxidos en cidades como Compostela á rúa de Carretas, chamada así pola presenza destas con doentes: o 21 de setembro de 1725 soterraron no camposanto de San Fiz de Solovio, de caridade, a *una pobre llamada Chatalina Rodríguez la que habitaba en el carretón de la calle de la Rúa Nueva; digeron era natural de Montes sin decir de qué feligresía y que sus hermanos tienen obligación de hacerla bien por el Alma respecto les quedó*

17 Íd. Unidade de instalación PR42057.

18 Íd. Unidade de instalación PR42487.

19 Íd. Unidade de instalación PR42091.

20 Íd. Unidade de instalación PR41240.



Compostela. Quintana de Mortos

su lexítima. O 24 de novembro de 1728 a outra chamada Sabela, *que murió en un carretón en los subportales de la Rúa Nueva...*²¹. Os pobres eran sepultados nestas datas na Quintana; emprazamento que se consolidou como destino principal dos defuntos de baixa condición económica.

Algúns (que supostamente habería que contar tamén entre os socorridos dentro da extrema indixencia imperante) ían parar aos establecementos de caridade e misericordia; conceptos que na Idade Moderna adoitaban fuxir da responsabilidade do Estado e quedar en mans de institucións como a Igrexa: velaí os numerosos libros do Hospital Real de Santiago de Compostela, cheos de tristes historias de nenos expósitos²². Os máis afortunados desde colectivo víanse convertidos, co tempo e se superaban unha infancia chea de carencias, en criados con demasiada frecuencia: Pedro Igrexas refire no 1790 como el era un destes expósitos e foi levado a criar a San

21 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo parroquial de San Fiz de Solovio de Santiago de Compostela, libros sacramentais 12.

22 Vid. García Guerra, Delfín. *El Hospital Real de Santiago (1499-1804)*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1983.

Breixo de Ferreiros, pasando despois a Compostela *como criado de don Francisco Canillas*²³. Similar caso e datas son os de Xosé Rei, que

fue remitido a la feligresía de San Martín de Calvos de Socamiño, y el mayor-domo pedáneo le destinó a la de Santa Mariña de Circes y casa de Francisco Fernández donde se crió y mantuvo hasta que fue capaz de ganar soldada, que pasó a servir a casa de Andrés Moreira vecino de San Cristóbal de Dombodán, donde permaneció más de seis años; y de ella a la del cura de Santa Leocadia de Branzá, y cumplido un año se vino a servir a esta ciudad y casa del Caballero Regidor don Juan de la Torre, permaneciendo sólo seis meses; y después pasó a la de don Manuel Collazo, canónigo prebendado [...] donde estuvo un año, cumplido el cual con las soldadas que ganó puso tienda de comestible en la calle de San Pedro²⁴.

Malia que no fondo, os hospitais funcionaban coma os muros das cidades: mantiñan dentro das súas paredes a aqueles que representaban un perigo, enviando en Compostela aos doentes de enfermidades venéreas ao de San Roque, aos tullidos ou incurables aos de Carretas ou Santa Marta, etc.

Non sempre acollerse a unha destas entidades benéficas garantizaba a supervivencia: por exemplo

desde el día 26 de Abril del año de 1710, asta primero de Mayo de dicho año que fue el tiempo que estuvieron los pobres enfermos recogidos por caridad del Señor Arzobispo en la casa de la esquina de la Quintana, se murieron las personas siguientes (*enumera 6 persoas*) [...], y se enterraron en la Quintana [...]. Y lo mesmo certifico que desde dicho día veinte y seis de abril al primero de Maio de dicho año de setecientos y diez se murieron otros treinta y uno personas grandes y pequeños, pero todos adultos que no se supo de donde eran ni como se llamaban [...]. Se enterraron en la Quintana²⁵.

O 8 de xullo de 1742 sepultaron na mesma Quintana os corpos de Sabela de Solís, Magdalena de Bar e Antía Vidal,

quienes murieron con ocasión del yncendio que sucedió en el hospitalillo de San Andrés el día siete de dicho mes y año: de estas tres la última por averse echado por una ventana [...]; y las otras dos se hallaron abrasadas en medio del fuego²⁶.

23 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo do Provisorato, unidade de instalación PR41745.

24 Íd. Unidade de instalación PR39245.

25 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo parroquial de Santo André Apóstolo de Santiago de Compostela, libros sacramentais 3.

26 Íd. Unidade de instalación libros sacramentais 11.

Enchían a cotío estes individuos desfavorecidos as ringleiras dos exércitos que por Europa defendían a esvaecida idea imperial do Reino de Castela; e a súa recluta levábase a efecto coa colaboración da Igrexa, que participaba proporcionando mesmo os datos das persoas que poderían desaparecer dos seus fogares sen que ninguén os botase de menos. Así o indica algunha documentación que se recupera das cubertas dos cartafoles:

Obedeciento al despacho de su merced el Señor Provisor, que recibí por vereda de veinte de mayo de mil setecientos y treinta y ocho, en el cual manda a los curas del arciprestazgo de Faro, que con la mayor brevedad y secreto hagan relación de las personas de menos utilidad en sus feligresías con sus nombres y edades y los de sus mujeres e hijos si los tuvieren, cuya ausencia no sea sensible en ellas como también de los de mal vivir. Y arreglándome a dicho despacho según lo que mi cortedad pudo comprender, para darle cumplimiento (aunque no podrá ser enteramente por no quebrantar el secreto que se manda, haciéndose informes), como cura de Santiago de Sigrás y San Juan de Anceis digo con toda realidad, que solo en esta feligresía de Sigrás considerados excusados y que su ausencia no hará falta en ella a los siguientes: Juan Álvarez sastre de edad de veinte y cuatro años, y su mujer María Rodríguez de veinte y cinco, con dos hijas y un hijo, que no han llegado al uso de la razón. Jacinto Reimóndez, de veintisiete años y su mujer [...] de treinta, con tres hijos que no han llegado aún al uso de la razón. José da Rigueira de veinte y seis años y su mujer [...] con dos hijas que tampoco llegaron al uso de la razón. Juan de Outeiro de veinte y ocho años y su mujer María de Andrade de veinte y cuatro con un hijo de pecho: son robustos y sin enfermedad todos estos [...]. Todos los demás vecinos así desta feligresía de Santiago de Sigrás como de la de Anceis, los considero y contemplo precisos para la cultura de la tierra y de utilidad, de suerte que su ausencia será sensible a la vecindad, y para que conste lo firmo. Firma don Vicente Mosquera Pimentel a 17 de julio de 1738²⁷.

Cómpre ter presente que, por exemplo no 1668, un 14% dos soldados alistados nas diversas compañías do exército eran rapaces galegos²⁸.

Entre estas periferias que non adoitan aparecer nos documentos históricos tamén teriamos a actores e cómicos que, como transeúntes, residían temporalmente na nosa terra: velaí ao zaragozano Pedro Ferrer, que no 1801 e como membro da *Compañía Cómica do Reino* e residente na Coruña pretendía casar con Xoana Palomera, primeira

27 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo do Provisorato. Sen catalogar.

28 Arquivo Xeral de Salamanca. Guerra Antiga. Atado 2190.

dama da devandita Compañía e natural do reino de Murcia²⁹. De xeito similar, no 1805 pretendían casar os veciños de San Nicolás da Coruña Xosé Tadeo Atienza e Xoana Rubio, *empleados en la compañía cómica que allí subsiste: el era natural da vila de Gea, provincia de Albarracín en Aragón, onde se mantivo até os doce anos, pasando logo a Valencia, Cartagena, Granada, Madrid, Santiago, Ferrol e Coruña, seguindo en unas y otras partes el ejercicio de cómico e traballando na compañía de Manuel García (de Madrid), Miguel Llorente (de Granada) e Pascoal Bois (de Valencia)*³⁰.

Afíns en certa forma serían casos coma os dos músicos que padecían mutilacións sexuais (castración), aínda que ás veces fose como consecuencia de prácticas médicas antigas: velaí no 1768 a Lucas Reguero García, natural de Alcañices (vigairías de Alba e Aliste) e fillo do rexedor do lugar de Trabazos, que era músico tiple do mosteiro da Encarnación da vila de Madrid e *capón [...] por haber nacido quebrado*. Para acceder a ese emprego foi necesario elaborar o pertinente expediente de limpeza de sangue, declarando varias testemuñas que non se atopaba *suspense, irregular, bautizado dos veces, ni menos rebautizado a otra persona ni que tuviese continua enfermedad ni contagiosa y sólo sí que haber manifestado hallarse quebrado dispusieron sus padres y con efecto se le capó*³¹.

Outros casos hai que se refiren a dereitos reprimidos e arrinconados até fai poucos anos, que hoxe nos parecen básicos e que atinxen á sexualidade; posto que ninguén se atrevería –por exemplo– a desdebuxar a propósito estereotipos de xénero naqueles tempos. Así atopamos situacións que poderíamos situar entre o proxenetismo e a extorsión sexual por parte do que na actualidade se dou en comprender dentro do termo heteropatriarcado: no 1815 Ánxela García estaba a piques de casar con Xosé Vidal logo duns esponsais aos que fora forzada con dezaseis anos polos seus proxenitree; malia que o cura se negaba a asistir ao enlace pretextando esta falta de consentimento e que ela lles dixera aos pais *que el casamiento nunca se haría*,

29 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo do Provisorato, unidade de instalación PR41130.

30 Íd. Unidade de instalación PR44721.

31 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas Ordes. Unidade de instalación 897/58.

*pues antes quería pedir con un fuelle que hacer dicho casamiento*³². Outras eran confinadas en conventos, como dona Ramona Suazo, depositada nunha destas institucións en Compostela entre 1816 e 1819, denegándolle o dereito a contraer nupcias en liberdade. Ou mesmo raptadas, como Rosa Magán, de Santa María de Couso, en 1819, para obligalas e reconducilas nas súas negativas a elas ou ás súas familias³³.

Logo de casar xurden centos de historias de maltrato que representan unicamente a punta dun iceberg de dor: en 1830 dona María da Concepción Leis queixábase ao Provisor por verse obrigada a vivir co seu esposo, alegando *que esta providencia tan justa causaríame mi morte, ejecutada con tal prontitud y sin otras precauciones*. Solicitaba que fose o seu home o que pasase a residir xunto á súa familia, *pues estando a la vista de mis parientes no tenga que temer tanto y será mi marido más circunspecto en el modo de pensar y de tratarme*³⁴. Case contemporánea é a historia marital de doña Rexina Fernández e don Xoán Xosé Faílde,

que la maltrató a la continua de obra y palabra dándole de golpes y haciendo con ella otros hechos los más escandalosos y criminales. En la jurisdicción de Bergantiños, para la que se le nombró juez con el objeto de procurar si mudándose de pueblo se conseguía alguna enmienda en sus escandalosos hechos y proceder, no solo continuó en ellos, sino que hizo otros mayores [...]; el resultado de esto fue coger una escopeta con la cual quiso matarla, lo que sin duda hubiera conseguido a no habérselo impedido los vecinos que acudieron a las voces, recibiendo sin embargo varios golpes con la culata de la misma escopeta [...], llegando al extremo de haberla plagado de mal venéreo³⁵.

Ou a de dona Xosefa Pose, que afirma que o seu marido,

la trató mal de obra y de palabra, hasta en el uso del matrimonio la descalzaba y ponía de fluxo casi continuo, no siendo eso lo peor, sino que la seduxo a prostitución y la levou a ese fin a casas de sujetos libidinosos donde la ha dejado para que saciasen sus apetitos. Además de esto la abandonó, viviendo él errante como un vago, y licenciosamente con otras mujeres³⁶.

32 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo do Provisorato. Sen catalogar.

33 Íd.

34 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo do Provisorato, unidade de instalación PR45714.

35 Íd. PR49084.

36 Íd. PR48940.

Igualmente podemos traer a colación a causa de divorcio ventida entre 1829 e 1832 de Xosé Cuesta e María do Carme Rueda, naturais de Badaxoz. Ela contaba quince anos ao tempo de casar, e logo de catro meses da voda, *en lugar de un esposo racional y prudente*, atopouse

con un tirano feroz, y que se conduce sobre mi persona como si en vez de esposa fuese una esclava despreciable, contundiendo todo mi cuerpo a golpes, mordeduras y pellizcos [...]. La primera de esas fustigaciones de mayor entidad, que dejó mi cuerpo denegrido y acardenalado, me presenté personalmente a V. S., quien llevado de su carácter extremadamente religioso y benéfico, procuró la reconciliación a presencia de ambas partes, dando al Cuesta los paternales consejos propios de su profunda ilustración [...]; a las veinticuatro horas, estando ya desnuda en el lecho conyugal para tomar el reposo natural y toda la casa en silencio, Cuesta se arrojó a mi con la ferocidad de un tigre, y estrechando sus membrudas manos a mi garganta tiró decididamente a ahogarme en cumplimiento de la amenaza en que había prorrumpido antes reducida a que después de matarme se marcharía a Portugal. Milagrosamente entre la lucha, pude lanzar un fuerte grito, que despertando del sueño a mis padres les puso en alarma, y acudieron. Con este auxilio, con el del oficial de la guardia de Puerta del Pilar, un sargento de la misma y el celador de policía don Domingo González que vive allí inmediato, y concurriendo [...] pude escapar del inmediato riesgo³⁷.

Acontecían a estas mulleres o que, un tanto poeticamente, refería no 1874 o procurador de causas na demanda de divorcio entre dona Natalia Valero e don Pedro López, veciños da vila de Madrid (preto de Oviedo):

no vivían en esa perenne e inalterable paz, amor y concordia que el Sacramento del matrimonio exige [...]. Niña ella aún cuando unió su suerte a la del don Pedro por medio del vínculo indisoluble que santificaron las bendiciones de la Iglesia, no podía conocer ni aún siquiera prever las novedades que en el transcurso de la vida y al poco tiempo iban a sobrevenir. Arrullada por las caricias y halagos maternos, como tímida tórtola que libre juega en las ramas del umbroso bosque no ve que aleve cazador le acecha para descargar el proyectil mortífero³⁸.

Máis singulares son outros coma o da tramitación da nulidade matrimonial entre Xosefa Sendín (veciña de San Salvador de Sande) e Francisco Méndez (de Santa María de Cartelle), entre 1807 e 1822, notado na portada do expediente como *caso raro muy célebre*.

37 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo do Provisorato. Sen catalogar.

38 Íd. PR32002.

La nulidad del matrimonio contraído por Francisco Méndez y la supuesta mujer José Sendín. Nel afirmase que logo de ter casado

y habiéndose descubierto que la llamada Josefa no era mujer y sí varón, según las pruebas y reconocimientos practicados en su persona, de seguida la causa ante el Señor Provisor de Orense, se ha servido últimamente fallar por nulo, de ningún valor ni efecto dicho matrimonio, dejando a los contrayentes libres sus personas para usarlas como si tal matrimonio non hubieran celebrado; pero no ha condenado en las costas al José Sendín por el engaño que ha cometido.

Os feitos descubríronse a raíz dun informe de 1807 do párroco de Sande, no que este afirmaba

que habiéndose consultado Josefa Sandín mi feligresa de resulta de una fiebre con el médico titular de Celanova don Pablo López de Haro, tuvo por necesario reconocerla con mayor circunspección, y habiéndolo hecho me participó que no era mujer como se creía sino hombre. Resultando por consiguiente nulo el matrimonio que dicha Josefa había contraído con Francisco Méndez.

Como resultado tomouse declaración ao pai de Xosefa, Matías Sendín (marido de Tareixa López), o cal dixo que a levara a bautizar vintecatro anos atrás e que

la crió y educó siempre en el concepto de tal mujer dedicada a los oficios correspondientes a su sexo, sin que jamás se le ocurriese la menor sospecha ni duda, bajo cuyo concepto trató de darla estado de matrimonio con Francisco Méndez de la parroquia de Santa María de Cartelle, que se efectuó [...], viviendo juntos en casa del que declara, aunque notaba algún disgusto en el Francisco Méndez, marchándose por algunas veces y noches para la casa de sus padres.

O aflixido –e enganado– esposo (que fora cabo segundo de gastadores da Compañía de Granadeiros do Rexemento de Infantaría de Ourense) declarou que

efectuó dicho matrimonio de buena fe, y a pocos días andados empezó a dudar de su validación porque queriendo usar de él, nunca pudo consumarlo, ni le parece posible se verifique, porque la Josefa no tiene naturaleza capaz; y además a su entender se inclina a que participa de hombre en gran parte [...]; y reconvenido por qué inmediatamente no se consultó para salir de este estado, responde que por pudor, cobardía y hallar dificultades en todo. En este estado se suspende esta declaración.

Acompañase a declaración da Xosefa e a dos facultativos que a recoñeceron: o médico titular do Cabido don Xosé Andiñón, o

médico don Ambrosio Álvarez e os cirurxiáns don Xosé Morgade e don Bertomeu Fernández, que dixeron que resultaba

la existencia solamente del sexo masculino, aunque con notabilísima imperfección en algunas de sus partes, cuya descripción es la siguiente. Primeramente tiene un escroto en su sitio regular, rodeado de vello hasta el ano, con sus dos testes muy bien conformados y grandes, sin ser disformes, cada uno con su epidídimo [...], y capaces (al parecer) de elaborar el semen masculino, como en cualquiera otro hombre. Tiene un miembro viril muy pequeño no desarrollado, y escondido bajo el cutis, el que es necesario apartar para inspeccionar aquél. En él tiene su bálano pero imperforado y cubierto con un prepucio, que es la misma prolongación del cutis; la longitud de todo este miembro apenas llega a una pulgada: es sensible a los placeres de Venus, adquiriendo en ellos esta parte mayor dureza, según relación de la inspeccionada. Por falta de conducto o uretra en este dicho pequeño miembro, tiene una abertura a la base del escroto, por la que orina, la que en efecto parece una fístula que de por sí preternaturalmente se abrió para dar salida a la orina [...]. Esta abertura no tiene semejanza alguna con la vulva [...]. Jamás menstruó [...] y aunque ella hace mención de una revolución periódica que experimenta en su salud al principio de cada mes, la que cede a beneficio de unos pediluvios, sin embargo no se nota clorosis ni alguna otra enfermedad habitual. El imperio de su imaginación, considerándose mujer, sin tener los efectos de las demás [...]. Su conformación exterior representa virilidad, su estatura regular: su musculatura varonil. No tiene mamas, y su pecho es plano [...]. No tiene barba, pero tampoco puede certificarse aún su total carencia, pues no pasa de los veinticuatro años de su edad. Por todo lo cual juzgan que este individuo humano pertenece al sexo masculino, aunque incapaz del estado matrimonial, y que de mujer, tiene sólo la educación, la costumbre y el traje³⁹.

A discriminación polos fluídos: xudeus, gafos e leprosos

Sen dúbida, o máis sistemático e recorrente en boa parte da Península Ibérica foi o problema dos xudeus e dos xudeo-conversos desde a Idade Media. Resulta cando menos curioso que no século VI se celebrasen dous concilios en Lugo e dous en Braga sen que neles constase canon ou disposición algunha en contra dos xudeus ou que amosase preocupación por eles: o inimigo daquela era a herexía priscilianista, amenazando a integridade e a ortodoxia imperante no constructo social da Galicia. Debemos agardar ao terceiro concilio de Toledo (589) para ler no canon XIV unha prohibición expresa contra eles destinada a que non puidesen posuir escravos nin concu-

39 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo do Provisorato. Sen catalogar.

binas cristiáns. E no cuarto concilio toledano (633) xa se anotaron dez cánones contemplando o problema dos falsos conversos. Reite-ráronse disposicións desta índole nos concilios noveno, décimo, un-décimo e duodécimo desa cidade.

Os xudeus prosperaron á sombra do califato: ninguén coma eles para reestructurar ou establecer extensas redes comerciais ou socio-económicas. E pagárono caro na chamada Reconquista: velaí unha das primeiras queimas de xudeus baixo Ramiro I no ano 845. Ao mellor pola súa probable implicación no tráfico de escravos e escra-vas, contando mesmo cunha «manufactura» de eunucos na locali-dade de Pechina⁴⁰.

Ao longo da Idade Media exerceron múltiples oficios –moitos deles claves da organización social– case en exclusiva (algúns por rexeitamento e outros por incapacidade dos cristiáns): recadadores, prestamistas..., mais tamén *sastres*, *zapateros*, *banoberos*, *bajadores*, *pelliceros*, *chapuzadores*, *herrerros*, *carniceros*⁴¹; oficios algúns deles que veremos como continuaron a considerarse causa de vileza e orixi-nando impedimentos á hora de desenvolver unha vida plenamente integrada na Idade Moderna. Víronse amais os xudeus amparados e/ou favorecidos polas chamadas «cartas-pueblas» ou «fueros»: coma os outorgados por Fernando II en 1170 aos xudeus de Salamanca ou os municipais de Allariz, Ribadavia, Baiona, A Coruña, Betanzos, etc. A integración deste pobo nas cidades e vilas galegas facía in-necesaria a discriminación ou sequera a regulamentación: *lo mismo en Orense que en otros puntos de Galicia los judíos, fraternizando con los vecinos de cada pueblo [...] convivían con ellos y compartían los car-gos populares*⁴². O que nos fala da ausencia de odios raciais atávicos en Galicia; ou cando menos presentes en inferiores proporcións ás doutros reinos da Península nos que a poboación destes veciños se distribuía en *aljamas* que non se mencionan nos repartimentos para a nosa terra. Amais de que a lexislación represiva antisemítica non

40 Al-Muquaddasi. *Descripción de l'Occident musulman au IV-X^{eme} siècle*. Alger: Editions Carbonel, 1950. Páxs. 56-57.

41 Serrano y Sanz, Manuel. *Orígenes de la dominación española en América*. Madrid: Casa editorial Bailly-Bailliére, 1918. Páxs. 37-40.

42 Fernández Alonso, Benito. *El Pontificado Gallego su origen y vicisitudes, seguido de una crónica de los Obispos de Orense*. Orense: imprenta de «El Derecho», 1897. Páx. 315.

tiña aquí moita efectividade: desde 1483 os xudeus e conversos dos reinos de Castela e Portugal e os de Andalucía chegaban a Galicia fuxindo da Inquisición (que no noso reino non existiu até 1562 e non contou con tribunais efectivos até 1575)⁴³.

Desde xeito, os xudeus que conseguiran o poder económico (postos na Facenda Real como arrendadores, depositarios, executores, recadadores...) logo ambicionaron –nun pecado que aniña no corazón de tódolos homes independentemente da súa relixión– o poder político: poida que boa parte da burguesía urbana galega dos séculos medievais estivese formada por xudeus, que constituirían un elemento imprescindible para conservar o feble comercio exterior⁴⁴.

Cando en 1261 o concello de Compostela pretendía ter e nomear os seus propios xuíces, solicitoulo ao rei, quen desde Sevilla respostou dispoñendo que nomeasen a comenzos de ano doce *homes bos*, mais que non fosen ferreiros, nin carniceiros, nin zapateiros, nin concheiros nin outros *oficios viles*⁴⁵. Aparece este concepto medieval de oficios viles asociado ás veces a esta minoría e reiterarase ao longo de toda a Idade Moderna, nunha caste de persistencia en criminalizar e/ou desprestixiar traballos e ocupacións que repercutían en beneficio da alimentación e da saúde pública: en 1776 xa se lle impedira a Xaquín Prado ter recibido a tonsura clerical por ser tratante de gando e carnicero o seu pai, depoñendo unha das testemuñas sobre este seu proxenitor que

siendo un sastre remendón y de obra bastarda se vino a casar a esta feligresía con Isabel Rica costurera, sin que se le conociese a él ni a ella bienes algunos hasta que pasados algunos años se pusieron en una reducida tienda de mercería y quincallería, y después se fueron abalanzando a la de paños y otros géneros, pescados salados y velas de sebo; y pareciéndole poco este comercio, voluntariamente se introdujo el Gregorio de Prado a proveedor de carnes, comprando ya en las ferias y mercados, ya en otras partes por sí a solas reses mayores y menores, las que conducía y conduce a la casa en donde vive y en ella misma todos los sábados del año y cada mes y en que es permitido el uso de carne haciendo el tiempo invernos o lluvioso las ha beneficiado al común por medio de tablajero

43 Ónega, José Ramón. *Los judíos en el Reino de Galicia*. Madrid: Editora Nacional, 1981.

44 Barreiro Fernández, Xosé Ramón. *Historia política de Galicia. Siglos XIX y XX*. Vigo: Nos, 1988. En *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo XXII (1893). Páxs. 171-180.

45 López Ferreiro, Antonio. *Historia de la Santa A. M. Iglesia Catedral de Compostela. Santiago de Compostela: Imprenta y encuadernación del Seminario Conciliar Central. 1898-1911. Vol. V. Páx. 240.*

o cortador que viene a este efecto y de llamamiento suyo [...] desde la villa de Furelos, cuyas reses y las mayores con el motivo del declarante haber sido Jues de esta Jurisdicción por el espacio de cerca de cuatro años y habérsele dado cuenta y repetidas quejas de que la carne que se vendía era floxa, no haber veedor, procurador general ni cortaduría de obligación, ha pasado personalmente a reconocerla y ha visto y observado en diferentes ocasiones el que el Gregorio de Prado [...] las ayudaba a desollar al tablaxero y a colgar asistiendo a su deshecha por menor [...] también le ha visto por sí a solas degollar y desollar machos a que aquí en este país llaman castrones.

Continúa afirmando

que las pesas, balancilla y más instrumentos al asunto concernientes, aunque el tablajero se marchase, permanecían en casa, ha oído que la Isabel Rica beneficiaba las tripas ya crudas ya cocidas, el sebo lo derretían y convertían en velas para vender por mayor y menor en la tienda, ha oído decir que el Gregorio de Prado era hijo de otro sastre, sabe muy bien que la Isabel Rica, madre del pretendiente, es hermana entera de Roque y Antonio Pardo, y que estos son zapateros de toda obra⁴⁶.

O mesmo trato recibiu Mateo Fariña, *bisneto de un carnicero, que lo fue y curtidor público de cueros en el lugar de Bermo de la feligresía de Santa Eulalia de Boiro*, a pesares da defensa que fixo del o presbítero Pedro Lousada, afirmando que a súa familia sempre estivo *exenta sempre [...] de curtir cueros. Y mucho más de la vileza de cortadores de carne*⁴⁷. Non deixa de ser desconcertante (como pouco) a ollos contemporáneos que o tráfico de persoas tivese unha consideración menos pexorativa que o traballo do coiro.

De feito o repudio de *oficios viles* permaneceu vixente varios séculos: no 1792 cando Francisca Magán, veciña de Santa María dos Baños de Cuntis, pretendeu casar con Juan Xaneiro, *tablajero* e fillo doutro, seu pai Francisco opúxose ao enlace alegando *que no debe efectuar matrimonio con una persona que no es su igual en calidad y cantidad*⁴⁸. Igualmente en 1816 pretendendo casar o veciño de Santa Baia de Pontecaldelas Manuel Ermida se lle poñía o reparo de ser neto de carnicero⁴⁹.

46 Archivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas Ordes. Unidade de instalación 977/96.

47 Íd. 679/488.

48 Archivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo do Provisorato, unidade de instalación PR49448.

49 Íd. Unidade de instalación PR49138.

Mais retomando o tema dos xudeus, a súa desaparición oficial aconteceu no século XV: a expulsión era unha razón de Estado, posto que este estaba baseado na unidade, sen disidencias, diverxencias nin particularismos que cuestionasen o seu modelo de monarquía católica: non se trataba de racismo (os que se convertían e bautizaban podían quedar), senón de fundamentalismo relixioso⁵⁰. Velaí as verbas de Cioran:

cismas y herejías son nacionalismos disfrazados [...]. Cada civilización cree que su modo de vivir es el único bueno y el único concebible, y que tiene el deber de convertir al mundo a ese modo de vivir, o infligírselo; equivale, para ella, a una soteriología expresa o disfrazada; se trata de hecho de un imperialismo elegante que deja de serlo en cuanto va acompañado de la aventura militar. Un imperio no se funda únicamente por capricho. Sometemos a los otros para que nos imiten, para que tomen por modelo nuestras creencias y nuestros hábitos; viene después el imperativo perverso de hacerlos esclavos para contemplar en ellos el esbozo halagador o caricaturesco de uno mismo. Estoy de acuerdo en que existe una jerarquía cualitativa de imperios: los mongoles y los romanos no subyugaron a los pueblos por las mismas razones, y sus conquistas no tuvieron el mismo resultado. No obstante, ambos fueron igualmente expertos al hacer perecer al adversario reduciéndolo a su imagen y semejanza⁵¹.

Apareceu así a silente e pertinaz ferramenta que foron os denominados estatutos de limpeza de sangue: un mecanismo de discriminación legal da Monarquía Hispánica de cara á minoría xudeo-conversa, esixindo aos aspirantes a ingresar en calquera institución que puidesen demostrar a súa descendencia de *cristiáns vellos* e remontar a súa xenealoxía; presupoñendo que nin tan sequera o bautismo liberaba dos pecados dos antergos⁵². Baseábanse na idea –sobre a que volveremos máis adiante– de que os fluídos do corpo, manifestamente o sangue, transmitían cualidades de pais a fillos e empregouse para excluír de cargos importantes aos que tivesen a sombra de conversos. Algúns autores consideran que deles procede o racismo europeo moderno, empregándose por vez primeira na historia euro-

50 Como bibliografía básica resultan de interese Caro Baroja, Julio. *Los judíos en la España moderna y contemporánea*. Madrid: Ediciones Arión, 1961. Vol. I. Tamén Amador de los Ríos, José. *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*. Madrid: Editorial Maxtor, 2013.

51 Cioran, Émile Michel. *Historia y utopía*. Barcelona: Tusquets Editores, 1988. Páx. 12.

52 O primeiro estatuto de limpeza de sabgue foi a Sentenza-Estatuto aprobada en 1449 na cidade de Toledo.

pea os criterios de *raza e sangue* como estratexia de marxinação⁵³. Quedaban así excluídos de numerosas facetas da vida pública aqueles que contasen con devanceiros xudeus.

No denominado *Libro antigo de informacions* conservado no Arquivo Catedralicio de Santiago⁵⁴ confírmase que estas averiguacións levábanse a efecto *por constitución y costumbre antigua de esta Santa Iglesia*, xa que

conviene que quienes sean elegidos para ese ministerio en este santo templo, así Canónigos como Porcioneros, estén limpios de toda sospecha ni tengan mácula en sus ascendientes [...] es costumbre en la dicha santa Iglesia no admitir como Dignidades, Canónigo o Porcioneros a los descendientes de judíos o moros ni a los hijos o descendientes de herejes públicos penados o reconciliados.

Velaí como, en diante, será necesario para acadar calquera cargo presentar testemuñas que depoñan favorablemente sobre a xenealoxía; como aconteceu co veciño de Santa Mariña de Ribela Gregorio Nodar en 1692, que debeu aportar declaracións de varios veciños afirmando que coñeceran aos seus devanceiros, e que descendían de

christianos viejos limpios y de limpia generación que no vienen ni descenden de casta de moros, herejes, ni judíos ni de los nuevamente convertidos, ni penitenciados por el Santo Oficio de la Santa Inquisición⁵⁵.

Orixinouse amais unha división nova, entre cristiáns vellos e cristiáns novos, substituíndo á medieval de cristiáns e non cristiáns e fomentando un gran interese pola xenealoxía como instrumento para que as familias puidesen demostrar (ou falsear) a ascendencia limpa en tanto que vía para mellorar a posición social.

Había unha doenza que causaba aínda nos séculos XIX e XX tal espanto ou invencible repugnancia que a súa sinxela lembranza nalgún membro da familia imposibilitaba aos descendentes para facer unha vida completa (dentro das limitacións desde concepto moderno no Antigo Réximen): a lepra. Considerada a miúdo baixo o nome de elefancia (malia non ser a mesma enfermidade) e denominando ga-

53 Hering Torres, Max Sebastián. «Limpieza de sangre: racismos en la Edad Moderna». En: *Tiempos Modernos*, 9 (2003). Revista electrónica.

54 Arquivo Catedralicio de Santiago. Libro antigo de informaciones (1545-1579).

55 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas Ordes. Unidade de instalación 564.

fos aos que a padecían (polas mans con dedos en flexión forzada) ou lazarados (en alusión ao Lázaro bíblico). O termo gafo xa é definido por Covarrubias e figura na obra de Vasco da Ponte como

enfermo de cierto género de lepra muy malo, el qual ultra de la pudrición y corrupción que causa en el cuerpo, royendo el cuero y las carnes, encoge los nervios de manos y pies; y particularmente llamamos gafos a los tales enfermos por encorváseles los dedos de las manos, como a las aves de rafiña⁵⁶.

Cando en 1755 pretendeu a tonsura o psalmista da catedral de Lugo Domingos Ferreiros, natural de Santa Comba de Louro, o cura informou que

es el caso que la familia de este pretendiente padece la nota de que en ella hubo la enfermedad de Lázaros, que aquí llaman sangre mol, o de la Orden, y en otras partes Elefancia: los diez testigos que depusieron en la información, aunque fueron examinados con toda formalidad y son fidedignos, no asomaron palabra ni señal de tal falta o enfermedad; es cierto que corre un rum rum, pero es notorio y claro que al pretendiente ni a sus padres y abuelos paternos y maternos no se le ha visto ni reconocido tal achaque ni aun la más leve señal de él; pues, ¿en qué se fundó o funda el rum rum o nota referida? Responden: no lo sabemos ni podemos dar más razón que el murmullo que corre por lo bajo entre dientes. Yo temo que esto pudo nacer de tantas maldades como hay en el mundo. Unos porque adolecen de esta enfermedad denigran a otros en la misma; otros por lograr un casamiento o estorbarlo infaman a los otros pretendientes o competidores; otros (y esto es lo más común) si alguna persona por sus golosinas o excesos cae en dicha enfermedad o da señal de ella, luego empiezan a infamar a toda su parentela sin perdonar a los ascendientes ni a los transversales aunque sean los más honrados y distinguidos en que jamás hubo asomo de tal cosa. Este caso acaba de suceder aquí cerca en una persona por todos sus causantes de lo más limpio y honrado en que los parientes de una línea, por libertarse así, culpan a las otras líneas transversales; éstas retrucan al mismo aire e, infamándose unos a otros parientes, el vulgo los mira a todos notados, huye ya de sus casamientos y se ven ya en paraje de gravísimos daños para sí y mayores para la posteridad.

Afirmábase que

a esta familia le sucede lo que a otras muchas más ilustres sucede; y es que anda algo murmurada en el vulgo por decir que un pariente del bisabuelo del pretendiente hay ya algo más que cien años, de un hartazgo de pescado dio en una enfermedad que llaman Lazarados; pero desde entonces jamás hubo otra perso-

56 Aponte, Vasco de. *Recuento de las Casas Antiguas del Reino de Galicia*. Introducción e edición crítica con notas [...]. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería de Presidencia, 1986. Páx. 126.

na en esta familia que padeciese esta enfermidade, y algunas gentes ancianas se acuerdan de las oídas de otras⁵⁷.

Vemos nos extractos precedentes, amais do carácter hereditario que se lle outorgaba a este defecto á hora de acceder ao estado eclesiástico e a relevancia e perdurabilidade oral dos rumores á hora da súa atribución a uns ou outros veciños, transmitida de xeneración en xeneración, a suposición que desde a Idade Media se facía de que a causa desta doenza se debía ao consumo de certos alimentos coma o leite ou o pescado e que se repite nas mesmas datas noutros expedientes coma o de Xosé Antón Vigo Pereira, do que o seu párroco di:

algunas veces oí decir que eran de mala sangre, sólo porque un pariente del hermano de su bisabuelo, viniendo sudado de un viaje se hartó de pescado y dio en un mal que dicen de los Lazarados, y esto creo pasa ya de cien años⁵⁸.

Combinaba a lepra a desagradable visión dos afectados coa cualidade de contaxiosa: falamos dunha enfermidade infecciosa causada pola bacteria *Mycobacterium leprae*, o que debía facer que fose considerada máis castigo divino ou mancha da ánima polo pecado que patoloxía tratable. Mesmo puidera acontecer que, tácitamente, se dese validez no Antigo Réximen á tradición do seu espallamento polo occidente europeo debida aos éxodos dos primeiros hebreos de Caldea i Exipto, co que se relacionarían as condicións de xudeu e leproso e adquiriría, a ollos do Cristianismo, o «carácter» de «enfermidade relixiosa»⁵⁹. De aí que os leprosos estivesen excluídos de varias cerimonias da Igrexa e, por suposto, dos cargos da mesma; polo que unha acusación neste sentido podía impedir a carreira eclesiástica ou administrativa. Non sempre sucedía; máxime en casos de persoas acomodadas como Xoán Antón Fariña Señoráns, que obtivo el presbiterado en 1734 a pesares de que nunha carta do ano anterior se dicía que o seu avó morrera

57 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 814/22.

58 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 817/10.

59 Vid., por exemplo, alusións a esta enfermidade no Levítico XIII. E deixando aparte as confusións e relacións entre as lesións leprosas e as orixinadas pola sífile en estadios avanzados.

gafos perdido de esta enfermedad, y como tal por feudo pagaba en su vida a la Malataría de la villa de Padrón cantidad de reales por estarse en su casa en el supuesto de ser persona acomodada. Y habrá ocho o nueve años poco más o menos que una hermana de dicho pretendiente llamada (si no me engaño) Adegas, se ha muerto de este mesmo mal tan perdida como pública su muerte de tal contagio; de manera que no hay persona que no lo sepa por se hallar esta noticia fresca y reciente⁶⁰.

Nin aconteceu co racioneiro da colexiata de Cangas André Francisco Rodal Araúxo, malia as reticencias do Provisor do Arcebisado en canto a que

no se acomodaba con su conciencia y que en ley de Dios no podía despacharlo ni debía ser ordenado ni exercer dicho oficio ni orden por ser de la sangre de elefancia, y por más claro decir a V. S. Illma. es descendiente de gafos [...]; dicho racionero que pretende ordenarse hizo grandes empeños e instancia con el Señor Arzobispo Santibáñez, antecesor de V. S. Illma., para que le ordenase a título de una capilla: nunca jamás le quiso admitir ni oír y lo que respondió fue que no le molestasen, que primero ordenaría un millón de herejes que ordenar uno de mala sangre.

Segue unha declaración suficientemente ilustrativa dos efectos da enfermidade elaborada polos facultativos don Tomé Velasco e don Plácido Vilar:

En cumplimiento del precepto del Señor Gobernador hemos visto y registrado individualmente la persona de don Andrés Rodal, sujeto bien repartido, de buen color de compostura más grácil [...] y ágil en sus acciones y movimientos, por cuya razón declaramos no padecer actualmente ni señales de haber padecido el afecto sobre que se nos pregunta, porque la elefancia tiene por signos concomitantes y esenciales ponerse pies y manos, o uno u otro como pies y manos del elefante, de donde toma la denominación el referido afecto y las otras costras en el cuerpo, o pústulas rotundas en el rostro, de lo cual parece está libre el dicho don Andrés; y si desciende o no de ascendencia infecta de semejante infección no nos puede constar por régulas de Arte ningunas. Es lo que podemos declarar⁶¹.

Obviamente, e dadas as características da doenza e a súa consideración en extremo degradante no Antigo Réxime, unicamente a sombra da sospeita arroxada –incluso de forma anónima– a modo de

60 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 675/12, 677/25 y 681/17.

61 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 721/37.

calumnia por calquera rival, opoñente ou conveciño podía estragar unha carreira incipiente de non contar con lazos familiares ou de poder para contrarrestala de forma eficaz. Así, en 1744, pretendía acceder á carreira eclesiástica o veciño de Santa María de Caldas de Reis Xoán Francisco Suárez García, que xa o intentara antes sen conseguir ser aceptado porque corría algún rumor

sobre su sanguinidad, aunque en voz baja [...] por algunos testigos que habían oído correr la voz, aunque no por lo público, que en la familia del pretendiente por parte de su abuela materna había algún defecto en cuanto a la enfermedad de elefancia; pero que esto no lo pueden asegurar por no haber visto ni en el pretendiente ni en su abuela y padres enfermedad alguna.

Semella que o seu problema proviña

de un secreto informe que se atribuye al cura de dicha feligresía, fundado en que por una rama y familia del apellido Heirín y de quien desciende Lucía García [...], hay enfermedad contagiosa, lo que es incierto [...] y se hará constar que en la ascendencia de la mencionada Lucía García [...], sólo por la rama que habla ha habido y hay sujetos que han calificado sus personas con excepción a qualquiera mancha e infección de sangre, pues actualmente vive el licenciado don Francisco Antonio García Presbítero y confesor hermano de la mencionada Lucía García [...] y tío del pretendiente, cuyas informaciones ha hecho el referido Cura. Asimismo fray Matías de Heirín Religioso de Nuestro Padre San Francisco, hijo de los bisabuelos del muchacho, que murió ha pocos años en el Seminario de Herbón. Y también don Pedro de Heirín, cura que ha sido de la parroquia de Santo Tomás de la Villa de Caldas, hijo de los terceros abuelos, que murió habrá unos treinta años. Y lo mesmo otro hijo de los terceros abuelos cura que ha sido en Salamanca y murió al tiempo que venía con una prebenda para Santiago. Vive actualmente, y es de la misma familia, don Felipe Paz y Heirín, Capellán del Regimiento de Montesa [...]. Y en la ciudad de Granada es religioso actual de Nuestro Padre San Francisco fray Alonso Fentanes y Heirín. Asimismo dos sacerdotes de la mesma familia de Heirín vecinos de la feligresía de Codeseda [...]. Y si se reconocen libros habrá otros muchos muy sabidos y conocidos por la principal familia de este paraje y contorno, y patronos del beneficio de dicha parroquia, y otros diferentes, sin que en toda la ascendencia haya obstáculo por infección de sangre, judaísmo ni aún cosa que sea obstáculo a conseguir qualquier dignidad. Y en esta regalía, excepción y preeminencia siempre se conservaron, y por eso se hallan emparentados y enlazados con la mejor de aquel valle⁶².

De modo similar, cando en 1746 quixo recibir Ordes Sagradas o veciño de San Martiño de Xustáns Xoán Antón Lourenzo Pé-

62 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 750/50.

rez, correu a voz de que súa nai, Tomasa López, padecía elefancia. Foi preciso o informe do facultativo Pedro Antón Cordeiro Castro, presbítero e médico da vila de Pontevedra, quen dictaminou

sobre si la enfermedad que padece Tomasa López, madre de Juan Antonio Lorenzo Pérez pretendiente es elephancia (así llamada por los médicos griegos, y lepra según los árabes) o otra dolencia habitual; e certificou que habiendo reconocido metódicamente y según reglas facultativas, con atención y reflexión, a la precitada Tomasa, hallo, según signos diagnósticos [...] que la sobredicha no padece tal enfermedad de elephancia⁶³.

Aínda que a lepra, á luz dos documentos, parece que causaba máis repulsión e rexeitamento incluso que o sangue xudeu, non parece que tampouco deixaran os notados deste impedimento de conseguir cargos, tanto civís como eclesiásticos, sobre todo se pertencían ás clases privilexiadas. Sobre todo considerando que era unha tara que, amais do seu carácter hereditario, podía aparecer en calquera momento da vida desas persoas: no expediente para acceder á carreira eclesiástica en 1747 Diego Pimentel, de Santa María de Xanza, xurde outrora a elefancia, xa que nun dos seus informes dise

que el pretendiente, hijo de Dn. Diego de Bóveda Pimentel vecino de Xanza, es oriundo por los Bóvedas de la villa del Carril, familia antiquísima en el lugar, pero que es evidente haber sido siempre y ser notada haber habido en ella varios individuos que padecieron la penosa enfermedad de elefancia, como me aseguraron lo fueron un Domingo de Bóveda y otros dos descendientes en el Carril. Otro Bóveda hermano del Domingo vivió en Padrón (y parece ser bisabuelo del pretendiente), quien tuvo un hijo que fue canónigo de Santiago, a quien dentro de tres años de prebendado sobrevino el mismo accidente; y finalmente fulano Bóveda escribano que fue de número de la Jurisdicción de Cordeiro, y vecino de Xanza, padre de Dn. Diego Pimentel y abuelo del pretendiente, me dicen murió del citado achaque elefántico, por cuya causa algunos años antes de su muerte no exerció el oficio, y después de ella lo proveyó el Illmo. Sr. Salcedo en el que hoy lo rexenta, que es un hermano del padre lector Barros de San Francisco de esa Ciudad.

Parece que non se demostrou a enfermidade neste aspirante, a pesares de que noutro dos informes se revela que unha testemuña escoitara que ao escribían

63 Archivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 764/9.

no se le había enterrado en esta villa, en sagrado, señalándome el sitio a donde se le enterró; y que estando divirtiéndose al juego de bolos, a uno de los de esta descendencia otro le llamó gafo; y que otro no había encontrado casamiento en esta mi feligresía, y que se había marchado a la villa del Padrón⁶⁴.

Contéplase aquí o recurso á mobilidade e ao cambio de residencia –ao igual que sucedía cos acusados de xudeus ou xudaizantes– con obxecto de evitar comportamentos discriminatorios nos seus lugares de orixen. Comportamentos que incluían a imposibilidade de contraer matrimonio, quedando privado así o colectivo de sospeitosos do recurso ás alianzas familiares e de parentesco: en 1742, cando o veciño de San Martiño de Berducido Alberte Gómez García quixo recibir a tonsura, unha testemuña recorda aínda coma o seu avó paterno Xoán Gómez

pretendió casar dos hijos con dos hermanas del que declara, sobre que habló con Pedro de Moldes su padre, el qual se informó de varias personas y con especialidad de Francisco de Castro, que estaba casado con Dominga García hermana de dicha Ángela García y tía del referido Alberto, quien le respondió que no convenía el que sus hijas se casasen con semejante familia, que ya que él había cometido un yerro no era razón cometiese él otro. Y que si se había casado fuera por pensar que no tendría hijos, por ser dicha Dominga de crecida edad. Y es público y notorio que Alon[so] de Fontáns, hermano de la mujer de Juan Gómez y ésta abuela del expresado Alberto, murió gafo; y lo mesmo murió, según es público, una hermana de dicho Alonso; y que los padres y abuelos de dicho Alberto son gafos es público y notorio.

Outra testemuña afirmaba

que sabe y puede decir [...] que Alonso de Fontáns, tío del abuelo del pretendiente [...] oyó a sus padres y a otros muriera enlazarado, comidos los pies y manos en parte y la sangre podrida. Y que por este motivo repugnaba el pueblo el que se le enterrase en la iglesia. Y el testigo ha visto a Margarita de Fontáns, hija de Alonso de Fontáns, con la cara enlazarada y las manos medio comidas y lo mesmo los pies y por eso andaba descalzo por no poder sufrir zapatos. Y el pueblo decía era enlazarado públicamente [...], y en dicha feligresía se habla y nota mucho el que dicho Alberto Gómez se ordene teniendo un defecto tan conocido y público⁶⁵.

64 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 765/10. O escribán aludido era Domingos Antón Bóveda, “que padecía elefantia, o era gafo”.

65 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 741/1.

Porque incluso despois da morte eran discriminados e rexeitados os enfermos de lepra ou sospeitosos de selo: de 1743 é o expediente de Xoán Antón Leis Romeiro para entrar na carreira eclesiástica, e nunha carta adxunta ao mesmo menciónase que

es bisnieto de María Rodríguez que murió elefanta o Lázara y se le dio sepultura entre el sagrado y por sagrar porque los vecinos quisieron no fuese en la iglesia, de quienes querellaron en esta audiencia Juan Romero abuelo del pretendiente y Cristóbal Romero, tío del mismo pretendiente, de Antonio Maneiro y Alberto Baleirón y otros que impidieron darle sepultura en sagrado; y dio auto el Señor Pirzen siendo Gobernador, que si remanecía en hijo o nieto de la dicha elefancia le pagasen los gastos a los vecinos, la que se halla padeciendo Juan Antonio Romero y un hijo, que es primo hermano del pretendiente y nieto de dicha María Rodríguez⁶⁶.

Igualmente, cando en 1774 pretendían dar sepultura na vila de Carnota a un fillo homónimo de Domingos García acúsase ao párroco de

haber intentado junto con Juan Antonio Caamaño su feligrés y otros sus confederados se sepultase el cadáver de Domingo Caamaño, hijo de aquel, en la sepultura donde lo estuvo dicho don Domingo Antonio García y su madre, sin consideración a haberse fallecido el sobredicho del mal intitulado vulgarmente de elefancia y por lo mismo no debérsele enterrar dentro de la iglesia, sino en el sitio destinado para ello, por lo cual, a fuerza de las protestas de los vecinos se le sepultó en el atrio, y hoy sobre que se remueva el cadáver a la iglesia, estar a instancias del citado cura cuestionando el Juan Antonio Caamaño con el don Adrián y más vecinos en el Tribunal de V. S. I. negando siniestramente se hubiese fallecido de la tal enfermedad, cuando es verídico; y por lo mismo a dos tías del difunto se les dio sepultura en los atrios de las iglesias parroquiales de San Mamed y Santa Columba de Carnota, por lo cual se opuso justamente a dicha pretensión el padre del que suplica.

Queda asimesmo unha carta de Rafael Antón Barca neste sentido:

Muy señor mío y de mi mayor respeto: se me asegura como público y notorio que la madre de don Domingo Antonio García, mi feligrés, admitido para 1^a tonsura en estos próximos órdenes, de resulta del parto de este pretendiente se vio infecta del mal de elefancia, llamado comúnmente de San Lázaro, ocasionado, según entonces se decía, de un exceso de comida recién parida. No obstante, aún vivió después ocho años y parió más veces, y por haberse agravado el mal y puesto horrible, a fin de precaver los desórdenes que se temían de su

66 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 567/28.

entierro en las sepulturas comunes de esta Iglesia, se le ha enterrado en lugar singular y bien separado de estas, si bien dentro de la iglesia⁶⁷.

Máis pomenorizada é outra misiva conservada no expediente de 1775 para recibir Ordes Sagradas o tamén veciño de Carnota Miguel Caamaño, que non nos resistimos a reproducir para sinalar a relevancia desta enfermidade e as consecuencias de manter os ritos funerarios e lugares de sepultura cristiáns nunha sociedade empapada de terror, credulidade e unha gran memoria colectiva:

Muy Señor mío y de mi veneración: la infame nota, que al tiempo que di mi informe, padecía la familia de los Caamaños, era y aún es muy común en todo este Partido, y fundada en los tristes ejemplos de elefancia ciertos, o aparentes, que en este siglo se han visto en algunos individuos de ella, así en esta feligresía como en la de Santa Columba de Carnota, y la de Santa María de Lira, de la cual dimanan todos los ramos, que de ella hay en las dos primeras.

En el año de 20 de este siglo, poco más o menos, se ha visto padecer este mal a un pariente de don Miguel Caamaño, natural de la feligresía de Lira, que ha casado y habitado hasta su muerte en la de San Martín de Lariño, anejo de esta. Y desde el año de 40 en adelante también se vieron infectas del mismo mal dos hermanas del padre de don Miguel, la una en esta feligresía y la otra en la referida de Santa Columba, y también una hijastra de esta, que también se ha sospechado infecta de su madrastra; también se han visto en la de Lira dos muchachos infectos del mismo mal, y a todos después de muertos, excepto el de Lariño, no permitió el Pueblo se les sepultase en la iglesia, llevados principalmente del error bien trascendental en todo el País, de que ese mal tan abominable y pestífero pasa después a los parientes de los difuntos que anteriormente se hayan enterrado en las sepulturas donde se entieren los cadáveres elefanciacos.

Al tiempo de dicho informe estaban muy presentes todas estas especies con otro nuevo motivo del mal que ya se manifestaba en un hermano de ese pretendiente, del que por fin murió ha cerca de dos años: y aunque por el afecto que le tenía y tengo hice las diligencias para poder informar favorable, la uniformidad de los informes que recibí me precisó al que di por satisfacer a mi conciencia. El ruidoso pleito que ha resultado del tumulto y exhumación del cadáver del hermano del pretendiente en esta iglesia que aún se sigue en la Audiencia Provisoral, me dio motivo a las observaciones siguientes [...] ⁶⁸.

Segue informando que a elefancia non debía ser hereditaria, xa que os pais, avós e bisavós non a padeceran e consta que foran soterrados na igrexa.

67 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 967/20.

68 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Sen catalogar.

Malia todo, na primeira parte do século XIX continuaban aparecendo casos; e así no expediente para constitución de patrimonio do veciño de San Martiño de Moaña Pedro Soaxe, de 1819, queda un anónimo dirixido ao Secretario de Cámara do Arcebispo Múzquiz, don Miguel Cantero, da catadura seguinte:

Hago presente a V. S. S. que [...] se halla en esa ciudad de Santiago un estudiante a pretender para grados y epístola: su principio fue de la edad de veinte y más años; antes de estudiar primero se quiso casar y lo repugnaron por ser de mala sangre infecta que también su padre no halló estado sino con familia de la misma dificultad, pues es nota vieja y pública que por parte de su padre tiene una prima en el lugar de Cimadevila de la parroquia de Santa María de Darbo que allí está en el camino pidiendo una limosna al público, su cuerpo todo es una llaga, pues Dios nos libre de otro tanto. Y por parte de su madre también se dañó otro primo llamado un tal Chapela, que con el mismo mal los ojos le saltaron fuera y se dañó después de casado y está enterrado en la iglesia de Cangas [...]. Y además de eso dicen que en los proclamos que no preguntan por sanguinidad; todo el mundo dice que si ese dice misa cualquiera puede ser sacerdote; es una cosa muy fea para el estado, la gente del pueblo revienta por decir la verdad, pero tiene miedo de gastar lo que tienen. Muchos empeños: el Señor Abad de Salcedo, el Señor Abad de Meira, el mayordomo del Illtre. Sr. Arzobispo, una Señora de Santiago, un examinador fraile... todos son empeños [...]. Y esto no es por mal querer sino porque para el estado es un borrón muy crecido y feo, que dicen que cualquiera puede ser clérigo siendo este tal Pedro [...]. Hoy en día el que tiene dinero sale con cuanto pretenda. Y lo estamos viendo⁶⁹.

E cando en 1826 quixo recomenzar a carreira para chegar ao sacerdocio o veciño da parroquia de Xeve Manuel Sobral Maquieira, un anónimo recordaba como noutras ocasións xa se lle denegara o acceso:

Lo primero que no puede ordenarse por ningún pretexto, porque sus padres, abuelos, tíos, tías y primos murieron de mal elefántico, mal de San Lázaro, que viene por sanguinidad desde el principio del Mundo. Lo segundo que nuestra Santa Madre Iglesia quiere mucha limpieza y sus Ministros no quieren tener mancha alguna, porque es mucho desprecio; lo tercero que en la misma parroquia de Xeve hubo Santa Misión y los Padres Misioneros predicaron en el púlpito que ninguno de aquellos que padeciesen mal de elefancia, y viniese por sanguinidad, no podían tomar estado ninguno, que es contra Ley. Lo cuarto que el Manuel Sobral en el tiempo de la Constitución también anduvo en tropas, como muchos, y obtuvo dispensa de Su Santidad como lo hicieron los novicios de los conventos [...]. Los curas de Xeve están muy empeñados por el estudian-

69 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Patrimonios. Unidade de instalación 992/5.

te, que hizo una información con tres estudiantes compañeros, falsa y falsísima, la que pienso estará en la Secretaría de V. S.⁷⁰

Textos ben expresivos do contexto sociocultural no que se producían todos estes feitos.

Esta repugnancia mantívoise até ben entrado o século XX nos últimos reductos xeográficos desta doenza: en 1913 do veciño de Santa María de Beariz Manuel Guerra escríbese nun informe solicitado pola Secretaría de Cámara do Arcebispado de Santiago que

habiendo fallecido de la enfermedad de lepra la madre del aspirante a SS. Órdenes D. Manuel Guerra y Guerra [...], como así bien padeciendo una hermana del interesado de ese mismo mal, de orden del Emo. y Rvmo. Sr. Cardenal Arzobispo oficio a V. para que hoy o mañana a primera hora se sirva reconocer a dicho individuo e informar al margen del presente si este aspirante tiene síntomas algunos de dicha enfermedad o propensión a ella una vez que se sospecha que tal padecimiento sea hereditario y contagioso.

Na marxe, o oficio do facultativo deputado ao efecto *Informa: que reconocido detenidamente el ordenando citado, no ofrece síntoma ni vestigio, ni siquiera presunción formal de tal enfermedad, no habiendo por tanto fundamento serio para sospecharla. A situación orixinárase en base a unha declaración do párroco de Beariz, na que afirmaba que la madre murió de lepra*⁷¹.

Aínda en 1931, pretendendo ordearse subdiácono o veciño de Curtis Francisco Rodríguez Fidalgo, no interrogatorio reservado, o reitor de San Martiño de Armental respostaba á pregunta 16ª (*Si existe en sus padres indicio de alguna enfermedad, principalmente mental o de malas costumbres, de la que pueda sospecharse sea hereditaria), Que su padre y algún hermano padecen escrófulas, enfermedad que se cree es hereditaria*⁷².

Máis recentemente as doutrinas non católicas estiveron de novo a piques de se equiparar con enfermidades, tal e como acontecera cos xudeus e os conversos anos atrás: de 1868 data un *Catecismo para uso del pueblo acerca del protestantismo* composto por el cardenal García Cuesta; no prólogo afirmase que non hai *nada más conveniente que*

70 Archivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 1062-137/58.

71 Archivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 1062-472/9.

72 Archivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 1062-542/5.

*dar a conocer lo que es el Protestantismo en estos días en que se trata de traernos esta peste; incidindo na obra en que esta doctrina es en el orden religioso y moral lo que la peste en el orden físico*⁷³.

A masonería, o liberalismo e o protestantismo foron desde o século XIX as formas que adquiriron aos ollos da Igrexa os inimigos da uniformidade católica: en 1901 o cardenal Herrera sinaláboas coma os tres inimigos no seu pontificado:

A tres podemos reducir las grandes plagas que, á manera de langosta, devastan la viña del Señor é inficionan el campo católico, es á saber, el Protestantismo, el Liberalismo y el Masonismo. La nota característica del primero es la oposición al magisterio de la Iglesia de Cristo; la del segundo, la oposición á su autoridad; la del tercero, la oposición á sus instituciones. Andan muy juntos y entrelazados estos tres elementos de perturbación y de ruína.

Indicando amais a súa porta de entrada; que non era senón a mesma que anteriormente empregara en exclusiva a Igrexa:

Solamente abusando de la ignorancia de las gentes sencillas de aldea y de parroquias rurales, pueden jactarse los propagandistas de las sociedades bíblicas, de que hacen prosélitos en nuestra España, porque reparten millares de esos libros desprovistos de toda autoridad doctrinal.

Foi todo un adianto da obsesión pola masonería que iba a imponse nas seguintes décadas no imaxinario político colectivo español:

En España no tenemos predominio del Clero en la cosa pública, ni fanatismo de la derecha ó de la izquierda; tenemos sencillamente el fanatismo sectario de las logias masónicas, maniobras masónicas, maquinaciones masónicas, y manifestaciones masónicas, para cumplir las órdenes también masónicas, recibidas del extranjero⁷⁴.

Quizáis recordar a Historia e analizar a forma na que establecemos estas relacións xeneradoras de medos nos axude a reconstruílas e a recuperar conceptos básicos no século XXI como *comunidad* e *liberdade*; mentras procuramos esquecer (ou non) que houbo un tempo non moi lonxano no que o curtido de coiro ou a venda de carne de cocho causaban máis mácula nas familias que o tráfico de persoas.

73 García Cuesta, Miguel. *Catecismo para uso del pueblo acerca del protestantismo*. Santiago: Imprenta de J. Souto e Hijo, 1868.

74 Herrera, Martín de. *Carta pastoral del Emmo. y Revmo. señor Cardenal Martin de Herrera, Arzobispo de Santiago, sobre el Protestantismo, Liberalismo y Masonismo*. Compostela: Imp. y Enc. del Seminario Central, 1901.

Coido que para rematar é axeitada a conclusión de don André Rodríguez Ulloa, reitor da vila de Corcubión na primeira metade do século XVIII, quen defendía ao avogado da Real Audiencia do Reino de Galicia don Xoán Antón Navas das acusacións de xudaizante por parte dos seus veciños (*está infecto con la raza de Judío según pública voz y fama de los naturales de dicha Villa*):

yo lo que puedo asegurar con toda conciencia es que [...] le traté muchas veces y le juzgo por virtuoso, de buena vida y costumbres [...]. La persona por quien quieren decir viene el defecto, tengo oído era bien limosnera y caritativa [...]: a los testigos dejé en su libertad y es cierto los examiné con toda claridad y como lo dixeron se escribió a puertas cerradas, y les leí a todos después su declaración, y respondieron no tenían que quitar [...]. No entiendo esta tierra: Dios vuelva por la verdad y nos dé luz para salir de errores⁷⁵.

Bibliografía

- AL-MUQUADDASI. Descripción de l'Occident musulman au IV-X^{ème} siècle. Alger: Editions Carbonel, 1950.
- AMADOR DE LOS RÍOS, José. *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*. Madrid: Editorial Maxtor, 2013.
- APONTE, Vasco de. *Recuento de las Casas Antiguas del Reino de Galicia*. Introducción e edición crítica con notas [...]. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería de Presidencia, 1986.
- BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé Ramón. *Historia política de Galicia. Siglos XIX y XX*. Vigo: Nos, 1982. Tomo 1.
- CARO BAROJA, Julio. *Los judíos en la España moderna y contemporánea*. Madrid: Ediciones Istmo, 1978.
- CASTELAR, E. *La abolición de la esclavitud*. Barcelona: Linkgua, 2013.
- CIORAN, Émile Michel. *Historia y utopía*. Barcelona: Tusquets Editores, 1988.
- DELUMEAU, Jean. *El miedo en occidente*. Madrid: Taurus, 1989.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. *Los conversos judíos después de la expulsión*. Madrid: C. S. I. C., 1955.
- ELORZA, A., HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena. *La guerra de Cuba (1895-1898)*. Madrid: Alianza, 1998.
- ESCALANTE GONZALBO, María de la Paloma. «Formas del miedo en la cultura urbana contemporánea». En *Una historia de los usos del miedo*. Pilar Gonzalbo Aizpuru, Anne Staples, Valenána Torres Septién, editoras. México D. F. : El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Universidad Iberoamericana, 2009.

75 Arquivo Histórico Diocesano de Santiago. Fondo Xeral. Sagradas órdenes. Unidade de instalación 687/228.

- ESTÉVEZ PÉREZ, José Ramón. «El Malsín y los judaizantes de Ribadavia». En *Cuadernos de Ribadavia*, nº 11 (2010).
- FERNÁNDEZ ALONSO, Benito. *El Pontificado Gallego su origen y vicisitudes, seguido de una crónica de los Obispos de Orense*. Orense: imprenta de «El Derecho», 1897.
- FERRER, A., *Freedom's Mirror: Cuba and Haiti in the Age of Revolution*. Cambridge: Cambridge University Press, 2014.
- FITA, Fidel. «Los judíos gallegos en el siglo XI». En *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo XXII (1893).
- GARCÍA GUERRA, Delfín. et al. *El Hospital Real de Santiago (1499-1804)*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1983.
- GONZÁLEZ PAZ, Carlos Andrés. «Sarracenos, moros, mudéjares y moriscos en la Galicia medieval». En *Cuadernos de Estudios Gallegos*, vol. 51, nº 117.
- HERING TORRES, Max Sebastián. «Limpieza de sangre: racismos en la Edad Moderna». En *Tiempos Modernos*, 9 (2003). Revista electrónica.
- LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *Historia de la Santa A. M. Iglesia Catedral de Compostela*. Santiago de Compostela: Imprenta y encuadernación del Seminario Conciliar Central. 1898-1911. Vol. V.
- LÓPEZ, R. L. «La ciudad, territorio del miedo. Puebla de los Ángeles, México. Siglos XVI-XVIII». En *Una historia de los usos del miedo*. Pilar Gonzalbo Aizpuru, Anne Staples, Valenána Torres Septién, editoras. México D. F. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Universidad Iberoamericana, 2009.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Manuel. *Los gitanos y gotanas de España a mediados del siglo XVIII. El fracaso de un proyecto de «exterminio» (1748-1765)*. Almería: Universidad de Almería, 2014.
- NARANJO OROVIO, Consuelo. «Los trabajos y los días: colonos gallegos en Cuba en el siglo XIX». En *Sémata. Ciencias Sociais e Humanidades*, vol. 11 (1999).
- ÓNEGA, José Ramón. *Los judíos en el Reino de Galicia*. Madrid: Editora Nacional, 1981.
- POLIAKOV, León. *Historia del antisemitismo. De Mahoma a los marranos*. Barcelona: Muchnik editores, 1982.
- PORTO RICO, Damián. «Un ribeirense na Corte dos Autrias». En *A Estrada miscelánea histórica e cultural* nº 21 (2018).
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ángel. *Las fortalezas de la Mitra Compostela y los irmandiños*. Pontevedra: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1984. Tomo II.
- ROJAS MARCOS, Luis. *Las semillas de la violencia*. Madrid: Espasa Calpe, 1995.
- SERRANO y SANZ, Manuel. *Orígenes de la dominación española en América*. Madrid: Casa editorial Bailly-Bailliére, 1918.
- VV.AA., *Esclavitud y derechos humanos: la lucha por la libertad del negro en el siglo XIX*. Madrid: CSIC, 1990.
- VV.AA., *Slavery in the Development of the Americas*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.



Esta é como Santa María de Ribela (CSM 304)

Mercedes Brea
mercedes.brea@usc.es

Resumo. A cantiga que leva o número 304 no códice E das *Cantigas de Santa María*, coñecido como «Códice dos Músicos», e o 77 en F (conservado en Florencia), narra un milagre que acontece decotío nunha aldea chamada Ribela. Os datos que o texto proporciona sobre o lugar non permiten identificalo de forma fiable, pero chama tamén a atención a tipoloxía do prodixio, que leva a pensar nunha tradición local que non está ben claro como chegou ao escritorio afonsino.

Abstract. The cantiga 304 from the E codex of *Cantigas de Santa Maria*, known as «Codex of Musicians», and the number 77 from the F codex (preserved in Florence), narrate a miracle that happens daily in a village called Ribela. The data included in the text do not allow to identify the place reliably, but its typology also draws attention, which leads us to think of a local tradition that it is not quite clear how it got to Alfonso's desk.

Cando nos atopamos diante dun topónimo (e tanto ten que sexa de hoxe como de hai 800 anos) do que non temos máis referencias que un escueto nome, aínda que vaia acompañado da advocación da súa igrexa parroquial, é moi difícil asegurar que acertamos ao identificalo (sobre todo se resulta de uso frecuente¹), e máis aínda se a advocación actual non coincide coa que buscamos. Complícase a situación cando a igrexa actual non parece ofrecer restos da súa existencia en época medieval (se é iso o que buscamos) e tampoco resulta doado encontrar datos históricos sobre a mesma.

Esta é, máis ou menos, a situación á que nos enfrontamos ao tratar de comprobar se a Ribela mencionada nunha das *Cantigas de Santa Maria* de Afonso X é a parroquia da Estrada que hoxe ten (e disque desde sempre²) como patrona Santa Mariña e non a Virxe

- 1 Basta con botar unha ollada a <https://toponimia.xunta.gal/es/visor?termino=Ribela> [última consulta: 19/09/2023] para comprobar que este en particular (como moitos outros) está repartido por toda Galicia, aínda que –curiosamente– non aparece rexistrado no concello da Estrada. Están rexistradas, sí, dúas Ribelas en Cerdedo, pero ningunha, tampouco, en Forcarei (o linde entre os concellos da Estrada e Forcarei pasa precisamente por Ribela).
- 2 Por exemplo, Reimóndez Portela (2007: 317) recolle: «Polo dito nome de Santa Mariña de Ribela é coñecida esta parroquia desde tempos dos que non temos lembranza».



Igrexa de Santa Mariña de Ribela (foto da autora)

María, Referímonos á cantiga recollida no códice F (conservado na Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze, Banco Rari 20) co número 77 e no E (J.b.2., do Real Monasterio do Escorial) co número 304³.

Pode advertirse que consta de 5 estrofas (a primeira, con notación musical, como é habitual) de catro versos, que se completan coa repetición do refrán inicial (dous versos). Todos os versos teñen 15 sílabas e rima feminina (grave), segundo o modelo trobadoresco das *cobras singulares* (é dicir, diferentes en cada estrofa), versos que

3 Este é o número que mantén na edición de Mettmann (1981). Mostramos a imaxe da cantiga tal e como figura no códice E (coñecido como Códice dos músicos); as fotos están tomadas da reprodución dixital que ofrece o Real Monasterio del Escorial en <https://rbme.patrimonionacional.es/s/rbme/item/11338#?c=&m=&s=&cv=552&xywh=-2738%2C0%2C9219%2C5616>.

tas escritas (en latín ou romance) nas que poida estar baseado, senón que parece un milagre «menor», froito dunha tradición local que puido chegar ao equipo redactor das CSM a través dalgún personaxe orixinario da zona que coñecese esa tradición.

O *refrán* contén normalmente a ensinanza que o relato pretende transmitir; neste caso:

Aquela en que Deus carne predeu e nos deu por lume,
Das cousas limpias se paga sempre, tal é seu costume.

É dicir, á nai de Deus, que El nos deixou para que nos sirva de guía ('luz'), góstanlle as «cousas limpias», como corresponde á súa dignidade. O exemplo empregado para demostralo é o milagre que realiza nunha «aldea que nome á Ribela», I, v. 3), na que había de vello un mosteiro da orde beneditina, do que só queda unha igrexa dedicada á Virxe, que ten cinco altares dos que Deus quere que destaque sobre todos o de María, porque nel só pode arder sempre aceite de oliva limpo e claro. Nos demais pódese usar aceite de liñaza, pero este non arde se se pon diante da Nosa Señora, «e est'é provado / muitas veces eno ano» (III, vv. 3-4), pois a miúdo tanto cabaleiros como labradores, cregos, monxes e frades, e todo tipo de fieis, fixeron a proba de prender outros aceites no altar da Virxe e sempre se apagaban. Por iso, todos os veciños desa terra xa non intentan poñer nas súas lámpadas outro aceite que non sexa de oliva.

A cantiga proporciona algúns datos que poderían ter interese para localizar a igrexa en cuestión: tendo en conta que se compón na segunda metade do s. XIII, trátase dun santuario que é o único vestixio que queda dun mosteiro beneditino anterior, e ten –nese momento– cinco altares. Facendo unha cala na *Enciclopedia del Románico* (<https://www.romanicodigital.com/>) que a Fundación Santa María la Real pon en liña a disposición dos interesados neste período, a única igrexa que aparece é a de S. Xillao de Ribela (a advocación non é, pois, tampouco a Santa María), en Coles (Ourense), que, de todos modos, non sabemos se podería cumprir esas características, porque non se indica se existiu previamente un mosteiro nin se tiña cinco altares, a causa das modificacións a que foi sometida no tempo⁶. En

6 «De nave única y ábside rectangular, ha sufrido modificaciones que la han llevado a perder este último en favor de una barroca capilla mayor.» (p. 791).

sete séculos e medio son moitas as igrexas que sufriron modificacións deste tipo –e máis fondas–, cambios de advocación e titularidade, e mesmo que puideron desaparecer por completo.

Portada da igrexa de S. Xillao de Ribela (Coles, Ourense)⁷



A documentación debería axudar a suplir, polo menos parcialmente, estas lagoas, e, de feito, unha consulta na base de datos CODOLGA (<https://corpus.cirp.gal/codolga>) proporciona unhas 35^s ocorrencias de Ribela, algunhas no interior dun mesmo documento, entre 1032 e 1313. Non obstante, entre elas só atopamos unha referencia a un «capellanus ecclesie de Ribela» nun Tumbo de Sobrado, con data 04/10/1210⁹, outro «capellanus de Ribela» nun documento de Oseira de 08/07/1263¹⁰, e á «ecclesia Sancti Iuliani de Ribela» (Ourense, 17/09/1239)¹¹ / «fabrice Sancti Iuliani de Ribela» (Ourense, 24/03/1272)¹². No resto dos casos, non resulta doado ubicar con exactitude de qué Ribela se pode tratar, pero os dous últimos testemuños citados deixan claro que no s. XIII a igrexa de Coles estaba dedicada a S. Xillao e non a Santa María.

7 A fotografía está tomada do artigo dedicado a esta igrexa na Enciclopedia del Románico (https://www.romanicodigital.com/sites/default/files/pdfs/files/ourense_Ribela.pdf, p. 792) [última consulta: 25/09/2023]

8 O número total que devolve a base de datos é de 58, pero son varios os casos en que se trata de copias ou edicións diferentes dun mesmo documento.

9 Loscertales (1976: II, 275).

10 Romaní (1989: II, 860).

11 Duro Peña (1996: I, 162 – 163).

12 Duro Peña (1996: I, 330-332).

Filgueira Valverde (1980: 34) realizara xa unha busca do santuario en cuestión, e chegou á conclusión de que podería tratarse dun lugar en Xinzo de Limia, onde encontrou constancia dun mosteiro que deixara de ser de benedictinos por un privilexio de Afonso IX. A pesar diso, unha nova busca na base de datos citada na nota 1 non ofrece tampouco ningún resultado actual para Ribela na zona de Xinzo de Limia, e a busca en CODOLGA, pola súa parte, dá conta dun «castellum de Ribeira et monasterium Sancte Marie de Ribeira per parte de Cellanova» nun documento do 26/01/1224¹³, que non parece (pola indicación precisa da zona) que poida ser o mencionado por Filgueira, se ben é certo que en Xinzo pode atoparse un «Mosteiro de Ribeira», o que, en calquera caso, levaría a admitir unha posible confusión ou unha errata de Ribela por Ribeira (outro topónimo moi extendido por toda Galicia).

Recentemente, Negri (2021: 492-494) asume a proposta de Filgueira e fai fincapé na ausencia de fontes escritas localizadas para o milagre, así como no asunto narrado, xa que «O motivo milagroso da queima de aceite puro de oliva en vez do de liñaza como condición necesaria para, ao mesmo tempo, manter ‘aceso’ o culto á Virxe e proporcionarlle a xusta devoción resulta ser bastante orixinal no panorama haxiográfico» (p. 493)¹⁴.

Todo apunta a pensar que a orixe do relato pode ser unha tradición local, que circulase oralmente na zona na que acontecía o prodixio (neste caso, non puntual, como en moitas narracións¹⁵, senón con carácter permanente), polo que sería interesante coñecer a vía pola que chegou ao escritorio afonsino, e tanto Filgueira como Negri apuntan dúas posibilidades: (a) tivo oportunidade de coñecelo persoalmente o Rei Sabio durante a súa estadía xuvenil por terras do

13 Vaquero Díaz (2004: I, 49-50).

14 Alude tamén Negri (p. 494) a un posible valor simbólico das oliveiras, tendo en conta que, con relativa frecuencia, se celebran (talvez máis no norte de Portugal que en Galicia) imaxes de Nosa Señora da Oliveira porque se conta que foron encontradas precisamente no tronco dunha arbre deste tipo.

15 Por mencionar só un que fai unha referencia ocasional a esta mesma zona, pénsese na cantiga que leva o número 273 en E e o 39 en F, cunha estrutura formal semellante á 304, pero o dobre de longa (10 estrofas), que trata de «como Santa María deu fios a u ome bõo pera coser a savãa do seu altar», é decír, un acontecemento puntual que se ubica en Ayamonte, pero que menciona Ribadulla para dar conta da enorme extensión que abarca a cualidade da agulla de que dispón ese home para coser o mantel do altar: «ca eu agulla / tenno que non á tan bõa daqui ata Ribadulla (VI, vv. 2-3; Mettmann 1981: 66). Sobre esta cantiga, pode verse a recente contribución de Neira Pereira (2022).

sul das provincias de Ourense e Pontevedra; (b) foi unha aportación dun trobador presente na corte e orixinario desa aldea chamada Ribela. Caben, naturalmente, máis opcións, pero estas dúas poderían parecer plausibles, se non fose porque a primeira está apoiada en feitos históricos non suficientemente probados (Oliveira 2010a e 2010b) e, ademais, levaría a supoñer que o suceso impresionara tan fortemente a Afonso X como para que o mantivese na memoria durante varias décadas.

A segunda hipótese, á falta dun estudo mellor documentado, podería ter pleno sentido se puidese ser demostrado algún tipo de participación no equipo redactor das CSM de Roi Paez de Ribela, un trobador do que se conservan trece cantigas de amor e oito de escarnio e sobre a orixe do cal tampouco existen certezas. Oliveira (1994: 434) considera que podería tratarse dun Roi Paez documentado en 1283 en Santa Giáá (Santa Xuliana) de Monfero, fillo do Pai Soares de Ribela que testemuña en 1204 unha venda de bens en Búbal ao priorato do Sar. As referencias contidas nas súas cantigas de escarnio a «Sevilh' Anrique» e a «Fernand' Escalho» permiten situalo cronoloxicamente: Sevilha Enriquez está documentada en Burgos nos anos 1258, 1280 e 1282 pola doazón que recibe de Alfonso X; Fernand' Escalho foi escarnecido tamén polos trobadores Pero Garcia Buralês e Pero Garcia d' Ambroa, o que induce a Oliveira a supoñer que o noso trobador se relacionou con eles na corte de Castela, ao redor do infante Alfonso, durante a década dos corenta¹⁶. Se temos en conta que as súas cantigas de amor foron recollidas no *Cancioneiro da Ajuda* (ademais de en B), cabe pensar que se trataría dun cabaleiro, como por outra parte mostra o seu retrato neste códice (f. 48r)¹⁷:



16 Pola súa banda, o seu editor crítico, Barbieri (1980), aportaba indicios que parecen indicar que puido estar tamén algún tempo na corte portuguesa de Afonso III durante o terceiro cuarto do s. XIII.

17 Lémbrese que no *Cancioneiro da Ajuda* (A) non figura o nome de ningún autor, polo que as atribucións son feitas a partir do *Cancioneiro da Biblioteca Nacional de Portugal* (B) e do *Cancioneiro da Biblioteca Vaticana* (V), que si conteñen rúbricas coa indicación dos trobadores.

Nos cancioneros, está precedido por Johan Perez de Aboim (trobadador asentado na corte portuguesa de Afonso III), a quen segue en A un anónimo e en B (no sector de amor) Rodrigu'Eanes Redondo (tamén portugués, pero que formou parte do séquito de Sancho II no seu exilio castelán), e vai seguido por Johan Lopez de Ulhoa, que terá pertencido a unha liñaxe orixinaria de Monterroso, na Ulla, e con propiedades na costa, na ría de Noia (Souto Cabo 2012: 102). Se a proximidade a este último fose indicio dunha proximidade no relativo á procedencia, non habería moita dificultade en pensar na parroquia estradense de Ribela como lugar de orixe de Roi Paez, algo ao que tampouco se oporía unha venda de propiedades do seu pai ao priorato de Sar.

En calquera caso, este tipo de relacións que fomos esbozando non ofrece outra cousa que meras conxecturas, para as que nin atopamos demostración fiable nin tampouco obxeccións de peso. Este é o motivo polo que as únicas conclusións posibles para estas notas son unha serie de preguntas:

- Cal é esa aldea chamada Ribela na que acontece o milagre narrado na cantiga 304 das CSM? Pode ser a parroquia estradense do mesmo nome¹⁸, ou sería mellor pensar no mosteiro de S. Xillao de Ribela, en Ourense, ou noutro lugar do que talvez se perdeu a memoria?
- Cómo chegou o prodixio a coñecemento do equipo que acompañaba a Afonso X na compilación e redacción dos milagres? Podía haber nese nutrido grupo de trobadores da corte afonsina algún que fose orixinario dunha aldea chamada Ribela?
- De ser así, cabería pensar que ese trobadador fose Roi Paez de Ribela? E, nese caso, de qué Ribela se trataría? Podería ser a nosa?

18 Aínda que o dato estea collido con alfileres, pódese aducir que, na toponimia menor desta Ribela, consérvase *A Granxa*, que podería facer referencia a un establecemento agrícola dependente dun mosteiro, posto que, segundo Aebischer (1948: 216), esta denominación (procedente do francés *grange*) «ne commence à montrer de la vitalité qu'à partir du moment où il fut adopté para les Cisterciens pour désigner leurs établissements agricoles modèles». De feito, o topónimo está moi extendido na documentación medieval para referirse a grandes centros de explotación agraria dependentes directamente de mosteiros e que representan unha reorganización profunda da economía rural na Idade Media.

Confiemos en que, algún día, algún investigador atope respostas incuestionables. No entanto, mellor será manter unha actitude prudente e deixar abertos todos os interrogantes.

Bibliografía citada

- AEBISCHER, Paul (1948), «GRANICA “grange” et sa descendance dans les dialectes italiens et les langues de la Péninsule Ibérique», *Revista Portuguesa de Filologia*, II, pp. 201-219.
- BARBIERI, Mario (1980), «Le poesie di Roy Paez de Ribela», *Studi Mediolatini e Volgari*, XXVII, pp. 7-104.
- DURO PEÑA, Emilio (1996), *Documentos da catedral de Ourense*, Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega-Ponencia de Patrimonio Histórico.
- FILGUEIRA VALVERDE, Xosé F. (1980), *Afonso X e Galicia. E unha escolma de cantigas*, A Coruña: Real Academia Galega.
- LOSCERTALES DE GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Pilar (1976), *Tumbos del Monasterio de Sobrado de los Monjes*, Madrid: Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural-Archivo Histórico Nacional.
- METTMANN, Walter (ed.) (1981), *Afonso X o Sabio, Cantigas de Santa María*, Vigo: Xerais [reimpresión da primeira edición de Coimbra 1959-1972].
- NEGRI, Manuel (2021), «Afonso X e as Cantigas de Santa María localizadas en Galicia», en M. Brea – P. Lorenzo Gradín (eds.), *Afonso X e Galicia*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, pp. 479-500.
- NEIRA PEREIRA, Henrique (2022), «A cantiga do rei Afonso X ‘o Sabio’ que fala de Ribadulla», *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural*, 25, pp. 9-12.
- OLIVEIRA, António Resende de (1994), *Depois do espectáculo trovadoresco. A estrutura dos cancioneiros peninsulares e as recolhas dos séculos XIII e XIV*, Lisboa: Colibri.
- OLIVEIRA, António Resende de (2010a), «D. Afonso X, infante e trovador. I. Coordenadas de uma ligação à Galiza», *Revista de Literatura Medieval*, 22, pp. 257-270.
- OLIVEIRA, António Resende de (2010b), «D. Afonso X, infante e trovador. II. A produção trovadoresca», *La parola del testo*, XIV, pp. 7-19.
- REIMÓNDEZ PORTELA, Manuel (2007), *A Estrada rural*, Pontevedra: Deputación de Pontevedra [2ª ed., corrixida e aumentada por Valentín García Gómez].
- ROMANÍ MARTÍNEZ, Miguel (dir.) (1989), *A colección diplomática do Mosteiro cisterciense de Santa María de Oseira (Ourense)*, Santiago de Compostela: Tórculo, 1989-2008.
- SOUTO CABO, José Antonio (2012), *Os cavaleiros que fizeram as cantigas. Aproximação às origens socioculturais da lírica galego-portuguesa*, Niterói-Rio de Janeiro: Universidade Federal Fluminense.
- VAQUERO DÍAZ, María Beatriz (2004), *Colección diplomática do mosteiro de San Salvador de Celanova (ss. XIII-XV)*, Santiago de Compostela: [s. n.].



Instantes eternos

Juan Andrés Fernández Castro
juanandresfc@yahoo.es

AGRADECIMENTOS: Miguel Ramón de la Calle Amaro, Ana María García Varela, María Dolores (Noni) Araújo Arias, María del Carmen (Maica) Calvo Castro, Eva María García García.

Pasaron os anos, aqueles meniños fixéronse mozos, os mozos homes e as mozas mulleres e case todos lograron rebasar a fronteira dos oitenta. Arrebatou a morte a algúns, é certo, mais pervive a súa memoria nestas fotos e no corazón de aqueles que os amaron.

Preguntámonos a veces que fai inesquecible unha imaxe. Cabería responder que o seu poder de provocar emocións. Os ollos brillan, bule o sangue nas veas, abrolla algunha bágoa furtiva cando se observan as imaxes que imos presentando, cando un rostro anónimo e un nome se unen cobrando nova vida. «Mira, esta era eu, con nove anos, aquela miña amiga, estoutro foi médico, faleceu, pobriño...»

Restaurar a memoria resulta a veces doloroso porque obriga a declarar ausencias e nos encara co inexorable paso do tempo e as súas secuelas. Pero é tamén gratificante pois contribúe a rescatar rostros esquecidos, a restaurar biografías, recompoñer vellas e entrañables amizades e a constatar, en fin, que aínda seguimos vivos e con sentido e memoria abondo para recoñecer a aqueles que foron os nosos compañeiros de xogos, os que acudiron á mesma escola e sufriron e divertíronse e amaron canda nós. Algúns acompañaron o

noso itinerario vital; a outros espáreseunos a vida e desapareceron do noso horizonte.

Existe un vínculo entre estas catro imaxes que presentamos: todos eles son alumnos de dona María del Carmen (Maruja) Castro Dono (1923-2013), que impartiu docencia nun edificio da Praza da Feira da Estrada: Educación Primaria, Bacharelato, preparación de oposicións e ingresos. De aí as distintas idades que observamos nas fotos. Un día calquera avisábase o fotógrafo e congregábanse profesora e alumnos nalgún escenario urbano. A alameda municipal adoitaba ser o lugar máis frecuentado, arredor da fonte dos peixes case sempre. Neste ámbito rexistráronse, o mesmo día, dúas das imaxes; hai outra nun lugar descoñecido das aforas e unha terceira no portal, que aínda se conserva, da casa onde se ubicaba a escola. Roupas claras –predomina o color branco– nos retratos estivais; abrigos e prendas escuras en tempo de inverno. Descubrimos, ademais, detalles que non se lle escapan ao observador atento; mans entrelazadas, brazos pousados no ombreiro, amizades da infancia que nunca se esquencen; traxes de domingo, lazos brancos, o rodo da saia estendido no chan; a profesora, un tanto adusta, coidando a súa rolada de alumnos. Tan só permanece anónimo o retratista.

Dicía Susan Sontag que retratar era conferir importancia. Retra-
tar é elixir o instante que se vai facer eterno.



Foto 1. 1952 ca. 1. Milagros Coto. 2. Fina López Carbón. 3. Maruja Castro Dono (Profesora). 4. Mercedes Muñiz Martínez. 5. Ángela Rey Lameiro (Chuchita). 6. María Jesús Muñiz Martínez. 7. Ana María García Varela. 8. Lela López Carbón. 9. Charito Núñez Casal. 10. José Antonio. 11. Severo Otero. 12. Manolo Ribeira. 13. José Torrado Varela. 14. José Sande. 15. Isabel Leyes Borrajo



Foto 2. 1952 ca. 1. Severo Otero. 2. Ángela Rey Lameiro (Chuchita). 3. Lela López Carbón. 4. María Jesús Muñiz Martínez. 5. Ana María García Varela. 6. Maruja Castro Dono. 7. José Sande. 8. José Antonio. 9. Manolo Ribeira. 10. José Torrado Varela. 11. Fina López Carbón. 12. Mercedes Muñiz Martínez. 13. Charito Núñez Casal. 14. Isabel Leyes Borrajo. 15. Milagros Coto



Foto 3. 1950 ca. 1. Severo Otero. 3. Maricruz Barreiro Mariño. 4. Chelo Otero. 5. Ángela Rey Lameiro (Chuchita). 7. Lela López Carbón. 8. Maruja Castro Dono. 9. Pilar Juana García Varela. 10. Elvira Pena. 11. Toñita Barreiro Mariño. 12. Moncho (Monchito) Campos Ramos. 13. José Antonio. 14. María Jesús Muñiz Martínez. 16. Pitusa Fenollera García



Foto 4. 1953 ca. 1. Charito Núñez Casal. 2. Chelito Otero. 3. María Jesús Muñiz Martínez. 4. Ana María García Varela. 5. Mari Crespo. 6. Finita. 7. Carmucha Camba Carbia. 8. Mercedes Muñiz Martínez. 9. Milagros Coto Matalobos. 10. Lela López Carbón. 11. María Ester Carbón. 12. Maruja Castro Dono. 13. Luchi Bahamonde Valladares. 14. Isabel Leyes Borrajo. 15. Ángela Rey Lameiro (Chuchita)



Foto 5. Edificio da Praza da Feira onde impartía docencia Maruja Castro



Foto 6. Diante deste mesmo portal, hai setenta anos, posaron profesora e alumnas para a foto número 4



Jacoba Ozores, la condesita asesina que despreciaba el Valle del Ulla

Ofelia Rey Castelao*
ofeliareycastelao@gmail.com

Resumo. En este artículo se expone la participación de doña Jacoba Ozores en el asesinato de su padre, el conde de Priegue, cometido en 1753 en Santiago por Jaime Hickey. La joven noble tuvo una apasionada relación amorosa con ese militar irlandés que terminó de modo trágico. Condenada a reclusión, no llegó a estarlo al ser rechazada por los conventos gallegos en los que se solicitó su entrada. Su hermano don Juan Antonio la casó con un hidalgo e intentó que vivieran en la casa que ella había heredado a orillas del río Ulla, pero a Jacoba y a su marido no les gustaba la vida rural y se negaron siempre a residir en ese lugar privilegiado.

Abstract. This article states the involvement of Jacoba Ozores in the murder of her father, the Count of Priegue, committed by Jaime Hickey in Santiago in 1753. The young noblewoman had a passionate love affair with the Irish soldier that ended tragically. She was condemned to seclusion, but all the Galicians convents rejected her. Her brother Juan Antonio married her with a gentleman and tried they lived in an inherited house on the banks of the Ulla River, however, Jacoba and her husband did not like rural life and always refused to live in that exceptional place.

La idea de que a la nobleza y a la hidalguía gallegas les gustaba vivir en el rural se basa en un equívoco: lo que les gustaba verdad era residir en las ciudades, pero la mayoría no podía económicamente porque era muy caro. A ese equívoco se une el de que eran sectores con mayor nivel cultural que el resto de la sociedad y que tenían una elevada opinión de sus responsabilidades ejemplarizantes. En realidad, eran familias ociosas e indolentes que succionaban sin pudor el producto que con tanto esfuerzo conseguían los campesinos de su trabajo, sin aportar nada a cambio. Sin embargo, en cierta historiografía, sobre todo la de carácter local, se constata una admiración acrítica hacia la sociedad de los pazos, a lo que se añade el sueño de tener algún antepasado noble y de poder lucir algún escudo o un anillo blasonado. En fin, quienes conocen por dentro la sociedad

* Universidade de Santiago de Compostela.

del Antiguo Régimen no pueden compartir esas visiones positivas y, si algún sueño es permitido a una historiadora académica, como es mi caso, es tener antepasados trabajadores y honrados, más todavía si alguno de ellos fue capaz de plantar cara a los excesos de aquellos que cada año cobraban las rentas sin preguntar a sus renteros si tenían pan para comer.

Como muestra de lo que digo, podría traer a colación un sinfín de pruebas. Ciñéndome a mediados del siglo XVIII y al valle del Ulla, que es cuando se produjo el suceso que vamos a narrar, basta decir que las cartas escritas por la condesa de Eril en el pazo de Oca revelan la añoranza constante de la ciudad y el hastío que le producía la vida en el campo, sin ver encanto alguno en aquella casa; o que la marquesa de Santa Cruz, en origen, una criada de servicio que consiguió casarse de manera extraña con el marqués y hacerse con su herencia para ella y su hijo, y tan pronto pudo se hizo acomodar el palacio en la Rúa Nova de Santiago para dejar atrás el tedio rural¹.

Pero sin duda el caso más claro es el que vamos a exponer, el de doña Jacoba Ozores, hija del conde de Priegue –y cómplice de la muerte violenta de este–, quien no soportó vivir en la casa que había heredado en las riberas del Ulla, prefiriendo hacerlo en una casa húmeda, fría y alquilada en un barrio no muy lustroso de Compostela; su hermano don Juan Antonio, heredero del título desde 1753, con quien estaba enfrentada a causa de la muerte del patriarca, en realidad, pensaba lo mismo, confesando que él «no era hombre de aldea», lo que aplicaba tanto a la casa del Ulla como al pazo de A Pastora en Vigo, que había heredado de su padre. Quién era Jacoba, por qué tenía casa junto al río y por qué siempre se resistió a vivir allí es lo que pretendemos en estas páginas.

Una niña mimada, cómplice del asesinato de su padre

Doña Jacoba Ozores fue mimada desde que nació y su vida responde a ese triste tópico. Hija de don José Ozores Silva Sequeiros Sotoma-

1 Véanse estos casos en los artículos de Daniel Mena Acevedo, «De Viena a Compostela. Libros y lecturas de la condesa de Eril», *Erasmus. Revista de Historia Bajomedieval y Moderna*, n. 8, 2021, p. 114; «Falsedad y ocultación. La sucesión del marquesado de Santa Cruz de Ribadulla a mediados del siglo XVIII», en la obra colectiva *Hacer y decir los conflictos*, Edt. Alvarellos, Santiago de Compostela, en prensa.

yor, conde de Priegue, dueño de la casa de Silva (Portugal²), regidor perpetuo de la ciudad de Santiago y diputado de Galicia en Madrid en 1724, y de su esposa, doña Josefa Benita de Aguiar, lo cierto es que Jacoba perdió a su madre siendo una adolescente –la madre murió en 1740– y, quizá por eso, su padre y su hermano, don Juan Antonio, la mimaron en exceso, a la par que la controlaron. Así pues, como tantas otras jóvenes de la nobleza, su matrimonio fue concertado y en 1745 se casó con don Juan López Tenreiro, hijo de don Juan Antonio Tenreiro, vecino de Castro (Bañobre), y de doña Juana María Bermúdez de Castro, señores de Leiro y Carantoña. El 16 de agosto de aquel año, ante el notario Pedro López Sandia, en presencia de esa pareja y del conde y su hijo se firmó un acta por la cual Jacoba llevaría a su boda una dote considerable³. Su padre le daba un ramo de diamantes, esmeraldas, rubíes y zafiros «con sus tembleques»; una cruz «e perendengues a correspondencia»; un collar y manillas de aljófar, también correspondientes; una pipita de diamantes con sus arcos y fondos; dos candeleros y tres medias fuentes, un salero, un pimentero y un azucarero de plata.

Por lo que atañe al patrimonio y las rentas, Jacoba recibió en aquel documento una granja situada junto al río, en el coto de San Mamede de Ribadulla, entre las barcas del Ulla y de Sarandón, es decir, los lugares de paso del cauce, a falta de puente, desaparecido en las riadas de fines del siglo XVI⁴. Esta partida incluía casas, lugares, capilla, caballerizas, etc., y más de cuarenta ferrados de monte con castaños, *salgueiros*, álamos, robles, pinos y tojal, todo lo cual había sido comprado en su día por don Antonio Benito de Aguiar, abuelo de la joven. El resto de los bienes se componía de tierras en Ribadulla, Lestedo, Val do Dubra y cercanías de Compostela (Figueiras, Eixo).

Además, doña Jacoba tenía una casa en el lugar de Sete, en Ribadulla y varias en Santiago, en calles como las Algalias y As Hortas, o en la plaza del Campo, y una huerta extramuros de la ciudad. Eran todos bienes que habían quedado de doña Josefa Benita, su madre,

2 No se trata de la misma de la que habla Francisco Rubia Alejos en «La solariega Casa da Silva», *A Estrada*, vol. 10, 2007, pp. 380-420.

3 La conocemos gracias a una copia en un pleito. Archivo del Reino de Galicia, *Real Audiencia*, expediente 1465-49.

4 Sobre el valle en la Edad Moderna, véase Ofelia Rey Castelao, *Aproximación a la Historia rural en la comarca de La Ulla*, Universidad, Santiago de Compostela, 1978, p. 123 y ss.

quien en su testamento la había dejado por heredera de tercio y quinto, junto con la legítima. También eran de la hermana de aquella, tía de Jacoba, doña María Ignacia, primera mujer de don Antonio Alfonso de Mogrovejo; de esta parte había habido pleito entre doña Josefa Benita y la segunda mujer de Mogrovejo, doña María Rosa Rioboo, que ganó el conde don José cuando ya había muerto su esposa⁵. Otra parte de esos bienes procedía de la compra que don José había hecho, por casi siete mil reales, a su cuñado don Manuel José de Aguiar en 3 de setiembre del año anterior. Todo lo cual rendía buenos ingresos destinados a mantener a la nueva pareja.

El matrimonio no duró mucho. Don Juan López Tenreiro, el joven marido, murió en la casa de don Juan Maldonado, en Ponte-deume, cuando doña Jacoba estaba embarazada. El niño nació en 5 de agosto de 1748 en Santiago de Compostela, donde vivía ella, en la casa-palacio del conde de Priegue, actuando como padrino don Juan Antonio, el hermano de la joven. Los cuatro residían en esa casa cuando se realizó el Catastro de La Ensenada, 1 de agosto de 1752, atendidos de un amplio número de criados y criadas, lo que da idea de un buen modo de vida. Una desgracia horrible golpeó a doña Jacoba poco tiempo después: el 10 de octubre de 1753 murió su hijo, de solo cinco años. Para consolarse y apartarse de ese triste escenario, don José llevó a su hija a Carril.

Ahora bien, había una segunda razón para que el conde quisiera llevarse a Jacoba a esa villa marinera que servía de lugar de recreo a los santiagueses de cierto nivel: en realidad, otra de las causas de la marcha de la familia a Carril era alejar a Jacoba de la relación que mantenía desde hacía meses con don Jaime Hickey y Pellizoni, un militar irlandés que había llegado a Santiago a fines de octubre de 1752 formando parte del regimiento de Ultonia. El teniente se fijó muy pronto en doña Jacoba e inició con ella un intenso romance. Al principio, la relación no fue mal vista por el padre y el hermano de la joven, ya que era habitual el trato social con forasteros tan exóticos como los militares irlandeses, de forma que también otros

5 Archivo del Reino de Galicia, *Real Audiencia*, expediente 1266-20; el conde de Priegue con María Rosa Riobó, misión en posesión de bienes de María Ignacia de Aguiar, 1741-1742.

fueron recibidos en la casa de los Priegue y en otras de la ciudad. Pero en cierto momento esos lazos derivaron en un amorío peligroso, ya que la viuda contaba con el patrimonio que hemos señalado, y don Jaime solo con su sueldo, aunque tenía detrás un importante linaje militar, como hijo del teniente coronel de dragones Domingo Hickey y de la milanese Ana Pellizzoni: por cierto, una de sus hermanas, Margarita, alcanzaría fama como poetisa. Había nacido en 1729 o 1730, y en 1744 ingresó en la Academia de Guardias Marinas de Cádiz, siendo después destinado al regimiento de Extranjeros, en cuya condición llegó a Galicia⁶.

La tensión entre el conde y don Jaime fue subiendo de tono al comprobar que los avisos del padre de que cortase el romance hicieron poca mella en el irlandés, de modo que, poco después de volver de Carril, la pareja había reanudado su trato, hasta el punto de que el teniente hacía visitas nocturnas a la habitación de Jacoba en la casa compostelana de los Priegue, con la connivencia de las criadas. Nada hacía prever sin embargo, que la tensión llegase a un fatal desenlace cuando en la noche del 27 de diciembre de 1753, el conde entró en el cuarto de su hija y encontró allí a Hickey, cuya reacción fue descerrajarle un tiro a bocajarro que acabó del modo más sangriento con la vida de don José Ozores.

El conde fue enterrado el 29 de diciembre⁷ y poco después se hizo un acto fúnebre en su honor en el convento de San Agustín, organizado por la Congregación de San Nicolás de Bari. El sermón fúnebre fue pronunciado por el fraile agustino Pedro Vázquez Salgueiro y se imprimió por iniciativa de esa congregación⁸. El orador hizo una larga exposición de los méritos del fallecido, resaltando que era un hombre pacífico, amable, sensible y acogedor, natural de Compostela, hijo del regidor de Santiago don Mauro Ozores y Sequeiros y de doña Catalina Romero de Caamaño, miembro de la noble familia de los Sotomayor, cuyos personajes, que el fraile enumera, formaban

6 Hugo O'Donell (coord.), *Presencia irlandesa en la milicia española* Madrid, Ministerio de Defensa, 2014, p. 251. Vicenta Márquez Platas, «Doña Margarita Hickey y Pellizzoni (1740?-1793), escritora y feminista», *Hidalgos*, n. 545, 2016, pp 19-23.

7 Archivo Histórico Diocesano de Santiago, *Archivos Parroquiales*, libro de difuntos de Santa María del Camino, f. 143 v.

8 Fray Pedro Vázquez Salgueiro, *Oración fúnebre en las honras que hizo la ilustre Congregación de S. Nicolás de Bari... en el Convento de San Agustín... a la feliz memoria de Joseph Ossorez Santiago*, Andrés Fráiz, sin año.

una ilustre galería. También destacaba el carácter caritativo de don José y la ayuda que había dado a los pobres en el mal año de 1747, así como la cesión de un solar a la madre María Antonia Pereira Docampo –la famosa «monxiña do Penedo»–, para que allí se edificase el convento de las carmelitas fundado por esa monja nacida en Cuntis. El fraile nada dice que la muerte del conde hubiera sido violenta. El sermón impreso lleva antes un extenso romance heroico firmado por el presidente de esa hermandad, don Jacobo Sánchez de Andrade y Zúñiga, pero en realidad su autor era el poeta don Antonio Cernadas y Castro, cura de Fruime. Ese poema presenta a don José como protector de la Congregación y del convento de Santo Domingo de Tui, y hace notar el escándalo de «que le ayan muerto» dejando «un raudal de sangre», así como la traición llevada a fin por el asesino, un extranjero desagradecido que pagaba así la acogida que el conde le había dado.

No es de extrañar ese tono elogioso con respecto a alguien con apellidos tan conocidos, si bien ya habían pasado por varios escándalos, y no pequeños, como muchas de las casas nobles. Claro está, un suceso tan violento que, además, implicaba a la muy querida hija de la víctima, manchó la fama de los Priegue. De hecho, en las genealogías de ese título –que en su momento había sido comprado al rey– se dice que don José y su esposa doña Josefa solo tuvieron un hijo, Juan Antonio, heredero del título. No es de extrañar por cuanto ese hijo y sus parientes cercanos se encargaron con denuedo de que se borrara con rapidez la repercusión del asesinato: téngase en cuenta que no se conserva el proceso penal –sí una copia–, y podemos pensar que se hizo desaparecer en algún momento, como sucedió con otros casos parecidos de la nobleza gallega, en especial el de la terrible y criminal muerte del marqués de Valladares en 1757⁹.

No hay duda de que en aquellos años la de los Priegue era una familia importante, más por tener un título que por tener poder señorial, ya que el suyo era un pequeño señorío que solo les daba re-

9 Ofelia Rey Castelao, «Damas de la nobleza y crímenes pasionales en la Galicia Moderna», en María Luisa Candau Chacón (ed.), *Pasiones en femenino. Europa y América, 1600-1950*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2019, pp. 51-88.

lieve social¹⁰. En apariencia se contaba entre las más acomodadas de Santiago, donde estaba el palacete en el que murió el conde, edificio hoy desaparecido. Don José y sus dos hijos estaban atendidos en esa casa por un numeroso servicio doméstico compuesto por tres criados mayores de edad y tres criadas¹¹, pero había más en el pazo de A Pastora, residencia ocasional de la familia. Las prevenciones del conde contra Hickey venían de que consideraba que su riqueza era la causa de su relación con Jacoba. En efecto, el conde, por sí mismo, tenía un importante patrimonio rural, bastante disperso, aunque la mayor parte estaba en el entorno vigués. Las casas y tierras del Ulla eran, como ya dijimos, de su mujer y habían recaído en Jacoba.

En todo caso, los Priegue vivían de rentas que gestionaban capellanes y mayordomos y que rendían mucho menos de lo que podrían, ya que el conde no gastaba su tiempo en cuentas, como luego hizo su hijo Juan Antonio. El nivel de gasto de vivir como nobles era muy elevado y ninguno estaba dispuesto a renunciar a nada. Por eso mismo, pocos años después del asesinato de don José, en 1759, Juan Antonio y su hermana sostuvieron un largo pleito ante la Real Audiencia de Galicia por una cuestión de dinero, en el que salió a relucir que todos vivían de las apariencias, que tenían deudas incluso en tiendas de Santiago o con los criados, a los que no pagaban los sueldos, y que una parte del dinero se perdía en las casas de juego.

Ese mismo pleito nos interesa especialmente porque entre sus páginas hemos hallado una transcripción del proceso judicial sobre el asesinato del conde, que Juan Antonio hizo copiar cuando se hizo imposible el acuerdo con su hermana, recurriendo a desempolvar en público ese hecho horrible que tanto esfuerzo había costado hacer olvidar¹². Además, Juan Antonio aportó una pieza clave: una carta de Jaime Hickey a don José de tono airado, e incluso amenazante, en la que le reprochaba que malinterpretase su relación con Jacoba y que le considerase socialmente poco adecuado para ella.

10 Solo 173 vasallos en un coto de 3,82 km cuadrados (Antonio Eiras Roel, «El señorío gallego en cifras. Nómina y ranking de los señores jurisdiccionales», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, n. 103, 1989, pp. 113-137).

11 Archivo del Reino de Galicia, *Catastro de La Ensenada*, libro 46202-2539, f. 120.

12 Archivo del Reino de Galicia, *Real Audiencia*, expediente 5739/22.

Así pues, la copia de 1759 nos ha permitido saber lo que pasó en la noche del 27 de diciembre de 1753. Quienes lo relataron fueron los testigos llamados a declarar por las justicias arzobispales en la averiguación inmediata del caso; recordemos que la ciudad de Santiago tenía por señor al arzobispo, por lo que en primera instancia correspondía a su juzgado. De hecho, la Real Audiencia solo corroboró lo hecho en ese primer nivel; tampoco intervino la justicia militar, a pesar de que el asesino era un oficial.

El 31 de diciembre declaró ante la justicia doña María Ignacia Gallego, de veinte años, originaria de Salamanca, de donde había llegado con su madre, doña Francisca Espinosa, viuda del médico de Pontevedra doctor don Crespín Gallego; Ignacia era criada de Jacoba desde hacía seis meses y «recién entrada en esta casa observó que el conde difunto reprendió a su hija... porque admitía en ella a don Juan Hio..., diciendo que no viniese a casa». Sin atender las indicaciones de don José, el oficial entraba casi a diario por la puerta del salón del palacete e Ignacia «levantaba el pestillo y se entraba en la estancia de dicha doña Jacoba, lo que se podía ejecutar sin ser vistos». A eso de las ocho de la tarde de un jueves, después de llegar de hacer visitas sociales, la joven viuda «se fue a desnudar a su habitación la basquiña y mantilla y se vino con derechura al cuarto de su padre donde y con quien cenó», pero a los pocos minutos volvió a retirarse a su estancia por encontrarse mal, aquejada de temblores; cuando ya estaba en cama, en la alcoba que daba a la sala, su amoroso padre fue a verla, sentándose en un taburete y tratándola con mucho cariño. Jacoba dormía en una cama con cortinas y muy cerca de ella lo hacían María Ignacia y Francisca Patiño, el ama del niño muerto, que seguía en la casa. De repente oyeron un tiro y salieron para ver qué pasaba: el conde estaba en la escalera herido de un balazo, gritando «ese pícaro». Su hijo Juan Antonio salió inmediatamente de su habitación, «desnudo y en camisa», para acudir a su padre, pero ya estaba muerto; un segundo tiro hirió al paje del conde, aunque no sabemos de qué gravedad, ya que en ningún momento hubo mención de esta segunda víctima en el proceso.

María Ignacia estaba segura de que el responsable era Jaime Hickey, porque el hombre que ella había visto iba vestido con uniforme

militar y llevaba la pistola en la mano. No obstante, la joven criada dejaba a salvo a su ama, afirmando que irlandés había visitado a Jacoba en su sala de recibir, solo para hablar y en todo caso, antes de que hubiese muerto el niño y de que ella se fuese a consolarse a Carril junto con su padre, negando que hubiera habido visitas del militar a la vuelta de aquel viaje. Esta versión fue mantenida también por la mencionada Francisca Patiño, soltera, de San Salvador de Sobradelo, de unos 35 años, que había sido ama de cría del hijo de Jacoba y que, finalizada la lactancia, había regresado a su aldea, aunque de vez en cuando iba a Santiago a ver al niño, a quien había tomado afecto; tal vez por esta razón, una vez muerta la criatura, la contrataron de nuevo como criada, y por eso había ido con la familia a Carril para pasar la pena de aquella pérdida.

Lo que las dos criadas dijeron provocó varias dudas importantes que la justicia quiso aclarar interrogando a doña Jacoba. Como era de esperar, su versión es diferente, sin desmentir la esencia del relato. Aseguraba ella que los oficiales del regimiento de Ultonia la cortejaban en una sala y no en otro espacio de la casa, porque su presencia no gustaba al conde, y que el más frecuente era Hickey. Que ella no sabía que hubiera tal carta de este al conde: cuando el juez se la enseñó, ella dijo no conocer la letra, toda vez que el teniente solo le había escrito una vez desde Ferrol. Que en la calle hablaba con él «como otras señoras» y que no había vuelto a visitarla ni a entrar en la casa. En definitiva, Jacoba no sabía que la noche del suceso hubiera entrado allí. El relato de la joven no convenció y el alcalde-juez «la constituyó prisionera» e incomunicada, dándole por prisión el Colegio de Huérfanas de Santiago a petición de su hermano, aunque a ella le dijeron que había sido por mandato del arzobispo.

La celebración de las exequias en el convento de San Agustín retrasó el juicio hasta febrero de 1754. El día 2 se produjo la segunda declaración de Jacoba, reconociendo que hacía un año que conocía a Hickey, desde la llegada del regimiento a Santiago. Eso se debió a la costumbre de los oficiales de visitar las «casas de forma» y «divertirse unos con otros», pero negó tener más trato con él que con otros y desmintió que su padre le hubiera reprendido por recibirlo; además, habían dejado de verse cuando el teniente pasó a Ferrol y

ella a Carril. Sobre la noche del asesinato, Jacoba afirmó haber ido a visitar a la condesa viuda de San Juan y que no había dado permiso a Hickey para entrar en la casa, pero él podía haberlo hecho sin notarlo sus ocupantes, dada la estructura de la vivienda, bastante complicada.

Pero el 29 de marzo, su criada doña Ignacia Gallego, ya en la cárcel, hizo una nueva declaración con otros indicios poco beneficiosos para Jacoba: el más revelador era que su ama había gritado «desdichada de mi» al oír el disparo y que había salido desnuda de la alcoba «queriendo escapar por la escalera temiendo que su padre la matara». Añadió que Jacoba no obedecía a su padre y seguía recibiendo a don Jaime, si bien aquella noche no estaba dentro —lo habrían visto—, de modo que «no pudo menos que haber sido solo el paje», don Fernando de Liste, quien le habría franqueado el acceso. También la otra criada, Francisca, culpó a ese paje, admitiendo que ella había encubierto varias veces los encuentros de la pareja.

El fiscal del caso no dudó en pedir pena de muerte para el teniente irlandés porque «esperó la entrada del dicho conde para ejecutar el golpe que tanto tiempo había y tenía premeditado» y en considerar cooperadora a Jacoba porque «no impidió ni advirtió al conde la intención de Hickey», de forma que «incurre en la pena de parricida». Las criadas habían traicionado la confianza del amo y, junto con su ama «no hace decir que ellas no supieron todas tres que el agresor estaba en la alcoba». Por lógica, Hickey había salido por la misma puerta que las mujeres y era imposible que no lo hubieran visto entrar, lo que revelaba su calidad de cómplices, en tanto que el paje Fernando Liste debía de estar al tanto de lo que pasaba, sin descartar que hubiese colaborado¹³.

Don Jaime Hickey no subió al cadalso porque huyó nada más disparar el funesto tiro y su rastro se cubrió con la complicidad de la propia familia del asesinado. Los chismorreos lo dieron por refugiado en el Hospital Real o por fugitivo en Inglaterra tras salir por el puerto de A Coruña disfrazado con un hábito de fraile franciscano. Según el fiscal, inicialmente acudió a la casa de don Martín de Ron,

13 La sentencia puede verse en Archivo del Reino de Galicia, *Real Audiencia*, expediente 5739/22, f. 278.

a quien, por ser gran amigo del conde, el juez no le había tomado declaración en la primera averiguación del 31 de diciembre, lo que facilitó la huida del teniente a Portugal, para lo que contó con ayuda de don Martín y de otros amigos de los Priegue.

Eso llegó a saberse porque un soldado interceptó a un recadero que llegó a Compostela con dos cartas del cura de Carreira –donde había un pequeño puerto–, para Ron y para el padre guardián del convento de San Francisco; el soldado no llevó al mensajero ante el juez, sino ante don Manuel de Aguiar, su coronel y cuñado del muerto, por lo que las misivas no llegaron al juez. Convocado Ron a declarar, afirmó haberlas roto porque no decían nada importante; el guardián no fue llamado a declarar.

Así pues, no es sorprendente que el fiscal se quejase de que las familias poderosas se ayudasen de modo tan perverso con tal de evitar el escándalo. Más escandaloso es el hecho de que el ayuntamiento de Santiago, en el que don José Ozores había sido regidor, solo en 26 de marzo de 1754, meses después de la fuga, decidiese en pleno escribir al gobierno de la monarquía sugiriendo que «aora de prosimo se puede lograr su aprehensión, sirviéndose suplicar a S.M. por mano del Excmo. Marqués de La Ensenada se sirva dispensar su real protección a aquella Corona y más a que pueda pasarse para que sea cogido y correspondientemente castigado»¹⁴. Tarde actuaban los regidores, a pesar de su indignación contra el «agresor de la muerte violenta y facinerosa de don José Ozores... en su misma casa con un pistoletazo, escapando de la justicia y castigo de tan enorme delito, se pasó al Reino de Portugal», pero es que el nuevo conde, don Juan Antonio, formaba parte de sus filas y era el primero en tapar el asunto.

Jacoba fue condenada a ser recluida en el Colegio de Doncellas Huérfanas y las criadas a cuatro años de destierro, alejadas diez leguas de la ciudad, y las tres tendrían que pagar las costas del juicio. Enviado el proceso a la Real Audiencia de Galicia, este tribunal lo devolvió a la justicia de Santiago para su ejecución, sin modificar

14 Archivo Histórico Universitario de Santiago, *Municipal, Consistorios*, 26-3-1754, f. 160 r. Se respondía así a la requisitoria de 22-3-1754 despachada por Andrés Mosquera, secretario real, Archivo Histórico de la Nobleza (AHNOB), *Mos-Valladares*, C.32, D.88.

nada, mandando que se procediese al arresto y prisión de don Jaime Hickey. No aparecen pistas de su paradero, solo que su madre, en su testamento de 1777 no hace referencia a él, por lo que podía haber muerto o bien había pasado a algún destino lejano. Las relaciones sociales de su padre y el fuero militar debieron protegerlo y a la familia no le afectó el episodio criminal de su hijo, como revela el hecho de que los Hickey siguieron haciendo carrera y colocándose en la elite¹⁵.

Doña Jacoba, viuda y socialmente estigmatizada

Los males de Jacoba no terminaron con su encierro en el colegio, ya que fue rechazada al poco tiempo por lo que en 7 de julio de 1755 la Real Audiencia, «no hallando en este reino otro convento... que la recluya sin dilación dcho. alcalde en otra parte que sea correspondiente a las circunstancias de la sobredicha a costa de sus bienes»¹⁶. Tampoco se consiguió otro convento, lo que no es extraño porque todos en Galicia estaban ocupados por hijas de las familias que le hicieron el vacío al trascender su implicación en el asesinato. Así pues, su hermano Juan Antonio tuvo que acogerla en su propia casa, donde vivía con la rica heredera con la que se había casado. Vivió también en el domicilio de su tío, don Manuel de Aguiar, hermano de su difunta madre y hombre que mimó a Jacoba y la protegió.

No había otra solución que casarla y no sería tarea fácil, habida cuenta de los antecedentes de Jacoba. El nuevo marido, buscado por don Manuel, era don Ignacio de Caamaño y Pedrosa, oficial del regimiento de milicias de Santiago, segundón de una casa de mediana riqueza. No se podía aspirar a más. Se casaron en la parroquia compostelana de San Miguel dos Agros el 10 de abril de 1756¹⁷. Poco antes fueron al notario el novio y su hermano don Manuel Caamaño, vecinos de San Martín de Sobrán; el segundo y su mujer, doña Manuela Pita y Porras, no tenían hijos y don Ignacio era su

15 Vicente Cadenas Vicent, *Caballeros de la Orden de Calatrava que efectuaron sus pruebas de ingreso durante el siglo XVIII* Madrid, Instituto Salazar y Castro, 198, vol. IV, p. 49.

16 Archivo Municipal de A Coruña, *Justicia*, leg. 75, 1755.

17 Archivo Histórico Diocesano de Santiago, San Miguel dos Agros. Serie Libros Sacramentales, P019906, f. 187 r.

sucesor, por lo que el matrimonio quería que la joven pareja viviera con ellos en el pazo de Vilaxoán.

Jacoba y su esposo no tardaron en tener problemas económicos cuando todavía vivían con don Manuel. Por diversos documentos sabemos que pidieron préstamos por cantidades importantes, lo que enrareció la convivencia de los hermanos Caamaño y sus mujeres, así que, en agosto de 1758, rompieron el acuerdo y se fueron a vivir a Compostela. Allí contrajeron nuevas deudas y la situación se hizo peor al tener una niña en 11 de noviembre de 1759¹⁸. Dada la acumulación de problemas, la armonía de Ignacio y Jacoba con sus familias duró poco y al ver que no se atendían sus quejas ni sus peticiones de ayuda, pleitearon con los parientes de uno y otro lado, sin hacer nada por mejorar la gestión de su importante patrimonio. En alguna ocasión los hallamos renovando foros de las tierras que Jacoba tenía en el Ulla, como por ejemplo en 27 de abril de 1757, cuando aforaron los bienes raíces del lugar de Neira de Abaixo, en San Mamed de Ribadulla, a Pío Torrado y consortes, vecinos de esa parroquia, por la vida de tres reyes y por una pensión anual de 38 ferrados de centeno, la misma que ya pagaban¹⁹. En ningún momento se les ocurrió ir a vivir a la casa que allí tenían, donde vivirían con menos gasto y desde donde podrían gestionar mejor sus rentas.

Lejos de hacer tal cosa, en 13 de setiembre de 1759 emprendieron ante la Real Audiencia de Galicia una demanda judicial por alimentos contra don Juan Antonio, precisamente la causa en la que hemos hallado la copia del proceso por el asesinato del conde²⁰. La pareja quería salir de la pobreza en que decía estar, exigiendo una ayuda anual de dos mil ducados y para ello aportó datos y testimonios de la riqueza que disfrutaba don Juan Antonio, quien para entonces era procurador general de Santiago y cuya herencia familiar le reportaba más de siete mil ducados por año, además de unos mil pesos anuales de renta que entraban en su casa gracias a la fortuna

18 Archivo Histórico Diocesano de Santiago. *San Miguel dos Agros. Serie Libros Sacramentales*, P019890, f. 179 r.

19 Archivo Catedralicio de Santiago, *Procotolos*, P213/6.

20 Archivo del Reino de Galicia, *Real Audiencia*, expediente 1481-13: el conde de Priegue con don Ignacio Caamaño y Pedrosa como marido de su mujer, sobre acción de libertad de alimentos. El poder al procurador está en el Archivo Catedralicio de Santiago, *Procotolos*, P213-8, f. 4

de su mujer, doña Manuela Ponce Parcerero Silva. Esta riqueza, decían Ignacio y Jacoba, contrastaba con su mísera situación, lo que les impedía «sustentar las cargas del matrimonio con aquella decencia, honor i lustre que se merece y corresponde a dama de iguales partes», ya que solo percibían cuatrocientos ducados por año, de los que doscientos se los pasaba don Juan Antonio.

Según su demanda, Jacoba no había heredado gran cosa de su primer marido debido a la muerte prematura del hijo póstumo de ese enlace, y, por otra parte, su padre le había dado una dote insuficiente para aquella boda, en tanto que Ignacio era el tercer hijo de una familia hidalga, por lo que andaba escaso de posibles. También según su versión, y la de sus doce testigos, por la falta de dinero «les fue preciso echar mano de algunas joyas y alhajas», solo podían tener a un ama para criar a su hija, una criada de cocina y un muchacho para acompañar a misa a Jacoba, y carecían de otras cosas importantes, todo esto a vista del conde en una ciudad pequeña como Santiago.

En efecto, los testigos de don Juan hicieron insinuaciones cada vez más claras sobre la extraña vida de la joven una vez muerto su padre. Todos coinciden en que la pareja vivía a lo grande, en el gusto de don Ignacio por vestir lujosamente, por tener criados y por el juego, en el deseo de ambos de vivir en Santiago y no en la Ulla o en Freixeiro (Vigo), donde tenían casas, en que tenían recursos suficientes. Según Juan Antonio, el conde muerto había dejado enormes deudas afrontadas por él como heredero, incluso vendiendo alhajas. Pero sobre todo subrayaban que la buena sociedad compostelana les había dado la espalda.

El carpintero Jacinto de Gándara, afirmaba que «después de la muerte de su padre no se visitaba como antes con las personas distinguidas y correspondientes de su calidad, porque antes los había visto tener y después no; no sabe el motivo ni la causa que para ello pudiera tener». Domingo Abad, que había sido criado de la casa, aseguraba que, ya viuda, Jacoba recibía de sus suegros cuatrocientos ducados por año y que después de casada con don Ignacio, los dos entraban y salían de casa de su hermano, pero ya no se visitaban con las personas distinguidas de la ciudad. Doña Ignacia Gallego, la

criada que conocemos como cómplice del asesinato, declaró que Jacoba tenía buenas amigas en Santiago, jóvenes de la elite, pero que «ninguna de estas ha visto fuesen a darle el pésame por su padre», solo la marquesa de Bendaña.

Fue clave la declaración de Domingo de Carbia, escribano de Vigo, antiguo mayordomo de la familia, quien insinuó como razones del aislamiento social de la pareja la muerte de don José, «como es notorio por asesinato» y la mala situación económica del conde difunto, ya que, tras la apariencia de bienestar, cuando se desangraba por el pecho, no había en el palacete sábanas con las que acudirle, prestándolas don Manuel José de Aguiar. Acto seguido, la defensa de don Juan Antonio aportó una serie de documentos con las partidas de ingresos de su casa y la copia de la causa judicial por la muerte de su padre, un legajo demoledor para la demanda de su cuñado y su hermana

El procurador de Ignacio y Jacoba basó sus argumentos en la desigualdad entre el nuevo conde y su hermana, subrayando con insistencia la mala situación de ella, que no podía vivir como debiera por su rango. Por otra parte, recordaba al demandado que la dote que ella había recibido para su primera boda había sido poco importante y que la granja y el viñado de la Ulla que había heredado de su madre, obligaban a gastar allí más de lo que producían, de modo que las rentas que recibía no daban para el granjeo, en tanto que la casa estaba en situación inhabitable. Por esta razón la pareja vivía en Santiago, en una vivienda con estrecheces y «echando mano de joyas y alhajas» e incluso «pasando a vender todas las que tenían» y, no cesando esa deficiencia, se había visto «precisada a empeñar algunos otros bienes raíces de su dote».

Su pobreza era tal que solo tenían tres sirvientes –desde luego eran menos que las de familias de este nivel–, careciendo de otras cosas importantes, «todo esto con el dolor de ser vista del referido conde su hermano que podía socorrer tan indecorosa falencia», y evitar así que se supiese en público, sin tener el conde con ella «esta cortesana atención». Más adelante, cuando declaró don Juan Antonio Vicente Araujo, cirujano del hospital de sifilíticos de San Roque, que atendía a los Caamaño por amistad, dijo que la indigen-

cia de la pareja era tal que, en el parto de Jacoba de su primera hija, «no tenían faxas para embrullar a la niña... como ni tampoco a la parida».

La Audiencia despachó una real provisión en 27 de setiembre de 1759 atendiendo la reclamación de don Ignacio, ordenando al conde que enseñase sus libros de cuentas para comprobar la denuncia. En el largo pleito salieron a relucir todos los aspectos más oscuros de la muerte del conde, los muchos gastos de la infructuosa investigación para dar con don Jaime Hickey y la vergüenza pública de que el Colegio de Huérfanas hubiera rechazado a Jacoba, además de haber reclamado los gastos del período de su encierro; salieron también a la luz las crecidas deudas del difunto conde, muy descuidado en la administración de sus bienes e incapaz de renunciar a un tren de vida noble, aunque las criadas declararon en el proceso que en la casa había más apariencia que abundancia.

El conde nuevo recordaba a través de su abogado, que Jacoba había recibido un buen patrimonio y, a pesar de haber sido condenada por complicidad en la muerte de su padre, habría recibido la parte legítima paterna, al haber muerto el conde sin hacer testamento. También hizo alusión a la menor categoría social de don Ignacio con respecto al primer marido de Jacoba, así como al hecho de que las aspiraciones de ella estarían muy mermadas después de su condena por colaboradora en un parricidio. Alegaba también que el matrimonio podría vivir muy bien porque no tenían grandes gastos «por la causa que es bien notorio no se comunica ni visita con las personas de estimación de la ciudad», sugiriendo la escasa aceptación social que tenía el alférez en Compostela; y añadía que podían vivir con menos ostentación, ya que él no se recataba en vestir ricamente y en ir cada tarde a una casa de juego.

En la fase de declaraciones, el escribano preguntó a don Juan Antonio, entre otras cosas, si era malo el estado de la granja con capilla de la que disponían Jacoba e Ignacio para vivir en el valle del Ulla; si realmente residían en Santiago en una casa tan reducida como afirmaban; si han vendido alhajas para arreglar cuentas, y por supuesto, si Jacoba había hecho saber personalmente a su hermano «su indignancia» o había sido mediante persona interpuesta.

El joven conde no evitó rodeos en mostrar su desprecio hacia don Ignacio y los reproches a su hermana. Admitía sin embargo que la granja estaba arruinada y que la capilla estaba falta del retablo, pero ignoraba cómo estaba el viñedo, por no ser de su facultad ni «aver vivido jamás en aldea», comentario que corrobora la idea que hemos expresado sobre las preferencias de este tipo de nobles por vivir en las ciudades, algo de lo que, por otra parte, acusaba a su hermana y a su cuñado, considerando que la existencia urbana era más cara. El conde no creía que estos hubieran tenido que vender alhajas, sino que vivían por encima de sus posibilidades y don Ignacio se pasaba los días jugando y pavoneándose por la ciudad vistiendo trajes caros y bastón dorado.

El litigio siguió con nuevas declaraciones del conde insistiendo en que su hermana y su cuñado podían haber vivido en el pazo de Ribadulla, pero que ambos querían vivir en la ciudad, gastando más de lo que ingresaban y arriesgando él su dinero apostando al truco. Pasaron luego a declarar numerosos testigos de los dos lados, personas allegadas –sirvientes en activo, excriados, artesanos, criados de amigos, colonos– la mayor parte analfabetos, como lo era en general en este grupo socio-económico²¹.

Retenemos solo aquellos que hablan del rechazo de Ignacio y Jacoba a vivir en tierras del Ulla. En 16 de febrero de 1760 declaró el cordonero Antonio Vázquez «con motivo de haver sido criado de escalera abaxo» del viejo conde durante seis años. Según dijo, la granja del Ulla era preciosa y, al menos cuando él era el criado, producía dos pipas de vino de 21 cañados, además de tener robles, tojo, *xestal* y pradería, y estar en buena situación; el «paraje es deleitoso y fructífero» y «tiene por regalía la fuente... que riega mucha porción de tierra» y podría producir «géneros de frutas y ortalizas». En cuanto a la casa, tenía una buena vista sobre el río Ulla, si bien reconocía que estaba algo deteriorada y que, tanto los miembros de la familia como el mayordomo, cuando iban allí, dormían en la casa del casero por falta de ropas de cama.

21 Ofelia Rey Castelao, «Niveles de alfabetización en la Galicia de fines del Antiguo Régimen», en *Lisants et lecteurs en Espagne, xve-xixe. ss.*, monográfico de *Bulletin Hispanique*, Burdeos, 1998, nº 2, pp. 271-311. Sobre las mujeres, Ana María Sixto Barcia, *Letras entre ruecas, redes y arados. Mujeres y cultura letrada en Galicia (siglos xvii-xix)*, Andavira, Santiago de Compostela, 2021.

El noveno en testificar fue el joven Fernando de la Iglesia, vecino de Santiago desde hacía seis años. Para entonces servía al canónigo lectoral doctor don Miguel de Montes y Piñeiro y antes había sido criado del conde difunto en su casa y allí estaba cuando murió su amo; calculaba que la granja del Ulla daba anualmente cinco pipas de vino y decía de Jacoba que ya no se trataba con damas principales. En 21 de aquel mes declaró el carpintero Domingo Lorenzo, residente en Compostela desde hacía muchos años, quien dijo haber ido a la Ulla y oír allí a una labradora que Jacoba tenía una buena granja que daba treinta moyos de vino.

Francisco de Batallán, labrador de Santa Cruz y casero de Jacoba, declaró que la granja daba catorce o quince moyos de vino anuales y que con algunos trabajos podría dar cincuenta y que antes había muchos frutales, pero ahora el muro estaba caído y todo en descuido. Y Juan Rodríguez, vecino del lugar de Tomonde, en aquella parroquia, quien le pagaba la renta por un foral del que eran consortes Batallán y otros vecinos, consideraba, como el anterior, que, bien cuidada, la granja podía producir más.

En cuanto al mencionado don Fernando de Liste sabía lo que valía la granja y lo que rendía porque había sido también mayordomo de Jacoba, ya que las rentas de la Ulla se mezclaban en la tulla con las de su difunto padre. En el proceso se le preguntó si era cierto que ella cobraba «solo» 119 ferrados de trigo, 193,5 de centeno, cuatro pares de capones, dos carros de paja, dos gallinas, dos perdices, un cabrito y 413 reales, pero don Fernando aseguró no saberlo. Sí dijo que vio vender la leña de los montes del Ulla al marqués de Santa Cruz, a don Pedro Villa Salgueiro, vecino de Santiago, a Antonio de Mougán y a Antonio de Albela, labradores avecindados en aquellas tierras, y que a veces esa venta había dado hasta quinientos reales, aunque era verdad que los gastos de poda, acarreo, corta, etc., eran altos.

Conclusiones

El hecho escandaloso que relatamos cambió la vida de una joven, doña Jacoba Ozores, que podría haber tenido una existencia cómoda y sin preocupaciones. También cambió la del resto de la familia de la casa condal de Priegue, no en vano esa muerte terrible de su titular en 1753 tenía detrás el apasionado romance de su hija con un militar irlandés de familia muy conocida y bien relacionada en los medios sociales de Madrid. El sucesor de don José Ozores, su hijo Juan Antonio, se encargó de borrar el rastro del crimen en el que su hermana había sido cómplice, pero también se vio en la situación, ciertamente violenta, de tener que hacerse cargo de ella, al no haber hallado institución alguna que quisiera acogerla para que cumpliera su condena. El carácter díscolo y gastador de la joven hizo que la expulsaran del Colegio de Huérfanas de Santiago y que se le cerraran las puertas de todos los conventos, a lo que se unía el rechazo por parte de la sociedad compostelana, que le dio la espalda. No deja de ser ilustrativo que solo hubiese una solución, casarla, pero no era fácil por cuanto ya había estado casada y tenido un hijo, y por los antecedentes de su mala conducta. Como es fácil de comprender, el nuevo conde de Priegue, casado con una rica heredera, no podía permitirse que su hermana se casase con alguien que desentonara mucho con el nivel social de la familia, por lo que se negoció la boda con don Ignacio Caamaño, un segundón de los Caamaño. La nueva pareja vivió un tiempo en la casa de un hermano de él, pero pronto se endeudaron y, además, no querían vivir en el pazo de Vilaxoán, sino en Santiago de Compostela. Por esa misma razón, por mucho que los apretaran las estrecheces de unos ingresos y rentas que no daban para sostener casa, criados y lujos, no quisieron tampoco vivir en la casa y granja que ella había heredado de su madre a orillas del río Ulla. El largo pleito que sostuvieron doña Jacoba y su hermano don Juan Antonio nos deja ver que a ambos les desagradaba la vida de aldea, pero mientras este se lo podía permitir, no así ella y su marido. Todos quienes declararon como testigos en ese pleito hicieron hincapié en que la casa de Ribadulla, así como la capilla y las cabañerizas, no estaban en buen estado, pero que el lugar era delicioso

por su paisaje y rico por el agua que tenía y por las tierras de las que disponía, por lo que la vida allí tendría que ser grata y siempre más llevadera económicamente que la existencia en la ciudad. Ese argumento fue esgrimido por don Juan Antonio para convencer a su hermana y a su cuñado de que residieran en la Ulla. Nada consiguió y el matrimonio Caamaño-Ozores siguió en Compostela, con sus problemas y sus deudas.

A ESTRADA

miscelánea histórica e cultural



miscelanea.aestrada.com
ISSN 1139-921X

Número 1 (1998)

Presentación • *A agricultura en Castrovite (Orazo, A Estrada) durante a Idade do Ferro.* Xulio Carballo Arceo • *A Estrada nos seus documentos antigos. Tres documentos do século XV escritos en galego relativos ó lugar de Gudín en Guimarei, A Estrada.* Xoán Andrés Fernández Castro • *Os hórreos na Galicia.* Olimpio Arca Caldas • *A Estrada na obra gráfica de Castelao.* José Manuel Castaño García • *Reflexiones sobre un lienzo de Corredoira.* Javier Travieso Mougán • *Unha parte da historia da biblioteca pública municipal de A Estrada.* Mario Blanco Fuentes • *Aproximación ó estudio da chegada e desenvolvemento do alumado público eléctrico na Estrada. (1900-1950).* María Jesús Fernández Bascuas • *Dieciséis años de Parlamento de Galicia. (Balance de su producción legislativa).* Roberto L. Blanco Valdés.

Número 2 (1999)

As dúas mulleres de Castelao. Olimpio Arca Caldas • *Aproximación a xénese urbanística da vila da Estrada I.* María Jesús Fernández Bascuas • *Os traballos e os días. Aspectos da vida cotia no rural estradense do S. XIX. Os testemuños de García Barros, Marcial Valladares e Alfredo Vicenti.* Juan A. Fernández Castro • *Aproximación ó mundo das fortalezas na Galicia Medieval.* Manuel Mosquera Agrelo • *Os trobadores de Taveirós.* Mercedes Brea • *La poética de Pay Soarez de Taveirós.* Gema Vallín • *A actividade textil tradicional no Val do Vea (A Estrada-Pontevedra) Espadelas e espadeleiros.* Manuel Rodríguez Calviño • *Memoria gráfica do Cuerpo de Ejército de Galicia na Guerra Civil española* • *La Purísima de Asorey de La Estrada (Pontevedra).* Javier Travieso Mougán • *Cando o ceo escurece. Crónica da*

epidemia de gripe de 1918 na parroquia de Sabucedo-A Estrada. Pontevedra. María del Pilar Regueiro Ovelleiro • *Un singular Centro Bibliográfico Galego.* Xosé Neira Vilas.

Número 3 (2000)

Estudo de materiais procedentes do Castro de Viladafonso (Olives, A Estrada, Pontevedra). Beatriz Pereiras Magariños, Xosé Lois Ladra Fernández, Nuria Calo Ramos • *Escudo y linaje de la Casa de Guimarey.* Eduardo Pardo de Guevara y Valdés • *Acción colectiva e élites locais en Galicia. O motín de xullo de 1870 na Estrada (Pontevedra).* Xoán Andrés Fernández Castro • *Aproximación a xénese urbanística da vila da Estrada II. A transición urbanística. (1901-1926).* María Jesús Fernández Bascuas • *O ferrocarril de Pontevedra a Monforte.* Xosé Manuel Castaño García • *Origen y evolución del municipio de A Estrada (Pontevedra). Factores geográficos y condicionantes históricos.* Ángel Miramontes Carballada • *A Estrada, terra saudable. O sanatorio “Nuestra Señora del Carmen”.* Olimpio Arca Caldas • *Un nocturno de Castelao.* Javier Travieso Mougán • *Fondos bibliográficos da biblioteca do poeta Xosé Manuel Cabada Vázquez (1901-1938).* Manuel Cabada Castro • *Estradenses en América. Cartas privadas de emigrantes en tempos y destinos diferentes.* María Luisa Pazos Pazos.

Número 4 (2001)

Sobre o nome da Estrada. Fernando Cabeza Quiles • *Mario Blanco Fuentes (1917-2000). Unha fotobiografía.* Juan L. Blanco Valdés • *Algúns indicadores demográficos da parroquia de Guimarei (A Estrada-Pontevedra). 1700-1850.* Juan Andrés Fernández Castro • *Medicina popular en terras de Tabeirós (A Estrada-Pontevedra).* Manuel Reimóndez Pórtela • *A translatio dos restos do poeta Xosé Manuel Cabada Vázquez ó cemiterio de Codeseda (A Estrada).* Mario Blanco Fuentes, Xoán Andrés Fernández Castro • *Novas imaxes da arqueoloxía castrexa estradense a través das coleccións Bouza-Brey e Fraguas Fraguas do Museo do Pobo Galego.* Josefa Rey Castiñeira, Manuel Rodríguez Calviño • *O próximo vivido.* Manuel Pereira Valcárcel, Pilar Gaspar • *Márgara. Apuntes biográficos dunha muller estradense.* Olimpio Arca

Caldas • *Población y territorio en el municipio de A Estrada (Pontevedra), 1887-1996*. Ángel Miramontes Carballada.

Número 5 (2002)

Novas matinacións encol do topónimo A Estrada. Manuel Castiñeira Rodríguez • *Breve aproximación os muíños da parroquia de Riobó (A Estrada-Pontevedra)*. Juan Fernández Casal • *Achegamento á historia do campo de fútbol da Estrada e do “Deportivo Estradense”*. Mario Blanco Fuentes • *Na outra banda do río, nun solpor azul de tarde*. Texto: Xosé Lueiro Fotos: Francisco Azurmendi • *Análisis y planeamiento del suelo industrial en el municipio de A Estrada (Pontevedra)*. Ángel Miramontes Carballada • *A casa consistorial da Estrada (Pontevedra) obra sobranceira do arquitecto Franco Montes*. María Jesús Fernández Bascuas • *Un edificio estradense recuperado para uso cultural: el museo Manuel Reimóndez Portela*. Isabel Carlín Porto • *Sobre o topónimo Brea*. Fernando Cabeza Quiles • *A crise de mortalidade de 1769 en Ouzande (A Estrada-Pontevedra)*. Juan Andrés Fernández Castro • *O pasado máis saudable da Estrada*. Manuel Pereira Valcárcel • *Don Nicolás Mato Várela. Párroco de San Paio da Estrada e San Lourenzo de Ouzande*. Olimpio Arca Caldas • *Maíndo (A Estrada-Pontevedra): Espacio xeográfico, humano e histórico na ascendencia do condado de Ximonde*. Héitor Picallo Fuentes • 2002, ano de Frei Martín Sarmiento. *Semblanza de Fr. Martín Sarmiento*. Pilar Allegue • *A Estrada no Informe de Literatura 1999, do “Centro Ramón Piñeiro”*

Número 6 (2003)

Cápelas e santuarios do Concello da Estrada. Francisco Arzurmendi Iglesias • *Irmáns casan con irmáns, 1650-1850. Aspectos demográficos desta singularidade matrimonial en terras de Tabeirós, A Estrada-Pontevedra*. Juan Andrés Fernández Castro • *Un proxecto irrealizado de 1891. La fuente de Neptuno para la villa de A Estrada*. Isabel Carlín Porto • *Os escudos do Concello da Estrada dende 1840*. M^a Jesusa Fernández Bascuas • *La evolución de los montes en el municipio de A Estrada (Pontevedra) en los siglos XIX y XX*. Ángel Miramontes Carballada • *Alfabetización y red escolar de A Estrada, siglos XVIII y XIX*. Ofelia Rey Castelao • *A Estrada, 18 de xullo de 1936*. Dous

testemuños. Juan L. Blanco Valdés • A Virxe de Gundián. Juan Fernández Casal • *Breve contribución á biografía do señor de Vilancosta, Don Marcial Valladares Núñez (Berres, A Estrada 1821-1903)*. Juan Andrés Fernández Castro • *En torno ó topónimo Toedo*. Fernando Cabeza Quiles • *Maíndo (A Estrada-Pontevedra): Espaço xeográfico, humano e histórico na ascendencia do Condado de Ximonde, II*. Héitor Picallo Fuentes • *Recuerdos de una matrona*. Carmen Ferreiro Porto • *Antonio Álvarez Insua. Defensor dunha Cuba española*. Olimpio Arca Caldas • *Don Xoán Manuel Fontenla García, último párroco de Ouzande*. Manuel Castiñeira Rodríguez.

Número 7 (2004)

Fábrica de papel en Riobó. Juan Fernández Casal • *O Museo do Pobo Estradense «Manuel Reimóndez Portela». A institución e a exposición permanente*. María Carbia Vilar • *Cartas dun emigrado estradense*. Gerardo Cabada Castro • *Nacimiento y consolidación de la capital del mueble en Galicia. El municipio de A Estrada*. Ángel Miramontes Carballada • *Achegamento ás pesqueiras estradenses do río Ulla*. Damián Porto • *Vermello, amarelo e morado: as cores de Ángel Lemos. In memoriam*. Héitor Picallo Fuentes • *O topónimo «Baloira»*. Fernando Cabeza Quiles • *La emigración en ocho parroquias de A Estrada*. M^a Milagros Castro González • *Maíndo: espazo xeográfico, humano e histórico no dominio do condado de Ximonde*. Héitor Picallo Fuentes • *Alén da Saudade: a fotografía como documento histórico*. Juan Andrés Fernández Castro • *Excavación arqueolóxica del túmulo megalítico de Xestas*. Pablo Bandín Rosende • *A razoable esperanza: quince momentos*. Alberte Maceira Peiteado • *Alcaldes estradenses*. María Jesusa Fernández Bascuas • *A tradición e as tradicións na freguesía de Ouzande nos séculos XVII, XVIII e XIX*. Manuel Castiñeira Rodríguez.

Número 8 (2005)

A propósito dunha páxina inédita de Waldo Álvarez Insua. Xesús Alonso Montero • *Algúns topónimos da parroquia de Guimarei*. Fernando Cabeza Quiles • *Aproximación ás expresións de fe relixiosa e prácticas de piedade dos fregueses de San Paio de Figueiroa e da Estrada nos últimos catro séculos*. Manuel Castiñeira Rodríguez • *Libros e lecturas do clero rural en Tabeirós-*

Terra de Montes durante o século XIX. María Jesusa Fernández Bascuas • *O mercado de peixe na Estrada rural.* Juan Fernández Casal • *Familias e veciños do «lugar y aldea de La Estrada» a mediados do século XVIII.* Juan Andrés Fernández Castro • *Obras de adaptación no museo do pobo estradense «Manuel Reimóndez Portela».* Ana Pazos Bernárdez • *Catálogo do arquivo da Casa do Preguecido: de morgados e fidalgos medianeiros.* Damián Porto Rico • *En memoria de José Pereiro.* Javier Travieso • *A virxe Peregrina de San Breixo de Lamas (A Estrada, Pontevedra).* Xosé Carlos Valle Pérez • *A domesticación dende unha perspectiva etnoarqueolóxica: os cabalos de monte do curro de Sabucedo.* Xosé Manuel Vázquez Varela • *San Miguel de Castro: estudio histórico-artístico.* Dolores Villaverde Solar.

Número 9 (2006)

As Memorias de familia de Marcial Valladares. Mercedes Brea e M^a Xesús Nogueira Pereira • *Dos papeis de Manuel García Barros. En lembranza (e homenaxe) dunha amizade.* Juan L. Blanco Valdés • *De fritideiros e artistas.* Juan Fernández Casal • *Literatura estradense en internet.* Henrique Neira Pereira • *Análise da xeografía electoral do concello da Estrada (Pontevedra).* Ángel Miramontes Carballada • *Algúns topónimos das parroquias da Estrada, Matalobos, Ouzande e Toedo.* Fernando Cabeza Quiles • *A Estrada rural e urbana. Estudio comparativo de dous modelos demográficos (1870-1970).* Juan Andrés Fernández Castro • *Breve reseña biográfica do fotógrafo don Xosé Ramos Garrido (Codeseda, A Estrada, 1887-1967).* José Javier Ramos Pérez • *Primeira catalogación dos documentos do fondo de Miguel Nine Novais.* Damián Porto Rico • *Carlistas e liberais en terras estradenses. A derradeira batalla do caudillo Gorostidi.* María Jesusa Fernández Bascuas • *Radio Estrada, Emisora Parroquial.* Pepe López Vilariño.

Número 10 (2007)

Sobre a Torre da Insua de Cora. Henrique Neira Pereira • *Estradenses en la Guerra de la Independencia. Don Felipe Constenla y Garrido (1808-1810).* José Manuel Pena García • *Al mando y en buenas asistencias: vejez y grupo doméstico en la Tierra de Tabeirós a mediados del siglo XVIII.* Camilo Fernández Cortizo • *Unha compartida teima galeguísta ata o final: Díaz Balaño,*

Casal e Cabada Vázquez. Manuel Cabada Castro • San Martiño de Riobó: xentes e paisaxes. Dos papeis de Xosé Figueiras Baltar. Juan Fernández Casal • *Algúns topónimos das parroquias de Sabucedo, Liripio, Codeseda e Souto*. Fernando Cabeza Quiles • Justo Martínez Martínez (1842-1930). *Resumen biográfico*. Carlos Viscasillas Vázquez • «*Sucumbir a merced de la calumnia y la infamia*»: represión, pauperización y muerte entre la Guerra Civil española y la década de 1940. Ruy Farías • *Inventario de ermidas, capelanías e obras pías da Estrada (1567-1959)*. Damián Porto Rico • *Radio Estrada: festival estradense de interpretación. Unha lembranza*. Secundino e Manuel Pereira Valcárcel • «*Lela*»: a sombra dun amor ingrato. En desagravio de Rosendo Mato Hermida. María Dolores Mato Gómez • *A Estrada, pobo de acollida. Na lembranza das meniñas austríacas refuxiadas no 1948*. Noni Araújo • *O fondo fotográfico «Celestino Fuentes» do Museo Manuel Reimóndez Portela da Estrada*. Juan Andrés Fernández Castro • *Os oficios na terra da Estrada. Un panorama no século XVIII*. César Gómez Buxán • *La solariega Casa da Silva*. Francisco Rubia Alejos • *Necrolóxica*. Andrés Tarrío Barreiro (1970-2007). Miguel Seoane García • *Suso Muras (1958-2007)*. Pintor. José Manuel Nogueira.

Número 11 (2008)

Breve historia de una litografía «incunable». Carolina Puertas Mosquera • *Os derradeiros arrieiros de Tabeirós-Terra de Montes*. Luis-Manuel Caxide Diéguez • *O Ulla lampreeiro. Gastronomía, tradición e folclore*. Juan Fernández Casal • *As coplas de antroido viaxan no tempo*. Henrique Neira • *Fernández Sánchez pintando en Sabucedo*. Javier Travieso Mougán • *La Casa de Montegudo en la feligresía de San Jorge de Codeseda*. Luis Manuel Ferro Pego • *Novos escritos de Xosé Manuel Cabada Vázquez*. Manuel Cabada Castro • *O movemento agrarista na Estrada: un intento de rexeneración política e avance social*. Jesús Palmou Lorenzo • *Estradenses en la guerra de la Independencia*. Don Felipe Constenla y Garrido: campaña de 1810. José Manuel Pena García • *A Estrada en panexétrico. Cincuenta anos de evocacións na prensa periódica (1949-1999)*. Juan L. Blanco Valdés • *Gravados rupestres na Estrada; da Ida-de do Bronce aos nosos días*. Juan Andrés Fernández Castro • *Tempo de lecer*

no rural estradense a mediados do século XX. Os testemuños fotográficos de Celestino Fuentes González (1918-1987). Juan Andrés Fernández Castro, María Jesusa Fernández Bascuas • *A toponimia menor do concello da Estrada (I)*. María José Folgar Brea • *Catálogo da colección Ramos Vázquez (I)*. Damián Porto Rico • *Necrolóxica: In memoriam. Manuel Castiñeira Rodríguez*.

Número 12 (2009)

El Teatro Principal, corazón cultural de A Estrada. Juan Pedro Pérez Pérez • *La enseñanza media en A Estrada (1933-1938) a partir de una fuente inédita*. Margarita Figueiras Nodar • *Virxilio Viéitez Bértolo (1930-2008)*. Lucía Carballeda Suárez • *Toponimia menor do concello de A Estrada. II Matalobos-Vinseiro*. María José Folgar Brea • *Proxecto de reforma de dúas pontes sobre o río Ulla: Sarandón e Pontevea*. Olalla Barreiro Molano • *La montaña de Sabucedo ante la mirada de Manuel Torres. Consideraciones sobre la pintura de paisaje*. Javier Travieso Mougán • *De escolantes e escolas. Saudosa evocación dos tempos idos*. Juan Fernández Casal • *Meteoroloxía e climas nas coplas e refráns da Ulla*. Paloma Barreiros, Juan Taboada e Henrique Neira • *Un conde de Pallares en Santa Mariña de Ribeira, A Estrada*. J. M. Bértolo Ballesteros y Luis Ferro Pego • *Catálogo da colección Ramos Vázquez, 1785-1956. II*. Damián Porto Rico • *D. Manuel Castiñeira, primer párroco del post-concilio en A Estrada. Apuntes para una biografía (I)*. José Luis Dorelle Iglesias • *Da mar ao laboratorio. Laudatio de Manuel Sanmartín Durán*.

Número 13 (2010)

Apuntes para una biografía: el médico Pena, José Pena Eirín y su esposa Manolita Chicharro. Genaro Pena Chicharro • *As outras historias do Pazo de Oca*. Juan Fernández Casal • *Fermín Bouza Brey. O xuíz da Estrada*. Jesús Palmou Lorenzo • *La «Casa de Barcia» en San Miguel de Cora (A Estrada)*. José M. Bértolo y Luis Ferro Pego • *Breves notas sobre a vida dos cemiterios da Estrada*. Luis Gil • *Reproducción do Cruceiro da Estrada*. Susana Pazo Maside • *O vreeiro por Terra de Montes e Tabeirós. Comercio e peregrinaxe*. Francisco Rozados “Rochi” • *Olives, un topónimo singular*. Fernando Cabeza Quiles • *Os nomes dos devanceiros. Antroponimia estradense. Séculos XVII e XVIII*. Juan

Andrés Fernández Castro • Contos de dor e sofrimento. Newton Sabbá Guimarães • El recurso a la Justicia Real en tierras estradenses durante el Antiguo Régimen. Margarita Figueiras Nodar • A Estrada e as freguesías medievais na obra de Antonio López. Xosé Manoel Sánchez Sánchez • Unha reseña da prensa deportiva na comarca da Estrada. Gerardo Vázquez Morandeira • A Estrada, el urbanismo de una villa marcada la emigración. M^a Milagros Castro Suárez.

Número 14 (2011)

Arturo Rivas Castro (1898-1974), un sobranceiro físico e químico de Sabucedo (A Estrada). Manuel Cabada Castro • Sobrevivir ao desamparo e a morte. Entrevista a Constantino Fernández Prado. Olalla Barreiro Molano; Alba Fernández Sanmartín e Rui Farías • Breve achega biográfica a don Antonio Liste Rodríguez, “O Cura Liste” (Riobó 1912-Cambados 2003). Juan Fernández Casal • A Estrada entre ceo e terra. Fernando López Francisco; José López López e J. Pedro Pérez Pérez • El viaducto sobre el río Ulla, premio San Telmo 2011 a la mejor obra de ingeniería civil gallega. Juan Pablo Villanueva Beltramini • A silente quietude da pedra. Tono Arias, Juan L. Blanco Valdés • El legado de Castelao al “Recreo Cultural” de A Estrada. Javier Travieso Mougán • La casa de A Silva en Vendexa. Luis Manuel Ferro Pego • Propuesta de blasón del concello de A Estrada. Luis Ferro Pego; Javier García Gómez • Toponimia menor no Concello de Forcarei. Quintelas-Dúas Igrexas. M^a José Troitino López • El Voto de Santiago en tierras de Tabeirós. Ofelia Rey Castelao • Prontuario metodolóxico para o estudo da desamortización na comarca estradense. Juan Andrés Fernández Castro • As pegadas xacobeas do concello da Estrada (I). Fernando Cabeza Quiles • Un século e medio de O Vello do Pico-Sagro. Henrique Neira Pereira • Serea de pedra e sal. María Canosa • Surrealismo e simbolismo nos contos de Neira Vilas. Newton Sabbá Guimarães • Um cancionero estradense. Isabel Rei Samartim • <http://miscelanea.aestrada.com>. O encontro dixital coa cultura estradense. Juan Luis Blanco Valdés.

Número 15 (2012)

Isaac Díaz Pardo, *in memoriam*. Charo Portela Yáñez • *El primer centro estradense de Formación Profesional: la Escuela del Trabajo*. Margarita Figueiras Nodar • *O Instituto da Estrada nas súas fontes hemerográficas e documentais. Parte I (1933-1960)*. Gisèle Maïssa Rodrigo • *Xuntanza homenaxe ós profesores do “Instituto Nacional de Segunda Enseñanza”*. A Estrada, 30 de agosto de 1959. Alfonso Varela Durán • *Lembranzas da escola de antano*. Juan Fernández Casal • *Seis cartas (tres inéditas) de Virxinia Pereira Renda (de Castelao) á familia de Ramón Otero Pedrayo (1948-1957)*. Xesús Alonso Montero • *Arturo Rivas Castro, un físico de Sabucedo cortexado e controlado polos intereses bélicos e económicos dos primeiros dirixentes franquistas*. Manuel Cabada Castro • *A rapa das bestas de Sabucedo. As súas denominacións e outros datos de interese*. Luís Manuel Ferro Pego • *Grupos familiares no rural galego do século XVIII. A parroquia de Ouzande, A Estrada (Pontevedra)*. Juan Andrés Fernández Castro • *Seiva e madeira. Olladas dun obxectivo*. Margarita Fraga • *Herdeiros de Atlas*. Marcos Míguez • *Algúns impresores (e libeiros) nas terras da Estrada*. Damián Porto Rico • *As pegadas xacobeas do concello da Estrada (e II)*. Fernando Cabeza Quiles • *Pazo da Mota*. José Manuel Bértolo Ballesteros • *Xornadas Manuel Reimóndez Portela, A Estrada: Un médico na aldea 20 anos despois* • *Manuel Reimóndez, o exemplo dunha vida*. Juan Andrés Fernández Castro • *O doutor D. Manuel Reimóndez Portela, conferenciante*. Olimpio Arca Caldas • *A paisaxe da Estrada*. Carlos Baliñas Fernández • *Manuel Reimóndez, vocación de servicio*. Xesús Palmou Lorenzo • *Tropezóns dun médico na aldea*. Emilio González Fernández • *La memoria individual como fuente histórica. A propósito de la obra de Reimóndez Portela*. Ofelia Rey Castelao • *O sanatorio de San Miguel de Castro, A Estrada*. Chus Fernández Bascuas • *A Estrada. Miscelánea Histórica e Cultural en Google Books*. Juan L. Blanco Valdés.

Número 16 (2013)

O Instituto da Estrada nas súas fontes hemerográficas e documentais. Parte II (1960-2012). Gisèle Maïssa Rodrigo • *Venturas e desventuras dunha parroquia estradense: San Cristovo de Remesar*. Juan Fernández Casal • *Meavía, A*

Estrada e outros topónimos viarios xacobeos de Tabeirós-Terra de Montes. Fernando Cabeza Quiles • *Casa dos Mariño na vila de A Estrada.* Luís Manuel Ferro Pego • *A presenza dos Gambino no concello de A Estrada.* José Manuel Bértolo Ballesteros • *De Ximonde a Pontecesures: un experimento de transporte de madeira polo río Ulla no ano 1883.* Henrique Neira Pereira • *As orixes da vila da Estrada. I. Factor xeográfico.* Juan Andrés Fernández Castro • *A primeira guerra carlista nas terras de Tabeirós. Accións militares e represalias na vila da Estrada (1835-1836).* Olalla Barreiro Molano • *Aterraxe de emerxencia en Aguións.* Xerardo Rodríguez Arias • *La iglesia del monasterio de Aciveiro.* Germán Fortes Pousa • *Memoria veterum rerum. Pinturas murais das igrexas de San Martiño de Riobó e Santa María de Nigoi. Cornixa da ábsida de Santo Tomé de Ancorados (A Estrada-Pontevedra).* Juan Andrés Fernández Castro • *Entre cielo y tierra.* Yolanda Iglesias • *Representacións gráficas e literarias de San Xoán da Cova.* Francisco Díaz-Fierros Viqueira • *Los Ulloa de San Pedro de Orazo (A Estrada, Pontevedra).* Carlos Viscasillas Vázquez • *Manuel García Barros (1913-1969). No centenario dun docente estradense exemplar.* María José García Blanco e Juan L. Blanco Valdés.

Número 17 (2014)

Farolas da Estrada. Luis Manuel Ferro Pego • *Unha aproximación ás obras custodiadas no Museo do Pobo Etradense “Manuel Reimóndez Portela”.* Ainhoa Álvarez Adriano e Vanesa Lago Somoza • *Misións populares xesuíticas no concello da Estrada (Pontevedra).* Manuel Cabada Castro • *1445. Un documento medieval (case) estradense (e breves notas).* Xosé M. Sánchez Sánchez • *Concelleiros estradenses I. Democracia (1975-2011).* Gisèle Maissa Rodrigo • *Os “Reimóndez Figueroa” de Castrotión (Oca).* José Manuel Bértolo Ballesteros • *As viaxes do dirixible Graf Zeppelin polo ceo da Ulla.* Henrique Neira Pereira • *Fragmentarios recuerdos autobiográficos para más allá de la Canda y Padornelo.* Manuel Cabada Castro • *Notas históricas introductorias para o estudo das pontes de pedra da Estrada.* Damián Porto Rico • *O crime do cura de Sabucedo.* Calros Solla Varela • *Sobre algunas personas influyentes en la villa de A Estrada y su término municipal.* Isabel Leyes Borrajo • *A Estrada, partido xudicial • Olladas do pasado. Retratos de mulleres do rural*

estradense no 1953. Juan Andrés Fernández Castro • *Estradenses en el canal de Panamá.* María Luisa Julia Pazos Pazos

Número 18 (2015)

Olimpio Arca, unha vida para o ensino. Ana Esmeralda e Olimpio P. Arca Camba • *Las estelas funerarias galaico-romanas encontradas en el ayuntamiento de A Estrada.* Vanesa Lago Somoza • *San Xoán da Cova no río Ulla e as lendas do noroeste peninsular.* Henrique e Xerardo Neira Pereira • *Geodemografía del municipio de A Estrada.* Julio Hernández Borge • *Catálogo da biblioteca de don José Dionisio Valladares efectuado polo seu fillo Marcial Valladares.* Juan Andrés Fernández Castro • *Minidicionario ou glosario da Rapa das bestas de Sabucedo. Un vademécum.* Manuel Cabada Castro e Roi Vicente Monteagudo • *Sociedad Hijos del ayuntamiento de La Estrada: 100 años en Cuba.* Manuel Barros del Valle • *Catálogo de reloxos de sol no concello da Estrada.* Luis Manuel Ferro Pego • *De regadíos e regantes.* Juan Fernández Casal • *O final da primeira guerra carlista en Tabeirós: as derradeiras accións da facción de Villanueva na comarca.* José Ramón López Fernández • *Notas para o estudo das primeiras arquitecturas industriais na Estrada.* Damián Porto Rico • *A figura do cronista oficial. Estudo de caso: José Docampo, corresponsal honorífico de Faro de Vigo en A Estrada.* Silvia Alende Castro e Lorena Penas Rey • *O xardín do Pazo de Oca, tres séculos á procura da harmonía.* Ignacio Valladares Pernas • *75 años de baloncesto en A Estrada.* Andrés Fernández Sanmartín.

Número 19 (2016)

Xosé Neira Vilas, a gran memoria de Galicia. José Miguel Alonso-Giráldez • *Pregón de Lamela (2016) e lembranza de Manuel Reimóndez Portela no seu centenario.* Alfonso Varela Durán • *Manuel Reimóndez Portela, unha homenaxe á Estrada.* Silvia Alende Castro • *A primeira comunicación via-ria (1928) da parroquia estradense de Sabucedo.* Manuel Cabada Castro • *A igrexa nova de San Xiao de Guimarei (A Estrada, Pontevedra) e o mestre de obras Andrés Fontaiña.* Juan Andrés Fernández Castro • *Ampliación do catálogo de reloxos de sol no concello da Estrada.* Luis Manuel Ferro Pe-

go • *Fundación del patronato de Nuestra Señora de la Presentación de la iglesia de San Estevo de Oca* (A Estrada, Pontevedra). María Isabel Leyes Borrajo • *Concelleiros estradenses II. Etapa franquista e predemocracia* (1939-1979). Gisèle Maïsa Rodrigo • *Pedro de Arén, arquitecto de Terra de Montes* (c. 1635-1699), e a súa descendencia. José M. Bértolo Ballesteros • *A capela da Algaria: devoción barroca e mecanismo de xestión económica dun patrimonio rural*. Damián Porto Rico • *Evolución da talla media dos estradenses entre 1920 e 1990*. Chus Fernández Bascuas • *Publicidade na prensa local nos inicios do século XX. Os diarios El estradense e El emigrado*. Carlota Brea Fernández • *Os sepulcros de Esteban Junqueras e da súa esposa Tereixa Vázquez na capela do Pazo de Oca*. Javier García Gómez.

Número 20 (2017)

Análise socio-hermenéutica dos imaxinarios sobre a realidade social do centro de Galicia. Juan R. Coca e Milton Aragón • *Desde la otra orilla*. Marga Fraga e Worldrone • *Padriños, madriñas, afillados e compadres en Terra de Tabeirós, 1635-1850*. Juan Andrés Fernández Castro • *Breve e familiar historia do apelido Castro*. Manuel Cabada Castro • *O camiño da “Geira romana” e dos arrieiros*. Luís Manuel Ferro Pego • *Sanjurjo Badía na Estrada*. Isabel Edreira Armesto • *Pazo A Nugalla en Pousada. Curantes*. J. M. Bértolo Ballesteros e Luís Manuel Ferro Pego • *O mosteiro de Aciveiro e o exercicio da xustiza*. J. M. Bértolo Ballesteros • *Guía de recursos faunísticos, extinguidos e por extinguir, das terras da Estrada*. Damián Porto Rico • *Historias da historia*. Olalla Barreiro Molano • *Un día de mercado na Estrada*. Aroa Martínez • *Historia de la Subida automovilística a A Estrada*. Javier Figueiredo Pérez y Jesús Martínez Piñeiro • *A sociedade agrícola e do seguro do gando de Orazo-Loimil (1913-1919)*. Chus Fernández Bascuas • *Mario Blanco Fuentes e o seu tempo*. Juan L. Blanco Valdés • *Mario Blanco Fuentes, alcalde (1959-1971)*. Chus Fernández Bascuas • *Mario Blanco Fuentes, xurista*. Xesús Palmou Lorenzo • *O fondo fotográfico Mario Blanco Fuentes da Guerra Civil Española*. Juan Andrés Fernández Castro • *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural. 1998-2016. Índice de autores e títulos publicados (números 1-19)*. María Carbia Vilar

Número 21 (2018)

Sarita, María e a súa augamariña. Eva M^a García García • *Infancias.* Manuel Pereira Valcárcel • *Os caseiros: unha clase social extinta no rural galego.* Xoán Carlos García Porral • *Casal de Vilancosta ou dos Valladares.* José Manuel Bértolo Ballesteros • *Manuel Porto Verdura.* Luís Manuel Ferro Pego • *Vías romanas XX y XIX.* César M. González Crespán • *Catálogo fotográfico dos muíños da parroquia de Santo André da Somoza.* Toño Barbeito Sanmartín • *Un ribeirense na Corte dos Austrias.* Damián Porto Rico • *Novos petróglifos do grupo galaico da arte rupestre no concello da Estrada.* Jorge Fernández Guerra • *Pazo do Outeiro de Maíndo.* José Manuel Bértolo Ballesteros e Luís Manuel Ferro Pego • *A música nas festas no Val do Ulla de 1850 a 1900: visións desde a prensa.* Henrique Neira Pereira • *O arquivo de música da familia Valladares. A guitarra.* Isabel Rei-Samartim • *A Estrada nos séculos XIII-XVI. Fontes para o estudo da economía e a sociedade.* Javier García Gómez • *Concelleiros na Guerra Civil 1936-1939.* Gisèle Maïssa Rodrigo • *NECROLÓXICA. Luís Ballesteros, o fotógrafo de Vilanova (1916-2018).* Henrique Neira Pereira.

Número 22 (2019)

As escolas de instrución pública e primeira ensinanza da Estrada no século XIX. Javier García Gómez • *O médico de Caborca.* Carlos Viscasillas Vázquez • *Nova contribución á toponimia viaria xacobeá. Un camiño francés que pasaba polo lugar da Estrada.* Juan Andrés Fernández Castro • *Los Reyes Magos en Codeseda: una representación excepcional de la Epifanía en la iglesia de San Xurxo.* María Novoa Fernández • *Catálogo fotográfico dos muíños da parroquia de San Lourenzo de Ouzande.* Toño Barbeito Sanmartín • *Avelino Camba Mato, mestre de obras.* Carmela Sánchez Arines • *No medio de San Miguel hai un carballo das mentiras.* Henrique Neira Pereira • *Don Constantino Neira Baloiira.* José M. Bértolo Ballesteros • *A difusión dos números indoarábigos en Galicia.* Henrique Neira Pereira • *O clero parroquial de San Xurxo de Codeseda (1620-2020)* • Luís Manuel Ferro Pego e Damián Porto Rico • *Alguacís, serenos, gardas municipais e policía locais da Estrada nos séculos XIX, XX e XXI.* Luís Manuel Ferro Pego • *Varios documentos medievais referentes a San Breixo de Lamas e Codeseda no tomo do mosteiro de San Xoán da Cova.* Adrián Ares Legaspi.

Número 23 (2020)

O reto demográfico da Estrada: Viva A Estrada viva! Manuel Blanco Desar • *Anos de peste na bisbarra da Estrada. A gripe de 1918.* J.M. Bértolo Ballesteros • *Sobre algunas personas que vivieron en A Estrada y diferentes lugares de su ayuntamiento.* M^ª Isabel Leyes Borrajo • *Las víboras en la medicina antigua: un caso real de aplicación (fallida).* Damián Porto Rico • *Arte románico en A Estrada: San Lourenzo de Ouzande, San Miguel de Moreira y San Xurxo de Codeseda.* María Bastida Rodríguez • *O teléfono en Codeseda no século XX.* Luis Manuel Ferro Pego • *Lumière de nós. Chano Piñeiro ou a teima dun soño (1954-1995).* Francisco Rozados «Rochi» • *Os catálogos de fundición artística. O caso de Alemparte na Estrada.* Carmela Sánchez Arines • *A triste condición dos meniños abandonados. Expósitos na Estrada a mediados do século XVIII.* Juan Andrés Fernández Castro • *El desfiladero de San Xoán da Cova por Ovidio Murguía.* Javier Travieso Mougán • *Mulleres traballando a prol do seu pobo: a Asociación de amas de casa, consumidores e mulleres rurais da Estrada Avelina Valladares.* María Dolores (Noni) Araújo Arias • *Pioneros de la radio en A Estrada.* Juan Pedro Pérez Pérez • *Una Presentación en el Templo en lo alto de la iglesia de San Xurxo de Codeseda.* María Novoa Fernández.

Número 24 (2021)

O pintor Ángel Lemos de los Reyes. Andrés Fernández Sanmartín • *Sobre o viño ullao e a variedade de uvas ullao.* Henrique Neira Pereira • *Cruz Gallástegui Unamuno: o fundador da Misión Biolóxica de Galicia no Pazo de Pousada (Boqueixón).* Manuel Redondo Mella • *Contribución al epistolario de Marcial Valladares: dieciséis cartas cruzadas con Andrés Martínez Salazar.* Carlos Santos Fernández • *A historiografía da Estrada en cifras.* Marcos Borrageros Vilela • *Reconstrucción de las iglesias parroquiales de San Xurxo de Veá y de Santa Baía de Matalobos durante el s. XVIII.* Javier García Gómez • *Codeseda e a Garda Civil.* Luís Manuel Ferro Pego e José Manuel Bértolo Ballesteros • *Desde la parroquia compostelana de Santa María Salomé a la estradense de San Andrés de Souto.* M. Carmen Folgar de la Calle • *A creación da parroquia da Estrada desde a perspectiva das fontes eclesiásticas.* Juan Andrés Fernández Castro • *Os petróglifos da Quenlla dos Carballos na*

Estrada. Un santuario rupestre cunha dedicatoria a Diana na ribeira do Ulla. Colectivo a Rula e Juan Manuel Abascal Palazón • Avelina Valladares, a muller sen rostro. Laura Filloy Martínez • A conciencia do terror: sobre a derradeira carta de Lago Búa. Emilio Francisco Grandío Seoane.

Número 25 (2022)

A Estrada Miscelánea Histórica e Cultural. 25 anos. Juan Andrés Fernández Castro • *A cantiga do rei Afonso x «O Sabio» que fala de Ribadulla.* Henrique Neira Pereira • *Breve xenealoxía de Virxinia e Castelao.* Luís Ferro Pego • *Ampliación da alameda e praza da Constitución da Estrada.* Román Sanín Cortizo • *A Estrada de postal.* Juan Andrés Fernández Castro • *Vida, obra e fazañas de Manuel Blanco Garea, o único ciclista estradense que correu dúas voltas a España e que durmiu baixo as estrelas.* Fernando Cabeza Quiles • *Palabras da hucha da memoria comunal.* Manuel Cabada Castro • *Canteiros, quintos e mozos de cordel: unha visión da emigración de Tabeirós e Montes entre 1741 e 1816 a través dos expedientes de liberdade e solteiría.* Damián Porto Rico • *O deslinde do termo municipal da Estrada no século XIX.* Javier García Gómez • *Tradicións e ritualidade arredor do enganido (anganido, asombramento, tangaraño) nas comarcas de Deza e Tabeirós-Terra de Montes.* Isabel García Fernández e Xoán Carlos García Porral • *José Fernández Caramés, un emigrante estradense.* José M. Bértolo Ballesteros • *Reloxos de torre no concello estradense.* Luis Ferro Pego e Manuel Puente Cabalar • *Fotografías de Felipe Souto.* Felipe Souto • *Peça a Loba, a muller que se converteu en lenda.* Laura Filloy Martínez • *A Estrada. Miscelánea Histórica e Cultural. 1998-2022. Índice de autores, autoras e títulos publicados (números 1-25).* María Carbia Vilar.

miscelanea.aestrada.com



Excmo.
Concello da Estrada

